

CUBIERTA

Un kirguiso con su traje tradicional. El Kirguistán es un estado del Asia Central, bastante desconocido, nacido por la disolución de la ex-Unión Soviética. Ver en la página 137 nuestro artículo sobre la actividad de los jesuitas en ese país.

Publicado por la Curia Generalicia
de la Compañía de Jesús
Borgo Santo Spirito 4
00193 Roma, Italia
Fax: (+39) 06-698-68-280
Tel. (+39) 06-698-68-289
E-mail: <infosj@sjcuria.org>

Editor: Giuseppe Bellucci, S.J.

Secretarias: Marina Cioccoloni, Caterina Talloru

Diseño gráfico: Comosavona S.r.l.

Impresión: Mediagraf S.p.A., Roma

Setiembre 2012

JESUITAS

ANUARIO DE LA
COMPAÑÍA DE JESÚS

2013

PRESENTACIÓN	<i>Giuseppe Bellucci</i>	6
--------------------	--------------------------------	---

LA CONGREGACIÓN DE PROCURADORES

7

ÁFRICA EN PRIMER PLANO

11

• Dolores y gozos de un continente	<i>Michael Lewis</i>	12
• Casas de formación		16
• Educación		18
• Apostolado Social		20
• AJAN.....		22
• JRS		24
• Centros Espirituales		26
• Las parroquias		28
• Madagascar: Santiago Berthieu	<i>Marc Lindeijer</i>	30
• Madagascar: La Editorial Ambozontany	<i>Bethaz-Guillaume</i>	33
• Ethiopia: Dassanech, una nueva misión.....	<i>Rodrigo Mejía</i>	35
• Egypt: Jesuitas en el Alto Egipto.....	<i>Anthony Fenech</i>	38
• Camerún: Colegio Libermann	<i>Saturnin Tsayem</i>	40
• Malawi: Bienvenidos al corazón de África	<i>Peter Henriot</i>	42

LA COMPAÑÍA Y EL DIÁLOGO

45

• La Compañía y el diálogo	<i>Giuseppe Bellucci</i>	45
■ Iglesias Orientales	<i>Milan Žust</i>	47
• Rusia: Los jesuitas y la iglesia ortodoxa.....	<i>Olvin Veigas</i>	51
• Líbano: Relaciones entre católicos y ortodoxos	<i>Thom Sicking</i>	54
■ Protestantes	<i>Thomas Rausch</i>	57
• Irlanda: La escuela de ecumenismo.....	<i>James Corkery</i>	60
• Suiza: Taller ecuménico de teología	<i>Alain Decorzant</i>	62
■ Hebreos	<i>Jean-Pierre Sonnet</i>	65
• Italia: El Centro cardinal Bea	<i>Philip G. Renczes</i>	69

I N D I C E

■ Islamismo	<i>Christian W. Troll</i>	71
• Ignacio y los musulmanes	<i>Patrick J. Ryan</i>	74
• India: Asociación de Estudios Islámicos	<i>Victor Edwin</i>	78
• Líbano: Juntos en torno a María	<i>Jean Dalmais</i>	80
• Líbano: Instituto de Estudios islamo-cristianos	<i>Aziz Hallak</i>	83
• Indonesia: Una casa para todos los creyentes	<i>J.B. Heru Prakosa</i>	86
■ Hinduismo	<i>Noël Sheth</i>	89
• Bélgica: Oriente en Europa	<i>Jacques Scheuer</i>	92
■ Budistas y cristianos	<i>Aloysius Pieris</i>	95
• El Budismo	<i>Roy Sebastian Nellipuzhayil</i>	97
• China: Diálogo con los budistas	<i>Christian Cochini</i>	99
■ Religiones Africanas tradicionales	<i>Mpay Kemboly</i>	103
■ Un Dios con rostro de indio	<i>Xavier Albó</i>	107

DESDE EL MUNDO DE LOS JESUITAS

111

• Roma: Los jesuitas en el Concilio Vaticano II	<i>Filippo Rizzi</i>	112
• España: Integración de las Provincias	<i>Francisco J.R. Pérez</i>	115
• Sri Lanka: 50 años de presencia	<i>Provincia de Sri Lanka</i>	118
• India: Investigando a favor de la justicia	<i>Walter Fernandes</i>	121
• India: 50 años con los marginados	<i>M.K. George</i>	124
• Indonesia: Puente entre Iglesia y juventud	<i>Vincentius Haryanto</i>	127
• Nepal: La Misión de Tipling	<i>Jomon Jose</i>	129
• Estados Unidos: La Madre de Dios eterno	<i>Jerry Graham</i>	134
• Kirguistán: Una gota en el océano	<i>Damian Wojciechowski</i>	137

PÁGINA FILATÉLICA

Étienne N. Degrez

142

P R E S E N T A C I Ó N

Queridos compañeros y amigos,

Acercándose la Navidad y el Año Nuevo, junto con la felicitación más sincera, reciban también el nuevo *Anuario 2013 de la Compañía de Jesús*. Este año tiene una fisonomía bastante nueva. En su mayor parte se concentra en dos temas: África y las relaciones ecuménicas e interreligiosas de la Compañía de Jesús.

En primer lugar *África*: dado que la Congregación de Procuradores, se ha celebrado en Nairobi (Kenia) el pasado mes de julio, hemos aprovechado la circunstancia para presentar un panorama, creo que bastante completo, de los trabajos y las prioridades de la Compañía en este continente, un panorama que quiere privilegiar más las imágenes que los artículos largos y que ha sido posible gracias a la total colaboración del P. Michael Lewis, presidente del JESAM, y del P. Jean-Roger Ndombi, Asistente del P. General para África. Sabido es que hoy África es una de las “preferencias” de la Compañía, tal como lo han expresado los africanos presentes en la última Congregación General: “Los delegados de la Asistencia de África a la 35ª Congregación General pidieron a la Compañía que se uniera al esfuerzo que ellos están haciendo por ofrecer un mejor conocimiento del continente. Es necesario cambiar la imagen negativa presentada frecuentemente por los medios de comunicación y promover una acción solidaria respetuosa”.

La segunda parte está dedicada a las *Relaciones ecuménicas e interreligiosas* de la Compañía de Jesús. De nuevo hay que recordar aquí la Congregación General trigésimo quinta cuando dice: “A medida que cambia el mundo cambia también el contexto de nuestra misión; y las nuevas fronteras nos envían señales que requieren nuestra respuesta. Por ello nos sumergimos más profundamente en ese diálogo con religiones que nos podrían enseñar que el Espíritu Santo está actuando en todo este mundo que Dios ama” (C.G. 35, d.2,24). Para responder mejor a esta invitación el P. General, en mayo de 2010, nombró ocho Consejeros personales de los distintos sectores: para el diálogo ecuménico con los orientales y los protestantes; para el diálogo interreligioso con el judaísmo, el islam, el budismo, el hinduismo, las religiones indígenas de América, las religiones tradicionales de África. A estos expertos nombrados por el P. Nicolás les hemos pedido una contribución para el *Anuario 2013* y todos han aceptado cortésmente la invitación. Después de cada uno de sus artículos hemos querido insertar experiencias concretas de diálogo provenientes de todas las partes del mundo. De ello ha resultado un panorama muy rico y variado, aunque naturalmente incompleto, que muestra la amplitud del empeño y la importancia que la Compañía de Jesús atribuye hoy a este sector del apostolado.

La última parte del *Anuario* se dedica, como siempre, a las experiencias apostólicas, unas tradicionales, otras típicas y particulares, como también a algunos aniversarios que se celebran en una u otra parte de la Compañía.

Deseo a todos que disfruten hojeando estas páginas y renuevo, junto con toda la redacción, los mejores deseos de una Feliz Navidad y un Año Nuevo de paz y tranquilidad con la bendición del Señor.

P. Giuseppe Bellucci, S.J.
Traducción de Juan Ignacio García Velasco, S.J.

CONGREGACION DE PROCURADORES



Los miembros de la Congregación de Procuradores en Nairobi.

Los “Procuradores” son delegados de las Provincias o Regiones de la Compañía de Jesús que han sido elegidos para reunirse con el Padre General y sus consejeros y examinar el estado de la Compañía en el mundo y decidir si es el caso de convocar una nueva Congregación General.

Por primera vez esta reunión se celebró en África, en Nairobi (Kenia).



Un momento de la celebración eucarística de apertura.

Es la reunión de los Procuradores elegidos por las Congregaciones Provinciales, con el P. General y los consejeros generales. Tiene su origen en la Congregación General II (1565), en la que fue elegido General San Francisco de Borja. De resultas de una intercesión presentada a un decreto de la Congregación, que pretendía determinar un periodo fijo para la celebración de las Congregaciones Generales, la Congregación volvió a considerar el argumento e interpretó el número 679 de las Constituciones en el sentido de instituir una Congregación con todos los que habían de informar al P. General, como procuradores de las Provincias, cada tres años. La Congregación General XXXIV determinó que la Congregación de Procuradores se celebrara cada cuatro años (CG34 d.23 C2).

La Congregación de Procuradores se desarrolla

siguiendo las pautas señaladas por la *Fórmula de la Congregación de Procuradores*. La primera redacción de la fórmula se originó en la Congregación General IV (1581) al separar de la fórmula de la Congregación Provincial todas las normas referentes a la Congregación de Procuradores; una comisión redactó la fórmula, que aprobó el d. 43 (*Ib.*). La Congregación General XXX (1957) hizo llamar también a los Procuradores de las viceprovincias independientes (AR 13 [1956-1960] 366). Solamente la Congregación General tiene autoridad para cambiar la *Fórmula de la Congregación de Procuradores*.

La finalidad de la Congregación de Procuradores ha ido cambiando con el tiempo. Al principio era decidir sobre la convocatoria o no de la Congregación General e informar al P. General. La Congregación General XXXI



Los Procuradores trabajan en el aula de la Congregación.

(1965-1966) decretó que a esta doble función se añadiera el tratar sobre el estado y asuntos de la Compañía universal. Al mismo tiempo, decretó que se sucedieran alternativamente las Congregaciones de procuradores y de provinciales (éstas de nueva institución) cada tres años (AR 14 [1961-1966] 971-972). Las prerrogativas de la Congregación de Procuradores se aumentaron en la Congregación General XXXII (1974-1975): se determinó que la Congregación de Procuradores presentara una relación sobre el estado de la Compañía de Jesús y, en caso de ser necesario, suspendiera algunos decretos de anteriores Congregaciones Generales hasta la siguiente Congregación General (AR 16 [1973-1976] 422). La Congregación General XXXIV (1995) suprimió la Congregación de Provinciales (reunida una sola vez en Loyola, 1990), determinó que la Congregación de

Procuradores se convoque cada cuatro años y eliminó la necesidad de preparar un informe sobre el estado de la Compañía.

La primera Congregación de Procuradores se celebró en 1568 y hasta comienzos del siglo XVIII se fueron sucediendo las Congregación General y de Procuradores sin novedad especial. Por causas de enfermedad o peste se difirieron las que habían de celebrarse los años 1614 y 1631 y se pospuso un año la que habría de haberse celebrado el año 1664. En el siglo XVIII se celebraron nueve, quedando suprimidas las demás: por la proximidad de la Congregación General “novenal” XV (1706) fue suprimida la de 1703; por epidemias las de 1709, 1720, 1734 y 1743. La última antes de la supresión de la Compañía de Jesús (1773) fue la de 1749; las que tenían que celebrarse después de



Nairobi (Kenya), monumento a Jomo Kenyata, padre de la nación.

ésta quedaron suspendidas con aprobación pontificia.

Después de la restauración de la Compañía de Jesús pasaron varios años antes de que las Congregaciones de Procuradores reiniciaran con normalidad sus trabajos. La primera del siglo XIX fue la de 1832, una vez que la Congregación General precedente (1829) insistiera en su restablecimiento (*Institutum S.I.* 2:478). Dificultades políticas de Europa, y particularmente de Italia, impidieron la celebración de las Congregaciones de 1850, 1859 y desde 1868 a 1886. La Congregación General XXIII (1883) insistió de nuevo en su convocatoria y celebración (d. 13 n.1, *Ib.* 501) y hasta la Congregación General XXXIII sólo se suprimieron seis Congregaciones de Procuradores: la de 1905 por la enfermedad del P. General Martín, las de 1918, 1941 y 1944 por la guerra, las de 1936 y 1956 por la proximidad de las Congregaciones Generales XXVIII y XXX respectivamente, y la de 1964 por la inmediatez del Concilio Vaticano II.

Dos Congregaciones de Procuradores votaron por la convocatoria de la Congregación General: la de 1606 y la de 1693. Como resultado de la primera se celebró la Congregación General VI (1608) una vez que la controversia *de auxiliis* se resolvió (*Ib.* 289). La de 1693 decretó la convocatoria con la diferencia de un solo voto (17 a 16) y, ante la duda, el recurso a la Santa Sede

resolvió negativamente sobre la validez del decreto, por lo que no se celebró la Congregación General. Por ello, la Congregación General XIV (1696) especificó que en orden a convocar Congregación General, los votos positivos debían ser dos o tres más que los negativos, según fuera el total un número par o impar (único caso en el Instituto de la Compañía de Jesús) (d.6, *Ib.* 413s). Con la ampliación de atribuciones a las Congregaciones de Procuradores, la duración de las mismas ha aumentado lógicamente. Por último, todas ellas se han celebrado en Roma, excepto las de 1886 y 1889 que tuvieron lugar en Fiéssole (Florenia) y las del 2003 que se celebró en Loyola.

La última Congregación de Procuradores, que completa el número 70 de la serie, se celebró en Nairobi (Kenia), por primera vez fuera de Europa, y comenzó el 9 de julio del 2012 y terminó el 15 de julio. Participaron 84 Procuradores elegidos por las Provincias y otros 13 participantes ex-oficio.

J. A. de Aldama / I. Echarte S.J.

AFRICA

EN PRIMER PLANO



«Conscientes de las diferencias culturales, sociales y económicas existentes entre los diversos países de África y Madagascar, pero también de las grandes oportunidades y retos que existen, así como de la variedad de ministerios jesuitas, reconocemos la responsabilidad que tiene la Compañía de presentar una visión más integral y humana de este continente. Además, invitamos a todos los jesuitas a una mayor solidaridad y a un apoyo efectivo a la misión de la Compañía de inculturar la fe y promover más justicia en este continente» (CG 35, D. 3, n. 39).

África en primer plano

ENTREVISTA AL PADRE MICHAEL LEWIS

Dolores y gozos de un continente

El Padre Michael Lewis es el Presidente de JESAM, la Conferencia de Superiores Mayores Jesuitas de África y Madagascar. Su cometido es coordinar el apostolado de la Compañía de Jesús en el Continente africano. Le hemos hecho algunas preguntas sobre las prioridades, dificultades y retos en esta parte del mundo, donde los jesuitas tienen hoy un interés prioritario.

Hace casi dos años usted fue nombrado Presidente de la Conferencia de Superiores Mayores Jesuitas de África y Madagascar. ¿Cuáles son sus impresiones sobre la presencia de los jesuitas en África?

Yo continúo asombrado y consolado por el vigor y diversidad, y al mismo tiempo la unidad de la Compañía de Jesús en África y Madagascar. Vivimos en un Continente y una gran isla, con mil millones de habitantes, más de mil lenguas y cincuenta y ocho naciones. El año pasado hemos visto mucho crecimiento y desarrollo económico y político en muchos países de África. Mientras que ha habido guerras continuas y perturbaciones civiles en algunos países, hemos visto llegar la paz a Costa de Marfil, y nacer un nuevo país en el Sur de Sudán. El Continente se parece a un elefante joven de gran fuerza que usa su potencia para dirigir a su manada, aunque todavía va lento y



no está seguro de su fuerza y posibilidades. Los pueblos del Continente dejan tras sí 50 años de recuperación tras el dominio colonial y del desarrollo de sus propios sistemas y recursos. Todo el mundo sabe que África tiene inmensos recursos naturales y humanos. Los Medios dan la impresión de que en África todo, o es un desastre o lleva una vida muy precaria. Las noticias buenas no ayudan a vender los periódicos, pero si lo hacen las malas noticias. La Compañía de Jesús está aquí hoy en medio de lo bueno y lo malo que acontece en África.

Hay unos 1.500 jesuitas en el África Subsahariana y Madagascar. En resumen, la presencia de la

Compañía de Jesús se está ampliando gradualmente, muy activa, con muchos jóvenes deseosos de extender el Reino de Dios. Aunque llevamos trabajando en diferentes partes de África, durante más de cuatrocientos años, hemos pasado por éxitos y fracasos en nuestras diferentes misiones. Los primeros jesuitas misioneros en el Congo, Mozambique y Etiopía, fueron allá poco después de la muerte de Ignacio. Ha habido interrupciones, finales, y comienzos, en nuestras misiones de África y Madagascar. Por eso es bueno dividir la presencia de la Compañía de Jesús en África en dos períodos, las primeras misiones antes de la Supresión, y las más tardías de los siglos diecinueve y veinte. Esta



■ Arriba: foto de grupo, en la terraza de la Curia General, de los jesuitas participantes en la reunión del JESAM, la Conferencia de los Jesuitas de África y Madagascar, desarrollada en Roma en el pasado abril. En la página anterior, un momento de los trabajos, junto con el Padre General.

última parte es significativa porque en cien años la Compañía se ha convertido en indígena, y la amplia mayoría de los jesuitas en África proviene de países africanos, desde Sudáfrica en el Sur hasta Sudán en el Norte, y desde Madagascar en el Este hasta Senegal en el Oeste.

La indigenización de la Compañía de Jesús ha sido rápida y vigorosa. Las Obras de la Compañía son muchas y muy variadas. Hay centros de Educación Terciaria, centros de Secundaria, centros de investigación y reflexión social, institutos de espiritualidad y casas de Ejercicios, instituciones agrarias. Además ayudamos a la iglesia local en muchas parroquias, a cargo de la Compañía de Jesús. Actualmente se construyen cuatro nuevos centros educativos, hay planes para

universidades en algunas regiones. La mayoría de los jesuitas en África son jóvenes y sirven con entusiasmo a la Iglesia y al pueblo de África.

Después de cincuenta años de independencia y gobierno propio, miramos hacia atrás al progreso extraordinario, político, económico y religioso, con admiración y acción de gracias por lo que se ha hecho, y con cierta tristeza por que todavía falta por hacer. Sin embargo este es el momento de mirar hacia delante, de examinar los métodos de evangelización que hemos seguido en el pasado. Necesitamos aprender del pasado lo que ha sido positivo y lo que no lo es. El desarrollo de la Iglesia en África se debe en cierto grado a esos métodos, pero el África y Madagascar modernos exigen un mayor conocimiento de las variadas

realidades sociales en el África de hoy, y respuestas apropiadas por parte de la Compañía de Jesús. Necesitamos valor y experiencia para buscar maneras y caminos que lleven el Evangelio al África moderna.

Es idea común que África tiene mucho que enseñar al mundo sobre la vida y gobierno comunitario. La época de imitar a las democracias occidentales en sus estructuras políticas, económicas y de justicia, y en su parte las creencias religiosas, ha terminado ya. África está desarrollando lentamente sus propios métodos de gobierno político, sistema económico, administrativo, y judicial, para su pueblo. La Iglesia reconoce las nuevas demandas de evangelización del Continente, con su mundo tan



■ Una pausa siempre relajante durante la reunión del JESAM en Roma.

diverso en lo religioso, y los miembros de la Compañía de Jesús están al frente de esta tarea creciente y retadora.

Algunos países africanos están todavía sufriendo turbulencias. ¿Cómo reaccionan los jesuitas en estas situaciones, y cómo afectan estas dificultades políticas a nuestro trabajo como jesuitas?

África se enfrenta a muchos y variados problemas de adaptación. Todavía existen los límites coloniales, que a veces no respetan los límites naturales y étnicos. Las estructuras que servían al gobierno colonial, no sirven ya a la realidad presente. Ha habido un violento choque de sistemas de valores, con perjuicio para muchas sociedades africanas. En el pasado el mantenimiento de las relaciones en la familia, tribu y nación, eran de interés primario. Pero el contacto con culturas basadas en la riqueza material y en resultados provocadores, ha traído a primer plano el materialismo financiero, como meta de los deseos humanos de los africanos. Esto naturalmente ha abierto la puerta a prácticas perniciosas y corruptas. Por ello no nos debe extrañar que haya un cierto grado de turbulencias, que probablemente, sólo después de muchas décadas, dará lugar a sociedades bien organizadas, del todo africanas y participantes en la vida común. Es ciertamente milagroso que, a pesar de un pasado

social caliente y dificultoso, la gran mayoría del pueblo de África siga viviendo su vida en paz y armonía.

Los jesuitas participan de los gozos y dolores del pueblo y han estado implicados en todos los aspectos de un Continente en desarrollo y crecimiento. Un buen número de jesuitas, Obispos, sacerdotes y hermanos, han vivido largas vidas felices, mientras otros han perdido sus vidas sirviendo al pueblo, a quien fueron enviados a servir y a convivir con él. Es significativo que muchos jesuitas han sido formados en las disciplinas de ética y derechos humanos en las tres últimas décadas y para enseñar en centros de Educación Terciaria. Toda la misión de los jesuitas es por supuesto el servicio de la fe y la justicia, y las dos son necesarias en el desarrollo de África. Por eso la Compañía está del todo comprometida en la lucha por la fe y la justicia..

¿Cuáles son los mayores retos para la Compañía de Jesús en África actualmente, tanto desde el punto de vista político como del religioso?

Los retos principales para la Compañía de Jesús son los mismos que para los pueblos de África y Madagascar. Son la derrota de la pobreza, y el desarrollo de los sistemas sanitarios, educativos y políticos, que sirven al pueblo. Esos son los principales problemas para

el pueblo, y los jesuitas añaden el reto de encontrar el camino de traer a Dios al pueblo a través del mensaje Cristiano. El mensaje es una gran ayuda para el desarrollo del pueblo en el amor de Dios y del prójimo. El desarrollo lento del concepto del bien común, en la esfera política, es una necesidad primaria en orden a desterrar las estructuras corruptas discriminatorias, y este es un problema urgente para todos los jesuitas.

Hay pocos ateos en África, pero al mismo tiempo hay muchas y variadas formas de creer en Dios. El Cristianismo y el Catolicismo Romano son rasgos sólidos de las sociedades africanas. Sin embargo el reto para los católicos es vivir en paz y armonía con otros cristianos, y con otras confesiones religiosas. Este es naturalmente el gran reto para nuestras ideas de la misionología, y para lo que significa ser apóstol de Jesucristo en África y Madagascar en el día de hoy. Los antiguos modelos no son ya suficientes en un mundo de medios instantáneos, y de globalización. ¿Cómo traemos a Cristo y el mensaje del Evangelio a las grandes masas en las ciudades de África, y a los millones que viven en las llanuras y montañas del África rural?. Este mensaje debe llegar al pueblo y a sus problemas.

¿Cuáles son las prioridades para el apostolado jesuita en el África de hoy?

Los Superiores Mayores de África y Madagascar, junto con los jesuitas de sus Provincias y Regiones, están todos comprometidos en el desarrollo de planes para la misión, en las áreas particulares de su responsabilidad.. Estos días se pone el mayor énfasis en la necesidad de trabajar juntos como jesuitas, en África y Madagascar. La necesidad primaria para el apostolado jesuita es una formación sólida y completa para todos los jesuitas que trabajan en África y Madagascar. En su



■ Encuentro del Padre General con los novicios en Kisantu, República Democrática del Congo.

reunión de 2011 los Superiores reconocieron la necesidad de la reconciliación, la justicia y la paz, en todas nuestras Obras en África. Como es natural esto está en línea con la exhortación apostólica Post-Sinodal del santo Padre, *Africae Numus*, Además comprenden la necesidad de trabajar juntos con otros por unos gobiernos justos y eficaces en África, que luchen contra la corrupción. Finalmente, en un Continente donde más del 50% de la población no supera los 25 años, es evidente que uno de los objetivos más importantes es el servicio a la juventud. Por el momento la Compañía está trabajando de acuerdo con esas prioridades, en más de 29 escuelas propias, en siete centros sociales y con una Red importante contra el SIDA. Hay planes atrayentes en la mesa de trabajo, para desarrollar las instituciones terciarias actuales que

sirven al pueblo en varias partes de África.

Las Casas de Formación son muy importantes para el futuro de los jesuitas en Africa. ¿Está Vd. satisfecho con la situación actual, y qué le gustaría modificar para responder mejor a las necesidades del futuro?

Las Casas de Formación donde se preparan los futuros jesuitas de África han sido establecidas durante 50 años en el Congo, durante 25 años en Nairobi, y más recientemente en Antananarivo, Harare y Abidjan. La Compañía de Jesús fue rápida en comprender la necesidad de instituciones filosóficas y teológicas africanas. Estas Instituciones son vitales para el crecimiento de la Compañía en África y Madagascar. Los Provinciales de África son conscientes de ello, y al ver la gran demanda de jóvenes jesuitas por parte de la Iglesia y de la sociedad

civil, han encargado a una comisión el estudio de un plan estratégico que examine y proponga la forma de actualizar nuestras cinco Casas de Formación.

Las Casas se fundaron hace ya algún tiempo, ahora hay una mayor necesidad de una formación africana pastoral, espiritual, humana y académica profunda, para jesuitas de todo el Continente. El objetivo de la presente investigación y planificación es dotar a los jesuitas jóvenes modernos con todo lo que necesitan para responder a los retos de una realidad viril, dinámica y compleja, donde vive hoy la Iglesia de África, a la que queremos servir.

Edita: Giuseppe Bellucci, S.J.

Traducción de Francisco de Solís Peche, S.J.

Casas de formación

Las cinco casas de formación de la Asistencia de África (los dos teologados: el Hekima College de Nairobi en Kenia y el ITCJ de Abiyán en Costa de Marfil y los tres filosofados: Saint Paul de Antananarivo en Madagascar, Canisius de Kimwenza en la República Democrática del Congo y el Arrupe College de Harare en Zimbabue) han superado con éxito la fase inicial de los experimentos y están ya impartiendo las titulaciones académicas reconocidas por las universidades civiles y/o eclesiásticas. Gracias al trabajo de toda una generación de jesuitas africanos, las cinco casas de formación están formando a unos 300 jóvenes jesuitas. El Plan de Acción Estratégica (SAP) para estas casas de formación es un intento de transformarlas en instituciones que respondan todavía más a los nuevos retos del continente, a las necesidades de la Iglesia y a las nuevas directivas de la Compañía de Jesús. Las propuestas de acción abarcan los siguientes ámbitos: la necesidad de un plan de futuro para dotar de profesores a estas casas de formación, reforzar el componente formativo, proponer directrices para el futuro desarrollo académico, aclarar las estructuras internas de gobierno y asegurar los recursos económicos.



ÁFRICA



← De arriba abajo: el teólogo de Abidjan (Costa de Marfil), el filósofo de Kimwenza (República Democrática del Congo), el teólogo de Nairobi (Kenia)

→ El escolasticado de Harare (Zimbabue).

↑ Los escolares del Arrupe College de Harare durante una fiesta.



Educación

En todos los proyectos de las Provincias y de las Regiones de la Asistencia de África se hace referencia a la educación como una de las prioridades apostólicas y como signo de visibilidad de la Compañía de Jesús. Durante una época los misioneros consideraron que la educación era el medio más apropiado para evangelizar. Actualmente, la educación es la clave del acceso, por parte de las poblaciones africanas, a la población global y una fuerza para enfrentarse a los retos del nuevo mundo. En África, los jesuitas hacen de la educación no sólo un medio de enseñanza, de adquisición de conocimientos o de evangelización, sino también un lugar de encuentro de culturas y de religiones en el que se incentivan la justicia, la colaboración con los demás, etc. La Compañía trabaja en toda África por la educación de más de 24.000 jóvenes, desde la primaria hasta el bachiller. Por ejemplo, a nivel de enseñanza secundaria, la Compañía gestiona 31 colegios, de los cuales 24 son propios y 7 le han sido confiados. En muchos países africanos el Estado se encarga de gestionar la educación. Sin embargo, debido a las dificultades económicas, políticas y administrativas, casi ningún gobierno africano ha conseguido satisfacer las necesidades para una educación de calidad para todos. El afán por una educación de calidad y la opción preferencial por los pobres someten continuamente a nuestras instituciones a una tensión difícil de resolver. A menudo, el personal docente no consigue vivir con el sueldo que percibe. Esta situación económica tan precaria supone un serio obstáculo para la importancia acordada a la colaboración con los demás y supone también un obstáculo para la idea de la educación como ministerio y misión apostólica. Los jesuitas tienen que invertir más en la educación en África a todos los niveles. Significa un reto para la Compañía universal que considera África como una de sus preferencias apostólicas. ¿Permitir que África abandone la ignorancia no debería ser uno de los primeros problemas de los que se debería preocupar la Compañía universal?



ÁFRICA



← Educación informática en Mozambique y el *Loyola College* de Abuja (Nigeria).

↑ *St. Ignatius School* de Dodoma (Tanzania)

→ El *Saint Michel* de Tananarivo (Madagascar).



Apostolado social

El apostolado social en la Asistencia de África se encuentra en fase de reciclaje. Tras unos cincuenta años de actividad de algunos de los centros sociales de la Compañía de Jesús, asistimos actualmente a una reorientación de los esfuerzos, lo que en la práctica significa un cambio de perspectiva. Cuando en 1962 los jesuitas franceses fundaron en Abiyán (Costa de Marfil) el Instituto Africano para el Desarrollo Económico y Social (INADES), su misión consistía en estudiar y enseñar la doctrina social de la Iglesia y en formar a los futuros dirigentes de África. Durante muchos años también ha ofrecido cursos sobre el desarrollo y la agricultura para las clases medias. En la República Democrática del Congo, el Centro de Estudios y de Acción Social (CEPAS) se ha consolidado gracias a la publicación de la revista Congo-Afrique, que ya ha alcanzado los cincuenta años. Actualmente, tras haber realizado el balance de los cincuenta años de independencia de muchos países africanos, algunos centros sociales de los jesuitas se cuestionan ciertos interrogantes para poder adaptarse a la situación actual y responder a las necesidades existentes. De este modo asistimos a una especie de reconversión de los antiguos centros: el INADES ha pasado a ser CERAP (Centro de investigación y de acción por la paz en sus siglas en francés). El CEFOD (Centro de estudios para la formación y el desarrollo) en Chad, se ocupa actualmente de la gestión correcta de los recursos petrolíferos, así como el CEPAS lo hace con los minerales. Los centros sociales de la Compañía más recientes, como el Jesuit Centre for Theological Reflexion (JCTR), creado en 1988, o el Hakimani Center, fundado en 2001, defienden otro modelo de centros sociales. Son más pequeños y desarrollan temáticas nuevas (la paz, la democracia, el buen gobierno, la reconciliación, la deuda pública, la economía doméstica, etc.) que resultan de gran importancia para el continente. Frente a este nuevo reto, la Asistencia de África puso en marcha en 2010, con el objetivo de proporcionar visibilidad y eficacia al apostolado social, la “Red de los Centros Sociales de los Jesuitas en África” (JASCNETWORK), que agrupa a los siete centros siguientes: el Centro Social Arrupe de Madagascar, el CEFOD de Ciad, el CEPAS de la República Democrática del Congo, el CERAP de Costa de Marfil, el Hakimani de Kenia, el JCTR de Zambia y la Silveria House de Zimbabue. Uno de los objetivos de esta red es el de promover la sinergia de los distintos centros así como el de apoyar el reciclaje y la reorientación del apostolado social en el continente. Además, esta red pretende ser una fuerza de movilización de los diferentes esfuerzos para el renacer de África. Además de estos centros sociales más formales, en todas las Provincias y Regiones algunos jesuitas trabajan activamente en el sector social con niños de la calle, en las cárceles o en los centros en los que se enseñan algunos oficios, con el único objetivo de ser solidarios con los menos afortunados y manifestar la opción preferencial por los pobres.



ÁFRICA



← Dos imágenes del proyecto agrícola de Fonte Boa, en Mozambique.

↑ El Centro *Mons. Munzehirwa* para los niños de la calle en Kinshasa, R.D. del Congo.

→ El Centro Social de Abidjan, en Costa de Marfil.



AJAN: red jesuita africana contra el sida

El SIDA sigue representando una amenaza de muerte para millones de personas, especialmente en África subsahariana, donde los jesuitas pusieron en marcha en 2002 AJAN después de que el SIDA fuese considerado como una de las prioridades. El objetivo de AJAN (*African Jesuit AIDS Network*) consiste en “ayudar a que los individuos, familias y comunidades trabajen para conseguir una sociedad sin el virus VIH y para vivir la vida en todo su esplendor”. Pretendemos alcanzar este objetivo trabajando en la asistencia de los enfermos, sus familias, las viudas y los huérfanos, defendiendo su dignidad y sus derechos, amenazados por el estigma de la discriminación, la falta de medicamentos y en otras oportunidades que les permitan vivir la vida en todo su esplendor. Los servicios incluyen aspectos pastorales, asistencia a domicilio, promoción de las actividades productivas, apoyo educativo, médico y nutricional. El trabajo de prevención mediante la educación en los valores es esencial, sobre todo entre los jóvenes. La sede central, la *AJANHouse* de Nairobi, ofrece servicios de apoyo y ayuda para promover nuevos proyectos.





ÁFRICA



← Iniciativas de sensibilización contra el SIDA en el Centro Espérance Loyola de Lomé, en Togo (foto de Roland Batassanga).

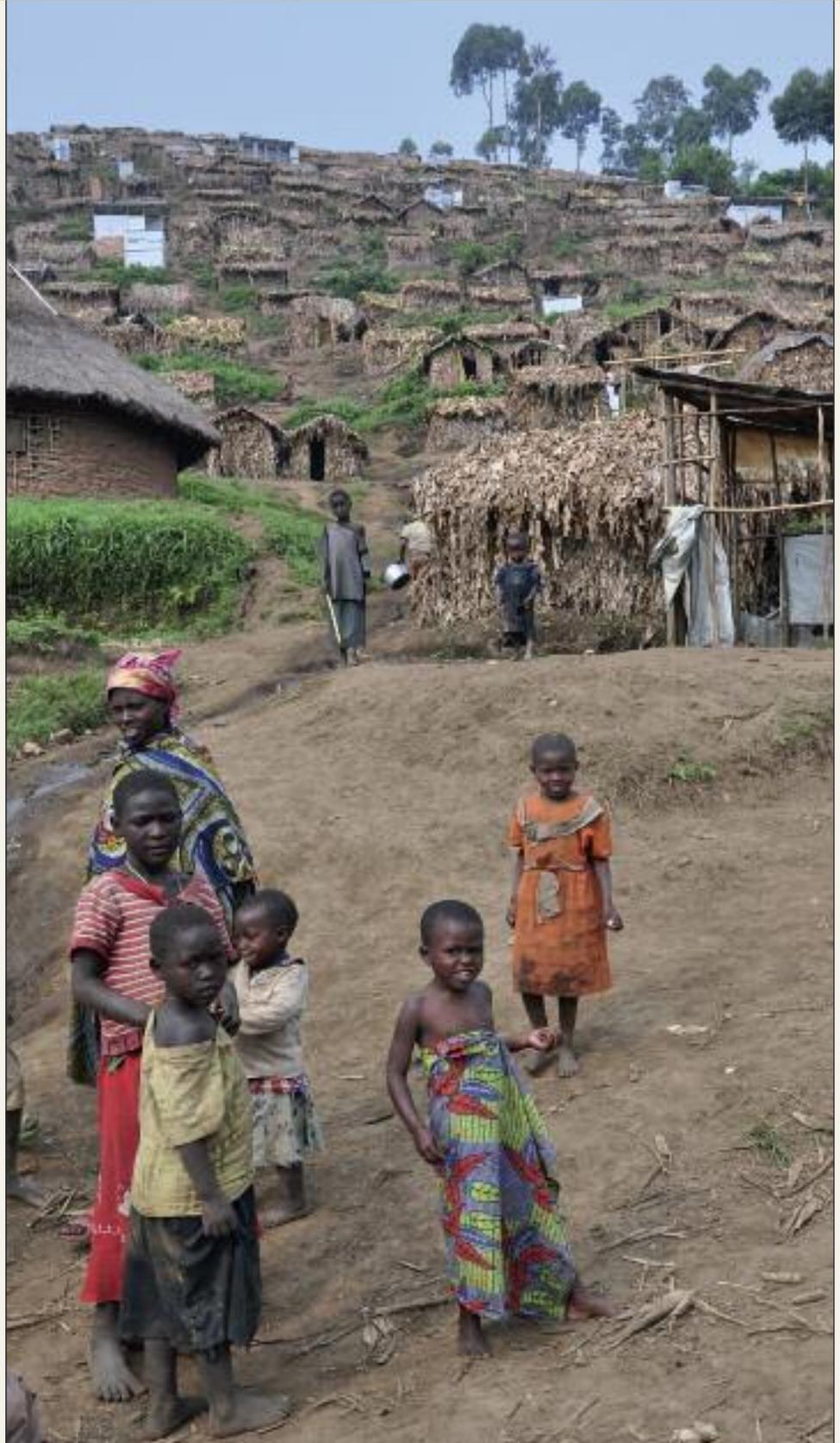
↗ Más iniciativas de sensibilización en Burundi y Kenia (foto de Jenny Cafiso).



JRS en África



En África, grandes proyectos del JRS han contribuido a la reconstrucción del sistema educativo, ya que el JRS trabaja con colegios de primaria y de secundaria, forma a profesores y desarrolla programas de alfabetización para adultos en Sudán, Etiopía, Malawi, República Centro Africana y Chad. Además, el JRS desarrolla un programa completo para los refugiados urbanos, con asistencia en las actividades que proporcionen ingresos, servicio médico y escolar (Sudáfrica, Kenia, Etiopía y Angola). También está presente en Kivu del Norte (República Democrática del Congo), donde gracias a la formación formal e informal ayuda a personas vulnerables, haciendo un énfasis especial en la cuestión de la protección de la mujer contra la violencia. El JRS sigue ofreciendo servicios con una gran importancia comunitaria para la construcción de la paz mediante el ministerio pastoral y *advocacy*.





Imágenes de los campos de refugiados de África donde el Jesuit Refugee Service trabaja.

← El campo de Mai-Aini (Etiopía) y el de Masisi (R.D del Congo).

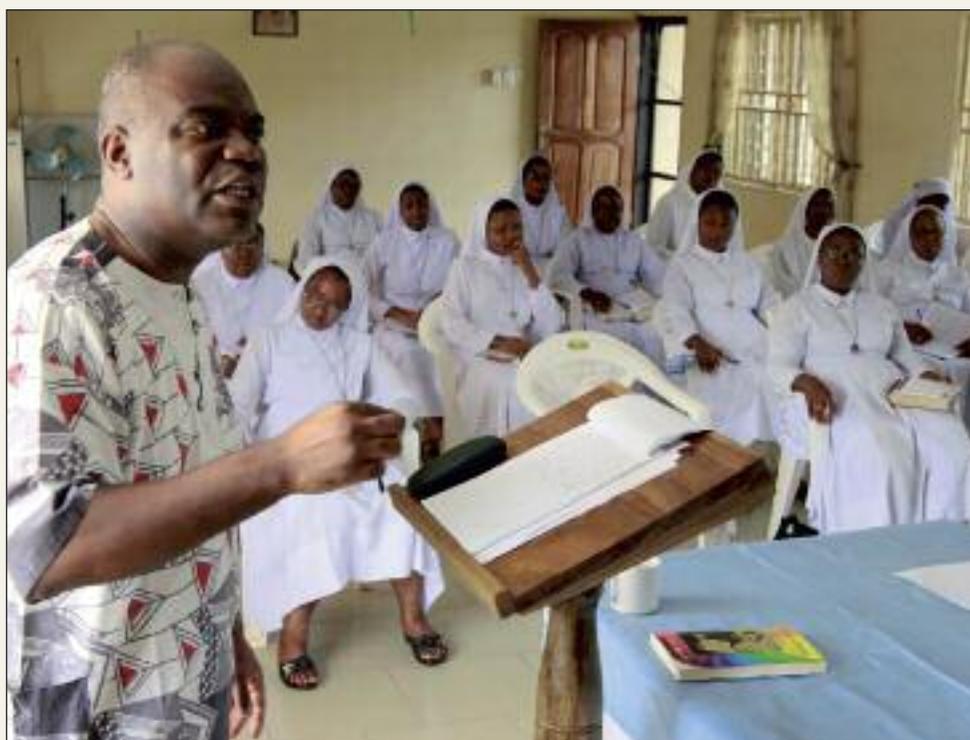
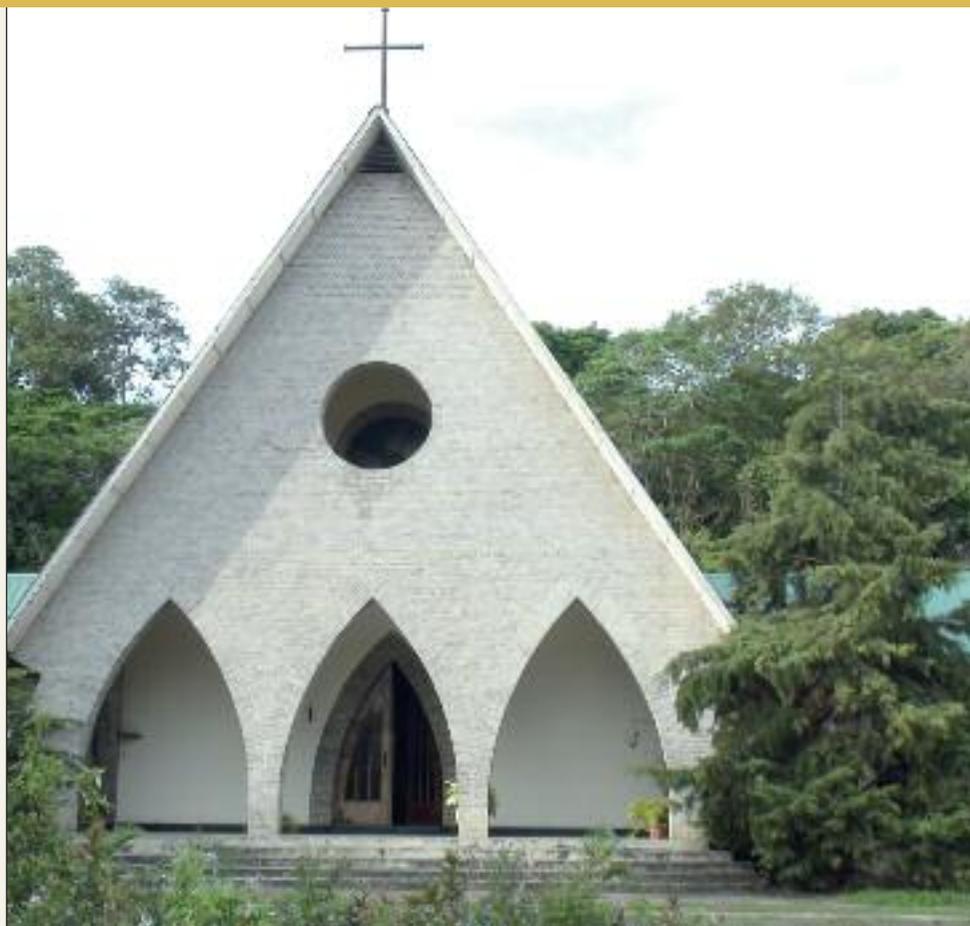
↑ El campo de Mweso, también de la R.D del Congo

→ De nuevo Mai-Aini.



Centros espirituales

Los centros espirituales y las casas de retiro de los jesuitas en África se encuentran dentro de la tradición ignaciana de *ayudar a las almas* mediante los Ejercicios Espirituales. El público habitual de estos centros es el clero, las asociaciones y los grupos cristianos y de todas las confesiones religiosas. En ellas se organizan también otras sesiones de formación humana y profesional. En aquellos lugares en los que existen, la Iglesia local aprecia el trabajo que desarrollan. Sin embargo, el impacto y la influencia de estos centros en la vida social o en las personas en posiciones de liderazgo son insignificantes. Hay que promover una mayor colaboración entre los centros espirituales y el resto de sectores del apostolado de la Compañía de Jesús, como por ejemplo los centros sociales y los institutos de teología en los que se forman a los futuros predicadores o acompañantes espirituales. La contribución económica que estos centros piden a los participantes es a menudo demasiado alta y está fuera del alcance de personas de clase media que no pueden acceder a los servicios que se ofrecen. Quedan pues muchos retos que afrontar para poder ofrecer un servicio mejor en estos centros espirituales y casas de retiro de los jesuitas en África.



ÁFRICA



↗ El centro espiritual Manresa en Kimwenza (R.D del Congo)

← El P. Okwuidigbe, director del centro de espiritualidad de Benin City (Nigeria).

↑ La casa de ejercicios espirituales de Mwangaza (Kenia)

→ El Centro de Ambiatibé (Madagascar).

Las parroquias

En el contexto de la evangelización en África, el apostolado parroquial ha estado estrechamente ligado a la actividad misionera para construir las Iglesias locales, tal y como ha ocurrido en Chad, Madagascar, República Democrática del Congo, Zimbabue, Zambia, Mozambique, etc. Actualmente, el apostolado parroquial sigue abarcando todos los estratos y categorías sociales. Todo esto hace que sea, por una parte, un lugar de contacto y de servicio directo con los más pobres y con las minorías, los intelectuales, los cuadros directivos, los presos, los enfermos, los refugiados, los inmigrantes, los jóvenes y los ancianos y, por otra parte, se trata de un lugar de colaboración y de inserción más orgánico en la Iglesia local. Además, nuestras parroquias suelen estar comprometidas con distintos tipos de diálogo de fe (ecuménico, interreligioso y con las religiones africanas tradicionales) así como con los problemas de inculturación. En las misiones creadas antaño por los misioneros jesuitas, el número de sacerdotes diocesanos se encuentra en un periodo de crecimiento y la Compañía devuelve a los obispos las parroquias que dirige, empezando por las que menos corresponden a nuestra manera de actuar, especialmente en lo relativo a la dimensión espiritual, social y misionera. Actualmente, en la Asistencia de África, los jesuitas siguen administrando 80 parroquias, de las cuales 14 pertenecen a la Compañía y 66 le han sido confiadas por los obispos. De los 729 sacerdotes jesuitas presentes en África, 134 trabajan a jornada completa y 89 a media jornada en el ministerio parroquial.



ÁFRICA



En estas fotos la actividad de algunas parroquias en África

↗ Lusaka (Zambia)

↖ Catecismo al aire libre en Liberia.

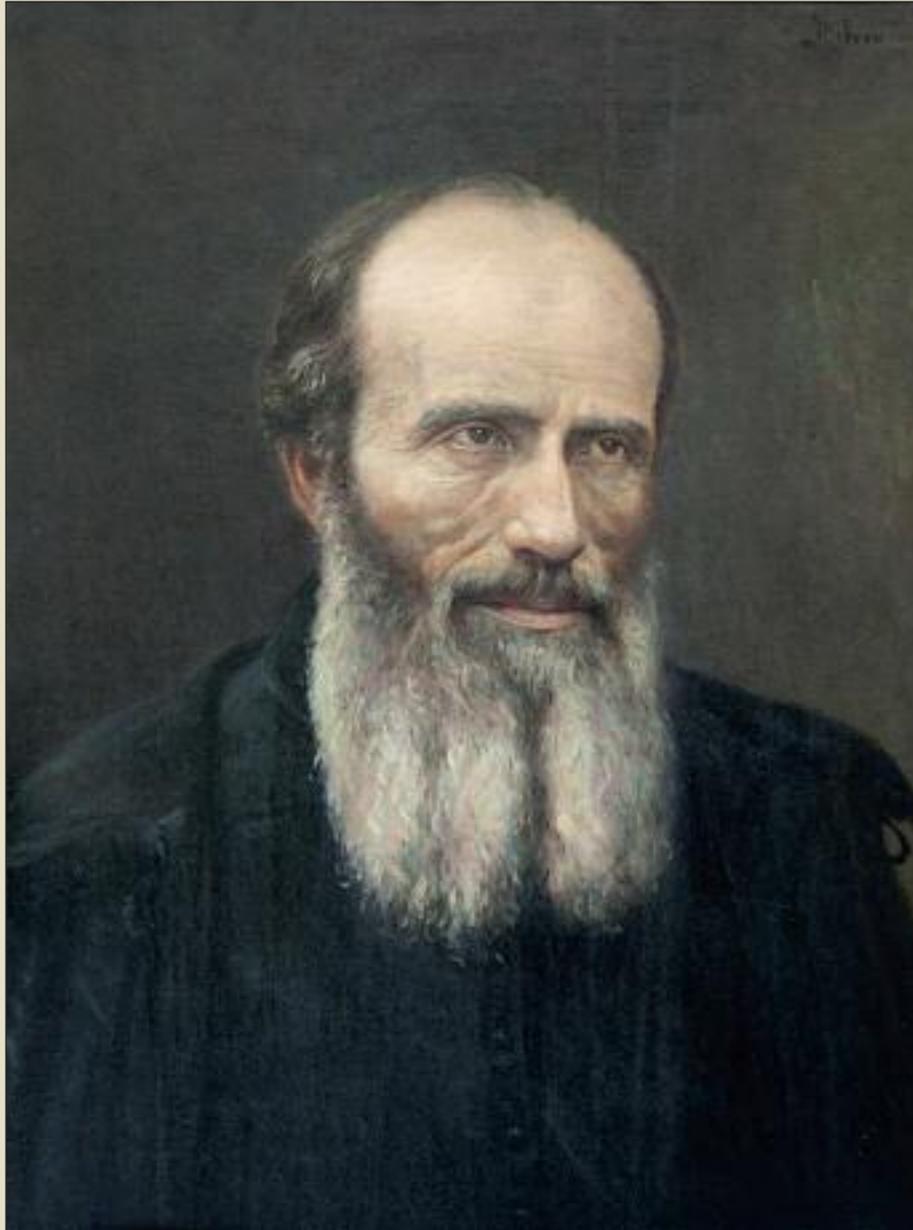
↗ Celebración eucarística en Nigeria

→ Salida de la Misa dominical en Mozambique.



Santiago Berthieu

el buen pastor de Madagascar



El 21 de octubre 2012 el Papa Benedicto XVI ha canonizado al Beato Santiago Berthieu, jesuita francés y misionero en Madagascar, que dio la propia vida por sus ovejas, según las palabras del Evangelio.

¿Muerto por la fe de la Iglesia católica o por la política del país colonizador? En nuestra época, en la que existe una mayor sensibilidad para los factores culturales, económicos y políticos de la historia de la salvación, esta será la primera pregunta cuando se oiga hablar de la violenta muerte del jesuita francés Santiago Berthieu en Madagascar, en 1896. Es verdad que su vida misionera estaba dominada por la política de la madre patria, así como su final acaecido en medio de la segunda guerra de los malgaches, estallada dos años antes, contra Francia. Pero no es menos verdad que el P. Berthieu buscaba solamente el Reino de los cielos. “Quisiera no poseer nada sobre la tierra si no un poco de corazón para querer los hombres en el divino corazón de Jesús”, escribió en 1873. Y así fue. Aquel año don Santiago Berthieu, nacido en Monlogis (Auvernia) en 1838, ordenado sacerdote en 1864, modesto y contento vice-cura desde hacía nueve años, ingresó en la Compañía de Jesús, pidiendo ir a misiones. Dos años más tarde anunció a un compañero suyo de estudios: “He sido destinado como futuro apóstol de los malgaches”. Ciertamente el misionero no pensó que habría de llegar a ser su protomártir. Sus cualidades ya notadas en el noviciado - bueno, confiado, sonriente, sereno - se desarrollarían cada vez más a imagen de Jesús, manso y humilde de corazón, “el buen pastor que da su vida por las ovejas” (Jn. 10,11). No fue la política la causa de la muerte del P. Berthieu sino “la pasión por las almas”, como dijo el Papa Pablo VI en la beatificación de 1965, “la caridad para con la gente,

que tanto más se complace en mostrarse excelsa e ilimitada cuanto las personas a las que se dirige afable y gratuita, están más lejanas, son desconocidas, son por lengua, por costumbres, por desconfianza, por ceguera de juicio e interés, difíciles y casi refractarias al coloquio del mensajero evangélico.”

Naturalmente el principio de la vida misionera no fue fácil para aquel jesuita de 36 años: el clima, la lengua, la cultura, tantas cosas nuevas que le hicieron exclamar: “Mi inutilidad y mi miseria espiritual sirven para humillarme pero sin desanimarme, esperando la hora en la que podré hacer algo con la gracia de Dios.” En el primer campo de trabajo asignado, la isla de Santa María, el P. Berthieu se dedicó totalmente a la enseñanza del catecismo, a las visitas a los pobres y a los leprosos, a bautizar, a la preparación de las primeras comuniones y a la celebración y regularización de las bodas, adaptando a la vez a los indígenas a un cultivo agrícola racional, del que la misión sacaba los medios necesarios para sustentar la escuela de los niños. Sin embargo, en 1881 los decretos de expulsión de los religiosos, emanados del gobierno francés, le obligaron a dejar su misión. “¡Pobre pequeño pueblo!”,



escribió en su diario. “Que el buen Dios te mire en su misericordia y te restituya cuanto antes otros pastores para salvar tus almas.” La frase, llena de amor por sus malgaches y sin lamentaciones de su propia suerte, hubiera podido valer como estribillo para los años siguientes, en los que sería echado de un puesto misionero a otro. Santiago Berthieu fue primero a Tamatave y luego a Tananarivo, desde donde los superiores lo enviaron a la lejana misión de Ambohimandroso, cerca de los betsileo.

Pero el estallido de la primera guerra franco-hova (1883), le obligó a volver a partir y, después de una estancia de cinco años en Ambositra, pasó en 1891 a Andrainarivo, al nordeste de la capital Tananarivo,

con dieciocho puestos misionales que cuidar, situados en los lugares más remotos y menos accesibles. Aquí, como en otros lugares, él trató de hacerse todo a todos. Así escribió: “Mañana y tarde catecismo y el resto del tiempo lo dedico a recibir gente, o a visitar los del vicariato, amigos y enemigos, para ganarlos a todos para nuestro Señor”. Los fieles se daban cuenta de que se estaban relacionando con un verdadero religioso. Dijeron de él: “Fue un padre que no abandonó a sus hijos”. Y él repetía a los cristianos a menudo: “No tengáis miedo de los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma”. O bien: “Aunque fuerais devorados por un caimán, resucitaríais.” En 1894 estalló la segunda guerra contra Francia y el P. Berthieu tuvo que dejar una vez más a sus queridos malgaches, regresando sólo después de más de un año, aun a tiempo para poder compartir las preocupaciones que causaban las noticias sobre la violencia de los rebeldes, no solamente contra las autoridades francesas, sino también contra los misioneros. Estos, llevando a Cristo, habrían hecho perder el poder a sus ídolos y amuletos, por eso los fetichistas quisieron eliminar de una vez para siempre a los portadores de la religión cristiana.

En marzo de 1896 la aldea en la que se encontraba el P. Berthieu fue evacuada por la armada francesa, ya que era imposible defenderla. El jesuita, con casi sesenta años, se quedó entre sus “buenos cristianos” que estaban - así lo escribió - “felices

■ En estas páginas: el retrato del nuevo Santo; el santuario en su honor erigido en Ambiatibé, no lejos de Tananarivo; la primera estación del Via Crucis en los alrededores del santuario.



por mi presencia [...] y dispuestos a morir conmigo, si fuese necesario, para no traicioner su conciencia". Cansado y enfermo llegó a Tananarivo en Pascua y allí se repuso, transcurriendo largas horas de rodillas ante el Santísimo Sacramento. Pero no podía permanecer lejos de su grey, así que volvió con ellos el 21 de mayo. Al regresar le confió a una religiosa: "No sé lo que me espera, pero estoy listo para cualquier cosa que ocurra. He hecho mis Ejercicios Espirituales como si fueran los últimos". Dos semanas más tarde el misionero recibió de nuevo aviso de una necesaria evacuación. Cerca de dos mil prófugos, precedidos por soldados franceses, se pusieron en camino hacia Ambohimila. Al prolongarse la marcha, la fila iba menguando poco a poco y, mientras los soldados iban en cabeza, los enfermos, los viejos y los niños quedaban atrás, cada vez más lejanos de sus protectores. El P. Berthieu, a caballo, trataba de animarlos con su presencia, y fue en esta situación cuando tomó la decisión que habría de ser fatal, decisión por otra parte completamente congruente con su corazón de buen pastor. Un dependiente de la misión, que ya no



■ El río Mananara dónde fue tirado el cuerpo del Santo después del martirio.

era capaz de caminar, pidió ayuda y el misionero, intensamente compadecido, le dio su caballo mientras él retomaba la marcha a pie. Avanzando lentamente perdió completamente de vista a los soldados. Cuando algunos grupos de rebeldes asaltaron, Santiago Berthieu, junto con algunos cristianos, huyó a la aldea de Ambohibemasoandro. Allí pasó la noche y a la mañana siguiente, 8 de junio, celebró la Misa. Sería su última Misa. Unas horas más tarde los rebeldes atacaron la aldea y capturaron al compasivo y atrevido misionero.

El P. Berthieu, golpeado con un hacha en el cuello y en la frente, cayó de rodillas, pero luego se levantó y se enjugó la sangre con el pañuelo diciendo: "No me matéis, hijos míos, que tengo que deciros cosas buenas". Por toda respuesta le fue asestado otro golpe de hacha. Algunos hubieran querido matarlo enseguida, pero la mayor parte prefirió conducirlo al propio campamento, distante unos quince kilómetros, para presentarlo al jefe. Fuera de la aldea despojaron al jesuita del vestido talar. Viendo el crucifijo que llevaba al cuello, uno de los jefes se lo arrancó gritando: "¡Este es tu amuleto! ¡Es esto lo que te sirve para engañar a nuestra gente"! Luego le preguntó: ¿Todavía "vas a rezar y harás rezar a la gente, sí o no"? El P. Berthieu contestó: Aun "rezaré ciertamente, hasta la muerte". Y viendo su caballo, cortado en trozos, continuó: "No espero que me dejéis con vida. Si consiento en lo que decís, seré yo mismo quien me mate, pero si rechazo vuestras palabras, viviré."

Como si no bastaran la violencia y las palabras sacrílegas de los rebeldes, el mismo misionero que se había dedicado durante veinte años a sus malgaches, ahora era abandonado por todos. Cuando el cortejo llegó a Ambohitra, aldea que el P. Berthieu había convertido, se puso a llover. "Hijos míos - suplicó - ¿queréis darme un paño para cubrirme? porque tengo frío". Pero los habitantes no osaron socorrerlo. Pasando delante de la iglesia donde

tantas veces administró los Sacramentos, manifestó el deseo de entrar, pero no le fue permitido. Se arrodilló entonces delante de la puerta y recitó el *Padre Nuestro* y el *Ave Maria*; tenía en la mano el rosario y besó su cruz. Los rebeldes hicieron bromas de él y sus 'amuletos'. Cuando dijo que el crucifijo representaba al Salvador de los hombres, enfadados lo golpearon con las culatas de los fusiles. La marcha se reanudó entre insultos y vulgaridades.

Caía la tarde y algunos del grupo, cuando llegaron a una gran piedra llamada Farovoay, quisieron volver a sus casas. ¿"Qué hacemos con él"?, se preguntaron. "Es casi de noche y el prisionero está agotado; ¿quién va a custodiarlo?" La solución más fácil era matarlo. Le quitaron la última ropa y lo tiraron por tierra, mientras que el jefe hacía avanzar a seis hombres armados con fusil. El P. Berthieu pidió poder rezar por sus asesinos. "Renuncia a tu maligna religión", fue la respuesta de ellos, "no engañes más a la gente y te llevaremos con nosotros, te haremos nuestro jefe y nuestro consejero, y no te mataremos". Él respondió: "Hijo mío, yo no puedo consentir eso en absoluto; prefiero morir". Dos hombres dispararon un primer tiro y otros dos un segundo, pero erraron; tampoco un quinto tirador logró matarlo. Entonces el capitán se acercó y le descargó un disparo en la nuca; fue el tiro de gracia. Por miedo de los soldados franceses los verdugos tiraron el cadáver al cercano río Mananara, infestado de caimanes, donde desapareció para siempre. Así se realizaron las palabras que muchas veces Santiago Berthieu había repetido en las catequesis a sus queridos malgaches: "Aunque seáis devorados por un caimán, resucitaréis."

Marc Lindeijer, S.J.
Traducción de Juan Ignacio
García Velasco, S.J.



La editorial Ambozontany

Ediciones Ambozontany (llamadas así por la colina de la ciudad de Fianarantsoa donde tuvo su comienzo) es la editorial de los jesuitas en Madagascar, que en los años 60 ya había publicado unos 400 libros en malgache y en francés: desde fascículos de 16 páginas hasta un diccionario de 1.800 páginas, en los sectores catequético y pastoral, litúrgico y espiritual, hagiográfico y religioso, técnico y cultural, lingüístico y literario, lexicográfico y escolar.

El 85% de estos libros están en malgache y el 15% en francés (sólo algunos en italiano). Y esto porque la lengua malgache es la lengua nacional, incluidas ciertas variantes conforme a las 18 etnias; el francés es la lengua internacional para la comunicación con los extranjeros y la enseñanza universitaria. Esta la razón por la que el *Catecismo de San Francisco Javier* fue traducido e impreso, ya en 1657, en versión bilingüe: malgache y francés, para la primera evangelización del sur de la Gran Isla; y fue éste el primer documento difundido en lengua malgache, escrito con caracteres latinos. Por este motivo los misioneros jesuitas franceses llegados más tarde, en 1800, se empeñaron en aprender y escribir la lengua y la cultura malgache en función de su apostolado. Algunos como los padres Webber, Callet y Malzac, fueron “gigantes” y lograron incluso publicar libros monumentales que son utilizados como referencia todavía hoy en Madagascar.

Las normas emanadas desde el principio de la colonización francesa, en 1896, testimonian



La misión de la editorial Ambozontany consiste en continuar la tradición editorial de los jesuitas en Madagascar al servicio de la misión de Cristo y la Iglesia

claramente las intenciones de la nueva administración colonial de asegurar la supremacía absoluta de la lengua y la cultura francesa. En vísperas de la independencia de 1960, hubo un despertar general por la estima, renovación, revalorización y enseñanza de la lengua y de la cultura malgache. Desde entonces hasta hoy, algunos padres jesuitas junto con sus colaboradores han tomado a pecho el relanzamiento de las investigaciones histórico-culturales, de las ediciones en lengua malgache y sobre Madagascar. Ésta es la razón de la creación de las *Ediciones Ambozontany*.

El hombre clave que aseguró este renacer fue el italiano P. Giambrone. Siendo responsable de un Centro de

formación pedagógica de los jesuitas, se dio cuenta de que los niños malgaches tenían que ser educados a partir de su lengua materna; hacían falta, pues, libros escolares adecuados. Lanzándose en esta dirección desde el 1952 (todavía en época colonial) se empeñó en publicar, junto con sus colaboradores malgaches, numerosas obras de valor, especialmente el primer diccionario de lengua malgache. Sobre la misma estela, otro italiano, el Padre Navone, profesor e investigador de teología, párroco de una gran parroquia de la capital y experto en la lengua y la cultura locales, publicó 27 libros de cultura, pastoral y catequesis, siempre con *Ediciones Ambozontany*. El año pasado, la Compañía de Jesús y muchos simpatizantes, han celebrado en Madagascar el primer centenario del nacimiento de Padre Rahajarizafy, S.J., que tuvo el mérito de escribir una decena de libros en malgache para salvaguardar y revalorizar las riquezas tradicionales y culturales del país.

Tanto la edición y la difusión de todos estos libros en lengua malgache, como su permanencia a lo largo del tiempo, está asegurada por *Ediciones Ambozontany*, que presta también un precioso servicio a la edición de todos los manuscritos publicables de los jesuitas y de sus colaboradores. Esto permite hacer accesibles a un amplio público el fruto de las investigaciones realizadas en los diversos sectores. Incluso explica la riqueza del “paisaje editorial” de *Ediciones Ambozontany*, como expresión de la diversidad de los sectores



■ Arriba: algunos números del periódico Lakroa. En la página anterior: algunos títulos publicados por la editorial.

apostólicos en los que los jesuitas están implicados en Madagascar.

Una de las iniciativas principales de esta editorial ha sido la concepción y la realización de los 12 manuales de la Colección Lovako/Mi herencia (1995-2003) para la enseñanza de la lengua malgache en todos los niveles escolares. Una serie tan completa y única en su género en Madagascar, contribuye sin duda a la formación de la juventud de toda la isla. Igual éxito ha tenido el *Hasina/Homenaje*, una colección de 1000 cantos religiosos, un verdadero *best-seller*, y el gran diccionario lingüístico francés-malgache *Vitasoa/Bien hecho*, fruto de un arduo trabajo que duró más de 10 años, con la participación de 7 profesores universitarios y la ayuda importante de otros 5 colaboradores.

En resumidas cuentas, la misión de Ediciones Ambozontany consiste en continuar la tradición editorial de los jesuitas en Madagascar, gracias a su intuición y a las variadas posibilidades en perspectiva, al servicio de la misión de Jesús Cristo. Lo que anima el impulso de futuro de la obra es la importancia que le será atribuida en el proyecto apostólico de la Provincia. No se puede olvidar tampoco la ayuda preciosa de los bienhechores que permite a la editorial ofrecer a sus lectores buenos instrumentos a precios módicos. La creación de nuevas series de libros religiosos, literarios, históricos, geográficos, educativos y de desarrollo está muy presente en sus perspectivas de futuro.

P. Giustino Béthaz, S.J.
P. Guillaume de Saint Pierre
Rakotonandratoniarivo, S.J.
Traducción de Juan Ignacio
García Velasco, S.J.

El Periódico Lakroan'i Madagasikara (La Croix del Madagascar)

En 2012, el periódico *Lakroan'i Madagasikara*, llamado familiarmente *Lakroa*, conmemora sus 85 años. Ha sido y sigue siendo una larga marcha a lado del pueblo malgache, con sus altibajos. *Lakroa* empezó como periódico diocesano en Antananarivo, la capital, antes de ser confiado a la Compañía de Jesús aunque siga siendo propiedad de la Conferencia Episcopal del país. Fue publicado por primera vez el 20 de julio de 1927 por un laico tan apasionado del periódico francés *La Croix de Paris* que lo tomó literalmente como modelo. Tal acontecimiento es también un símbolo del papel de los laicos en la difusión del catolicismo en Madagascar, empezando por la figura emblemática de la Beata Victoria Rasoamanarivo (1848-1894) una seglar muy comprometida en la evangelización y que es una de los dos beatos malgaches.

Este semanario ha sido publicado casi sin interrupción, sobre todo a partir de los años sesenta. Una revolución tranquila se ha realizado con el pasar de los años: *Lakroa* empezó modestamente en un tamaño de 4 páginas, luego fue pasando a 6, 8, 10 y, después de 2006, a 12 páginas. Empezó en monocromía, para pasar luego a la bicromía, y desde 2005 a la cuatricromía. Desde hace algunos años, está disponible también en internet (www.lakroa.mg).

Como todos los periódicos, también *Lakroa* ha tenido su parte de grandes interrupciones. Una de las más notables fue en 1975, año de transición marcado por la supresión de su "hermano gemelo" *Lumière*, publicado completamente en francés. A partir de entonces comenzó el bilingüismo que caracteriza hasta hoy al periódico *Lakroa*. No obstante tales cambios, prácticamente inevitables, *Lakroa* ha continuado según su orientación, tratando de conservar el espíritu y el estilo del principio.

Una característica del periódico es sin duda el especial género literario que se ha ido perfilando con el pasar de los años. Diversos en la forma pero sólidos en el fondo, los artículos que dan un amplio espacio a la educación, a veces, desorientan a algunos lectores desprevenidos. Conjugando información y análisis, *Lakroa* no deja de insertar una dosis de conciencia cívica y de educación para la responsabilidad. Ningún sector importante, social, cultural, religioso, político, etc., se escapa de esta "presencia incisiva" que se ha convertido gradualmente en su "marca de fábrica."

En resumen, para *Lakroa* los años transcurren sin grandes ilusiones manteniendo viva la esperanza. Los cambios en la forma de los últimos años tal vez han alterado algunos hábitos pero no constituyen un cambio de ruta. La casa de *Lakroa*, sólida en sus cimientos, se renueva sin cambiar. La actualidad constituye su materia prima: nuestro periódico la observa con su perspectiva, subrayando las informaciones esenciales sobre la vida de los hombres y las mujeres de hoy, tanto en Madagascar como en otros lugares. Va a su encuentro, esforzándose en no dejarse atropellar por el vórtice mediático, incluso resistiendo a la tentación de aullar con los lobos. Aunque a veces sea un ejercicio difícil a causa de las estrecheces financieras, *Lakroa* rechaza el simplismo y las soluciones fáciles que falsean la realidad con bonitas palabras. Sostiene a las personas de buena voluntad que se comprometen en mejorar la sociedad o sencillamente en crear buenas relaciones en su entorno.

Animado por la doctrina social de la Iglesia, *Lakroa* considera que los que tratan de dar un sentido a los acontecimientos no son unos ingenuos, fuera de la realidad de este mundo, sino que piensa que la dimensión espiritual de las personas y las cosas ayuda a comprender los propios acontecimientos. *Lakroa* quiere la paz y no el choque con las personalidades y las instituciones. Para el periódico, las convicciones no son incompatibles con la información, el rigor y la honestidad intelectual. *Lakroa* no puede sustentar este desafío de la diferencia sin sus lectores y lectoras, viejos y nuevos, que esperamos sean cada vez más numerosos.

Mamy Wilson Randriamanantena, S.J.
Redactor jefe de Lakroa
Traducción de Juan Ignacio García Velasco, S.J.



Dassanech: *una nueva misión*

“Esta nueva misión tiene todas las características de una misión "ad gentes", es decir, una misión de primera evangelización ya que los Dassanech no han sido nunca antes evangelizados por ninguna confesión Cristiana y no han recibido todavía el anuncio de la Buena Nueva de Jesucristo”.

La tribu Dassanech es una de las 16 tribus que pueblan el extremo suroeste de Etiopía en el valle del río Omo. Es una tribu relativamente pequeña, con aproximadamente 20,000 habitantes que viven concentrados en el delta del río Omo el cual vierte sus aguas en el lago Turkana, en la frontera con Kenia. Viven en ambos lados de la frontera pero el mayor número se encuentra en el lado Etíope. Según los antropólogos, estas tribus se consideran entre las más primitivas aún existentes en el mundo pues han vivido por siglos al margen de toda civilización, en parte por opción propia pero también porque habitan regiones muy remotas que

no han conocido en el pasado adecuadas vías de comunicación con el resto del país. Los Dassanech tienen su lengua y su cultura propias y como las demás tribus tienen también su propio territorio; los miembros de éstas tribus no se mezclan entre ellos fácilmente.

Aunque algunos de los Dassanech que viven más cerca al delta del río Omo cultivan algún grano, los Dassanech son fundamentalmente pastores. Para ellos el ganado vacuno y las cabras constituyen no solamente su principal capital económico sino que son el símbolo de su prestigio y de su vida social. El ganado les proporciona el alimento que es la sangre extraída cuidadosamente de

■ Día de mercado en la aldea de South Omo.





la vena del animal vivo mezclada con la leche. Ocasionalmente, para las fiestas, sacrifican los animales más viejos y comen carne. Esto también lo hacen durante la estación seca cuando los pastos son más escasos. La piel es un artículo muy apreciado que usan para confeccionar sus casas, lechos, pellejos para conservar el agua y los vestidos de las mujeres.

El centro principal de los Dassanech es una pequeña aglomeración urbana llamada Omorati que es al mismo tiempo el puesto oficial de inmigración del lado Etíope. Omorati cuenta con unos 3.000 habitantes y en él se encuentran algunas construcciones en cemento. Este centro está situado a orillas del río Omo, exactamente en el punto en donde se está construyendo el puente que unirá los dos países limítrofes. Por esta razón Omorati está llamado a jugar un papel importante en el futuro de las comunicaciones entre Kenia y Etiopía. El pueblo Dassanech ahora está empezando a vivir una nueva experiencia que cambiará el curso de su historia ya que se está actualmente construyendo una nueva carretera que comunicará a Kenia con Etiopía la cual atravesará precisamente todo el valle del río Omo. Con la carretera vendrán naturalmente el comercio y el aflujo de turistas así como las grandes inversiones de emprendedores de la

capital en cultivos extensos de algodón que ya se anuncian.

Se dice popularmente que “el desarrollo de las vías es la vía para el desarrollo” y puede haber mucha verdad en este dicho. Pero la carretera no lo es todo y es bien conocida la ambigüedad del término “desarrollo” por las consecuencias indeseables que suele traer especialmente en el caso de pueblos sencillos como los Dassanech que no están preparados para un cambio tan drástico en su género de vida.

Por esta razón, los ancianos Dassanech, dando muestra de sabiduría ancestral, nos han pedido que la Iglesia Católica empiece una misión en la aldea principal de Omorati. Sabiendo que los Dassanech practican su religión Africana tradicional, pregunté por qué pedían específicamente la presencia de la Iglesia Católica y la respuesta fue clara: *“Porque sabemos que la Iglesia Católica se interesa por la educación de los niños y de los jóvenes. No queremos que nuestros hijos, ahora que se nos vino encima el desarrollo, se encuentren tan poco preparados como nosotros para este cambio”*. ¡Respuesta de gente analfabeta, sí, pero sabia e inteligente!

Así que aceptando su invitación, estamos estudiando el proyecto de construir una guardería infantil en Omorati. Allí se encuentra ya el Padre Goesh Abraha, un joven sacerdote diocesano etíope que es el

pionero de este proyecto. El Padre Goesh no ha esperado hasta que podamos construir la guardería y ha comenzado a reunir a los niños bajo la sombra de un árbol y a adiestrar un maestro improvisado mientras el programa más estable comience. Por primera vez en su historia, los niños y niñas Dassanech no pasarán todo el día cuidando el rebaño de sus cabras, buscando leña o trayendo agua del río sino que tendrán la oportunidad de desarrollar su mente y su espíritu bajo la guía de un maestro. ¡La palabra “escuela” está haciendo su entrada en el diccionario Dassanech!

Para nuestro Vicariato Apostólico de Soddo este es un llamado claro a la misión pero al mismo tiempo es un reto porque la región es muy lejana (450 km al sur de nuestra sede en Soddo), los transportes son todavía escasos, las comunicaciones telefónicas muy deficientes. Además el clima es ardiente y semi-árido y la malaria se encuentra como en su propia casa. No hay otra agua a la mano sino el agua color amarillo rojizo del río infestado de cocodrilos y el hospital más cercano se encuentra a más de 100 km de distancia.

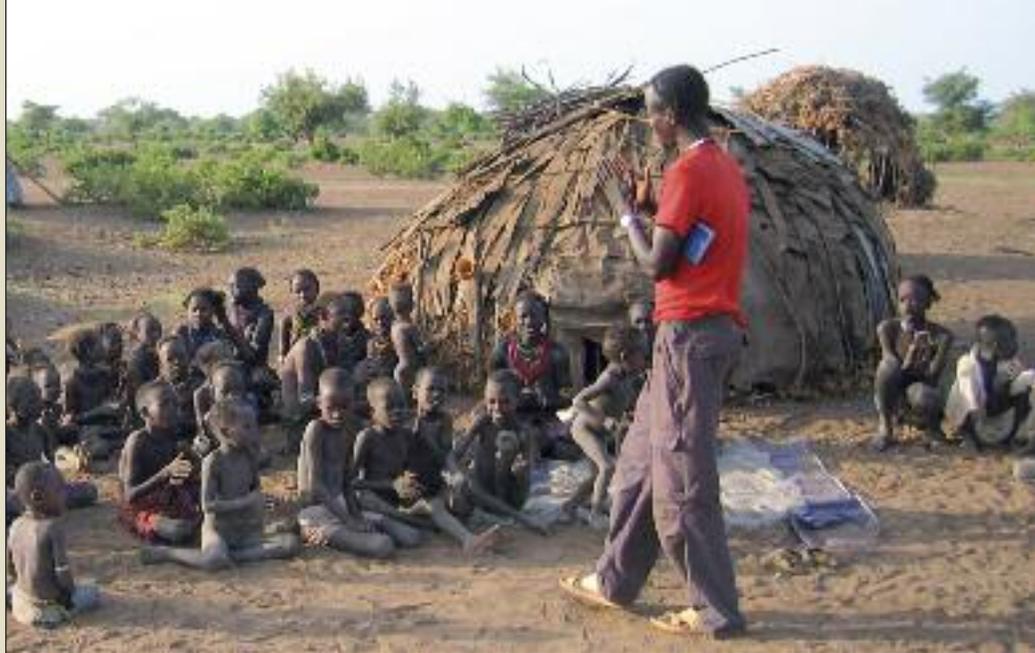
Fuera de estos retos de orden material, somos muy conscientes de que al entrar en contacto con un pueblo tan incontaminado por la civilización como éste, tenemos que usar de mucho discernimiento y

tacto para que el proceso educativo no destruya sus propios valores sino que los integre y les ayude a conservar su propia identidad cultural sin caer en la tentación de un consumismo materialista y superficial. En este caso, la palabra inculturación, tiene un valor particularmente clave.

Es claro que esta nueva misión tiene todas las características de una misión “ad gentes”, es decir, una misión de primera evangelización ya que los Dassanech no han sido nunca antes evangelizados por ninguna confesión Cristiana y no han recibido todavía el anuncio de la Buena Nueva de Jesucristo. La pregunta clave que viene a la mente es obvia: “¿Cómo evangelizar este pueblo? ¿Por dónde comenzar?”

Después de casi un año de vivir entre los Dassanech, la experiencia del Padre Goesh nos sirve ahora de preciosa información para elegir un punto de partida. Como todos los pueblos pastores, los Dassanech son un pueblo guerrero. En cierto sentido tienen que serlo por dos razones: la primera para defender su ganado de otras tribus vecinas ya que el robo del ganado de los vecinos es una de las maneras tradicionales de aumentar el número del propio rebaño y acrecentar así el propio prestigio. La segunda, durante la estación seca, cuando los pastos son escasos los pastores se ven obligados a conducir su ganado a territorios ajenos y esto trae siempre conflictos violentos con las tribus vecinas. Pero el robo mutuo del ganado, originado en parte por necesidades físicas, se ha vuelto cultural y se ha convertido en una especie de competencia o deporte local que desgraciadamente trae heridos y muertos en cada choque.

Pensamos que mientras esta práctica y esta mentalidad aceptada como normal por la cultura no encuentren una solución no violenta, es inútil empezar a hablar de sacramentos y de liturgia a estos pueblos. Se trata por consiguiente de empezar por una pre-catequesis basada en la revelación bíblica de la dignidad de la persona y del respeto que se le debe a la vida humana.



■ Lección de catecismo al aire libre. Página anterior: el Padre Goesh Abraha con un grupo de neo-catecúmenos en Dassanech.

Una evangelización basada en los principios de justicia, paz y reconciliación es el punto de partida y la sólida base para una instrucción religiosa. Para ello habrá que ofrecer al mismo tiempo soluciones técnicas alternativas como el cultivo de pastos, las técnicas simples de regadío, y otras técnicas de cultivo que contribuirán a una mayor estabilidad económica y social no solamente del pueblo Dassanech sino también de los pueblos vecinos ya que este mismo proceso habrá que iniciarlo por lo menos entre los Hamar, la tribu vecina de los Dassanech, con el fin de asegurar su eficacia.

No es este el único reto: Los Dassanech son culturalmente polígamos y este es un reto muy frecuente al Cristianismo en África. Es claro que no se puede cambiar repentinamente una sociedad estructuralmente polígama. Una educación de las nuevas generaciones es necesaria con el fin de poder establecer una comunidad eclesial en la cual el matrimonio monógamo sea aceptado y respetado. No podemos por consiguiente esperar en un futuro próximo conversiones en masa ni bautismos de grupo. Será un proceso lento pero si hay más justicia y paz en sus relaciones sociales pensamos que los Dassanech no estarán lejos

del Reino de Dios.

Llegué a África por primera vez en 1964 cuando todavía era estudiante Jesuita. He trabajado después de mi ordenación en la República Democrática del Congo, en Kenia y ahora desde hace 14 años en Etiopía. En mi misión siempre estuve ligado hasta ahora a instituciones eclesiales católicas ya establecidas en donde no encontraba “paganos por convertir” en mi camino. Ahora, después de tantos años de vida misionera, cuando ya empezaba a pensar en los días apacibles de mi retiro, me encuentro como Obispo de este Vicariato Apostólico de Soddo ante esta nueva misión con el reto pastoral de un gran territorio de primera evangelización.

Afortunadamente la misión es obra de la Iglesia, no tarea de un solo individuo. Por eso esperamos que la comunidad eclesial, dentro y fuera de nuestro Vicariato, nos ayudará a todos a responder adecuadamente a este llamado del pueblo Dassanech que estamos seguros se extenderá muy pronto a las demás 15 tribus de la región del valle del río Omo.

+ Rodrigo Mejía Saldarriaga, S.J.
Vicario Apostólico de Soddo -
Etiopía



Los jesuitas *en el Alto Egipto*

“Los padres recién establecidos en El Cairo empezaron a preocuparse por ayudar a los cristianos del rito copto dispersos a lo largo del Alto Egipto. Tras una serie de retiros predicados por misioneros llegados desde Siria, se decidió la fundación de un lugar en El Minya. El P. Joseph Autefage y el H. Nicolas Melhem llegaron el 15 de octubre de 1887 y recibieron en seguida el apoyo de dos compañeros”. (Henri Jalabert s. j. *La viceprovincia de Oriente Medio de la Compañía de Jesús, Egipto, Siria y El Líbano*, Beirut, 1960. p.50). Esta comunidad de El Minya celebra por lo tanto su 125º aniversario este año 2012.

Las misiones esenciales de la comunidad de El Minya fueron el catecismo y la educación. La historia de los padres de esta comunidad atravesó momentos duros y momentos álgidos. Gracias al impulso de padres como Emmanuel Rolland “la misión pudo desarrollarse, se abrieron escuelas de educación primaria, al principio en los pueblos de alrededor y más tarde en el sur, muy lejos” [ibid., p.51]. En 1912, habían abierto 43 escuelas en los pueblos del Alto Egipto, pero los problemas económicos como consecuencia de la I Guerra Mundial comprometieron en gran medida su futuro y el número se redujo a menos de la mitad. Otro incidente deplorable fue el del envenenamiento de los padres por un asistente enfadado debido a la marcha de algunas Hermanas egipcias hacia El Líbano. El P. Jean Habib s.j., superior, y el cocinero laico de la comunidad murieron a causa de este suceso.

“La multiplicación de sacerdotes seculares instruidos y la toma de



“Los padres recién establecidos en El Cairo empezaron a preocuparse por ayudar a los cristianos del rito copto dispersos a lo largo del Alto Egipto”. El 15 de octubre de 1887 el P. Joseph Autefage y el H. Nicolas Melhem llegaron a El Minya. Esta comunidad celebra por lo tanto su 125º aniversario.

responsabilidades en la enseñanza primaria en los pueblos por parte de la Asociación de Escuelas del Alto Egipto (fundada por el P. Henri Ayrout s.j. en 1940), pusieron fin a las predicaciones y las inspecciones...” La escuela de educación primaria, en la Residencia, que permaneció a su cargo, habría sido más que suficiente “para cubrir las horas de los tres Padres de la casa, pero encima se añadieron los catecismos, la confesión,...la acción espiritual y pedagógica en las escuelas religiosas

de varios pueblos de alrededor, las reuniones...” [ibid.,p.52]

Se acababa de pasar una página entre las dos guerras mundiales, con una mayor atención a la propia ciudad de El Minya y al trabajo de las congregaciones de religiosas repartidas por toda la zona rural del Alto Egipto. La evolución continuó y en los años 1970 el P. Mounir Khouzam s.j. empezó a interesarse por la inquietante cantidad de jóvenes desocupados, desamparados, poco atraídos por los ritos en las iglesias.

Una asociación de antiguos alumnos de nuestra escuela se reestructuró para poder aceptar también a laicos, amigos de la Residencia. Esta “Asociación de Jesuitas y Hermanos por el Desarrollo” trabajaba en estrecha relación con la comunidad jesuita, muy activa y preocupada por vivir el Evangelio en la vida diaria, inspirada por la espiritualidad Ignaciana.

La Residencia de El Minya media en el ministerio de la juventud, seguido de cerca por el del ámbito social, es decir, la alfabetización, los discapacitados, el estudio de los niños y los jóvenes, la educación informal en particular gracias a los Scouts, la formación continua de adultos y otros muchos programas gracias a la cooperación indispensable de la Asociación. En un país de mayoría musulmana, es evidente que todas estas actividades, excepto aquellas que son específicamente cristianas, están abiertas a todos, sin excepción.

Con el paso de los años, la propiedad alrededor de la Residencia se ha ido transformando. Los jardines de la Residencia se convirtieron en espacios abiertos a actividades para la población del barrio, e incluso más allá. Varios edificios se han construido para hacer frente a la demanda de espacios para desarrollar una gran cantidad de actividades.

Por otra parte, se han ido abriendo otras “ramas” unidas a la Residencia pero al exterior de esta a medida que el trabajo ha ido aumentando. El H. Selim Chamaoun s. j. empezó su obra abriendo un Centro Social en el barrio popular de Gad-el-Sid. La sección de discapacitados, bajo la dirección de la “Asociación de Jesuitas y Hermanos por el Desarrollo”, abrió una clínica en un piso alquilado para recibir a los discapacitados de los pueblos. La misma Asociación ha comenzado un ambicioso proyecto de desarrollo agrícola en Komombo, en el sur del país, con los nubios desplazados así como con otros agricultores, con el fin de ayudarles a manejar la situación

medioambiental adversa, llevando el nombre “de los Jesuitas” a estos parajes tan alejados del país. Además, la comunidad ha adquirido un terreno desierto con la intención de acoger a jubilados y grupos de jóvenes en formación.

De este modo, podemos señalar dos intuiciones “recientes” descubiertas y vividas por la comunidad que son la cooperación con los laicos que asumen una responsabilidad real en el apostolado de la comunidad y la formación y la educación extraescolar a todos los niveles (niños, jóvenes y adultos).

Todavía es posible encontrar algunas personas mayores que se siguen acordando del P. Henri Domon s.j., que llegó a El Minya en 1909 y que durante 48 años se entregó generosamente a los habitantes de esta ciudad hasta su muerte en 1957. Sin embargo, una especial atención a la ciudad de El Minya y la dirección de la Escuela de la Residencia, una de las mejores de la ciudad, no harán que los Padres olviden la “preocupación por las almas” de la población desamparada de las zonas rurales egipcias. El P. Jean Faure, el P. Hans Putman y otros muchos que han seguido sus pasos, se han ocupado y se siguen ocupando hasta nuestros días a lo largo de todo el sur, de la

ayuda espiritual a los curas de las parroquias católicas, a los jóvenes y a las comunidades de Religiosas, dando conferencias, dirección espiritual, retiros, haciendo el catecismo y animando al Movimiento Eucarístico de los Jóvenes (MEJ) y las Comunidades de Vida Cristiana (CVX).

Hasta nuestros días, más de 165 compañeros han vivido en El Minya como miembros de la comunidad Jesuita, de los cuales más de 80 sacerdotes, 35 Hermanos coadjutores, una decena durante su regencia y más de 40 como novicios. Incluso una quincena están enterrados en El Minya.

El mundo cambia y la evolución de la sociedad continúa. La revolución tecnológica y electrónica está transformando el estilo de vida de la mayoría de los jóvenes, incluso en los barrios populares y en los pueblos. Existen nuevos retos a los que enfrentarse con nuevas maneras de vivir y de “proclamar” el Evangelio. Puede que la Revolución de enero de 2011 sea la ocasión para un nuevo examen de las opciones y de un cambio de orientación en algunas de nuestras prioridades en El Minya.

Anthony Fenech, S.J.
Traducción de Daniella Persia

■ Abajo: chicos durante una clase. En la página anterior: fiesta con los niños de la escuela elemental con ocasión del año nuevo.





Colegio Libermann: 60 años al servicio de la educación

El Colegio Libermann fue fundado hace ya 60 años, gracias a la iniciativa de Monseñor Bonneau, primer Obispo de Duala. Dirigido en un primer momento por los Espiritanos, fue confiado en 1957 a la Compañía. Entre 1952 y 2012, el Colegio ha pasado de 19 alumnos exclusivamente masculinos, a unos 1852 de ambos sexos. Actualmente está dirigido por un equipo de 8 jesuitas.

El Colegio Libermann celebra durante este año 2012 sus 60 años de existencia y sus 55 años de presencia jesuita. En efecto, gracias a la iniciativa de Monseñor Pierre Bonneau, se abrió en Duala, Camerún, el Colegio Libermann en 1952. Esta noble misión fue confiada a un equipo de Espiritanos (compañeros de Monseñor Bonneau) y de Dominicos bajo la dirección del P. Gabriel Boulanger, cuyo fallecimiento acaecido el pasado 12 de enero coincidió con la celebración de los 60 años de vida del Colegio. 60 años al servicio de la educación, la formación intelectual, espiritual y humana de la juventud no solo africana sino también occidental y oriental, ya que el Colegio es igualmente un lugar de unión de nacionalidades a imagen de la universalidad de la Compañía de Jesús.

El año 1957 marcó un giro decisivo en la historia del Colegio, ya que los primeros jesuitas llegaron para tomar la institución. De este modo, a petición de Monseñor Bonneau, ansioso de confiar la gestión del Colegio a una comunidad religiosa,

llegaron los primeros jesuitas: el Padre Luc-Antoine Boumard como Director, el Padre Jean Gelien como Jefe de Estudios, el Padre Charles Jacquet como Padre Espiritual, el Padre Bureau, el Padre De Rosny y el Hermano Venard como profesores. Su misión consistió en continuar la obra ya empezada por el primer equipo.

En cuanto a los alumnos, el Colegio se ha ido constituyendo progresivamente, primero con un primer ciclo, después con un segundo ciclo en 1956 hasta 1960, año en el que salieron los primeros estudiantes del centro: 100% en filosofía y 46% en matemáticas. Por entonces, el Colegio solo albergaba a chicos, hasta que en 1968, con la llegada del Padre Meinrad Hebga, primer Director africano, empezaron a admitirse también chicas, aunque solo en el segundo ciclo. Hasta 1975 no fueron admitidas en cursos anteriores, gracias a la ayuda del tercer Director, el Padre Vincent Foutchantse. Las Hermanas Martine Henric y Antonnetta Van Winden de un colegio de chicas cercano al Libermann (el Colegio Espíritu Santo), trabajaron en la integración de las chicas, además de que justo ese año tuvo que cerrar el internado abierto unos cuantos años antes por falta de personal cualificado así como para evitar los altos costes del mantenimiento de las internas.

Durante todos estos años, el Colegio ha visto crecer su alumnado, y sobre todo ha experimentado un cambio en cuanto a los géneros. El hecho de que actualmente haya más chicas que chicos representa un nuevo desafío para la pedagogía del Colegio que tiene que tener en cuenta esta nueva situación, ya que se espera que la educación de las jóvenes

Años	Chicas	Chicos	Total
1952/1953	/	19	19
1960/1961	/	317	317
1979/1980	249	523	772
1982/1983	342	471	813
1994/1995	495	473	968
2001/2002	719	689	1408
2004/2005	851	780	1631
2009/2010	979	849	1828
2010/2011	1003	826	1829
2011/2012	978	859	1837

cumpla unas ciertas exigencias y factores. Entre este gran número de chicas, algunas se distinguen por su compromiso activo en la vida del colegio. Representan el papel de líderes en los clubs, los grupos y las clases. Desde entonces existe un potencial de liderazgo femenino que debe ser enmarcado y propiciado en el seno del Colegio.

Actualmente, la dirección del Colegio está compuesta por un equipo de 8 Jesuitas, al que se añaden 36 profesores permanentes y unos 32 profesores interinos, además de 25 trabajadores laicos que colaboran en la administración y el mantenimiento. Tal y como es tradicional dentro de la pedagogía ignaciana, el equipo educativo pretende estar al servicio de la formación integral, la de un hombre abierto a los demás y a Dios en el respeto de las diferentes tradiciones humanas y religiosas. A pesar de su diversidad de nacionalidades y religiones (católica, protestante, musulmana, budista), el Colegio es un lugar de transmisión del mensaje de Jesucristo como modelo humano para todos, dentro del respeto de dichas diversidades.

La formación espiritual de los alumnos se lleva a cabo en la clase de CHR (Cultura Humana y Religiosa), que es en primera instancia un lugar de encuentro para las distintas religiones representadas dentro del Colegio. A esta asignatura se le añade una sesión de formación en la pedagogía ignaciana a principio de curso para todos los nuevos profesores, las eucaristías semanales por grupos de clases, las recolectas mensuales de cada clase, la catequesis para los alumnos que deseen recibir los sacramentos, sin olvidar los retiros anuales de los últimos cursos. Además de esta dimensión espiritual, el Colegio intenta alentar en los alumnos la sensibilidad hacia los más pobres, mediante visitas a la cárcel central de Duala durante el último curso, y las visitas a los orfanatos en los cursos anteriores. Esta formación humana constituye para el Colegio un punto de gran valor y cobra todavía más importancia gracias a la formación

cultural. Dentro de sus aulas cobró vida el creciente interés por las lenguas nacionales y empezaron a enseñarse el Duala, el Bassa, el Go'mala y el Ewondo, con el fin de permitir a los alumnos una mayor familiarización con estas lenguas locales.

A la par que la formación espiritual, la formación moral resalta la estimulación y el desarrollo de la consciencia, el sentido de la verdad y de la justicia, el respeto al prójimo, la solidaridad social, el bien común, la responsabilidad personal y colectiva y la iniciación a la libertad responsable. Nuestro proyecto no consiste en formar imitadores, sino actores que tomen decisiones conscientes y actúen de manera responsable. Para alcanzar estos objetivos, se presta especial atención al método, el rigor y la disciplina, ya que "no basta con tener un buen espíritu, hay que saber aplicarlo".

En la ejecución de este gran proyecto educativo, los responsables jesuitas reciben la inestimable ayuda de la Asociación de Padres de Alumnos del Colegio Libermann (APECOL, en sus siglas en francés), además de la Asociación de Antiguos Alumnos (ACOLI). La formación y la implicación de los padres es imprescindible, razón por la que

existe un espacio nombrado "escuela de padres".

En una visión retrospectiva, conviene aprender de todo lo ocurrido en los sesenta años de existencia del Colegio Libermann con el fin de mejorar todo lo realizado desde 1952. En esta perspectiva, debe crearse una sinergia de toda la comunidad educativa del Colegio Libermann para volver a proporcionar dinamismo al colegio en todos los aspectos. Por ejemplo, en el aspecto humano, hay que reagrupar a los antiguos alumnos del Colegio Libermann para intercambiar ideas y apoyar la noble obra educativa que no puede depender exclusivamente de los Padres Jesuitas, de los profesores colaboradores y del resto del personal administrativo que destacó gracias a la formación del abuelo, del hijo y del nieto de algunas familias. Este esfuerzo podrá permitir a esta gran misión y al Colegio Libermann una prosperidad digna de un centro de prestigio.

Saturnin Tsayem, S.J.
Traducción de Daniella Persia



■ Una lección en el *Collège Libermann*. La formación escolar se une a la humana, espiritual y social conforme a la tradición pedagógica de la Compañía de Jesús.

“Bienvenidos al Corazón Acogedor de África!”

Esos dicen los carteles de turismo, con imágenes atrayentes de orillas de tranquilos lagos, campos de apretadas plantas de maíz, y grupos de niños sonrientes. Nosotros, los jesuitas, hemos experimentado esa acogida y hemos contribuido a ella desde comienzos de 1977. Hay ciertamente muchos retos hoy en este hermoso país. Al aumentar nuestra presencia con el crecimiento de la Provincia de Zambia-Malawi, estamos cooperando con la iglesia y con otros para responder a esos retos.

Aunque hasta 1992 Malawi no se incorporó oficialmente a la (entonces) Provincia de Zambia, los jesuitas ya habían ejercido diversos ministerios en el país durante varias décadas. Una contribución importante a la Iglesia local ha sido la enseñanza en los seminarios mayores de Kachebere y San Pedro, durante muchos años. Y los jesuitas han colaborado con Mozambique, a través del Servicio Jesuita a los Refugiados en el amplio campo UNHCR, en la frontera sur del país, a comienzo de los años 1990s.

En 1993 la Compañía abrió una residencia en Lilongwe, la capital del país, y desarrolló el servicio pastoral con ayuda a parroquias, ministerio con grupos de estudiantes, instituciones parroquiales de medios, y asistencia a la vida familiar. En el 2000 se hizo cargo de una extensa parroquia, Kasungu, en una zona rural, que hoy es un floreciente centro muy activo de pastoral, educación, y fomento del desarrollo.

Colonia británica durante varias décadas, hasta su independencia en 1964, Malawi es un país de grandes

Muchos retos se presentan hoy en este hermoso país, que es Malawi, al irse incrementando la presencia jesuita aquí, por el crecimiento de la Provincia Zambia-Malawi. Nosotros cooperamos con la Iglesia y con otros para responder a esos retos.



contrastes. Con una población de casi 15 millones, que están agrupados en una faja estrecha de terreno que bordea una masa ingente de agua interior, el lago Malawi. Es rico en especial en agricultura, pero se enfrenta a retos muy serios. Más del 85% de la población vive en áreas rurales, y el país hace el número 153, de un total de 169, en el índice del Programa del Desarrollo Humano de las Naciones Unidas, (UNDP).

Hay una presencia musulmana importante en el país (casi el 15%). La mayoría de malawitanos son cristianos, de ellos 55% protestantes y el 25% católicos. El trabajo pastoral de la Iglesia Católica se centra en los *mphakati*, pequeñas comunidades cristianas. Se reúnen cada semana para orar, reflexionar sobre la Escritura, y para sus obras sociales y pastorales. Todas las parroquias promueven esos grupos, por eso se dice que la Eucaristía dominical es una “comunidad de comunidades”.

Nuestra parroquia en Kasungu es ejemplo típico de la vitalidad de la iglesia local, con una iglesia central y 74 “estaciones externas”, al cuidado la mayoría de encargados seglares. Dos sacerdotes jesuitas y cuatro catequistas seglares trabajan con los encargados de esas pequeñas comunidades cristianas. Se celebran servicios especiales para familias infectadas de HIV y SIDA, a cargo de un equipo profesional: doctor, enfermera, educadores y nutricionistas. Acompañado de voluntarios el equipo visita a lo enfermos en sus aldeas y en sus casas, les asisten y les dan ánimos en situaciones desesperadas.

En la Archidiócesis de Lilongwe,

■ Un momento de diversión y clase de matemáticas en el campo de refugiados de Dzaleka. En la página anterior: la "ventana de la esperanza", esperando ir a la escuela.

un sacerdote jesuita asiste pastoralmente a los estudiantes, como capellán de cinco Colegios de la Universidad de Lilongwe. Y los jesuitas ayudan también en el trabajo parroquial de la Archidiócesis.

En el terreno de la educación es donde los jesuitas aportan nuevas contribuciones al desarrollo del país. Esas contribuciones son variadas. En la ciudad sureña de Blantyre, un jesuita médico enseña en el Colegio Médico de la Universidad de Malawi, y trabaja también en un gran hospital. En Kasungu nuestra parroquia ha renovado 13 escuelas primarias, sostenidas por el gobierno, para mejorar las oportunidades educativas de los jóvenes de áreas rurales.

Pero recientemente la Provincia de Zambia ha otorgado prioridad educativa en Malawi a un nuevo proyecto. Se trata de una Escuela Secundaria Jesuita, *Loyola*, internado coeducacional para 500 estudiantes. Se considera que es una "auténtica opción por los pobres", ofreciendo esperanza a los jóvenes, en un sistema educativo de un país muy pobre. Menos del 35% de los jóvenes malawitanos tienen acceso a la educación secundaria, y menos del 30% de niñas llegan a esa fase de educación. Menos del 40% (chicos 48,7%, chicas 36,2%) aprueban el examen final de sus estudios secundarios actualmente.

Vamos a situar la Escuela Secundaria Loyola en Kasungu, área rural pobre, a unos 120 kilómetros de la capital, Lilongwe. (En la capital hay muchas escuelas). Nuestra Escuela funcionará como "subvencionada", porque el gobierno de Malawi pagará el salario de los profesores. Esto significa que los costes por alumno serán más reducidos y podrán asistir a ella alumnos de medios modestos.





■ El P. Peter Henriot, autor del artículo, con algunos jóvenes jesuitas en formación y chicos, futuros alumnos de la escuela.

Se promoverá desde el principio la igualdad de géneros, algo muy necesario para el desarrollo del país. Y tanto los estudiantes como el personal de la Escuela deberán prestar servicio a la comunidad local, especialmente ayudando en las escuelas primarias..

Otro importante esfuerzo educativo ha sido promovido por el Servicio Jesuita a los Refugiados en el gran campo de Dzaleka, en el centro del país. Cerca de 15.000 refugiados viven en él procedentes principalmente de las regiones conflictivas de los Grandes Lagos, de Rwanda, Burundi y la D.R. Congo. El JRS ha fundado escuelas primarias para más de 3.000 niños, y secundarias para 500 estudiantes, buscando profesores entre los refugiados que tienen alguna formación educativa. Muchos de los estudiantes que asisten a esos centros del JRS han logrado casi siempre cotas altas en los exámenes nacionales.

Hay también en Dzaleka un centro de educación a distancia,

“Higher Education at the Margins” (Educación Superior de Marginados). Este programa innovador otorga certificados y diplomas a estudiantes que usan material on-line, suministrado por varias Universidades de los Estados Unidos de América. Las materias comprenden estudios liberales, servicios médicos, empresariales y preparación para el desarrollo y formación de empresas.

Nuestros escolares jesuitas han servido en Malawi varios años, durante el período de magisterio. Han enseñado en campos del JRS, y han ayudado en refugios patrocinados por las iglesias, para niños sin hogar, que viven en las calles de Lilongwe.

Malawi como todos los países se enfrenta a serios retos ambientales. Para responder a ellos la Provincia ZAM ha fundado en Lilongwe el Centro Jesuita para Ecología y Desarrollo (JCED). El abogado jesuita que lo dirige ha establecido con prioridad el problema ecológico de la deforestación. Se trabaja en ello

con un programa muy práctico, formando a residentes de áreas urbanas pobres para hacer tabletas combustibles a base de materiales locales de deshecho, en lugar de utilizar carbón vegetal, que requiere cortar y quemar los bosques nacionales, cada vez más reducidos.

Los jesuitas malawitanos han servido en diferentes puestos oficiales, como Rector del Filosofado de lengua inglesa de la Asistencia Provincial africano de la Provincia. Y como aumenta el número de vocaciones locales, hemos sido bendecidos con un número creciente de novicios.

Los que proceden del “Corazón Acogedor de África” crean un ambiente acogedor para el futuro de la Provincia, asegurando la continuidad de servicio a este país hermoso y lleno de esperanza.

Peter Henriot, S.J.
Traducción de
Francisco de Solís Peche, S.J.

LA COMPAÑÍA DE JESÚS Y LAS RELACIONES INTERRELIGIOSAS



«Así pues, a medida que cambia el mundo, cambia también el contexto de nuestra misión; y las nuevas fronteras nos envían señales que requieren nuestra respuesta. Por ello nos sumergimos más profundamente en ese diálogo con religiones que nos podrían enseñar que el Espíritu Santo está actuando en todo este mundo que Dios ama». (CG35, d. 2, 24).



En esta página y en la anterior: dos imágenes del encuentro interreligioso del 27 de octubre de 2011 en Asís, promovido por el Papa Benedicto XVI.

Esta sección del Anuario ha sido realizada en colaboración con Popoli, la revista internacional de los jesuitas italianos.

La Congregación General 34ª de 1995 pedía al Padre General “explorar la viabilidad de constituir un Secretariado para el Diálogo Interreligioso a fin de promover y coordinar las iniciativas de la Compañía en este campo” (Decreto 5, n. 18). En respuesta a este postulado el P. Kolvenbach, instituyó con una carta, el 29 de junio de 1996, el *Secretariado para el Diálogo Interreligioso*, confiándolo al padre Thomas Michel, de la Provincia de Indonesia. El padre Tom tenía una gran experiencia de diálogo sobre todo con el Islam y, de 1981 a 1994, había sido consultor del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso, en el Vaticano, llegando a ser después Secretario en la oficina de ecumenismo y asuntos interreligiosos de la FABC, Federación de las Conferencias de Obispos de Asia.

El P. General encomendó al nuevo Secretariado la tarea de sensibilizar a la Compañía de Jesús en la importancia del apostolado interreligioso, ayudando a la formación de los jóvenes jesuitas para hacerlos capaces de ejercer en su día un papel más eficaz en la Compañía y en la Iglesia. Además debería favorecer la comunicación y la cooperación entre jesuitas y no jesuitas empeñados en el sector interreligioso, y promover la dimensión interreligiosa en todas las formas de apostolado de los jesuitas, coordinando las actividades de este sector en toda la Compañía.

El P. Tom Michel hizo un óptimo trabajo en los casi trece años que permaneció en la dirección del Secretariado, dándose cuenta sin embargo de la gran variedad de situaciones en el campo del diálogo y por lo tanto de la necesidad de diferentes enfoques. Un aspecto, por lo demás, que la misma Congregación General 34ª no ignoró, subrayando que “aunque el diálogo interreligioso es un elemento integral de la misión de la Compañía, sus formas prácticas dependen de las situaciones concretas de nuestra vida y trabajo. Las religiones indígenas y las grandes religiones mundiales, los nuevos movimientos religiosos y los grupos fundamentalistas nos invitan a un diálogo que corresponda a las peculiares perspectivas y retos de cada uno de ellos” (Decreto 5, n. 9).

La Congregación General 35ª no se detuvo de un modo específico en el diálogo interreligioso, pero remachó su importancia con estas palabras: “durante los últimos años, el fructífero compromiso de la Compañía en el diálogo con los pueblos pertenecientes a diferentes tradiciones

culturales y religiosas, ha enriquecido nuestro servicio a la fe y la promoción de la justicia y nos han confirmado que fe y justicia no pueden ser para nosotros un simple ministerio entre otros, sino el factor integrador de todos nuestros ministerios y de nuestra vida como individuos, como comunidades, como fraternidad extendida por todo el mundo” (Decreto 3, n. 4).

Para responder a esta variedad de situaciones, el P. Nicolás, en mayo de 2010, nombró diversos Consejeros personales para los distintos sectores:

1) Para el Diálogo Ecuménico:

- con los Orientales: P. Milan Zust, de Eslovenia, que trabaja en la sección de las Iglesias Orientales del Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos;

- con los Protestantes: P. Thomas Rausch, estadounidense, profesor de teología en la Universidad “Loyola Marymount” de Los Ángeles.

2) Para el Diálogo Interreligioso con las otras religiones:

- con el Judaísmo: P. Jean-Pierre Sonnet, belga, profesor de exégesis del Antiguo Testamento en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Gregoriana, en Roma;

- con el Islam: P. Christian Troll, alemán, profesor emérito de las relaciones islamo-cristianas en la Facultad de Filosofía y Teología del “Sankt Georgen” de Fráncfort;

- con el Budismo: P. Aloysius Pieris, de Sri Lanka, uno de los mayores expertos mundiales en budismo y director del “Tulana”, un centro para la búsqueda y el diálogo en Colombo;

- con el Hinduismo: P. Noel Sheth, indio, profesor de filosofía india en “Inana-Deepa Vidyapeeth”, la Facultad de Teología de los jesuitas en Puna;

- con las religiones indígenas de América: P. Javier Albó, boliviano, miembro del CIPCA, (Centro de Investigación y Promoción del Campesinado) de La Paz;

- con las religiones indígenas de África: P. Kemboly Mpay, de la República Democrática de Congo, profesor en la Facultad de Filosofía de Kinshasa (Kimwenza).

Estos Consejeros, como dice el Padre General, “constituyen el *Secretariado para el Diálogo Ecuménico e Interreligioso* de la Compañía, en vez de un único Secretario en la Curia General. El Secretariado es un grupo de consulta competente en el diálogo continuo entre comunidades de diversos credos. Cada consejero permanecerá en su Provincia, en su lugar de trabajo y de residencia. Todos ellos se reúnen en Roma una vez al año con el fin de encontrarse con el Padre General y discutir sobre los avances en el ecumenismo y en el diálogo interreligioso, y la implicación de la Compañía en ellos”.

Hemos pedido a estos expertos en cada uno de los sectores una contribución para el *Anuario* 2013, completando además sus aportaciones con algunas experiencias concretas.

Giuseppe Bellucci, S.J.

Traducción de Juan Ignacio García Velasco, S.J.

IGLESIAS ORIENTALES



*«Tengan todos presente que el conocer, venerar, conservar y favorecer el riquísimo patrimonio litúrgico y espiritual de los orientales es de una gran importancia para conservar fielmente la plenitud de la tradición cristiana y para conseguir la reconciliación de los cristianos orientales y occidentales»
(Vaticano II: Unitatis Redintegratio, n. 15)*

Una de las divisiones más escandalosas es precisamente la que se da entre los mismos cristianos: ya que nuestro Señor Jesucristo ha venido para unir el género humano, mientras nosotros, que nos llamamos sus discípulos, estamos divididos y seguimos dividiéndonos. Por otra parte ésta es solo una prueba más de que necesitamos mucho a Cristo, de que su misión de reconciliación continúa siendo muy actual.

Los primeros conflictos entre cristianos ya eran conocidos en tiempo de Cristo y de la Iglesia primitiva. El “enemigo del género humano”, como diría San Ignacio refiriéndose al diablo, ha buscado desde el principio contrarrestar la obra de Cristo y su acción divisoria continúa hasta hoy. Por eso el Señor, que derribó el muro de separación, oraba al Padre “para que todos sean uno” (cf Jn 17,21) y encargó a sus primeros discípulos empeñarse en la reconciliación y la comunión, sin la que no hay verdadera vida. Esta es hoy también, o al menos debería ser, la primera tarea de los pastores, sean obispos o sacerdotes.

La base de la comunión de Cristo con los primeros discípulos fue su amor por ellos, la confianza en sus relaciones, expresada hasta el sacrificio en la cruz, cuando todos lo han abandonado. Gracias a este amor incondicional los primeros discípulos experimentaron el perdón, se reunieron después de su resurrección y atrajeron a otros muchos a su seguimiento. Este fuerte amor entre Cristo y sus discípulos los mantuvo juntos a pesar de la gran diversidad de procedencias y culturas.

Justamente a causa de esta variedad se crearon, sobre todo en Oriente, muchas Iglesias con su propia lengua, rituales y modos de expresión de las mismas verdades de fe. Mientras la base fue el amor de Cristo y la confianza recíproca, las diferencias no causaron división. Con el tiempo, en cambio, por los diversos influjos políticos e intereses egoístas, las Iglesias se fueron alejando una de

otra, hasta producir divisiones reales. Las así llamadas Iglesias ortodoxas orientales ya se habían dividido de las demás en el siglo V, después del Concilio de Calcedonia (451), mientras que la división de las otras Iglesias ortodoxas, de tradición bizantina, tiene su origen en el “gran cisma” del 1054. En el curso de la historia ha habido muchas tentativas por ambas partes para la superación de estos cismas, pero sin un verdadero éxito. Es verdad que durante el segundo milenio alguna parte de las Iglesias orientales se unió con la Iglesia de Roma (Iglesias católicas de rito oriental), pero esto creó nuevas heridas y un ulterior motivo de conflicto con los que quedaron de la otra parte.

Actualmente hay 14 Iglesias Ortodoxas Autocéfalas o independientes, que se mantienen en comunión entre ellas: los Patriarcados de Constantinopla, Alejandría, Antioquía, Jerusalén, Moscú, Serbia, Rumanía, Bulgaria y Georgia y las Iglesias ortodoxas de Chipre, Grecia, Polonia, República Checa, Eslovaquia y Albania. Entre las Iglesias Ortodoxas Orientales, en cambio, están el Patriarcado Copto de Egipto, el Patriarcado de Etiopía, el Patriarcado Siríaco de Antioquía, la Iglesia Apostólica Armenia, la Iglesia Ortodoxa Siríaca Malankara y la Iglesia de Eritrea. Un puesto especial ocupa la Iglesia Asiria del Oriente.

Como ya se dijo, el empeño por la unidad de los cristianos siempre ha estado presente, aunque en modos diferentes. Sin embargo, el paso más significativo en este sentido lo dio la Iglesia Católica en el Concilio Vaticano II, sobre todo con el Decreto *Unitatis Redintegratio* y con la creación del Secretariado para la Promoción de la Unidad de los Cristianos (Pontificio Consejo desde 1988). El primer presidente de este Secretariado fue el cardenal Agustín Bea, jesuita; además, sucesivamente hasta a hoy, siempre ha habido en su interior algún colaborador de la Compañía de Jesús.

En los últimos años se han dado pasos significativos desde las diversas partes, tanto desde la católica como por parte de las varias Iglesias Ortodoxas y Ortodoxas Orientales. Además de gestos particulares como los encuentros de los jefes de las Iglesias, sobre todo el encuentro en Jerusalén del Papa Pablo VI con el Patriarca ecuménico Atenágoras en 1964, ha habido otros muchos encuentros a diversos niveles. Hace más de 30 años que existe un diálogo teológico con la Iglesia Ortodoxa en su conjunto, y desde algunos años también con las Iglesias Ortodoxas Orientales y con la Iglesia Asiria de Oriente. La producción de muchos documentos comunes demuestra un cierto progreso.

Por el contrario, al mismo tiempo se habla a menudo de un enfriamiento de las relaciones, de cierto cansancio en el diálogo, y también de nuevos conflictos, originados tanto por una como por otra parte.

A pesar de todo, en lo que logro seguir la situación actual, puedo decir que el diálogo está progresando aunque muy lentamente. Esto es comprensible, porque





después de muchos siglos de división es difícil llegar en breve tiempo a la reconciliación. Muchas han sido las heridas que unos han padecido de los otros, la memoria está llena de experiencias negativas. Todo esto ha creado muchos prejuicios que todavía están arraigados en la conciencia de los fieles y de sus pastores. Y aunque las verdaderas cuestiones teológicas que nos dividen sean pocas, a causa de estos prejuicios y de la falta de confianza cada diferencia parece un problema y obstaculiza la recíproca comprensión.

Un aspecto esencial en este camino hacia la comunión en Cristo, cada vez más plena, es el empeño en el conocimiento recíproco, sobre todo en la búsqueda de ocasiones diversas para encontrarse. Es necesario dar un primer paso hacia el otro, y sólo amándolo se le puede encontrar verdaderamente y conocer. Ofreciendo confianza al otro se le conoce mejor y las expresiones diferentes son, cada vez menos, un obstáculo. Al contrario, lo que es diverso se vuelve cada vez más una riqueza para el otro, abre nuevos horizontes. Sin tener que renunciar a la propia tradición, se puede aprender mucho de los otros y enriquecerla con sus tesoros, mediante un “intercambio de regalos”, como nos invita a hacer Juan Pablo II en su encíclica *Ut unum sint*.

La renovada confianza que se crea con estos encuentros, se convierte también en fundamento del diálogo teológico. De un modo cada vez más sereno se

Encuentro entre el Nuncio Apostólico en Moscú Jurkovic y el Patriarca Kirill. En la página 47, abriendo el artículo, el Arzobispo Filaret de Minsk y, a su derecha, el P Milan Žust, autor del mismo. En la página anterior: el encuentro entre el Cardenal Koch, presidente del Pontificio Consejo para la Unidad de los Cristianos y el Patriarca Kirill.

pueden afrontar hoy las cuestiones más delicadas como, por ejemplo, la del conciliarismo y el primado, que es actualmente objeto de estudio de la *Comisión mixta internacional para el diálogo teológico entre la Iglesia Católica y la Iglesia Ortodoxa*. Este diálogo no es fácil a causa de una larga división y un desarrollo muy diferente del primado en las dos tradiciones. A pesar de esto, creo que será posible encontrar una solución, si se sigue conociéndose mejor y respetándose más, si la confianza recíproca continúa siendo alimentada por encuentros a muchos niveles.

Es muy importante buscar la colaboración en los diversos campos, sobre todo en el social y cultural, trabajando juntos en la promoción y defensa de los valores cristianos en el mundo de hoy. Un mayor empeño común, una mayor visibilidad de lo que ya podemos hacer juntos, estimulará la confianza recíproca, lo que permitirá después un diálogo teológico más

fructuoso con vistas a la plena comunión en Cristo. Es difícil decir si esto ocurrirá y cuando, pero es más importante hacer hoy todo lo posible, sin forzar. Imponer lo que el otro no está preparado a aceptar pone en riesgo no sólo el progreso, sino que también puede bloquear el diálogo.

Nosotros jesuitas, que estamos presentes en muchas partes del mundo, incluso en casi todos los países de mayoría ortodoxa, podemos contribuir de modo importante a este camino de mayor comunión con las Iglesias ortodoxas y ortodoxas orientales. Muchos de nosotros estamos implicados en las relaciones con los ortodoxos de diferentes modos. No hay espacio para presentarlos todos, pero podemos detenernos al menos en algunos ejemplos.

En Roma existen sobre todo tres instituciones que, cada una a su modo, sustentan este diálogo. El *Pontificio Instituto Oriental*, dónde muchos estudiantes ortodoxos estudian y donde se da alguna colaboración con ciertas instituciones ortodoxas, es un lugar privilegiado para el encuentro y el recíproco conocimiento. En el *Pontificio Colegio Ruso* viven juntos seminaristas y sacerdotes católicos latinos, griego-católicos y ortodoxos. Está también al *Centro de Estudios e Investigaciones "Ezio Aletti"*, dónde vivo y trabajo desde hace 12 años, en él se hospedan y trabajan estudiosos y artistas griego-católicos y ortodoxos junto con los católicos latinos.

Luego hay diferentes lugares de encuentro y colaboración también en otros sitios. En Moscú, por

ejemplo, en el *Instituto Santo Tomás de Filosofía, Teología e Historia*, los jesuitas trabajan junto a los ortodoxos, y también la mayor parte de los estudiantes son ortodoxos. Otro ejemplo está en Beirut, en nuestra *Universidad de San José*, dónde hay buenas relaciones con varias Iglesias ortodoxas locales, a través de la revista *Proche Orient Chrétien*. Y se podrían poner otros muchos ejemplos (en Ucrania, República Checa, Eslovaquia, países del Próximo Oriente, etc.).

En mi trabajo me ayudó, entre muchos otros, el buen ejemplo del cardenal Tomáš Špidlík S.J, con el que viví diez años en la comunidad del *Centro Aletti*, y dónde he podido encontrar y vivir con numerosos ortodoxos. La vida pasa por los encuentros, nos enseñaba el Padre Špidlík, y de esto él daba testimonio más con su ejemplo que con las palabras. Eso vale todavía más para el diálogo ecuménico.

Concluyendo quisiera recordar que Cristo no impuso la unidad a sus discípulos, pero testimonió con la propia vida la comunión con ellos y con el Padre, y a Él rogó para que todos fuesen uno. Ojalá la oración y los encuentros precedan a las enseñanzas y a las discusiones y crezca así la conciencia de que la comunión no es producto de nuestro esfuerzo, sino un regalo, que puede ser redescubierto de nuevo. Si estamos realmente con Cristo, ya estamos unidos en Él, y cuanto más crezca la comunión de cada uno con Cristo, tanto más real y visible será también la comunión entre los cristianos.

Milan Žust, S.J.

Traducción de Juan Ignacio García Velasco, S.J.

Foto de grupo, el 26 de enero de 2011, de la Comisión para el Diálogo teológico entre Católicos y Ortodoxos orientales.



LOS JESUITAS Y LA IGLESIA ORTODOXA RUSA

RUSIA

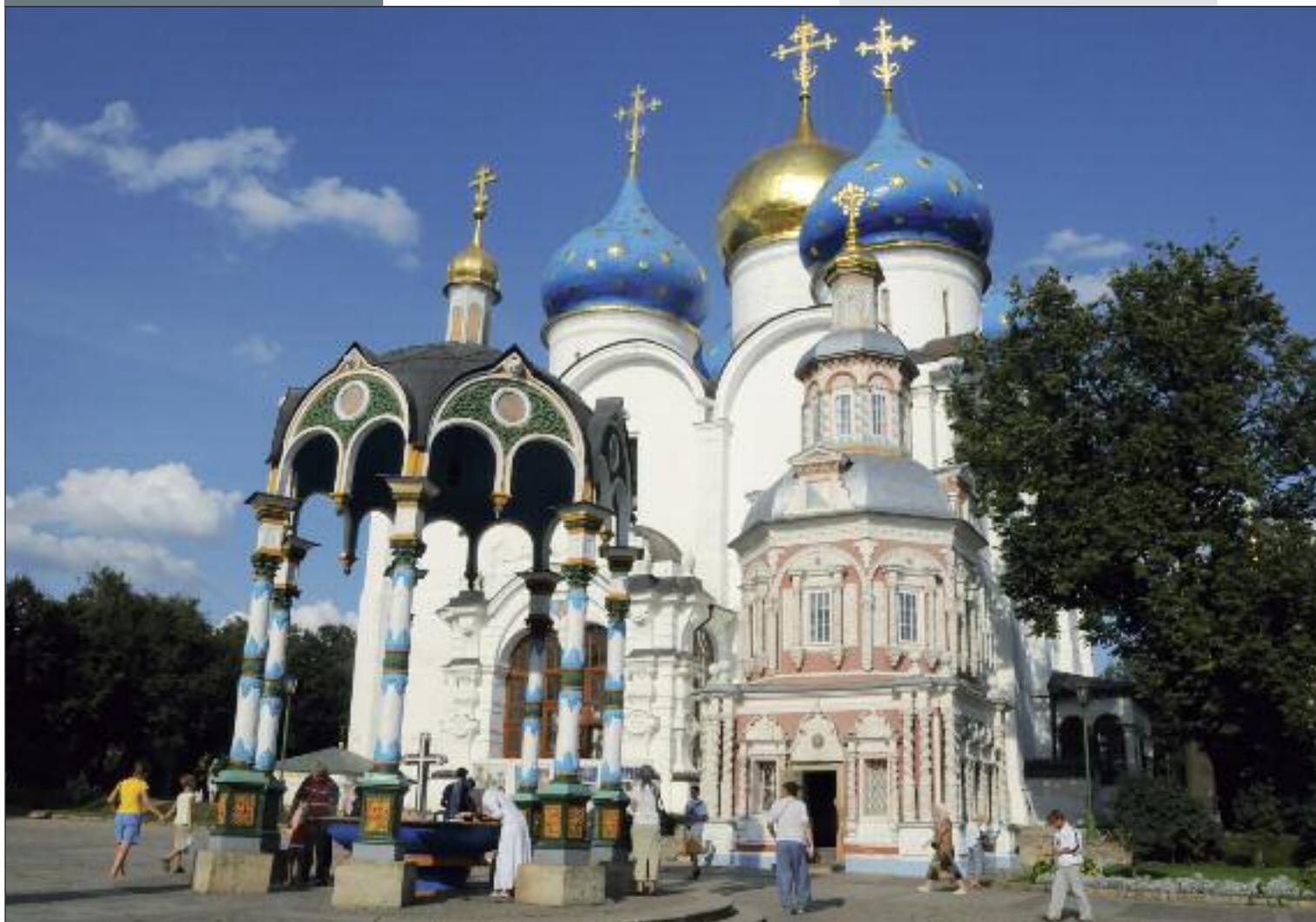
Durante su visita a los Jesuitas de la Región Rusa en 2010 el P. General Adolfo Nicolás invitó a los Jesuitas a trabajar positivamente para establecer mejores relaciones con la Iglesia Ortodoxa.

En un país sobremediano secularizado y con una población católica pequeña, el ecumenismo es un desafío y una dificultad en Rusia. Nuestras relaciones con la Iglesia Ortodoxa Rusa (IOR) exigen un profundo conocimiento, respeto y amor por la Cristiandad Ortodoxa.

Aun durante la época soviética nuestra implicación en la vida de la Iglesia Ortodoxa Rusa del Patriarcado de Moscú estuvo activa. En los años 1960 y 1970 y más tarde en los años 1990 el jesuita P. Miguel Arranz (1930-2008), famoso liturgista de rito bizantino, enseñó

en la Academia Espiritual de Leningrado de la Iglesia Ortodoxa Rusa. Si no estoy equivocado, es el único jesuita y sacerdote de la Iglesia católica latina que defendió una tesis de máster en dicho Seminario en 1975, con el tema: "Cómo rezaban a Dios los antiguos bizantinos". Por su medio los contactos personales con la Iglesia Ortodoxa Rusa, especialmente en la persona de su Metropolitano Nikodim de Leningrado continuaron ininterrumpidamente.

Catedral de la Asunción en Sergiyev Posad, la "ciudad santa" de los ortodoxos rusos.





En una de sus entrevistas el P. Arranz dijo: sólo a través de contactos personales y de una opinión positiva puede uno tener alguna clase de diálogo con la Iglesia Ortodoxa”.

La restauración (inscripción oficial) de la Compañía de Jesús en Rusia tuvo lugar en 1992 con el establecimiento de la Región Rusa independiente. De hecho la Compañía permaneció de incógnito o en ausencia oficialmente desde su prohibición en 1820 por el Zar Alejandro I.

Sería difícil exponer aquí que los Jesuitas tuvieron en Rusia unos planes estratégicos ecuménicos o trabajaron para articularlos de alguna manera, pero se han interesado en este ámbito siempre que surgió la oportunidad. Este dilema se debe a varias razones. Hay tres generaciones de jesuitas en Rusia: 1. Jesuitas que se prepararon durante la época soviética, bien en Roma bien en otros países europeos, para trabajar en Rusia; en otras palabras, aquellos que estudiaron liturgia bizantina, iglesias orientales y su historia y lengua; 2. Jesuitas que nacieron y crecieron en la Unión Soviética, principalmente los jesuitas alemanes de Kazajistán. 3. Jesuitas que fueron enviados o se ofrecieron para ir a Rusia desde que la libertad religiosa se permitió en esos

territorios, pero que tienen muy poco conocimiento de la Ortodoxia o de la lengua o la cultura. La primera generación de jesuitas, desgraciadamente un número pequeño, entró en Rusia, pero muchos de ellos retornaron pronto a sus provincias de origen, viendo que lo que ellos imaginaron o estudiaron era diferente de la realidad de los años 1990. Aquellos que con gran entusiasmo llegaron a Rusia sobrevivieron y ahora o han muerto o han vuelto a sus provincias de origen. La segunda y tercera generación de Jesuitas son los que actualmente están trabajando en la Región Rusa.

La Historia recuerda el pasado y los Jesuitas no son una excepción a este fenómeno. La misma presencia de los jesuitas en Rusia va unida con elementos muy complejos. En primer lugar, la palabra “jesuita” en la lengua rusa lleva consigo un significado muy heterogéneo, por causa de su historia, principalmente por el pasado cultural y político ruso-polaco; en segundo lugar el protestantismo durante la época de los zares rebajó insistentemente la imagen de los jesuitas, a pesar de la especial protección de la zarina Catalina II y del zar Pedro I. En tercer lugar, esta degradación de la imagen de los jesuitas continuó en la literatura rusa, especialmente en los

escritos de Fyodor Dostoevsky como ‘inquisidor’ y más tarde en la literatura soviética como *Ciornaya Guardia* o ‘espías del Vaticano’. Este trato injusto y discriminatorio a través de la historia de la palabra “jesuita” es difícil de borrar de la memoria y de la mentalidad rusa, aun después de 20 años de la caída del comunismo.

Cuando un jesuita trabaja en Rusia, hay que guardar el recuerdo de este pasado histórico, aunque uno no tenga nada que ver personalmente con ello; supongamos un jesuita indio que trabaja en Rusia. En vez de usar la palabra “jesuita”, si uno dijera: “yo soy un miembro de la Compañía de Jesús”, servirá mejor para comunicar la propia identidad como jesuita ante el público ruso.

¿Cuál es nuestra implicación en el diálogo ecuménico con la Iglesia Ortodoxa Rusa? Aun cuando la Región Rusa no ha desarrollado una política ecuménica en su trabajo, los jesuitas se implican positivamente en esta empresa de la Iglesia católica universal. Nuestro trabajo en Moscú y en Novosiberia conecta nuestros contactos personales concretos con el pueblo y la jerarquía de la Iglesia Ortodoxa Rusa (IOR). En Moscú, por citar un caso, el *Instituto Santo Tomás de Filosofía, Teología e Historia* es un lugar de encuentro para varias confesiones cristianas. El cuerpo de docentes y estudiantes está formado por gente perteneciente a varias iglesias cristianas, incluyendo la IOR. La biblioteca del Instituto, que es de libre uso, está abierta al público. La visitan gentes pertenecientes a las varias iglesias cristianas.

Los propios jesuitas tienen contactos personales con la *Academia Espiritual de Moscú* con Sergey Posad y otros pocos individuos que trabajan en la Iglesia Ortodoxa Rusa. El jesuita catalán H. Emilio Benedetti ha trabajado incansablemente procurando unos 60.000 libros de varias instituciones jesuíticas en Europa y regalándolos a la biblioteca de la *Academia Espiritual de Moscú* a través de Sergey Posad. En el último decenio, los jesuitas han sido



Celebración en la iglesia de la Epifanía en Yaroslavl. En la página anterior: veneración de los iconos.

generosos ofreciendo su ayuda a la IOR para preparar a la gente para la misión de China. La publicación en ruso de la obra del P. Miguel Arranz en cinco volúmenes, por nuestro Instituto de Moscú, se ha recibido y apreciado ampliamente por la IOR. De vez en cuando, personas pertenecientes a la IOR buscan ayuda espiritual a través de los jesuitas. Una reciente exposición fotográfica sobre astronomía

durante las navidades de 2011 reunió a gentes de varias confesiones.

La experiencia de la mayoría de los jesuitas es positiva en su trato con Cristianos Ortodoxos en estos diferentes niveles. Por supuesto, la gran mayoría de la gente con quien tratamos a diario -ya sea a un nivel más formal o sencillo- se consideran Rusos Ortodoxos. Observamos que al menos en el pasado, los dirigentes

Ruso-Ortodoxos parecen haberse sentido más a gusto tratando directamente con Católicos Romanos fuera de Rusia. Ahora esta situación parece estar cambiando.

Olvin Veigas, S. J.
*Traducción de
Antonio Vargas-Machuca, S.J.*

RELACIONES ENTRE CATÓLICOS Y ORTODOXOS

Por muy pequeño que sea El Líbano, este país cuenta con una complejidad desconcertante. Cuenta con al menos 12 Iglesias cristianas, entre las cuales se encuentran las 6 Iglesias católicas (maronita, griega, armenia, siriana, caldea y latina) que a pesar de tener una cierta unidad poseen grandes diferencias en su historia, liturgia y espiritualidad. El ecumenismo entre Iglesias católicas no es menos importante que aquel que intenta unificar a católicos y ortodoxos. Las 5 Iglesias ortodoxas (griega, armenia, siriana, asiria y copta) se subdividen entre un grupo que negó el reconocimiento del Concilio de Calcedonia (siriano, armenio y copto), la Iglesia griega ortodoxa que lo reconoció pero que se encuentra separada de la Iglesia católica desde el cisma de 1254 y la Iglesia asiria que no reconoció el Concilio de Éfeso. Están también presentes las Iglesias protestantes, reunidas en una federación en cuyo seno existen igualmente ciertas adversidades.

Este cuadro proporciona una pequeña idea de esta situación.

El cuadro proporciona una pequeña idea de esta situación.

El trabajo para fomentar la unidad entre las Iglesias es también un trabajo en las relaciones. La ventaja del Líbano es que es un país pequeño en el que todos se conocen. Estas relaciones son muy importantes y en esta dirección se pueden eliminar las barreras de separación.



Las divergencias dogmáticas relacionadas con la humanidad y la divinidad de Jesucristo han perdido en la actualidad mucha importancia, puesto que el arduo trabajo de los teólogos permitió reconocer que cada una de estas Iglesias ha intentado profesar una misma fe, a pesar de utilizar expresiones diferentes. Esto no significa que se haya llevado a cabo la unificación, ya que existen otras diferencias y conflictos debidos a una larga historia de aislamientos y de tensas relaciones.

¿Qué pueden hacer los jesuitas en El Líbano para intentar fomentar la unidad entre todas estas Iglesias? Es evidente que no se trata simplemente del trabajo de una o dos personas. La Facultad de Ciencias Religiosas de la Universidad Saint-Joseph (dirigida por los jesuitas) intenta contribuir a su manera. Ha organizado un programa que se distribuye a lo largo de dos años, bautizado "Los martes de la Facultad". El principio es muy simple, el primer martes de cada mes se propone una conferencia, pronunciada por el responsable de una de las Iglesias a las que atañe el programa, a menudo un obispo. Una de las causas de la división entre las Iglesias es la ignorancia, ya que a menudo los cristianos conocen mal su propia Iglesia e ignoran la historia y la tradición del resto. El público que asiste a estas conferencias es, por desgracia, demasiado reducido, pero la Facultad tiene la intención de reagrupar las conferencias en un libro que permita disfrutar de ellas a un público más amplio.

En el marco del Consejo de Iglesias de Oriente Medio (*Middle East Council of Churches – MECC*), que reúne a todas las Iglesias de la región (Líbano, Siria, Egipto y Tierra Santa), existe un organismo especial para los estudiantes y profesores de teología, el ATIME (*Association of Theological Institutes of the Middle East*), que intenta crear vínculos entre estudiantes y profesores de diversas formaciones en la región y en el que nuestra Facultad participa



Uno de los "martes" de la Facultad de Ciencias Religiosas de la universidad San José de Beirut: el representante del Patriarca copto-ortodoxo de Líbano, al lado del moderador del encuentro.

activamente. Estas actividades permiten conocer concretamente a personas de otras Iglesias, lo que se traduce en una influencia más efectiva que el estudio de los libros. En ese momento descubrimos a la vez lo que tenemos en común (¡mucho!) y lo que nos separa.

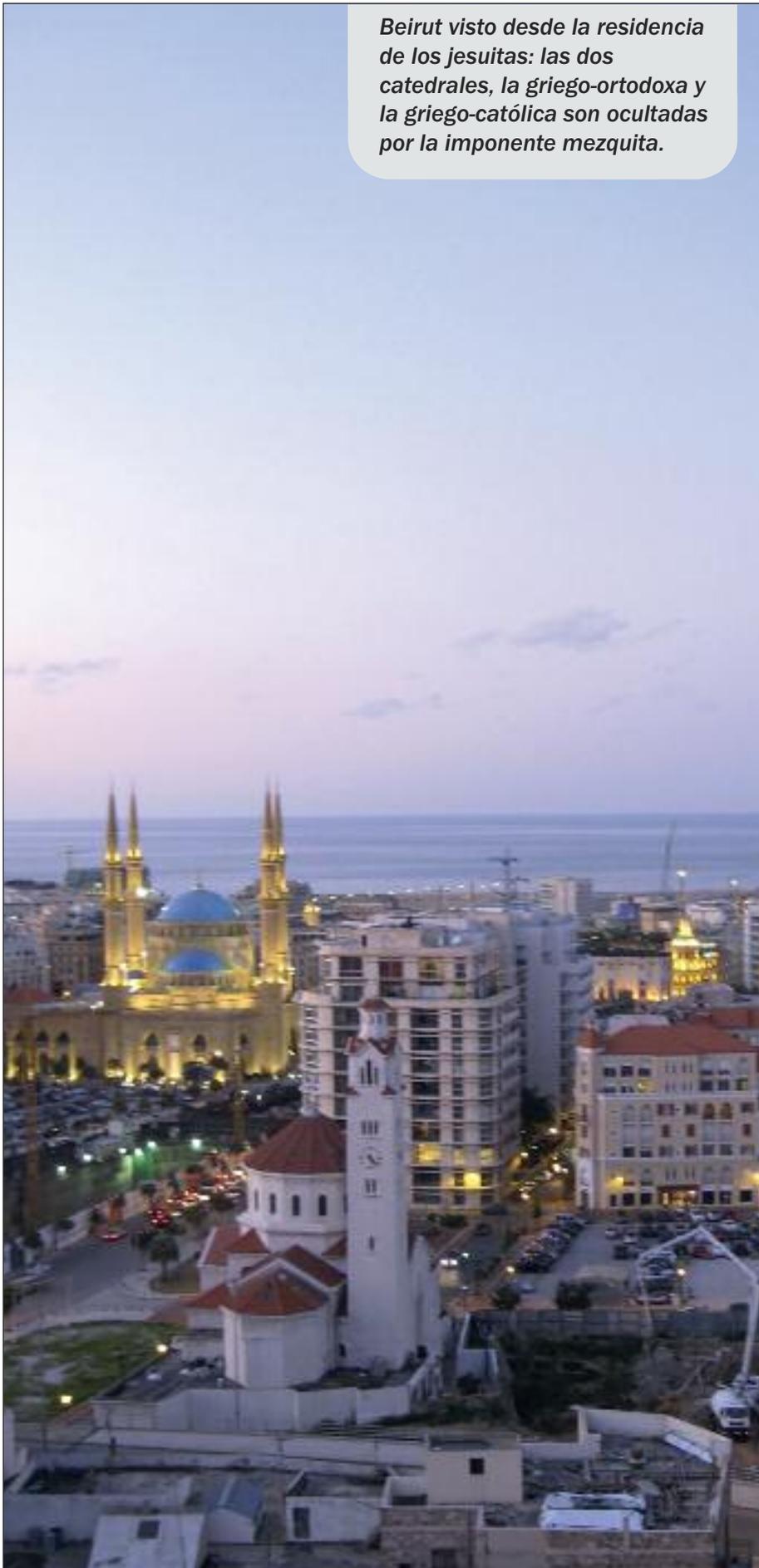
Una clase sobre la diversidad de las Iglesias, con atención particular a la sociología de las minorías, permite que los estudiantes entiendan y analicen el comportamiento concreto de estas Iglesias, así como la jerarquía, instituciones y fieles. La preocupación por la unidad de las Iglesias es uno de los elementos que tiran de esta enseñanza.

La facultad desempeña un papel esencial en una revista especializada en francés, *Proche-Orient Chrétien*. Nació en 1950 en el seminario Santa Ana de los Padres Blancos en Jerusalén. En 1967 este seminario cerró sus puertas, tras la guerra de los 6 días y la ocupación de la ciudad por el Estado de Israel. La revista perdió de esa manera el apoyo de la Facultad de Teología. Sin embargo, la redacción continuó sus actividades a pesar de las

dificultades. Desde los años 80, un segundo comité de redacción se constituyó en Beirut dentro del marco de la Facultad de Ciencias Religiosas y en paralelo con el de Jerusalén. Este hecho permite una mayor apertura a la revista y, de nuevo, el apoyo de una institución universitaria. Actualmente la administración de la revista y una buena parte del trabajo de redacción llevan a cabo la nuestra Facultad y el comité de Beirut. Uno de los puntos esenciales de esta revista es su crónica. Cada número contiene una crónica de las Iglesias y de los países de la región desde la fundación de la revista, es decir, 62 años de redacciones de crónicas. *Proche-Orient Chrétien* ofrece de este modo la posibilidad de seguir la historia de estas Iglesias, sus intercambios, su evolución, sus dificultades y su búsqueda. Una vez más se trata de ofrecer a aquellos que lo deseen un instrumento de conocimiento y de información. Por supuesto, la cobertura de todos los encuentros ecuménicos cuenta con un lugar destacado en los artículos.

Cabe destacar que el padre Peter-Hans Kolvenbach, antes de ser

Beirut visto desde la residencia de los jesuitas: las dos catedrales, la griego-ortodoxa y la griego-católica son ocultadas por la imponente mezquita.



elegido Padre General de la Compañía de Jesús, formaba parte de la comisión teológica para las relaciones entre la Iglesia católica y la Iglesia ortodoxa desde su fundación, tras el encuentro entre el papa Pablo VI y el patriarca ecuménico Atenágoras, en Jerusalén, cuando se levantó la excomunión mutua entre ambas Iglesias. Una vez que fue elegido Padre General, tuvo que abandonar este trabajo, pero no su interés por esta comisión.

Para terminar, el trabajo para fomentar la unidad entre las Iglesias es también un trabajo en las relaciones. La ventaja de El Líbano es que es un país pequeño en el que todos se conocen. En los distintos encuentros, seminarios, cursos o celebraciones, se tejen numerosas relaciones personales. Estas relaciones son de vital importancia y ayudan a la creación de una red en la que la información puede intercambiarse y la comprensión del otro puede desarrollarse a través de una visión comprensiva. Gracias a eso pueden eliminarse también las barreras que nos separan.

En este conjunto de actividades, los jesuitas de El Líbano tenemos nuestro lugar y, evidentemente, no estamos solos. Todo este trabajo de conocimiento y de relaciones es fruto del trabajo de numerosas personas que pertenecen a otras congregaciones, a otras universidades y a otras Iglesias. No somos más que unas pocas personas entre muchas otras que desean apoyar las buenas relaciones entre las Iglesias y ocupar nuestro lugar en el camino hacia la Unidad, deseada por Jesucristo.

Thom Sicking, S.J.
Traducción de Daniella Persia

PROTESTANTES



*«Aunque todavía no es universal el movimiento ecuménico y el deseo de armonía con la Iglesia católica, abrigamos, no obstante, la esperanza de que este sentimiento ecuménico y el mutuo aprecio irán imponiéndose poco a poco en todos»
(Vaticano II: Unitatis Redintegratio, n. 19)*

La Congregación General 34 (1995) amplió la manera en que los jesuitas han de entender su misión, incluyendo en ella la proclamación del evangelio, el diálogo, y la evangelización de la cultura. Pidió también a los jesuitas que prestaran especial atención a la incumbencia de las mujeres en la iglesia. En muchos aspectos, a la C.G. 34 se le podría llamar la congregación del diálogo. Citando al Papa Pablo VI, dijo que “el diálogo es una nueva forma de ser Iglesia” (Decreto 5, núm.8). Dado que los jesuitas realizan su misión actual en un mundo eclesial y religioso de carácter pluralista, ya no bastará un enfoque cerrado del catolicismo. Por eso, los Padres de la Congregación declararon en sus documentos que “el ecumenismo... es una nueva forma de ser cristiano” (Decreto 12, núm. 3), y que “ser religioso hoy equivale a ser interreligioso” (Decreto 5, núm. 3).

El mundo protestante es extraordinariamente diverso: desde las iglesias confesionales provenientes de la Reforma del siglo XVI, con las tradiciones Luterana, Reformada/Presbiteriana, Anglicana/Episcopaliana e Iglesia Libre por un lado, a iglesias como las de los Bautistas, los Metodistas, los Congregacionistas, los Adventistas, y los Discípulos de Cristo que aparecieron más adelante en la historia, hasta iglesias más recientes, como las Evangélicas y Pentecostales, en la otra punta del espectro. Unas son iglesias sacramentales y litúrgicas, que se reúnen regularmente para la eucaristía y comparten, a menudo, un mismo leccionario común. Otras son iglesias más exclusivamente de la Palabra, que acentúan la predicación, el testimonio, y una adoración exuberante, no ritual. Actualmente, están creciendo especialmente las congregaciones Pentecostales, que constituyen lo que se ha llamado una tercera ola en la historia del cristianismo, más allá de las iglesias primitivas y reformadas. Los Pentecostales en sus diversas formas—clásicos, carismáticos, y neo-pentecostales—suman unos 500 o 600 millones de cristianos que, junto con más de mil millones de Católicos, constituyen cerca del 75 por ciento del total de cristianos en el mundo. Y los Pentecostales continúan creciendo.



Los jesuitas se dedicaron a las relaciones ecuménicas con los Protestantes desde el inicio del Secretariado para la Promoción de la Unidad de los Cristianos (ahora llamado Consejo Pontificio para la Promoción de la unidad de los Cristianos), que fue fundado por el jesuita Cardenal Agustín Bea en 1960. La mayoría de las facultades de Teología de los jesuitas ofrecen cursos en Ecumenismo, y algunas, como por ejemplo en Australia, Gran Bretaña, Canadá, y Estados Unidos, forman parte de consorcios ecuménicos o de universidades donde los estudiantes pueden matricularse en cursos con profesorado y alumnado de diversas iglesias cristianas. Desde hace muchos años, jesuitas bien capacitados han aportado sus conocimientos teológicos en encuentros académicos con protestantes. Han escrito sobre cuestiones ecuménicas y han ejercido como profesores visitantes en centros ecuménicos tales como el Instituto Ecuménico de Bossey, Suiza, perteneciente al Consejo Mundial de las Iglesias, y han participado en diálogos ecuménicos nacionales e internacionales, contándose entre ellos la Comisión Internacional Anglicana-Católica, la Comisión Internacional Luterana-Católica, el Diálogo entre la Alianza Evangélica Mundial y la Iglesia Católica, el Diálogo entre Pentecostales y Católicos, el Diálogo Evangélico-Católico, el Grupo Conjunto de Trabajo entre el Consejo Mundial de las Iglesias y la Iglesia Católica, y el francófono *Groupe des Dombes*. El año pasado, murió a la edad de 87 años uno de los pilares de la tarea ecuménica de los jesuitas, Michael Hurley (Irlanda). El padre Hurley fundó en 1970, la *Irish School of Ecumenics*, único instituto académico dedicado en Irlanda al estudio del ecumenismo. Contribuyó también a la creación de la *Columbanus Community of Reconciliation* en Belfast, un experimento de vida comunitaria ecuménica que durante veinte años juntó a católicos y protestantes.

En algunos lugares, el progreso mundial hacia la reconciliación sigue constituyendo un reto. En África, los católicos y los miembros de las grandes iglesias —anglicanos y luteranos— a menudo colaboran entre sí, pero los pentecostales y los fieles de las iglesias africanas que se han constituido, mantienen, con demasiada frecuencia, sus suspicacias respecto de los católicos. Lo mismo puede decirse de América latina, donde las relaciones con las iglesias protestantes históricas han mejorado, mientras que la mayoría de los pentecostales siguen reticentes a entablar el diálogo o a trabajar en pro de unas relaciones más cooperativas. En China, donde el gobierno considera como religiones separadas al catolicismo y al protestantismo, hay poca cooperación entre ellas. En la Europa occidental y en Estados Unidos, las diferencias acerca de la sexualidad han tensado las relaciones, llevando incluso a cismas.

Pero los aspectos positivos superan ampliamente a los negativos:

Muestras significativas del progreso: Más de cuarenta y cinco años de diálogo han llevado a acuerdos asombrosos en problemas teológicos que antes eran



El encuentro en septiembre de 2011, en los Angeles, del Comité para el diálogo católico-evangélico. En la página anterior: servicio de oración dirigido por un sacerdote católico y por un pastor protestante con ocasión de la entrega del diploma de teología a los estudiantes de la universidad de Seattle, EE.UU. En la página 57: servicio de oración, dirigido por una mujer pastor.

conflictivos, entre ellos hay que citar la eucaristía, el ministerio sacerdotal, y la doctrina sobre la salvación. Uno de los hechos más significativos ha sido la Declaración Conjunta de 1998 sobre la doctrina de la justificación, firmada por la Federación Mundial Luterana y la Iglesia Católica. Habiéndose encontrado “un consenso en las verdades básicas de la doctrina sobre la justificación,” a cuya luz parecían aceptables las “restantes diferencias en lenguaje, en razonamiento teológico y en énfasis” en cuanto al concepto de justificación, el acuerdo ha testimoniado un consenso en la cuestión fundamental que dividió en su origen a las iglesias en Siglo XVI. La *School of Theology and Ministry* de la universidad de Seattle es un modelo para la formación pastoral ecuménica; siendo así que cuenta con siete profesores a tiempo completo que son católicos, junto con seis protestantes y numerosos adjuntos de diversas tradiciones protestantes. Dicha Escuela forma pastores de al menos diez denominaciones protestantes diversas, así como ministros laicos católicos. En la universidad de Marquette en Milwaukee, los evangelistas constituyen un grupo asombrosamente numeroso entre los estudiantes graduados de segundo y tercer ciclo. Pero lo más significativo es que en la mayoría de los países el ambiente ha cambiado enteramente. Católicos y Protestantes ya no se miran con hostilidad, sino como amigos, como hermanos y hermanas en Cristo. El Ecumenism comienza siempre por la amistad.

Aunque la plena comunión entre católicos y protestantes sigue siendo una meta lejana, algunas iglesias han alcanzado ya una comunión plena. Tanto los luteranos y anglicanos en Estados Unidos y Canadá,

como las Iglesias Anglicanas de Inglaterra, País de Gales, Escocia, e Irlanda, y las iglesias luteranas de Escandinavia, Estonia, Lituania e Islandia están ya en plena comunión; cosa que significa la posibilidad de celebraciones comunes de la eucaristía y el intercambio de ministros. Los anglicanos y la iglesia de Moravia en los Estados Unidos han entrado en la comunión completa y los Luteranos de Estados Unidos están considerando hacer otro tanto.

Recientemente, en América latina se han dado pasos significativos hacia la cooperación entre católicos y pentecostales. Por ejemplo, en la quinta asamblea general de las conferencias episcopales de América latina (CELAM) en Aparecida (Brasil, 2007), Juan Sepúlveda, un fiel pentecostal chileno dio una conferencia plenaria sobre el Pentecostalismo a los obispos reunidos con el Papa Benedicto, y pudo participar en todas las discusiones a lo largo del encuentro. El Papa exhortó a los pastores católicos a construir puentes entre ellos y los nuevos grupos y denominaciones mediante un sano diálogo ecuménico. Otro signo importante es un nuevo interés por el “ecumenismo espiritual.” Los delegados para el 21º congreso de los jesuitas ecumenistas, reunido en Bucarest en julio de 2011, recibieron información sobre cristianos de otras tradiciones e incluso no-cristianos que buscaban dirección espiritual o hacían Ejercicios en Gran Bretaña, la República Checa, Hong Kong, Rusia, España, Suecia, Taiwán, y los Estados Unidos. El ecumenismo sigue siendo, por tanto, una tarea importante para los jesuitas.

Thomas P. Rausch, S.J.
Traducción de Josep Messa Buxareu, S.J.

LA ESCUELA IRLANDESA DE ECUMENISMO

Cuando llegan los visitantes a Dublín, la capital de Irlanda, casi siempre todos visitan el *Trinity College*, la antigua Universidad de Dublín, fundada hace 400 años, situada en el corazón de la ciudad, y considerada una de las mejores instituciones académicas de todo el mundo. Como las grandes universidades la *Trinity* — con 17.000 alumnos, y un personal que llega casi a los tres mil—tiene en su interior joyas que son testigos de su prestigio y contribuyen a su excelente fama. Una de esas joyas es la *Escuela Irlandesa de Ecumenismo* (ISE), que ha gozado de su asociación con la Universidad durante muchos años, y recientemente se ha encuadrado dentro de ella, aunque conservando su especial identidad y orientación fundacional. El ISE, como sugiere su nombre, se dedica al estudio e investigación en el campo del ecumenismo, que hoy incluye no sólo el diálogo entre las iglesias sino también el diálogo interreligioso. Al escribir en el 2007 el P. Michael Hurley SJ, que fundó la Escuela en 1970, dice, con sus 84 años de edad : “Una visión ecuménica, me parece a mí, debe significar, aquí y ahora, considerar a las otras iglesias y a las otras religiones no ya como adversarios sino como socios, a todos los niveles, en la causa de promover la unidad y la paz en todos los lugares”.

Unidad, paz y reconciliación están en el corazón del ISE, y se reflejan en los programas de sus cursos para el grado de master: Teología Intercultural, Estudios Interreligiosos, Estudios para la Paz Internacional, Resolución de Conflictos y Reconciliación. Más de cien alumnos estudian para esos grados, (o en algunos casos, para el diploma de pos-graduado) y además unos cuarenta preparan sus Ph.D. y M. Litt. grados en investigación. Estos

**“Una visión ecuménica debe significar, aquí y ahora, ver a las otras iglesias y a las otras religiones no ya como adversarios sino como socios a todos los niveles, en la causa de promover la unidad y la paz en todos los lugares”
(P. Michael Hurley).**

estudiantes, brillantes, de diferentes países, hombres y mujeres, jóvenes y maduros, de diferentes confesiones religiosas, unos ya ministros en su religión y otros no, forman un grupo de estudiantes de lo más interesante y entusiasta que podamos figurarnos. Dedicados a sus diferentes orientaciones dentro del panorama de la Escuela, están integrados dentro de su marco académico, y en la vida real de manera especulativa y práctica, dispuestos para el estudio y



para la acción. Reflejan el compromiso del ISE, desde su fundación, no solamente con la reflexión a nivel universitario sino también con la educación de adultos a nivel de comunidad. Esto se refiere especialmente a Irlanda del Norte, donde la división entre comunidades protestantes y católicas ha sido por muchos años una fuente de serios problemas, y todavía hoy necesitan un trato delicado y experiencia actual ecuménica. Hoy el ISE tiene una rama también en Belfast, Irlanda del Norte, donde se ofrecen grados master en la Resolución de Conflictos y Reconciliación.

Al leer estas líneas se va formando en la mente una imagen de la Escuela, abierta, vibrante y floreciente, que recibe su energía de la gran oración del Señor, “que todos sean uno”, (Juan, 17, 21). Esta imagen es exacta, pero no se imaginen que la *Escuela Irlandesa de Ecumenismo* ha tenido hasta llegar a ella un camino fácil. ¡De ninguna manera! Desde 1970 hasta el presente ha caminado por una carretera llena de baches, sorteando obstáculos y encontrando mucha oposición. En el comienzo el P. Hurley, aunque apoyado por el Provincial de Irlanda, el jesuita P. Cecil McGarry (y animado también por el P. General, Pedro Arrupe), se dio cuenta de que esta visión ecuménica—y él mismo—no eran bien recibidos en todas partes. Como profesor joven de teología en la *Jesuit School of Theology*, en Milltown Park, Dublín, tuvo que impartir su primera clase sobre el movimiento hacia la Unidad Cristiana en 1960, y lo hizo porque no había otro profesor que hubiese estudiado el tema. La lección fue tan bien recibida que le llegaron muchas invitaciones para hablar de ecumenismo durante 1960, al principio en Irlanda, y después en otros sitios. Pero sus ideas proféticas no siempre eran recibidas con aprobación, dentro y fuera de la

Iglesia Católica, o incluso entre otras denominaciones Cristianas.

Siguiendo el Decreto sobre Ecumenismo del Concilio Vaticano II, en 1964, y su propio creciente compromiso con el movimiento ecuménico, nacional e internacionalmente, durante los 1960s, Michael Hurley se convenció que se necesitaba un instituto ecuménico—independiente de las Iglesias Cristianas, pero incluyéndolas a todas—para fomentar la educación y el desarrollo de los movimientos hacia la unidad de los cristianos que la Providencia había despertado en muchos corazones Cristianos en aquel tiempo. Y así en 1970, con la ayuda de su Provincial y con fondos limitados de diferentes procedencias, de católicos y no católicos, (algunos no llegaron a recibirse), se inauguró oficialmente el ISE el 9 de noviembre de 1970, bajo el patrocinio—pero no como institución de—varias Iglesias Cristianas de Irlanda. Su primer Director fue el P. Michael Hurley SJ, y el discurso inaugural fue pronunciado por el Secretario General del *Consejo Mundial de las Iglesias* (WCC), Reverendo Eugene Carson Blake. Por entonces las relaciones entre iglesias eran el objetivo de la nueva Escuela, pero con el paso de los años el objetivo se amplió para incluir también las relaciones interreligiosas. Ambos objetivos son ahora nuevas dimensiones de la ISE en su trabajo académico, educativo y de investigación.

Hoy la *Escuela Irlandesa de Ecumenismo* es una institución llena de vida, dedicada al estudio y promoción del diálogo, de la paz y la reconciliación, no sólo en Irlanda sino en todo el mundo. Es conocida generalmente por su orientación interdisciplinaria en sus programas e investigación, que tocan temas de política, sociología, ética, teología y religión. Y ha llegado a este nivel a pesar de muchos obstáculos, que hubieran sido más que suficientes para tirar la toalla y dejar de existir. Ya he mencionado algunos, pero el principal ha sido el económico. Desde su comienzo hasta su



Unidad, paz y reconciliación son los principios inspiradores de la "Escuela de Ecumenismo" de Dublín. Arriba: un encuentro interreligioso. Página anterior: un "foro" con la participación de fieles de muchas confesiones cristianas.

completa incorporación al *Trinity College*, como instituto académico, en 2001, (que por primera vez nos hizo capaces de recibir fondos públicos para los programas académicos), sus circunstancias económicas eran muy precarias. A no ser por la ayuda generosa de muchos donantes, algunos de ellos más de una vez, hubiera dejado simplemente de existir.

Las personas, hombres y mujeres, son el corazón auténtico del ISE. Competentes, dedicados, son un verdadero tesoro, desde su inspirado y tenaz fundador, pasando por sus seis sucesores en el cargo, de diferentes denominaciones cristianas, (dos o tres repitiendo el cargo). La Escuela ha sido bendecida a través de cada uno de ellos. Cada uno ha dejado su huella perdurable en ella, como ilustra de manera manifiesta un libro, publicado en 2008. Después del P. Hurley no ha habido ningún jesuita Director, pero la Compañía de Jesús mantiene una relación especial con la Escuela.

Para terminar: El P. Hurley no quería que este artículo se fijase mucho en él. Siempre ha sabido que el ISE depende de Dios y de la buena gente que Dios le ha enviado en su camino al paso de los años. Él mismo dimitió como Director después de los primeros diez años. Pero siempre permaneció dedicado, interesado, ayudando. Y siempre ha sido consciente de que la misma religión, una cosa tan buena, puede también

ser fuente de división. Así combinaba, su realismo y su sueño de unidad, a un mismo nivel. En su muerte, a los 88 años, recordamos una oración que escribió a comienzos del pasado año, que parece un resumen perfecto de lo que hacía latir su corazón: "Pedimos por el Nuevo Año que acaba de comenzar. Pedimos que este Año Nuevo nos lleve a estar más cerca de la superación de las divisiones en el segundo milenio. Recordamos especialmente a las regiones del globo que sufren, donde la religión es claramente parte de sus problemas. Sobre todo recordamos a la Tierra Santa donde los cristianos continúan disminuyendo trágicamente. Pedimos que con el poder del Espíritu Santo las Iglesias y las religiones puedan ser cada vez más parte de la solución, y no parte del problema. Pedimos que podamos mirar al futuro con más confianza en una segunda primavera ecuménica. Y que haya respeto a la tierra, paz entre los hombres, amor a nuestras vidas, alegría por lo bueno, perdón por el pasado y un nuevo comienzo desde ahora". El lema de ISE es: *floreat ut pereat* (florezca para morir). Florece ahora en la causa de la unidad, reconciliación y paz, y en la esperanza de que un día perezca, porque ya no será necesaria.

James Corkery, S.J.
Traducción de
Francisco de Solís Peche, S.J.

EL TALLER ECUMÉNICO DE TEOLOGÍA

El Taller Ecuménico de Teología (AOT, en sus siglas en francés) vio la luz en 1973 en Ginebra gracias al impulso de jesuitas, católicos comprometidos, pastores y miembros del Centro Protestante de Estudios. Más de 400 años después de la adopción de la Reforma en la “Ciudad de Calvino” (1536), las tensiones interconfesionales habían desaparecido, pero los católicos y los protestantes no tenían más que ideas estereotipadas de la otra confesión.

Hasta los años 1960, Ginebra era la ciudad protestante por excelencia, y la mayoría de sus habitantes profesaban esta fe. Con la llegada masiva de trabajadores llegados del sur de Europa y de otras regiones de Suiza, los católicos consiguieron llegar a tener más peso. Fueron determinantes para la fundación de la AOT dos acontecimientos eclesiásticos, los estímulos del Concilio Vaticano II (1962-1965) así como el sínodo de las diócesis de Suiza (el “Sínodo 72”) que impulsó a la Iglesia Católica de Suiza entre 1972 y 1975. En este período tan creativo, los Jesuitas y sus compañeros reflexionaron durante más de un año para confrontar sus visiones teológicas y pedagógicas y al final se precisó una gran unanimidad respecto al perfil del proyecto. El AOT no debía ser un derivado de teología académica, ni presentar simplemente la convergencia de dos confesiones. El título de “Taller Ecuménico de Teología” pretendía poner la base del programa.

Un “Taller” que pusiera al alcance de los participantes los medios para formarse, que les ayudara a revisar su experiencia y preguntarse sobre ciertas certezas religiosas. Este recorrido pretende

El Taller Ecuménico de Teología se encuentra al servicio de las comunidades cristianas de la región de Ginebra formando a hombres y mujeres que se comprometen o que pueden comprometerse pronto.

ser “ecuménico” para entender mejor las convicciones de los demás cristianos y para descubrir la riqueza de las diferentes tradiciones. Finalmente, se trataba también de crear juntos la “Teología” intentando afinar nuestras concepciones de Dios y de lo humano y reflexionar sobre nuestro compromiso en este mundo. De entrada, los responsables de Ginebra de ambas confesiones animan a la aventura.

Desde 1973, más de 1.600 personas han participado en el AOT y han sido numerosas las que se han implicado más tarde en los servicios de la Iglesia (consejos parroquiales, catequesis, capellanías, etc.). El deseo de renovar la fe (y sus dudas) de los 70 participantes actuales es un gran testimonio de que los pasos en el diálogo y en la libertad que se proponen desde hace cuatro décadas siguen provocando interés.

Las razones del “éxito” del AOT residen en el hecho de que, por una parte intentamos llegar a la fe cristiana en la diversidad de sus fuentes, historia y expresiones

actuales cuando cada vez se deja entrever más la doble tentación de un repliegue de identidad o, por el contrario, de un sincretismo que oculte cualquier diferencia. Por otra parte, ante la desinstitucionalización de las creencias, los contenidos y la pedagogía creados por el AOT animan a todos y todas a reapropiarse de su fe. Por esta vía, el AOT pretende ser una verdadera “escuela de libertad” (Benedicto XVI, homilía del 3 de junio de 2006).

Aunque católicos y protestantes constituyan la mayoría de los participantes, también participan en esta aventura cristianos de confesión ortodoxa, gente proveniente de medios evangélicos e incluso hombres y mujeres que se declaran “sin confesión”. Nuestra obra ecuménica no es apta sólo para cristianos comprometidos, sino que también llama la atención de las personas que se sitúan en el umbral o lejos de las instituciones eclesiásticas. Así pues, los participantes forman una mezcla variada y la diversidad de las historias personales nos convierte en un lugar eclesiástico en el que deseamos escuchar la voz de unos y otros. Por este motivo, se requiere bondad por parte de los participantes, pero también de los profesores (cf. Ignacio de Loyola, Ejercicios espirituales, nº22).

Actualmente hay nueve teólogos entre protestantes y católicos trabajando en el AOT. Algunos están bajo el mandato de una de las Iglesias, mientras que otros son jubilados (pastores o profesores). Dos jesuitas trabajan como profesores, además de que uno de ellos es también el codirector en colaboración con un codirector protestante.



Dos participantes en los cursos del Laboratorio Ecuménico de Ginebra leen y estudian juntos la Biblia.

Más concretamente, el AOT dura dos años y los encuentros se producen todas las semanas (los lunes de 14 a 16 o de 19 a 21). Los encuentros se articulan en tres puntos principales:

Clases impartidas por dos profesores (uno católico y el otro protestante), que reflejan las diferencias de confesión –enviados de dos en dos como los discípulos (cf. Lc 10,1).

Reuniones mensuales en pequeños grupos de 8 personas con un profesor o animador, para hablar sobre el contenido de las últimas clases.

Dos trabajos personales. A lo largo del primer curso, los participantes reflexionan sobre su “recorrido espiritual de vida”: ¿Cuáles han sido los momentos más importantes en mi evolución? ¿Qué esperanzas tengo actualmente? Después, todo el mundo puede compartir, en el grupo de 8 personas, lo que desee en su “relato de fe” (en unos 30 minutos). Este ejercicio permite que todos formulen el pequeño relato que da sentido a su existencia. El segundo trabajo personal se encuentra en el programa del segundo curso y consiste en la profundización de una cuestión teológica de interés para el estudiante, con la posterior presentación de su investigación en el seno del pequeño grupo.

Tres veces al año, los

participantes en los encuentros de los distintos grupos se encuentran un sábado por la tarde para profundizar un tema y para compartir un tiempo de celebración.

Dentro del programa del primer curso, la Biblia predomina. (Re)leemos juntos los grandes textos del Nuevo Testamento antes de pasar a los del Antiguo. Aunque los participantes estén a veces un poco frustrados por no diferenciar las grandes divergencias confesionales, el programa del segundo curso deja más lugar a las diferencias entre católicos y protestantes (sacramentos, organización eclesiástica, formas de devoción...). Los dos cursos se terminan con una clase sobre la actuación cristiana (ética) y un repaso rápido de las etapas de la historia de la Iglesia.



También el canto es parte de la formación y crea hermandad entre los estudiantes. Abajo: la entrega de diplomas a final del curso.

La participación alcanzaba las 80-100 personas durante los primeros años (1973-1995). Tras un fuerte descenso (1995-2010), actualmente hay 70 personas siguiendo el itinerario (septiembre 2011-junio 2013). La media de edad de los participantes es de aproximadamente 55 años y sus ocupaciones son muy variadas (estudiantes, trabajadores, amas de casa, jubilados, etc.). La mayoría de los participantes desean encontrar un lugar en el que adquirir conocimientos e intercambiar sus cuestiones de vida y fe con los demás. Ante todas esas expectativas, dos años no son demasiados. Además, la continuidad y la duración nos parecen necesarias para adquirir una visión más global de la evolución cristiana.

Al final de cada promoción, el AOT ofrece a los participantes una lista de lugares, capellanías, grupos, etc. en los que pueden continuar su reflexión o poner en práctica sus adquisiciones para conseguir sacarles partido. Para nosotros es una prueba de que el AOT no es un fin por sí mismo y que nuestra

institución pretende estar al servicio de las comunidades cristianas de la región de Ginebra formando a hombres y mujeres que se comprometen o que puede que se comprometan pronto.

Para finalizar con una imagen, el AOT es como el andén de una estación. El AOT es en primer lugar un sitio de paso en el que uno no se instala, sino que se pasa por él durante un tiempo relativamente corto (dos años). También es un lugar de llegada y de partida, ya que permitimos a los participantes hacer balance para poder plantearse algo

nuevo a partir de lo hecho. Una estación es testigo de mucho movimiento: también nosotros nos exponemos a ser provocados y a dejarnos desplazar por todos los profesores y participantes que pasan por ella. El andén de una estación es un lugar para soñar, porque los trenes que salen evocan "otro lugar". En este sentido, el AOT es el lugar de una experiencia eclesial en el que el encuentro con los demás y con el Totalmente-Otro hace percibir el horizonte de un encuentro "más allá de las tensiones reales gracias a una búsqueda común, sincera y desinteresada" (Pablo VI, *Evangelii Nuntiandi*, 8 de junio de 1975, nº77). Nuestro sueño es la esperanza de la realización de las palabras de Cristo de que un día "todos sean uno Dios" para Su gloria (cf. Jn 17,21).

El AOT pretende ser, al igual que una estación, un lugar al servicio de los viajeros para contribuir a transformar nuestros vagabundeos en caminos. (nuestros errores en aciertos).

Alain Decorzant, S. J.
Codirector católico del AOT
Traducción de Daniella Persia



HEBREOS



«Entablar una relación sincera y respetuosa con el pueblo judío es un aspecto de nuestros esfuerzos por pensar con y en la Iglesia» (CG34, d. 5, 12).



El diálogo entre la Compañía de Jesús y el mundo judío es una historia, al mismo tiempo, antigua y nueva. Una historia nueva porque, en 1995, la 34ª Congregación General de la Compañía de Jesús tomó nota del hecho de que el mundo en que los jesuitas cumplen su misión está cada vez más marcado por el pluralismo religioso. La respuesta de la Congregación fue acentuar la dimensión del diálogo en nuestra misión. Del diálogo interreligioso se ha dicho que es “un nuevo modo de ser cristiano” (*Decreto 12*) añadiendo luego que “ser hoy religioso es ser interreligioso” (*Decreto 5*).

Una apertura tal no es cuestión de oportunismo o moda: es nuestro arraigo en el catolicismo que nos lleva a las fronteras de la Iglesia. Pero el vínculo de la Compañía con el judaísmo es también una historia antigua, puesto que ya la primitiva Compañía contó entre los suyos con numerosos jesuitas de origen judío.

En el 2012 se cumple el 500º aniversario del nacimiento de Diego Laínez (1512-1565). Compañero de Ignacio en el período de París y segundo Padre General de la Compañía, provenía de una familia de origen judío y es de esperar que este aniversario sea la ocasión para un acto de la memoria al respecto. También otros compañeros de Ignacio tuvieron los mismos orígenes: Pedro de Ribadeneira, Juan de Polanco, Manuel de Sa, Diego de Ledesma, que fueron los redactores de la *Ratio Studiorum* (una serie de normas que regulaban la actividad pedagógica y escolar de la Compañía de Jesús y que tuvo gran influjo en los siglos sucesivos, *n.d.r.*) o, incluso, Francisco de Toledo, el primer cardenal jesuita. Todas estas personas provenían de familias judías convertidas a la fe cristiana. Parece ser que Laínez era un

“cristiano nuevo” de cuarta generación. Sin embargo, la suerte de estas familias no tenía nada que temer en la Iglesia católica de la época. Pero, aparecida en España a finales del siglo XV, la ideología racista de la “pureza” de la sangre (que mantenía que un verdadero cristiano sólo era tal si su sangre era “pura” de cualquier mezcla de sangre judía o mora) fue poniendo progresivamente a los *conversos* en el bando de la Iglesia. Ignacio de Loyola, por su parte, adoptó una actitud completamente opuesta, abriendo las puertas de la Compañía a candidatos de origen judío. “Nosotros jesuitas estamos contentos de admitir a aquellos que son de origen judío” declaraba Jerónimo Nadal. La libertad de Ignacio en esta materia era extraordinaria. Él manifestó con claridad, en público, que hubiera considerado un don de Dios haber sido de descendencia judía “estando de ese modo emparentado con Cristo Nuestro Señor y con Nuestra Señora, la gloriosa Virgen”. No obstante, la 5ª Congregación General (1593) proclamó que un origen familiar judío (o musulmán) constituía un impedimento para la admisión en la Compañía. El decreto de 1593 sólo fue abrogado trescientos cincuenta años más tarde por la 29ª Congregación General, en 1946.

Pero esto no impidió que numerosos jesuitas asumieran posiciones comprometidas contra el antisemitismo, sobre todo el de matriz nazi. La Compañía de Jesús cuenta con orgullo, entre sus filas, con figuras heroicas como Rupert Mayer, a quien Juan Pablo II beatificó en 1987, como relevante exponente de la resistencia católica al nazismo. Junto a Mayer se pueden citar también los doce jesuitas reconocidos “Justos entre las Naciones” (el reconocimiento de “Justo de las Naciones” fue concedido por *Yad Vashem*, el memorial del holocausto con sede en Jerusalén a cargo del Estado de Israel, a los no-judíos que arriesgaron su vida por salvar a uno o más judíos durante la Shoah, *n.d.r.*). Uno de estos doce fue el P. Juan Bautista Janssens, después General de la Compañía de Jesús de 1946 a 1964.

Hay que citar también a Agustín Bea, Provincial de Alemania Septentrional en la época de la toma de postura de Rupert Mayer contra el nazismo, que se empeñó a favor del diálogo con el judaísmo como fruto de su vocación de biblista. A él, el Papa Juan XXIII le confió la tarea de preparar el texto del Concilio sobre las relaciones con el judaísmo.

Este texto elaborado por el Cardenal Bea se convertiría en el cuarto párrafo de *Nostra Aetate* (1965), la declaración del Concilio Vaticano II sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas. En 2001 se le dedicó el *Centro Cardenal Bea* de la Universidad Gregoriana de Roma, el cual permite a los estudiantes católicos conocer la tradición de Israel y a muchos investigadores y profesores judíos enseñar en una universidad pontificia. El *Centro Cardenal Bea*, situado en el corazón mismo del catolicismo, ciertamente tiene, al menos, un papel simbólico.

El diálogo con el judaísmo, no obstante, está marcado por una cierta asimetría: la Iglesia necesita del pueblo



Página anterior: joven judío absorto en la lectura de la Toráh, que constituye la ley suprema de la vida y la orientación del hombre hacia Dios y hacia el mundo.

judío para entenderse a sí misma (como recuerda *Nostra Aetate*, n. 4, “escrutando el misterio de la Iglesia el Concilio Vaticano II recuerda el vínculo que une espiritualmente el pueblo del Nuevo Testamento con la estirpe de Abraham”) mientras que el pueblo judío no necesita a su interlocutor cristiano para comprender sus propios fundamentos. Pero las cosas están cambiando y muestra de ello es el documento, titulado *Dabru Emet* (“Diréis la verdad”, 2000) firmado por más que doscientos rabinos e intelectuales judíos. Merece la pena citar un fragmento al respecto: “En estos últimos años ha tenido lugar un cambio espectacular y sin precedentes en las relaciones entre judíos y cristianos. Durante dos milenios de destierro judío, los cristianos a menudo han definido el judaísmo como una religión en extinción o, en el mejor de los casos, una religión que ha preparado el camino al cristianismo y que encuentra en ello su propio cumplimiento. Sin embargo, en las décadas que siguieron al holocausto, el cristianismo ha cambiado de modo espectacular. Un número creciente de instancias oficiales de las Iglesias, católicas y protestantes, han expresado públicamente sus remordimientos por el mal que los cristianos causaron a los judíos y al judaísmo. Estas declaraciones, además, afirman que la predicación y la enseñanza cristianas pueden y deben ser reformadas de modo que reconozcan la alianza eterna de Dios con el pueblo judío y rindan homenaje por la contribución del

judaísmo a la civilización mundial y a la misma fe cristiana. Nosotros creemos que estos cambios merecen una respuesta profundizada por parte judía”. Este texto marca un punto de inflexión: los judíos saludan al interlocutor cristiano y se entienden históricamente a partir del recorrido hecho del uno hacia el otro.

Otra imagen de la implicación por parte judía es la obra *Les versets douloureux* (*Los versículos dolorosos*, 2008) escrita por el rabino David Meyer junto con el musulmán Soheib Bencheikh y el jesuita Yves Simoens. David Meyer sostiene que no habrá diálogo interreligioso auténtico si cada uno no da explicaciones sobre los “versículos dolorosos” de su propia tradición respecto de las otras religiones. Meyer va así directo a los versículos “violentos” del libro de Josué, pero también del Talmud, cuando éste habla de los cristianos y de los musulmanes, y los otros dos autores hacen lo mismo en sus respectivos textos de referencia. Su trabajo, en el fondo, es el mismo que el de los artificieros: se trata de desactivar las bombas.

Frente a esta apertura es esencial no perder el impulso creado por la declaración *Nostra Aetate*. En los últimos años esta herencia ha conocido altos y bajos, como los causados por iniciativas del Vaticano explicadas de modo insuficiente y por reacciones demasiado sensibles por parte de algunos judíos. Pero la dimensión irreversible de este impulso ha sido percibida sobre todo en las palabras pronunciadas por Benedicto XVI en la Gran Sinagoga de Roma el 17 de enero de 2010: “El acontecimiento conciliar dio un impulso decisivo al empeño de recorrer un camino irreversible de diálogo, de hermandad y de amistad, camino que se ha ahondado



Un militar ora ante el Muro de las Lamentaciones de Jerusalén. La Compañía de Jesús tiene una larga tradición de relaciones con el mundo judío.

y desarrollado en estos cuarenta años con pasos y gestos importantes y significativos". Entre estos gestos hay que recordar las visitas de Juan Pablo II y Benedicto XVI a Tierra Santa.

Benedicto XVI está marcando el ritmo de este diálogo con "aperturas" teológicas en las que se reconoce su atención a la singularidad del pueblo judío. Así, en su libro entrevista *Luz del mundo* (2010), el Papa ha reexaminado la definición del judío como "hermano mayor", expresión creada por Juan Pablo II en su histórica visita a la Gran Sinagoga de Roma (1986). Algunos, por parte judía y católica, dieron a entender que semejante expresión era algo incorrecto ya que, en la Biblia hebrea, el "hermano mayor" no siempre desarrolla un papel positivo y normalmente es el que se pone aparte. Sensible a estas observaciones, Benedicto XVI prefiere la expresión "padres en la fe" que, según él, expresa mejor la relación entre judíos y cristianos. En sus dos volúmenes sobre Jesús (2007 y 2011), Benedicto XVI manifiesta de diferentes formas su atención teológica a la cuestión del pueblo judío. Afronta así los pasajes del Nuevo Testamento que han alimentado mayormente el antisemitismo cristiano a lo largo de los siglos.

Es el caso del empleo de la palabra "judíos" en la narración de la Pasión, particularmente en el Evangelio de Juan. La expresión "judíos", escribe el Papa, se refiere a la aristocracia del "Templo" y "no designa en ningún modo al pueblo en cuánto tal". De modo análogo, a propósito del versículo "Todo el pueblo contestó: ¡caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos!" (Mt

27,25) Benedicto XVI explica que semejante deprecación puede ser leída como una bendición profética: sin saberlo, el pueblo reclama sobre sí la bendición escondida en la sangre de Jesús, el Mesías de Dios.

También sorprende el Papa por su apertura respecto a la vocación particular de Israel. El apóstol dice: "Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no os ensoberbecáis: la dureza de una parte de Israel durará hasta que no se haya incorporado la totalidad de los paganos. Así todo Israel será salvado" (*Rom 11,25-26*). Por su parte, Jesús anuncia: "Pero hace falta primero que el Evangelio sea proclamado a todas las naciones (aquí las "naciones" son las naciones paganas, distintas del pueblo judío, *n.d.r.*)", (*Mt 13,10*). A partir de estos dos pasajes, Benedicto XVI sostiene que la misión de la Iglesia respecto de los judíos tiene que ser precedida por la misión evangelizadora a las naciones. En otras palabras, en este tiempo - el nuestro - los judíos deben hacer un camino de fe paralelo al de la Iglesia (aunque algunos de ellos piden entrar en la Iglesia); Dios y su Mesías dan su cita en la etapa que señalará el fin de la historia. El Papa abre así nuevas pistas a seguir en el diálogo teológico y en el diálogo de la vida.

Hasta ahora hemos hablado de diálogo interreligioso y nos hemos situado en el nivel de las relaciones entre la fe cristiana y la fe judía. La relación con el Estado de Israel y la situación política de Oriente Medio es, evidentemente, otra realidad.

¿Cómo vincular nuestro diálogo religioso con la atención a las cuestiones de la justicia y la paz? ¿Cómo hacerlo como hombres de fe y no como políticos? A nuestro parecer, somos coherentes con ello cuando apoyamos a los judíos en su empeño ético, en particular cuando apoyamos ONG (organizaciones no gubernativas) israelíes ocupadas en la defensa de los derechos civiles: ayudamos a estos amigos israelíes, junto con los palestinos, en su búsqueda de los fundamentos éticos y religiosos de una solución justa y pacífica del conflicto.

Los frentes no faltan, la prioridad de la Compañía de Jesús es trabajar en red, reuniendo a los jesuitas que se ocupan del judaísmo en el mundo. Redes parecidas existen en el diálogo con el Islam y con otras tradiciones religiosas. En 2007, un encuentro en Georgetown, Washington, reunió a la red de los jesuitas ocupados en el diálogo con el Judaísmo y a la red análoga dirigida al Islam. Este año hemos tenido una nueva cita en los Estados Unidos con ocasión de una conferencia celebrada en el Boston College, del 9 al 13 de julio de 2012, con el título "La trágica pareja: encuentros entre judíos y jesuitas". La palabra "trágica" se utiliza aquí en relación a los períodos difíciles, en particular a la citada cuestión de los jesuitas de origen judío. Pero también expresa la feliz "fatalidad" que empuja a judíos y jesuitas a entenderse.

Jean-Pierre Sonnet, S.J.
Traducción de Juan Ignacio García Velasco, S.J.

EL CENTRO CARDINAL BEA

ITALIA

Hay una ligazón particular y evidente (aunque en la historia no fue siempre sencillo) que asocia a Roma, la ciudad de Pedro y Pablo, con Jerusalén, desde donde llegaron los dos apóstoles; una ligazón de la que los últimos Papas, a partir de Juan XXIII, se han hecho cargo particularmente, creando y desarrollando, entre la Iglesia católica y los judíos, relaciones visibles y oficiales a niveles nunca alcanzados en los siglos anteriores. Pero existe también una relación particular que asocia la identidad y la misión de los jesuitas con la fe judía, por lo que la misma "shul" (la escuela) ha llegado a ser sinónimo de su lugar de culto, la sinagoga. Los jesuitas, en efecto, inmediatamente después de la fundación de la Compañía identificaron la educación como suprema prioridad para el desarrollo de la fe cristiana.

Todo eso se concretó felizmente, en un primer tiempo en 1978, cuando el futuro cardenal Carlo Maria Martini, entonces rector, creó en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma un lugar de estudio para cristianos y judíos y, luego en 2001, cuando en la misma universidad se fundó el Centro Cardenal Bea para los Estudios Judíos (CCB). El Centro, al año siguiente, recibió de la Santa Sede el mandato oficial de convertirse en "el proyecto más importante de estudios judíos en la Iglesia Católica" (Carta de la Santa Sede del 14 de noviembre de 2002).

El Cardenal Agustín Bea ha sido uno de los grandes artífices de la nueva actitud de la Iglesia hacia las otras confesiones cristianas y otras religiones, durante los años del Concilio Vaticano II.

Como su propio nombre indica, el CCB expresa su adhesión a la previsión del jesuita cardenal Agustín Bea, principal arquitecto de la declaración *Nostra Aetate* con la que la Iglesia Universal, durante el Concilio Vaticano II, tomó nota de que la Alianza del Sinaí conserva su validez, es decir que el pueblo judío sigue siendo el Pueblo Elegido. Ello supuso un cambio en la toma de conciencia del sentido que tiene para la Iglesia la continua presencia de los judíos. Efectivamente, en el diálogo entre judíos y cristianos siempre se cita la declaración *Nostra Aetate* como una especie de "partida de nacimiento" de este diálogo. El Rabino jefe de Gran Bretaña y la Commonwealth, Lord Jonathan Sacks, lo subrayó también en la conferencia tenida en la Gregoriana el 12 de diciembre de 2011 sobre el tema *Has Europe Lost its Soul?*, un acontecimiento organizado, precisamente, por el Centro Cardenal Bea.

A la luz de la afirmación fundamental de *Nostra Aetate* también se intuye lo vital que es

"Siendo tan grande el patrimonio espiritual común entre cristianos y judíos, este sagrado Concilio quiere promover y encomendar su mutuo conocimiento y consideración." Esta afirmación del Vaticano II es el principio inspirador





El doctor Isaías Gafni habla con el P. Thomas Casey al final de una conferencia en el Centro Cardenal Bea para los Estudios Judíos en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma.

para la identidad de este Centro el empeño de promover el conocimiento del judaísmo, y de realizarlo mediante una colaboración directa con miembros de la comunidad judía. Así desde el inicio, el Centro Cardenal Bea, gracias a la visión y al sostén de los esposos Aldegonde y Hubert Brenninkmeijer-Werhahn, ha podido contar con un acuerdo entre la Pontificia Universidad Gregoriana y la Universidad Hebrea de Jerusalén que permite un recíproco intercambio regular de docentes y estudiantes. Además el CCB ha visto la implicación, en el campo de la enseñanza, de varios rabinos procedentes de la comunidad italiana, de otros países europeos y de los Estados Unidos.

Si al principio de su actividad, el CCB focalizó su reflexión - y no pudo ser de otra manera - sobre el patrimonio común y sobre cuestiones que conciernen a la lectura del Antiguo o, mejor aún, del Primer Testamento, con el pasar de los años el interés se extendió a otras tantas expresiones de la fe judía, desde los escritos rabínicos hasta los pensadores judíos contemporáneos. Ciertamente, desde el reconocimiento explícito de la "validez nunca revocada de la Primera Alianza", ha ido creciendo

la conciencia de que, también para los cristianos, la voluntad divina no puede cumplirse sin tener en cuenta la interpretación que la fe judía ha dado, y sigue dando, a la alianza recibida.

Hoy el programa del CCB se está moviendo cada vez más hacia la tridimensionalidad de su quehacer que se expresa, en clave cronológica, como un tipo de peregrinaje por el pasado, el presente y el futuro, o quizás también, en clave "agustiniana" (rindiendo una vez más homenaje a quien ha dado el nombre al Centro Agustín Bea), haciendo referencia a las tres facultades constitutivas que caracterizan al hombre, "memoria-entendimiento-voluntad". En particular:

- *Trabajo de la memoria*, o sea trabajo dirigido al pasado. El CCB se siente comprometido en cultivar la memoria integral de la historia. Tal totalidad incluye, en lo que se refiere a la historia de salvación, la plena integración del Antiguo Testamento en la teología y una atención particular a las expresiones de "patología religiosa": las posibles consecuencias de la primera gran separación entre cristianos y judíos que ha comportado ignorancia, rechazo y agresión.

- *Trabajo de la inteligencia*, o sea

trabajo dirigido al presente. Con una metodología inspirada en la pedagogía judía (en algunas cosas parecida a la pedagogía ignaciana) que favorece el intercambio directo entre el profesor y el alumno, el CCB persigue, tanto para los estudiantes propios como para los que proceden de otras facultades e institutos de la Universidad Gregoriana, un doble objetivo que constituye un desafío real para el estudio y la investigación: por un lado, profundizar en el conocimiento de los Estudios Judíos (Talmud, Comentarios Medievales, Cábala, etc.) y, por otro, explorar el significado de las relaciones judeo-cristianas con el intento de descubrir más y más las potencialidades en ellas contenidas.

- *Trabajo de la voluntad*, o sea trabajo dirigido al futuro. Una de las competencias principales del Centro Cardenal Bea es la de crear un lugar de encuentro entre católicos y judíos en el seno a la Pontificia Universidad Gregoriana, para promover una actitud de confianza que posibilite el nacimiento de amistades capaces de asumir la tarea de testimoniar, casi como una sinfonía, la fidelidad y el amor de Dios ante los retos presentes en las diversas épocas.

Ciertamente, el Centro Cardenal Bea no es el único que trata de realizar esta visión y, en todo caso, no podría hacerlo solo. Puede contar con la creciente interdisciplinariedad que caracteriza hoy a los programas de estudio y a las actividades de las varias facultades e institutos de la Pontificia Universidad Gregoriana. También puede contar con la vitalidad y laboriosidad de tantos otros centros de diálogo a judeo-cristiano en el mundo, no pocos ligados a ateneos de la Compañía de Jesús. Que semejante visión haya encontrado una sede particular en Roma, de verdad que puede ser un motivo de esperanza.

Philipp G. Renczes, S.J.
*Director del Centro Cardenal Bea
para los Estudios Judíos*
*Traducción de
Juan Ignacio García Velasco, S.J.*

ISLAMISMO



“La experiencia de los que se han acercado a los musulmanes con preparación, conocimiento y respeto ha demostrado con frecuencia que es de veras posible un dialogo fecundo... En estos casos se necesita mucha fe, valor y apoyo del resto de la Compañía” (CG34, d. 5, 13).

Ignacio y sus primeros compañeros comprendieron la importancia de llegar hasta las fronteras. Fueron los jesuitas enviados al nuevo mundo, recién descubierto, para anunciar al Señor a los pueblos y culturas que todavía no lo conocían. Esta tendencia incluía su interés por ir a tierras de Musulmanes. “Un año después de la aprobación oficial por el Papa (1543), Ignacio de Loyola abrió la *Casa de los Catecúmenos* en Roma, que estaba destinada a instruir a Judíos y Mahometanos, que desearan abrazar el Cristianismo. En 1554 Ignacio pidió a las casas de la Compañía que comprasen libros islámicos, y que los jesuitas estudiaran el Corán, para prepararse a debatir la religión con los mahometanos (...) Se abrió una casa de lengua árabe en Mesina, Sicilia, y se introdujeron estudios árabes en el programa del colegio de esa ciudad. Se abrió otro colegio árabe en Monreale, también en Sicilia, y se programaron estudios árabes en el colegio jesuita de Malta. Tenía Ignacio pensado también fundar colegios en Beirut y Chipre. Invitado por el Jeque de Djerba (en el Túnez actual) tenía planes para abrir el primer colegio jesuita en tierras Islámicas”

Sin embargo el P. Thomas Michel termina esta cita fascinante, de información histórica, con esta observación: “De esos esfuerzos tempranos de San Ignacio, ninguno superó el paso de tiempo. Esto explica porqué esos intentos apenas dan dejado rastros en la historia siguiente de los jesuitas. Los primeros Generales, como Laínez, Borja, y Aquaviva, indicaron a los jesuitas que se abstuvieran de hacer discípulos, o polemizaran

con los mahometanos, sino que más bien dirigiesen su atención exclusivamente a ofrecer servicio espiritual a los cristianos que vivían en esas regiones. Era importante no provocar disputas con los mahometanos, que pudieran afectar al compromiso del servicio pastoral a la población cristiana. Sin embargo desde esas primeras generaciones algunos jesuitas han sido expertos en árabe, turco, persa, y han escrito obras descriptivas y controvertidas sobre el Islam. Mientras que esos primeros escritos son fruto de su compromiso y experiencia, otros escritos más tardíos fueron de tono más polémico.

Desde el tiempo de la fundación de la *Universidad San José* en Beirut, en 1881, los jesuitas en el Próximo Oriente comenzaron a estudiar más sistemáticamente la lengua y literatura árabe y la fe y prácticas mahometanas, del pasado y del presente. El objetivo de este esfuerzo era ayudar a las Iglesias Cristianas, que existían en países de mayoría musulmana. Después del Concilio Vaticano II (1962-65), y por inspiración de los encuentros papales con fieles de otras religiones en todo el mundo, varias Congregaciones Generales de la Orden han animado a los jesuitas a tomar parte en el diálogo interreligioso e intercultural.

El P. Pedro Arrupe, Superior General de 1965 a 1983, nombró a un jesuita para que en Roma fuese su consejero en temas del diálogo interreligioso. En 1995 el P. Peter-Hans Kolvenbach puso en práctica la recomendación de la Congregación General 34, y estableció un Secretariado para el Diálogo Interreligioso, en orden a coordinar las actividades y organizar programas de formación apropiada para jesuitas de todo el mundo. El Secretariado publicó también un Boletín con el nombre de *Jesuitas entre Mahometanos, Jesuitas en Diálogo*, que facilitó el intercambio de experiencias y fomentó la reflexión teológica. En el 2009 el P. Adolfo Nicolás reemplazó el Secretariado por un pequeño grupo de asesores, que se reúnen anualmente en Roma, para intercambiar ideas y debatir las varias perspectivas que ofrece el diálogo.

A lo largo de los años los jesuitas, que trabajan entre mahometanos (JAM), se reúnen regularmente. Esta red de jesuitas no sólo incluye a los jesuitas que hacen estudios Islámicos sino también a jesuitas teólogos, pastoralistas, activistas sociales e intelectuales, cuyo trabajo los lleva a contactos estrechos con mahometanos. Estas reuniones tienen lugar en Roma, El Cairo, Granada, Tanail (Líbano), Estambul y otros lugares.

Los jesuitas que viven y trabajan entre mahometanos sienten la necesidad de profundizar y enriquecer sus reflexiones, adquiriendo información adicional y escuchando la experiencias de compañeros jesuitas que trabajan en el mismo campo. Ya se trate de un jesuita, que es especialista en estudios islámicos, o de uno que trabaja como consejero espiritual en un país islámico, ambos sentirán la necesidad de reflexionar juntos y con otros jesuitas, sobre las creencias y costumbres del pueblo musulmán, en medio del cual viven.

Durante la pasada década, poco más o menos, los



jesuitas han caído en la cuenta de la variedad que se integra en el mundo musulmán. En orden a discernir nuestra mejor respuesta a esta variedad de expresiones de la fe mahometana, los jesuitas que trabajan entre mahometanos deben ejercer un discernimiento permanente.

Por ejemplo, ¿cómo pueden los jesuitas que trabajan entre mahometanos responder mejor a las aspiraciones y a las preguntas que ellos hacen?

¿Cómo puede la espiritualidad ignaciana llevar a los jesuitas a un entendimiento más profundo del enfoque islámico de la vida?

¿Cómo pueden los jesuitas incluir a mahometanos en retiros basados en la espiritualidad ignaciana?

¿Qué podemos aprender de los movimientos espirituales contemporáneos mahometanos?

¿Llevaría la espiritualidad Ignaciana a los jesuitas a adoptar ciertos enfoques para el diálogo y la cooperación con musulmanes con preferencia a otros enfoques?

Treinta y siete jesuitas de los cinco continentes se han reunido en Roma recientemente para debatir esos temas. Escogieron como lema de su reunión *“Los Ejercicios Espirituales Ignacianos y el Islam”*. Jean-Louis Touran, Cardenal, Presidente del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso, hizo uso de su sabiduría, fruto de su amplia experiencia de diálogo interreligioso, para darnos ánimos.

¿Porqué decidimos dedicar una reunión de tres días al tema *Los Ejercicios Espirituales Ignacianos y el Islam*? En primer lugar por una razón práctica. La Compañía fue fundada como grupo apostólico llamado a ir donde la necesidad era más universal y más urgente, y a las situaciones de frontera. En esta misión los jesuitas están motivados por los Ejercicios Espirituales Ignacianos, que se caracterizan por su apertura a la obra del Espíritu Santo, en nosotros y fuera de nosotros, incluyendo personas, grupos y religiones fuera de los confines visibles de la Iglesia.

¿Cómo pueden los jesuitas que viven y trabajan entre mahometanos estar motivados e inspirados por la visión interna de los Ejercicios Espirituales y por el ejemplo y enseñanzas de San Ignacio?

El P. Patrick Ryan, principal interviniente en este encuentro de jesuitas, intenta responder a una pregunta fascinante: “Si un mahometano tuviese que escribir un libro sobre Ignacio de Loyola y la Espiritualidad de la tradición ignaciana, ¿qué elementos más interesantes, más decisivos, encontraría él en ambos temas?” A lo largo de los años, el P. Ryan ha vivido y trabajado en África Occidental, y más recientemente en los Estados Unidos, y ha tenido muchas oportunidades para debatir diversos aspectos de la tradición ignaciana con mahometanos. El P. Ryan dice que los mahometanos se han quedado impresionados por la forma cómo Ignacio describe la vocación básica humana, como una llamada a dar a Dios la mayor gloria (*ad maiorem gloriam Dei*); por la manera cómo Ignacio destaca que, puesto que los seres humanos han sido creados por Dios, su respuesta natural a Dios debe ser de total obediencia a su Creador. Los



Una instantánea del encuentro de los jesuitas que trabajan entre los musulmanes, desarrollado en la Universidad Gregoriana de Roma, en septiembre de 2011. En la página anterior: el interior de una mezquita.

mahometanos, con los que el P. Ryan ha tratado, estaban muy impresionados por la preocupación de Ignacio por ayudar a la persona a hacer elecciones acertadas en el transcurso de su vida, mediante la práctica constante del discernimiento espiritual. Y para terminar, quedaban impresionados por ideal de lucha espiritual en Ignacio, usando las armas de Cristo, como la humildad, el servicio y medios no violentos. Todas estas cosas hacían a los mahometanos recordar la enseñanza islámica sobre la “mayor jihad”

El P. Ryan se detiene también en la significación de lo que se ha denominado “Presupuestos” en el prefacio de los *Ejercicios Espirituales*: “Todo buen cristiano ha de ser más pronto a salvar la proposición del próximo que a condenarla; y si no la puede salvar, inquiera cómo la entiende, y si mal la entiende, corríjale con amor, y si no basta, busque todos los medios convenientes para que, bien entendiéndola, se salve” (EE. EE. 22). Aunque, según sugiere el P. Ryan, “Ignacio sólo aplica ese presupuesto a “todo buen cristiano”, probablemente quiere decir todo buen católico” (...). “Dentro de la corriente de los documentos de la Iglesia sobre el ecumenismo y el diálogo interreligioso, a partir del Concilio Vaticano II, la misma generosidad de espíritu debería caracterizar nuestro trato como jesuitas y como católicos con otros cristianos y con los seguidores de otras maneras de creer”. Esto incluye a los Mahometanos.

Christian W. Troll, S.J.
Traducción de Francisco de Solís Peche, S.J.

IGNACIO Y LOS MUSULMANES

A comienzos de septiembre del año 1523 un grupo de peregrinos cristianos, desembarcados poco tiempo antes en el puerto de Jaffa (hoy Tel Aviv), hicieron a pie su camino hasta llegar a la vista de la ciudad de Jerusalén, dominada entonces por los Otomanos. Uno de esos peregrinos, Iñigo (más tarde Ignacio) López de Loyola, era un soldado vasco, algo cojo, convertido ya en penitente. Más de dos años antes, en mayo de 1521, había sufrido una herida seria en la pierna durante los combates de Pamplona.

Mientras se recuperaba de esa herida en su casa solariega, este católico, más bien indiferente, deseaba leer libros medievales de caballería, que ya antes habían desatado su imaginación. Pero en la noble casa de Loyola sólo se encontraron dos libros, uno la vida de Cristo, y otro una colección de vidas de santos.

Al leer esos dos únicos libros la vida de Ignacio experimentó un cambio, y surgió en él el deseo de cambiar su carrera de soldado mundano por la vida de peregrino penitente, “ir a Jerusalén descalzo”.

Dos hombres montados en sendas mulas. Después de unos meses de convalecencia en Loyola, y antes de comenzar su peregrinación, Ignacio abandonó el país vasco montado en una mula, en dirección al sur y después al este, hacia Cataluña y el Monasterio de Montserrat. Por casualidad Ignacio coincidió en su camino con otro hombre, también montado en mula, que resultó ser un “moro”, nombre acostumbrado en la España de entonces para los musulmanes españoles. Hasta la muerte del Rey Fernando, en 1516, los *Mudéjares*

Aunque pueda parecer raro, hay un buen número de relaciones con los Musulmanes en la vida de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús. Aquí apuntamos algunos detalles.

(musulmanes pacíficos que continuaron viviendo en España después de la Reconquista), habían sido tolerados en Aragón. Pero esa tolerancia no iba a durar mucho. Las conversiones forzadas de los musulmanes en Aragón comenzaron en 1525, en el reinado de Carlos I de España (más tarde Carlos V, del Sacro Imperio Romano). Con toda probabilidad Ignacio se encontró con el “moro”, al pasar por Aragón, camino de Cataluña, en 1522. El “moro” se arriesgó mucho al reconocer su identidad religiosa ante un caballero vasco que iba a Montserrat. Los musulmanes de esa región se habían vistos forzados a convertirse al Cristianismo en 1516.

Ignacio narra su encuentro con el “moro” de forma sencilla, “para probar cómo Nuestro Señor se había con esta ánima que aún estaba ciega, en todo lo que conociese”. Ignacio entró en una conversación y disputa con este compañero caminante musulmán. En ella descubrió que los musulmanes también veneran a María, Madre de Jesús, como virgen,

aunque el moro negaba que María continuara siendo virgen después del nacimiento de Jesús. Ignacio, devoto recién convertido, pero todavía soldado, movido por los ideales de la *Reconquista*, pensó que la opinión teológica del “moro” era un insulto a la Madre de Jesús.

“A pesar de los muchos argumentos que el peregrino (Ignacio) le expuso, no pudo hacerle variar su opinión. Entonces el “moro” siguió su camino, tan rápido que lo perdió de vista mientras reflexionaba sobre lo que había pasado con el “moro”. Entonces sintió un impulso que perturbó su alma; le parecía que no había hecho su deber. Y esto le produjo fuerte ira contra el “moro”; le parecía que había hecho mal al permitir que el “moro” dijera tales cosas de Nuestra Señora, y que él estaba obligado a defender su honor. Y así crecía el deseo de ir a encontrar al “moro” y “darle de puñaladas por lo que había dicho”. (Todas las citas de Ignacio en este texto están tomadas de Joseph A. Munitiz y Philip Endean, *Saint Ignatius of Loyola, Personal Writings*, Londres, Penguin Books, 1996, a no ser que se diga lo contrario).

Perplejo sobre la manera de reaccionar, el inmaduro Ignacio dejó la elección, entre perseguir al “moro” o no seguirle, a su mula, en una encrucijada de caminos. “Si la mula seguía por el camino de la ciudad buscaría al “moro” y lo mataría, pero si tomaba el camino principal, lo dejaría ir”. Pensando sobre este episodio, treinta años más tarde, en su manera de hacer la elección, Ignacio indica con claro descanso que “Nuestro Señor quiso que la mula tomase el camino principal, y dejase atrás el camino de la ciudad”.

No se puede entender a San



Procesión y conmemoración histórica con ocasión de la fiesta de S. Ignacio en la parroquia de La Storta (Roma), por delante de la capilla de la visión.

Ignacio sin recordar que nació en el tiempo final de la conquista de España, del último reducto del Andalus musulmán, Granada. La *Reconquista*, la liberación de España del jugo musulmán, duró varios siglos, y ha dejado su impronta en todos los cristianos españoles, nacidos en esa época y en generaciones posteriores. En ese contexto es interesante recordar que Ignacio cita su reacción en el encuentro del "moro" en 1522, como un ejemplo de cómo él era todavía "un alma ciega aunque con grandes deseos de servir en todo lo que conociese".

Ignacio en Manresa, 1522. A pesar del rechazo de sus sentimientos anti-musulmanes, inmaduros y asesinos, en su camino a Montserrat, Ignacio era claramente hombre de la España posterior a la *Reconquista* de España. ¿Cómo se manifestaban sus inclinaciones culturales en Ignacio hombre de su tiempo? Por la importancia de las experiencias de Ignacio en Manresa, en 1522, podemos considerar el texto final de la *Ejercicios Espirituales*, escrito mucho después, fruto del año de Manresa, que nos da algunos indicios de cómo la idea de la *Reconquista* subsistía en el que fue caballero. Pero puede notarse que las imágenes de la *Reconquista* están ya muy cambiadas, muy espiritualizadas. La batalla que Ignacio contempla ya no es la *Reconquista* de las tierras ocupadas por los árabes, sino una batalla interna, que toma su forma del modelo histórico y cultural de una

visión idealizada de las Cruzadas.

En el ejercicio que sirve de puente entre la primera y segunda semanas de los Ejercicios Espirituales, llamado ordinariamente "Llamamiento del Rey Temporal", Ignacio cita el ejemplo de un Rey Cruzado terrenal, que parece casi un Sacro Romano Emperador, "un rey humano elegido por la mano de Dios Nuestro Señor, a quien todos los príncipes cristianos y sus seguidores hacen reverencia y obedecen". Muy diferente de los Emperadores Sacro-Romanos, el rey ideal de Ignacio convoca a sus caballeros al campo de batalla en el cual él corre el mismo riesgo que sus vasallos.

Ignacio y Jerusalén. Doce años más tarde, cuando sus estudios en París estaban para terminar, Ignacio y sus primeros compañeros hicieron voto de hacer lo que Ignacio había hecho tras su batalla espiritual en

Manresa: ir a Jerusalén (i) ¿Qué había hecho en Jerusalén en su primera peregrinación de 1523? (ii) ¿Qué esperaban él y sus compañeros hacer allí después del voto de Montmartre?

(i) **1523.** El primer dato real que debe tenerse en cuenta sobre su peregrinación de 1523 a Jerusalén es su brevedad. Ignacio y sus compañeros peregrinos desembarcaron en Jaffa el 31 de agosto de ese año. Pasaron unas tres semanas en Jerusalén, y salieron de la Ciudad Santa para Jaffa el 23 de septiembre, para navegar hacia Chipre el 3 de octubre.

Las tensiones entre el Sultanato Otomano y las Potencias Cristianas Europeas, especialmente los Habsburgos de Viena, La Serenísima República de Venecia y el Estado Papal, iban aumentando a comienzos del siglo XVI. Selim el Terrible había conquistado Egipto en 1517 y se arrogó entonces el título de Califa, título que ningún Sultán había asumido antes. En 1520, a la muerte de Selim, su hijo Suleimán el Magnífico comenzó su largo y poderoso reinado (1521-1566). Durante los años anteriores a la peregrinación de Ignacio a Jerusalén, el mismo Sultán Suleimán llevó sus huestes victoriosas a la conquista de Belgrado (1521), y Rodas (1522). Ignacio se refiere a este último acontecimiento cuando dice que “aunque se año muchos peregrinos para Jerusalén habían venido (a Venecia), la mayoría de ellos tuvieron que regresar a sus países debido a la nueva situación que había surgido como resultado de la conquista de Rodas”. La brevedad de la peregrinación de Ignacio y las tensiones a las cuales apunta en su relato, deben mucha de su fuerza a estas circunstancias externas.

Ignacio había querido prolongar su estancia en Jerusalén e intentó convencer al Guardian Franciscano de los Santos Lugares para que le permitiese permanecer en Jerusalén después de sus tres semanas allí: “Su firme intención era quedarse para siempre en Jerusalén, visitando los Santos Lugares. Y además de su

devoción personal tenía la intención de ayudar a las ánimas. Para este propósito llevaba cartas de recomendación para el Guardián. Se las entregó y le manifestó su intención de permanecer allí por devoción, pero no la segunda parte—su deseo de ayudar a las ánimas—porque esto no se lo decía a nadie mientras que lo primero lo hacía público con frecuencia.”

Algunos han sugerido que “ayudar a las ánimas” para Ignacio habría significado evangelizar a la mayoría musulmana de Jerusalén. Esa habría sido la razón porqué los Franciscanos no quisieron que Ignacio, asceta solitario con motivaciones religiosas no definidas, se quedase en Jerusalén en 1523. Pero el Memorial autobiográfico de Ignacio no menciona esa intención concreta. De todas maneras el Provincial Franciscano no accedió a su petición, en base a las malas experiencias de esos peregrinos permanentes: “Porque muchas personas habían manifestado ese deseo, y uno había sido apresado, otro había muerto, y después la orden Franciscana tenía que encargarse de rescatar a los prisioneros”.

Aunque ya era la víspera de su marcha, Ignacio se dejó mover por “un gran deseo de volver al Monte de los Olivos antes de la partida”. La capilla del Monte de los Olivos que Ignacio deseaba volver a visitar había sido la Iglesia Bizantina de la Ascensión, y más tarde se convirtió en una mezquita musulmana conmemorativa de lo que los musulmanes consideran la Ascensión de Jesús, su escapatoria de la muerte en la cruz (Qur’an 4:157-158). Dentro del edificio hay unas señales en una piedra del suelo, que se dice son la huella de los pies de Jesús, que Él dejó en su Ascensión. Ignacio quería volver a visitar la capilla antes del fin de su peregrinación.

Como en su relato, un año antes, del deseo de matar al “moro”, cuya idea de la virginidad de María consideraba inadecuada, esta historia destaca la ingenua religiosidad de Ignacio en 1523, ya

convertido pero poco instruido religiosamente. Cuando los Franciscanos descubrieron que su huésped peregrino había desaparecido la víspera de su día de partida, enviaron a uno de sus criados a buscarlo y traerlo a la Custodia. El criado, “cristiano de la cintura” (Jacobita) cumplió el encargo con alguna severidad. Ignacio, sensible siempre a la gracia de Dios en cualquier circunstancia, aunque fuese perturbadora o humillante, sintió que le llevaba arrestado a la Custodia “mientras que veía a Cristo siempre a su lado”.

(ii) **1534-1537.** Seis años después de su ida a París para estudiar, y de haber juntado a seis compañeros, él y ellos hicieron voto en Mont Martre, 15 de agosto de 1534, de unirse como compañeros apostólicos, o al menos ir como peregrinos, juntos a Jerusalén. No se conserva el texto del voto de Mont Martre ; Ignacio destaca uno o quizás dos elementos del voto que hicieron ese día. “Todos decidieron lo que habían de hacer, es decir, ir a Venecia y Jerusalén y dedicar sus vidas al provecho de las ánimas”.

Se concedieron un año para intentar la posibilidad de viajar a Jerusalén, pero comprendieron ya en París que su plan quizás no pudiera realizarse, recordando la experiencia anterior de Ignacio en Jerusalén y que las tensiones continuaban entre el Sultanato Otomano y las Potencias Cristianas Europeas. Por ello ya en París, Ignacio y sus compañeros tenían un plan alternativo: “Si no les daban permiso para quedarse en Jerusalén, volverían a Roma y se presentarían al Vicario de Cristo, para que los emplease donde juzgara sería para mayor gloria de Dios y provecho de las ánimas”.

Se dice con frecuencia que Ignacio y sus primeros compañeros intentaron evangelizar en ese tiempo a los musulmanes de Jerusalén, si se les hubiera dado la oportunidad de ir allí en 1537. Juan de Polanco, amanuense de Ignacio desde 1547 hasta que Ignacio murió en 1556, afirma que “Ignacio y sus primeros

compañeros habían decidido ir a Jerusalén y predicar a los infieles o morir por la fe en Jesucristo entre ellos” (*Polanco citado por Dalmases*). ¿Eran esos infieles, en esa afirmación de Polanco, musulmanes necesariamente? Ignacio usaba el término “infieles” para todos lo que no eran cristianos católicos, y a los musulmanes los llamaba normalmente “Turcos”. Así, en la Fórmula del Instituto de 1540, los Profesos de la Compañía se obligan con voto especial “de tal forma que el actual Romano Pontífice y los que le sucedan quieran enviarnos en relación con el provecho de las ánimas y la propagación de la fe, o donde quiera mandarnos a cualquier región, y obedeceremos al punto sin subterfugio ni excusa, en cuanto de nosotros dependa. Nos obligamos a esto, ya nos mande entre los Turcos, o entre otros infieles, o a las tierras que llaman Indias, o a cualquier lugar entre herejes o cismáticos o a cualquier parte entre infieles”. (*Fórmula del Instituto, 1540, &3*).

El interés apostólico de Ignacio por los Cristianos no unidos a Roma, en el Sultanato Otomán, como por otros Cristianos lejos de Europa, fue un tema constante en su vida.

El interés personal de Ignacio por Etiopía se centró en la posibilidad de traer al Imperio Monofisita Cristiano a la unión con Roma, y en socorrer a los Cristianos en su lucha con los competidores musulmanes por la dominación del Cuerno de África. Ignacio en la década de 1540 quería ir él mismo a esa misión, pero sus responsabilidades como Superior General, y su salud en declive, impidieron ese destino.

Aconsejó a los jesuitas que mandó a Etiopía, que trataran amablemente a los elementos extraños de la Cristiandad Etiópica, pero cuando legaron allí (poco después de la muerte de Ignacio) no siempre siguieron su consejo.

Para terminar, no creo que Ignacio contemplase la posibilidad de una misión para evangelizar a los musulmanes en Jerusalén o en otra parte del Próximo Oriente o de África. En la parte IX de las



Manresa: el antiguo puente sobre el río Cardoner con el Centro de Espiritualidad de los jesuitas al fondo. En su interior se conserva la gruta dónde S. Ignacio se retiró en oración y penitencia.

Constituciones, Ignacio escribe que el Superior General “puede enviar (jesuitas), por ejemplo a los fieles de las Indias, y entre los no-creyentes cuando haya habitantes cristianos. En algunos casos, o en necesidades urgentes, puede enviarlos donde no hay cristianos, pero debería hacerlo después de mucha deliberación previa” (*Constituciones*, nº 750). Algunos de los Superiores que sucedieron a Ignacio—Laínez (1556-1565), Borja (1565-1572), y Acquaviva (1581-1615)—conservaron la misma tradición, encomendando encarecidamente que no provocasen discusiones con los Mahometanos, y que en lugar de ello, se centrasen en servir a los cristianos en aquellas regiones. Francisco Javier, después de comenzar su labor misionera entre cristianos de la India poco instruidos, extendió eventualmente su apostolado a regiones donde no había cristianos indígenas, especialmente a las islas de Asia y al Japón. Este apostolado de Javier

pudo haber movido a Ignacio y a sus sucesores, Superiores Generales, a enviar jesuitas a territorios no evangelizados previamente, pero este no era el propósito original de Ignacio. Ignacio tenía mucho más interés por personas como el cristiano jacobita (“Cristiano de la cintura”), criado de la Custodia Franciscana, que le había detenido y llevado de vuelta a la Custodia Franciscana en su último día en Jerusalén. Este interés de Ignacio ha continuado en el trabajo de los jesuitas actualmente en las partes del mundo dominadas por los mahometanos. “El Vicario de Cristo”, como dice Ignacio, ha decidido de nuevo “emplear (a los jesuitas) donde juzga sea para gloria de Dios y provecho de las ánimas”, en aquellas partes del mundo, “entre los turcos o entre otros infieles.”

Patrick J. Ryan, S.J.
Fordham University (USA)
Traducción de
Francisco de Solís Peche, S.J.

ASOCIACIÓN DE ESTUDIOS ISLÁMICOS

La Iglesia Católica en la India tiene interés en establecer y reforzar sus relaciones con los Musulmanes, a la luz de las enseñanzas del Vaticano II. Este deseo se refleja en los diferentes seminarios y grupos de trabajo, que la Iglesia Católica ha organizado en los años posteriores al Vaticano II. El primero fue el *All India Seminar* (Bangalore, 1969). Este seminario pidió que “se destinasen escolares para estudiar la Religión Mahometana, la vida social y la cultura de la India, esperando con estos medios llegar a un mejor entendimiento de este gran pueblo”. Estos deseos encontraron eco en el “*All India Consultation on Evangelisation* (Patna, 1973). En ella se dedicó un grupo completo de trabajo a la evangelización y diálogo con los Mahometanos. Los miembros del grupo de trabajo presentaron un informe, donde de nuevo insistían en la importancia del diálogo con los Mahometanos. Sin embargo en realidad no se hizo nada. Y fue en el contexto general de la necesidad sentida de ponerse en contacto con los Mahometanos donde se tuvo en Agra, del 28 al 30 de marzo de 1979, una Consulta sobre el Diálogo con los

Esta Asociación nació en 1979 Para trabajar por una relación más amistosa Entre Musulmanes, Cristianos, Hindúes, y otras Comunidades religiosas y sociales en la India.

Mahometanos. Así nació la Asociación de Estudios Islámicos (ISA).

ISA tiene como fin la armonía común y la integración nacional de la India. La Constitución de la ISA dice: “En el nombre de Dios y de Su siempre mayor servicio, promover la integración nacional de todos los grupos culturales, sociales y religiosos de la India, y apoyar los programas del Gobierno para ese fin”, y “trabajar por las relaciones armoniosas entre Mahometanos, Cristianos, Hindúes, y otras comunidades religiosas y sociales en la India”. Este amplio abanico de deseos se centra en el primer paso concreto: “promover el estudio, la investigación y la enseñanza de la historia, la religión, la cultura, las condiciones socio-económicas, y otros aspectos del Islam”.

Con la enseñanza de las Relaciones Cristiano-Musulmanas, y con la preparación de hombres y mujeres para tratar con los Musulmanes, ISA promueve el diálogo entre Musulmanes y Cristianos y prepara a los Cristianos para la misión de ponerse en contacto con los Musulmanes a través de las variadas actividades de

los miembros de ISA.

Paul Jackson es uno de los miembros fundadores de ISA, junto con Christian W. Troll y muchos otros, conocidos por miembros del grupo JAM (*Jesuits Among Muslims*). Su Provincial define nítidamente la misión. Merece la pena citar sus palabras: “el P. Paul Jackson es fuente de inspiración para mí cuando lo veo todos los días, sin falta, ir en bicicleta hacia la Biblioteca Khudabaksh. El trabajo en esa Biblioteca es muy ameno para una persona ordinaria. Pero Paul lo considera su misión y con celo misionero traduce los manuscritos de Sharafuddin Maneri al inglés. Es la primera vez que se traducen al inglés, y hoy ya los tesoros de ese gran místico están a disposición de cualquier lector.

“Al P. Paul Jackson se debe el haber introducido a los jesuitas jóvenes en el proceso del diálogo inter-confesional. La experiencia vivida entre Mahometanos es un programa muy apreciado por los estudiantes jesuitas de teología. Les ayuda a ver muy de cerca la realidad actual de la vida de los musulmanes normales del estado. Yo mismo me he beneficiado de esa experiencia”, El que esto escribe forjó su vocación entre los musulmanes bajo la guía amable de Paul Jackson.

Desiderio Pinto es el profesor de Estudios Islámicos en *Vidyajyoti*, teologado de los jesuitas en Delhi. Da clases de “Introducción al Islam, Diálogo Cristiano-Musulmán, y Surfismo”, en *Vidyajyoti*, y en otros muchos teologados de la India. Su trabajo sobre la relación Pir-Muridi ha sido ya publicado. Es también el bibliotecario de *Vidyajyoti*, que posee una gran colección de libros sobre el Islam, y las relaciones Cristiano-Islámicas. Damos las





En esta página y en la anterior: dos imágenes de los encuentros promovidos por la Asociación de Estudios Islámicos de la India.

gracias a Christian W. Troll for haber reunido esta sección especial de la biblioteca, mientras estaba en Delhi.

Pushpa Anbu, misionero del Verbo Divino, es el secretario de ISA, y es doctor por la Universidad Jamia Millia Islamia (Universidad Central en New Delhi). Da clases de Islam y de Relaciones Cristiano-Musulmanes en muchos seminarios de la India Central y Oriental.

ISA organiza una convención bi-anual en el marco de su reunión general. Esta convención de dos días reúne a Cristianos y Musulmanes. El primer día un número de Mahometanos de diversas clases de vida, explican a sus oyentes Cristianos cómo superan los retos que se les presentan al vivir una vida islámica. Estas historias personales de los hermanos y hermanas Mahometanos causan

gran impacto en sus oyentes. Los participantes Cristianos se alegran de conocer mejor a los Musulmanes. Los participantes musulmanes intercambian impresiones con los participantes Cristianos y escuchan sus historias de la vida cristiana. El segundo día los participantes Cristianos visitan las instituciones musulmanas que actúan en las ciudades donde se celebra la convención. Esta apertura mutua de intercambios facilita el diálogo vivo, y hace posible a Cristianos y Mahometanos del mismo país que se ayuden mutuamente en el servicio del bien común.

ISA actúa también en el campo de las publicaciones. *The Muslims of India: Beliefs and Practices* ha sido editado por Paul Jackson SJ y publicado por "Publicaciones Teológicas" en India para ISA.

Salaam es la revista trimestral de ISA. Presenta estudios eruditos y artículos basados en la experiencia. En palabras de Paul Jackson "estos artículos son en su mayoría sobre la India, y actúan de estímulo para que los lectores 'salgan y hagan lo

mismo', porque no son trabajos de especialistas sino de estudiantes que se preparan para el sacerdocio, y de religiosas".

En resumen, ISA en una iniciativa importante, nacida del deseo de poner en práctica las enseñanzas del Vaticano II, en lo que se refieren a las relaciones Cristiano-Musulmanas, edificando puentes entre Cristianos y Musulmanes en la India. Una de las características importantes de esta iniciativa es establecer esa relación en base al conocimiento personal y al testimonio de lo bueno que los Cristianos encuentran en el Islam, y los musulmanes en el Cristianismo. Así se edifica un puente no en base a ideas sino a la inter-acción humana y religiosa real. Continúa inspirando a uno pocos Cristianos a comprometerse en la misión del diálogo Cristiano-Musulmán. ISA es una organización pequeña, quizás como la levadura del pan.

Víctor Edwin, S.J.
Traducción de Francisco de Solís Peche, S.J.

“JUNTOS EN TORNO A MARÍA, NUESTRA SEÑORA”

Establecida en un país de cultura mixta donde conviven cristianos y musulmanes, la Asociación de Antiguos alumnos del Colegio de ‘Notre-Dame’ de Jamhour siempre ha fomentado un diálogo honesto y sincero entre los distintos integrantes de la nación libanesa, así como un acercamiento de espíritus y corazones. Su Santidad el papa Juan-Pablo II

El 25 de marzo de 2011 en el Colegio de “Notre-Dame” de Jamhour (Líbano) se tuvo el quinto encuentro islamo-cristiano sobre el tema “Juntos en torno a María, Nuestra Señora”. Cada año, los homenajes, rezos y cantos convierten este encuentro un acontecimiento nacional, retransmitido en directo por la televisión y seguido por muchos centenares de millares de telespectadores en Líbano y en el mundo entero.

comprendió muy bien la importancia de nuestro país en este Oriente de mayoría musulmana, al que calificaba de “país-mensaje”, y le consagró una exhortación apostólica, publicada el 10 de mayo de 1997.

En este marco y durante los cinco últimos años, la comisión de espiritualidad de la Asociación, ha organizado, el 25 de marzo, día de la Anunciación, un encuentro espiritual islamo-cristiano en la iglesia de ‘Notre-Dame’ de Jamhour, en torno a la Virgen, consciente de que María también tiene un lugar destacado en el Islam.

Los dos promotores principales de estos encuentros han sido los siguientes: El Sr. Nagy el-Khoury - Secretario General de la Asociación de Antiguos alumnos de Jamhour, que siempre ha procurado el diálogo islamo-cristiano, soñando que un día musulmanes y cristianos de las distintas comunidades lleguen a rezar juntos -, y el Dr. Mohammad Nokari, juez del Tribunal religioso sunnita de Beirut, que siempre ha

creído que María podía desempeñar un papel de común denominador entre musulmanes y cristianos.

Dos personalidades importantes y representativas han participado también, desde el principio, en los trabajos de la comisión de organización: Su Excelencia el Dr. Ibrahim Shamseddine, ex ministro, e hijo de un antiguo imán chiíta desaparecido, y el Padre Fadel Sidarouss, s.j., antiguo superior de la Provincia del Oriente Próximo.

Cada año, homenajes, rezos y cantos hacen de este encuentro un acontecimiento nacional, retransmitido en directo por la televisión y seguido por centenares y centenares de millares de telespectadores en Líbano y en el mundo entero.

En el 2007, el invitado principal fue el sheik Khaled EL Joundi, magistral de la Universidad Al-Azhar de El Cairo (Egipto), de gran autoridad en el Islam sunnita.

En el 2008, fue Sayyed Mohammed Hassan El-Amina, uno de principales dignatarios





En esta página y en la anterior: dos instantáneas del encuentro entre Islam y Cristianismo con ocasión de la visita al Líbano del P. Adolfo Nicolás, Superior General de la Compañía de Jesús.

musulmanes chiítas, quien nos honró con su presencia.

En el 2009, Mons. Salim Ghazal, Presidente de la Comisión episcopal para el diálogo islamo-cristiano, y el Sheik Amr Khaled, uno de los grandes predicadores del mundo islámico, establecido en Londres, fueron los invitados de honor de nuestro encuentro.

En el 2010, el invitado de honor fue el Sr. Lech Walesa, antiguo Presidente de la República Polaca, fundador del sindicato Solidarnosc, que dio testimonio de la importancia de la Virgen en su lucha.

En el 2011, el P. Adolfo Nicolás, Superior General de la Compañía de Jesús, deseó, con su presencia, poner de manifiesto la necesidad del diálogo entre el Islam y el cristianismo.

En la alocución pronunciada al principio de la ceremonia, el Padre General quiso dejar claro hasta qué punto este encuentro concuerda con los objetivos de la Compañía de Jesús: *“El diálogo con las otras religiones, precisó, forma parte de nuestra misión. Los primeros jesuitas que partieron para evangelizar el mundo, descubrieron la riqueza de las*

culturas y religiones de los pueblos a los que se les enviaba. Comprendieron en seguida que no podían llevar a cabo su misión presentando solamente el Evangelio, sino que debían entrar en diálogo profundo con los sabios y los hombres de religión, entregándose a Dios para la conversión de los corazones. Fueron ejemplos famosos Matteo Ricci y Roberto de Nobili en las Indias... El diálogo con otras religiones pone de manifiesto los muchos valores que compartimos. Proviene de nuestros Libros Santos: la Biblia y el Corán. Coincidimos en nuestra preocupación por la justicia y muy especialmente por la justicia social relativa al prójimo, en la atención al pobre, al pequeño, al débil, a quienes tuvieron que huir de su país, y buscar asilo entre nosotros. Coincidimos también en nuestra preocupación por el respeto a la Creación. Estos valores compartidos nos permiten acciones comunes. Eso es especialmente cierto en el ámbito de la educación. Muchos padres musulmanes confían sus hijos a nuestras instituciones de educación jesuita, a la Universidad ‘Saint Joseph’, a los colegios y escuelas de Jamhour, Beirut y el Békaa, porque saben que serán educados en nuestros valores comunes. Los alumnos de Secundaria

del Colegio ‘Notre-Dame’ de Jamhour organizan, en diversas ocasiones, encuentros con jóvenes musulmanes de otros centros, con el fin de conocerse mejor y estimarse más. Y nuestros ex alumnos musulmanes disfrutan encontrándose cada año con motivo del Ramadán, en el ‘iftar’ tradicional al que son invitados por su Asociación y por la comunidad jesuita...

... No tenemos quizá la misma fe en Dios, pero coincidimos en la manera de situarnos con relación a Él: en el diálogo espiritual. Compartimos la alabanza y la adoración al Creador, la acción de gracias por sus dones, y el espíritu filial que todo lo espera de Él; la confianza en su misericordia, nosotros que somos pecadores; el respeto a sus decisiones, aunque no las comprendemos, como Abraham, o Job (Ayoub). Año tras año, se encuentran ustedes aquí, juntos, en torno a María, Nuestra Señora, la pequeña esclava del Señor, a quien honran, y que nos reúne hoy en una súplica común”.

La ceremonia había comenzado con el toque de la campana y la llamada del almuecín al rezo dentro de la iglesia. Un momento muy emocionante. Luego dos hombres de religión salmodiaron, sucesivamente, versículos del Evangelio y del Corán ante el altar, diálogo que muestra hasta qué punto las dos religiones están en concordancia cuando se trata de



Este logotipo representa el rostro de María, de perfil, en color azul claro, que es el de su velo. Además, la curvatura de este rostro representa, al mismo tiempo, la media luna del Islam y la postura de la Madre que se inclina y protege al conjunto de la humanidad.

María “bendita entre todas las mujeres”. Después de la alocución del P. General, el Dr. Nokari, representante de la comunidad sunnita, hizo hincapié en *“el carácter modesto de María que recibió el anuncio del ángel con humildad”*. Otros oradores drusos y chiítas se sucedieron en la tribuna, mostrando cómo María es bendita entre todas las mujeres para todos los musulmanes reunidos. Diversas

corales musulmanes y cristianas interpretaron magníficamente este aspecto común de nuestra fe. Lo hicieron también las voces conmovedoras de varias cantantes, entre ellas la de una joven antigua alumna de Jamhour, que vino especialmente de Francia para interpretar un “Ave María”, acompañada por la salmodia, en sordina, de dos cantores musulmanes. No hay que olvidar a los derviches danzantes de Trípoli que, a su manera, celebraron la gloria de María.

Una hora y media de piedad ardiente y gran alegría espiritual que terminó con un rezo común, rezado en torno al altar por los representantes de las diez y siete comunidades del Líbano, implorando con una sola voz la bendición de la Virgen sobre el Líbano y sobre todo el mundo. Momentos de gran emoción que sólo el Líbano podía suscitar, un país que podría iniciar una nueva “civilización del amor”, según el deseo expresado por el Secretario General de la Asociación en su discurso de bienvenida.

Visto el gran éxito de estos cinco encuentros, que han ido tomando cada año más amplitud, se han dado ánimos a sus organizadores para

que pidiesen al Comité Nacional de Diálogo Islamo-Cristiano, que les ayude a conseguir que se declare día festivo nacional islamocristiano la fiesta de la Anunciación. En el año 2010, la comisión de organización, acompañada de los dos Secretarios Generales del Comité Nacional de diálogo islamocristiano visitó, el 16 de febrero de 2010, al Presidente del Consejo, Su Excelencia el Sr. Saad EL Hariri, para reactivar el proyecto. El Consejo de Ministros dio su aprobación dos días más tarde, declarando incluso el día como no laborable, para que tenga más impacto en el conjunto de los ciudadanos del Líbano. Aprovechando su visita a la Santa Sede, el 20 de febrero de 2010, el Presidente del Consejo mencionó esta decisión a Su Santidad el papa Benedicto XVI, quien acogió con alegría esta iniciativa. Además, Su Santidad se interesó mucho por este planteamiento que puede contribuir a una aproximación entre musulmanes y cristianos.

La noticia ha sido muy bien acogida por la prensa local e internacional que la ha difundido ampliamente, y sobre la que se han escrito varios artículos y referencias.

Esta iniciativa ha dado lugar a una nueva cultura mariana islamocristiana, manifestada en la pintura, la música, la poesía, el canto y las publicaciones, tanto dentro como fuera del país.

Uno de los ambiciosos proyectos de los organizadores de este encuentro islamocristiano para el futuro, sería crear un centro mariano islamocristiano en Beirut, no lejos del lugar del Museo que, durante la guerra, fue el símbolo de la frontera entre las dos regiones este y oeste de la capital, para que en adelante fuese un lugar de convergencia de la cultura mariana islamocristiana y un lugar de encuentro de las distintas asociaciones e iniciativas, que promueven el diálogo entre todas las comunidades libanesas.

Jean Dalmais, S.J.
Traducción de
Josep Messa Buxareu, S.J.





El concilio Vaticano II, en su declaración *Nostra Aetate* sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas, instituyó como parte integrante de la misión de la Iglesia el diálogo interreligioso, en especial el islamo-cristiano. El Santo Padre ha instado en numerosas ocasiones a los jesuitas a convertir el diálogo interreligioso en una de sus prioridades apostólicas durante el III Milenio (Juan Pablo II, Discurso a los Provinciales de la Compañía, 27 de febrero de 1982; Homilía a la 33^a Congregación General, 2 de septiembre de 1983; Discurso a la 34^a Congregación General, 5 de enero de 1995, n.6).

P. Issam Abi Khalil y Cheikh Muhammad Zaraket durante un encuentro a dos voces sobre la doctrina cristiana y musulmana.

Estas indicaciones abrieron el camino a la creación del Departamento de estudios islamo-cristianos en la Universidad Saint-Joseph, que vio la luz en octubre de 1977. Este Departamento de estudios islamo-cristianos se convirtió en 1980 en el Instituto de estudios islamo-cristianos (IEIC).

La idea de este departamento

El Instituto de estudios islamo-cristianos de la Universidad Saint-Joseph en el Líbano es un espacio en el que se reúnen cristianos y musulmanes que comparten la experiencia de la fe con el objetivo de fortalecer la coexistencia pacífica entre las dos religiones.



nació durante la guerra civil de dos años que asoló el Líbano, en la que el aspecto confesional tomó una posición predominante. La crueldad de esta guerra demostró hasta qué punto ambas comunidades, cristiana y musulmana, se ignoraban. Por esta razón, todos aquellos que reflexionaban sobre los acontecimientos que ellos mismos estaban viviendo consideraron urgente la creación de un espacio en el que cristianos y musulmanes pudieran reunirse, compartiendo la experiencia de fe y sin ningún tipo de postura apologética con el objetivo de fortalecer la coexistencia pacífica entre cristianos y musulmanes y tener un conocimiento recíproco más profundo, así como una comprensión mutua y un reconocimiento del Otro tal y como es.

De este modo, para poder dar vida a esta *locura*, tal y como dijo el P. Dupré La Tour, se reunió un comité fundador formado por cuatro personas, dos cristianos creyentes y comprometidos y dos musulmanes creyentes y comprometidos. La orientación para una representación numérica idéntica entre cristianos y musulmanes en el comité fundador no fue una casualidad, al igual que tampoco lo fue el principio para concretar la orientación y los programas. De entrada, las clases se darían con dos profesores, un cristiano y un musulmán, representando cada uno de ellos su propia tradición ante un público mixto.

El Instituto tiene como objetivo un acercamiento al Islam y al Cristianismo, partiendo de verdades básicas que caracterizan a ambas tradiciones. Además, procura

presentar la herencia cultural del Islam y del Cristianismo con fidelidad y desde dentro, utilizando un lenguaje contemporáneo.

Evidentemente emergen las diferencias desde el punto de vista dogmático. Nadie pretende reducir las diferencias que existen, so pena de alcanzar un sincretismo que negaría la originalidad y la especificidad de cada una. Por el contrario, el Instituto pretende mantener la diferencia para conservar la verdad y para salvaguardar la autenticidad, ya que partiendo de esta diferencia aceptada y respetada se puede prever una colaboración real y auténtica entre los profesores y estudiantes aquí presentes, y por extrapolación, entre los miembros de la sociedad libanesa multiconfesional.

Bajo esta perspectiva, el IEIC pretende promover el conocimiento del otro para combatir la ignorancia, la investigación científica ponderada en lugar de las polémicas vanas y estériles. Este conocimiento se basa especialmente en los vínculos de amistad y de confianza que se instauran en el seno de este espacio, así como en las reuniones distendidas. Todos los participantes trabajan para aproximarse a los demás y crear un camino conjunto. Acercarse al Otro, el Otro Absoluto, que a pesar de todas las explicaciones teológicas, se encuentra más allá de nuestro saber y sigue siendo indefinible.

En uno de sus discursos, el Padre Dupré La Tour S.J. decía: “En efecto, el reconocimiento de la diferencia conduce al reconocimiento de la legitimidad y de la alteridad. Si la otra religión es diferente, significa

que no es como la mía, y yo acepto que es distinta en vez de pretender asimilarla para no caer en el sincretismo. Desde el momento en el que acepto que es distinta, acepto también su originalidad y la legitimidad de su visión de Dios y del mundo. Admito también su manera original de resolver los problemas humanos, la concepción propia de los valores humanos y el sentido que le quiere dar a la vida humana. Dicho de otra manera, intento reconocer al prójimo tal y como es y tal y como quiere ser. Actuando de esta manera me sitúo enfrente de él, tal y como soy y tal y como quiero que se me reconozca”.

Es innegable que las sociedades de Oriente Medio poseen una larga historia de coexistencia entre cristianos y musulmanes y que han vivido momentos de felicidad y momentos difíciles. La cuestión que se plantea actualmente es la manera de gestionar esta diversidad secular, no sólo con el objetivo de vivir conjuntamente sino para que sea un enriquecimiento mutuo de las alteridades. Es evidente que lo que se exige desde el primer momento es ese reconocimiento de la diversidad, puesto que es la clave para transformar nuestras sociedades en espacios de justicia, libertad, paz y democracia, ya que el derecho a la diferencia es un elemento capital para crear una dinámica de desarrollo y de progreso.

Por esta razón, un diálogo dentro de la verdad debe trabajarse partiendo de dos ejes, identidad y alteridad. Este reconocimiento de la alteridad es fundamental ya que significa que la persona reconoce en el otro a un adorador del mismo Dios y a su hermano en la humanidad. Impulsa igualmente a redescubrir la propia identidad y originalidad llegando a ellas a través de la verdad del prójimo en su diferencia.

La misión educativa y académica del IEIC se enmarca dentro de esa perspectiva, la de asumir la diferencia entre las distintas tradiciones religiosas y aprender a gestionar esa diversidad para que no sea una razón de conflicto sino una fuente de riqueza mutua. Esta

misión, que se presenta tan noble, no podría plantearse si no fuera por la relación de amistad y de respeto que se crea a lo largo de los estudios.

El reto al que se enfrentan los profesores siempre ha sido el de saber cómo alejarse de un doble lenguaje, ya que a lo largo de los siglos, los prejuicios y los estereotipos han marcado las relaciones entre las comunidades, lo que ha producido un discurso interno a menudo negativo sobre los demás y un discurso bondadoso adaptado a las circunstancias. En este sentido, la primera formación se destina a los propios profesores, ya que tienen que hablar ante un público mixto evitando disfrazar lo que enseñan. Cada uno debería utilizar la lengua propia de su tradición religiosa y manifestar su fe sin compromiso y sin pretender herir a los demás ni reducirlos. En efecto, esta disposición interna supone en el profesor profundizar no poco en su propia verdad y en la de los demás.

Finalmente constatamos que la experiencia vivida por unos y otros se resume en la ampliación de los horizontes, abriéndose al universo de los demás, descubriendo a la vez el universo propio. Se trata de una puerta hacia la riqueza infinita que se abre a todos los que acuden al IEIC.

Actualmente el Instituto posee cinco tipos de formación. 1. La carrera de estudios islamo-cristianos de tres años, constituidos por tres ejes, espiritualidad, moral y dogma. 2. El máster en relaciones islamo-cristianas que puede conducir al doctorado y que se realiza en árabe o en francés. 3. El Diploma universitario en espiritualidad y mística islamo-cristianas. 4. Un Certificado de formación inicial continua en el diálogo islamo-cristiano. Consta de un semestre y se ofrece a los profesores de religión en los colegios, estudiantes universitarios o personas de nivel universitario interesadas en esta formación. Esta formación se imparte no sólo en Beirut sino también otros centros regionales como en Beca (Zahlé), en el norte (especialmente en Trípoli), en el sur en colaboración con Centro sociocultural del Obispo



Los primeros bachilleres del Máster en relaciones islamo-cristianas, en julio de 2011. En la página anterior, arriba: diálogo activo entre dos estudiantes del Instituto.

griego melquita católico de Saida. Es un Certificado de formación avanzada en gestión de conflictos interreligiosos que consiste en el estudio de las doctrinas recíprocas con el aprendizaje de métodos de resolución de dichos conflictos y de una actitud que facilite la comunicación y el respeto mutuo. 5. Un Certificado en cultura inicial islamo-cristiana.

El idioma que se utiliza en la enseñanza y en la investigación es el árabe. Durante el curso 2011-2012 se creó un nuevo máster en relaciones islamo-cristianas impartido en francés, en colaboración con la universidad de Lyon.

Además, el papel de la IEIC se ha ampliado en los últimos años introduciéndose en los institutos de secundaria para difundir la cultura del diálogo y la gestión de la diversidad. El objetivo consiste en fomentar y desarrollar el diálogo entre los jóvenes de las diversas comunidades a través de sesiones de iniciación al diálogo, que favorecen los vínculos de amistad entre los alumnos de religiones distintas, permitiendo romper las barreras del miedo hacia los demás y contribuyendo de esta manera a consolidar el concepto de “vivir todos juntos”, así como la paz civil.

Este programa, bautizado como CILT —*Christian Islamic Living Together*—, ya ha trabajado con más de 800 alumnos y se ha fijado como objetivo llegar a más de 1.800 alumnos en el curso 2011-2012 en todo el Líbano.

Cabe destacar que cientos de alumnos participantes en el programa CILT, se han registrado como voluntarios para continuar su actividad dentro del programa. Además, el CILT ha puesto en marcha un libro sobre los valores morales comunes entre el Cristianismo y el Islam destinado a los alumnos de último año de Instituto, que se publicará y difundirá de manera gratuita en 2012. Esta publicación se añade al resto de las que ya posee el Instituto.

El IEIC goza de un Centro de documentación y de investigación islamo-cristiana (*Cedric*) que trabaja básicamente en la constitución de un fondo documental para reunir todo lo relativo a las relaciones entre musulmanes y cristianos en el mundo. El Centro intenta colgar en línea su documentación para ponerla a disposición de investigadores, estudiantes y de cualquier persona interesada en ese campo. Se puede acceder a esta base de datos entrando en el sitio del IEIC, clicando en *Cedric* y siguiendo el link “base de données”, o simplemente entrando en el blog del Centro en la dirección <http://hiwar.blogs.usj.edu.lb/> y siguiendo el link “Publications”.

Aziz Hallak, S.J.
Traduzione di Daniella Persia

UNA CASA COMÚN PARA TODOS LOS CREYENTES

Indonesia es uno de los mayores archipiélagos del mundo, con más de 17.000 islas, que conjuntamente suman casi 2 millones de kilómetros cuadrados. Tiene una población de 237,6 millones, según el censo nacional del 2010. Los habitantes son en su mayoría Mahometanos. De acuerdo con la Oficina Central Indonesa de Estadísticas (2.000) el 88,22% de la población se confiesa Mahometana, el 5,87 % Protestante, el 3.05 % Católico, el 1,81 % Indú, el 0.84 % Budistas, y el 0,2 % de otras confesiones, que incluyen a los que profesan creencias indígenas tradicionales.

Hay opiniones diferentes sobre cuándo llegó el Islam a Indonesia y cómo los habitantes adoptaron la religión mahometana. Unos dicen que los comerciantes musulmanes vinieron a través de Gujerat (Cambay), India, o desde Persia, a finales del siglo XIII, otros sostienen que el Islam vino directamente desde Hadramat, Yemen del Sur, en el siglo VII. La conversión se cree que vino por matrimonios, por la

**En la Provincia
Indonesa
de la Compañía
de Jesús, muchos
apostolados entran
en contacto,
directa o
indirectamente,
con Mahometanos.**

fusión de intereses políticos y económicos, y por la naturaleza conciliadora de la sociedad de Java.

Se dice que el Cristianismo existió en Indonesia ya en el siglo VII, cuando se supone que había una comunidad nestoriana en Fansur (Barus), en el norte de Sumatra. Sin embargo no quedan rastros de esa comunidad. La primera muestra de actividades cristianas en Indonesia aparece con la llegada de los comerciantes portugueses en el siglo

XVI. Entre 1546 y 1547 Francisco Javier llegó a las Molucas y trajo la fe a sus habitantes. El Protestantismo llegó con los holandeses a comienzos del siglo XVII.

Hasta la independencia en 1945, los contactos entre cristianos y mahometanos tenían un matiz económico y político. El Islam a veces levantaba la bandera en su lucha contra los holandeses, y dado que el cristianismo se asociaba con el colonialismo, algunos consideraban que luchar contra los holandeses era luchar contra el cristianismo. Sin embargo los indonesios, cristianos y mahometanos, colaboraron a favor de la independencia. Líderes cristianos y musulmanes, como Kasimo, cristiano, y Natsir, mahometano, trabajaron juntos para que Indonesia fuese una casa común para todos los habitantes del archipiélago. Mons. Soegiyopranoto SJ, primer Arzobispo Católico nativo de Indonesia, es recordado por su frase " los católicos indonesios deben ser 100% católicos y 100% indonesios".





Escolares jesuitas en una fiesta de despedida después de la experiencia del pesantren con estudiantes musulmanes. A la izquierda: el vasto archipiélago indonesio.

La Constitución de Indonesia da libertad a cada ciudadano para practicar su fe (art.29). El primero de los cinco principios fundamentales (*Pancasila*) —creer en un Dios supremo— reconoce el papel de la religión en la vida pública, sin legislar sobre una religión nacional.

El Gobierno comenzó a promover el diálogo interreligioso en 1967 con un programa llamado *Musyawaharah Antar Agama* (“Encuentro Interreligioso”). A lo largo de los años el país ha sido testigo de varios conflictos violentos entre mahometanos y cristianos. Desde 1994 a 1996, por ejemplo, se produjeron confrontaciones violentas serias entre los pueblos indígenas de Timor del Este, Flores y Borneo, —cuyos habitantes son en su mayoría cristianos— y los inmigrantes mahometanos.

Indonesia ha sufrido grandes ataques terroristas que han matado a muchas personas, por ejemplo en Bali (2002 y 2005), y en los alrededores de Yakarta (2003 y 2004). En algunos casos explotaron muchas bombas también en locales de culto. Una de las características más perturbadoras de la violencia sectaria, que se desató en diversas partes de Indonesia tras la caída del régimen “Nuevo Orden” del Presidente Suharto, es la aparición de grupos militantes, armados y al parecer muy entrenados. Estos grupos están comprometidos a implantar una versión más amplia

del *sharia*, a través de una política pública, paso a paso. Desde 1999 al 2009, de hecho las regulaciones regionales de la *sharia*, han aumentado de manera importante hasta llegar al actual número de 151.

El problema más acuciante del pueblo indonesio puede verse en los resultados de una encuesta, llevada a cabo por el Centro de Estudios Islámicos y Sociales de la Universidad Estatal Islámica de Syarif Hidayatullah, Yakarta, en el 2008. La encuesta que abarcó a 500 profesores de estudios islámicos, en Java, revela que el 67,4% se sienten más mahometanos que indonesios, y sólo el 3% sienten que es su deber formar estudiantes tolerantes.

El Papa Juan Pablo II dijo que “Los católicos en Asia son un pequeño rebaño... en un contexto multi-étnico, multi-religioso y multi-cultural, en el cual el Cristianismo es con frecuencia considerado extranjero, y el diálogo es característico de la vida de la Iglesia en Asia”. Esta exhortación a los miembros del Consejo pos-sinodal del Secretariado del Sínodo de Obispos, con referencia a la Asamblea Especial para Asia en 1998, se aplica también a la Iglesia de Indonesia.

El diálogo interreligioso no debe considerarse simplemente como una estrategia para impedir la desintegración de la nación, o como un esfuerzo renovado para tratar con gentes de otras religiones en un

contexto concreto. Es principalmente una oportunidad para manifestar la fe en la vida de cada día. En estos años últimos ha habido un cambio en el diálogo interreligioso en Indonesia. Algunas fundaciones han patrocinado movimientos para promover el diálogo interreligioso como crítica social, que puede luchar contra la pobreza, la injusticia y el fundamentalismo.

La Iglesia Católica se ha mostrado también activa en fomentar el diálogo interreligioso como crítica social. En sus cartas pastorales anuales los Obispos de la Conferencia de Indonesia han llamado a la solidaridad con todos los pueblos de la nación. La Carta Pastoral de Pascua en el 2001, por ejemplo, habla contra la violencia en el país, urgiendo a los fieles a ser tolerantes y no destructivos hacia otros grupos étnicos o religiosos. La muerte de un joven mahometano mientras protegía a los fieles de una iglesia en Java del Este, durante la Navidad del 2000, es prueba, y al mismo tiempo recuerdo, que estimula a todos los creyentes a trabajar unos con otros por la armonía en Indonesia.



Una sesión de diálogo interreligioso entre estudiantes de varias universidades indonesias.

La solidaridad de la Iglesia Católica con los sufrimientos del pueblo se concreta a través del trabajo del *Crisis Center*, que intenta responder a los retos de la nación, colaborando con quien tenga buena voluntad, sin tener en cuenta su religión. Por ejemplo la respuesta a la tragedia de la catástrofe del *tsunami* en Aceh, en el 2005—ayuda urgente, rehabilitación y educación—fue llevada a cabo sin enarbolar una bandera católica. Además la oficina de temas interreligiosos, de la Conferencia de Obispos, intentó establecer contacto con las autoridades, esperando así que ayudasen en los problemas legales o en las normas establecidas.

A nivel de diócesis, la Iglesia promueve el diálogo interreligioso por medio de programas. Como el de formación, en la diócesis de Amboina para fomentar la no-violencia entre los jóvenes, y el conocimiento de los problemas, relacionados con el SIDA y con el tráfico de mujeres. Al hacerlo trabajan con todos los elementos de la sociedad, de diferentes contextos religiosos. Después de la erupción del Monte Merapi, en Java Central, en el 2010, el movimiento para ayudar a las víctimas incluía un grupo de estudiantes de diferentes religiones. Una de sus actividades

fue plantar árboles para reponer los arrasados por la lava volcánica.

En la Provincia de Indonesia, de la Compañía de Jesús, muchos apostolados tienen contacto con musulmanes, directa o indirectamente. La biblioteca del teólogo, Casa de Estudios San Ignacio, con su fondo de más de 180.000 libros es muy visitada por estudiantes musulmanes en Yogyakarta. Los jesuitas organizan también sesiones de formación sobre el diálogo interreligioso para seglares, estudiantes, jóvenes y universitarios. Entre ellas merece citarse el programa de inmersión, a cargo de dieciocho escolares jesuitas indonesios, en el 2009. Durante dos semanas vivieron en un internado islámico (*pesantren*), de una ciudad pequeña en Java Central, donde tuvieron la oportunidad de conversar ampliamente, tener encuentros y debates con musulmanes que viven en el *pesantren*, y pudieron visitar instituciones islámicas de la zona.

Otro Programa, con el nombre de *Asia Pacific Theological Encounter Programme* (APTEP), es la respuesta de los jesuitas (de la Conferencia de Asia-Pacífico) al reto de “adentrarse más profundamente en el diálogo con religiones, que pueden mostrarnos que el Espíritu Santo trabaja en todo el mundo, que Dios ama” (CG 35, dec 2-24), y para “fortalecer y ayudar a aquellos jesuitas y colaboradores relacionados activamente en el cuádruple diálogo recomendado por

la Iglesia... y para construir puentes que enlacen a individuos y comunidades de buena voluntad” (CG 35 dec. 35 3-22).

El primer programa APTEP se realizó en el 2011 con once participantes de Filipinas, Vietnam, Myanmar, Tailandia e Indonesia. Después de una inmersión en el *Tebuireng pesantren* en Java del Este, en la última parte del APTEP, uno de los participantes manifestó “he experimentado realmente cómo los musulmanes viven su fe, he visto su fe y cómo la viven sinceramente. Mi experiencia en el *pesantren* ha causado un gran impacto en mi disposición hacia mis hermanos y hermanas musulmanes.. Ha sido en verdad una experiencia religiosa”.

Todos los encuentros interreligiosos, incluso los más dificultosos, contribuyen al desarrollo de la fe. Nos preguntamos ¿es posible para nosotros usar la pluralidad religiosa en Indonesia como un *tema teológico*, para edificar una Teología, una Cristología, y una Eclesiología contextual? Esta idea corresponde ciertamente al reto de la CG 34: “Ello (es decir una reflexión teológica), tiene que explorar el significado de la venida de Cristo en el contexto de la evolución espiritual de la humanidad, articulada en la historia de las religiones”. Responde también a la llamada de la Federación de Conferencias Episcopales de Obispos de Asia: “Por consiguiente nos comprometemos a aprovechar cualquier oportunidad para hacer que Jesucristo y su mensaje sea conocido de una manera aceptable a los asiáticos, presentándolo con un rostro asiático, usando conceptos culturales asiáticos, términos y símbolos asiáticos. Si las iglesias de Asia no descubren su propia identidad, no tendrán futuro”.

J.B. Heru Prakosa, S.J.
Greg Soetomo, S.J.
Traducción de
Francisco de Solís Peche, S.J.

HINDUISMO



*« En el contexto de la discriminación social y de los movimientos restauracionistas, parte como resultado de ideologías religiosas, la participación en el diálogo entre hindúes y cristianos resulta indispensable»
(CG34, d. 5, 14).*

El mosaico Hindú aparece como un caleidoscopio siempre cambiante de dibujos y combinaciones. En un momento dado el Hinduismo puede parecer extrovertido por sus ceremonias complejas, festivales de variado colorido y fiestas ruidosas. En otro momento impresiona como muy interiorizado y centrado en su sabiduría introspectiva y en sus prácticas de meditación. Manifiesta enérgicos elementos populares en su exuberante mitología, y en sus leyendas, pero también se muestra a sí mismo como profundamente filosófico cuando trata de visiones sublimes y de ideas abstrusas. Defiende la renuncia al mundo y al mismo tiempo exige que nos relacionemos con el mundo. Puede guardar el silencio, y estallar en cantos y danzas de éxtasis. Aunque tiene prácticas y creencias comunes, tales como el resultado de las acciones propias (*karma*), el Hinduismo, no es una religión única, si se le compara con el Cristianismo. Los Hindúes tienen ideas diferentes sobre el nombre y la naturaleza del Ser Supremo, la naturaleza de los seres humanos, y del mundo, y sobre las relaciones entre los tres.

Más del 80% de la población de la India es Hindú. Sin embargo en los últimos años ha surgido una corriente continua de emigraciones desde la India a otros países. Por eso, mientras que las relaciones con los Hindúes se concentran en la India, no están totalmente ausentes en la diáspora.

Hay cuatro tipos de relaciones interreligiosas. En primer lugar las relaciones a nivel de vida ordinaria que tienen lugar en todos sitios, porque el pueblo de la India habla y se comunica mucho, y no se aísla en sí mismo. Algunos jesuitas establecen relaciones personales con personas y familias Hindúes, en especial en comidas compartidas. Esto ayuda a romper prejuicios y a formar amistades que superan el odio y la violencia, que están basados en divisiones y prejuicios religiosos.

En segundo lugar, unos pocos jesuitas se dedican a la acción interreligiosa con Hindúes para fomentar la armonía, la justicia y la mejora social. Cuando los



Hindúes organizan una manifestación (*morca*) de protesta o una huelga (*bandh*) por una justa causa, los católicos y los jesuitas no se destacan mucho en tales actividades; una razón pudiera ser que temen las represalias, porque son una minoría muy pequeña. Por otra parte, cuando acontece una catástrofe natural, los jesuitas son rápidos en unirse a otros para llevar ayuda y consuelo a los damnificados. En ciertas áreas de alta tensión, incluso de persecución, algunos jesuitas intentan que la gente sea consciente de la necesidad de justicia y dignidad humana, y trabajan también por el entendimiento mutuo, la paz y armonía. Recuerdo un incidente, cuando yo, como presidente, o rector o principal, de nuestra institución académica eclesiástica en Puna, llamada *Jnama-Deepa Vidyapeeth*, envié a un jesuita, con otros estudiantes eclesiásticos, para ayudar en un terremoto serio, que hirió al Estado de Gujerat. Un grupo de radicales y nacionalistas Hindúes llegaron allí a prestar ayuda. La tensión inicial desapareció enseguida cuando uno de nuestros estudiantes dio un abrazo al jefe del otro grupo. Desde ese momento los dos grupos comían juntos y trabajaban y se reían juntos, como buenos amigos.

Una tercera forma de relaciones interreligiosas se ha centrado en la experiencia espiritual o religiosa, que es de gran importancia en el Hinduismo. Algunos jesuitas e Hindúes respetan y enriquecen la participación en experiencias religiosas, especialmente las ideas que han surgido al practicar la espiritualidad de sus propias tradiciones. Hay algunos jesuitas que pasan toda su vida en un *ashram*, es decir, un lugar donde los que buscan experiencias religiosas viven juntos, bajo la guía de un *guru*, una vida simple, y dan gran importancia a la contemplación, o a la contemplación y acción. Además otros tomar parte en *live-ins*, es decir vivir juntos por un período breve (quizás una semana) para compartir experiencias mutuas. Es ciertamente paradójico que el Hinduismo, para quien el alma es una relación aparente y equivocada con el cuerpo, dé mucha importancia al cuerpo, no sólo en ceremonias, sino también en las técnicas de meditación. Por contraste en el Cristianismo, para el cual cuerpo y alma están intrínsecamente unidos, formando un solo ser, no se toma tan en serio el cuerpo; especialmente en el Catolicismo latino y en el Protestantismo, el cuerpo apenas aparece en el ritual, en la meditación y en la oración. Existe una controversia en aumento, en ciertos sectores de la India y en el extranjero, sobre el uso por los cristianos del yoga y otras formas Hinduistas de meditación y oración. Sin entrar en un largo debate sobre este tema, me gustaría indicar que es importante distinguir entre la técnica o método y la filosofía o teología que subyace en él: la misma técnica puede usarse y se usa por gentes de diferentes tradiciones, para ayudarse en la espiritualidad de sus propias tradiciones.

Son relativamente pocos los jesuitas que se dedican al cuarto tipo de relaciones interreligiosas, basado en intercambio teológico, porque eso requiere ser

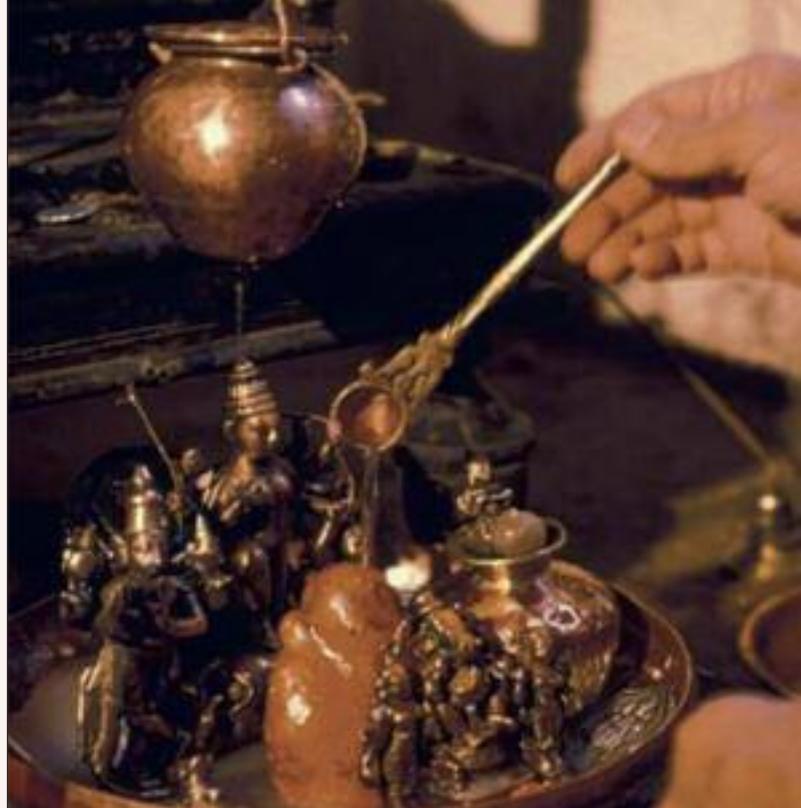
especialistas. A través de esos encuentros se entiende más en profundidad la propia tradición. Por ejemplo, se descubre que algunas escuelas Hinduistas aceptan la doctrina de muchas y repetidas encarnaciones de Dios, porque el Hinduismo tiene un punto de vista cíclico, mientras que la principal corriente Cristiana acepta sólo una encarnación, porque sostiene un punto de vista lineal, no repetitivo, de que todas las cosas caminan hacia un final. Un desarrollo interesante pero incipiente en esta área es una lectura Hindú de la Biblia hecha por cristianos. Esto se hace de diferentes maneras: por ejemplo leyendo el texto bíblico a la luz de los métodos Hindúes de interpretación, o poniendo especial atención en problemas indios, como la pobreza o las castas, o leyendo el Éxodo desde el punto de vista *dalit* (oprimidos, intocables). Algunos jesuitas han intentado desarrollar ciertos aspectos de una Teología India Cristiana. La Iglesia advierte del peligro de sincretismo y de relativismo.

Hay un número de temas que resultan ser obstáculos en el proceso de las relaciones interreligiosas. Un buen número de Católicos e Hindúes tienden a vivir en sus propios ghettos y mantienen ciertos prejuicios contra los otros. Los Católicos, especialmente en áreas urbanas y en el Norte de la India, son considerados como extranjeros, que no pertenecen ni al país ni a su cultura, y muchos, en ciertas áreas urbanas, desconocen con frecuencia las lenguas locales. Nuestra Liturgia Católica con frecuencia no usa los símbolos y gestos locales, permitidos oficialmente, y por eso es considerada ajena a la cultura india.

Ciertos grupos cristianos practican una evangelización agresiva, que es claramente provocativa, y poco considerada con los sentimientos religiosos Hindúes. El concepto de conversión al Cristianismo es odioso para muchos Hindúes: se interpreta en términos políticos y como un abandono de la propia cultura, lengua y nación. Algunas veces incluso el diálogo interreligioso se considera como una sutil maniobra para convertir los Hindúes al Catolicismo.

Hay un creciente fundamentalismo entre los Cristianos, pero también en algunos grupos Hindúes. Existe un excesivo nacionalismo (India debería ser una nación hindú) entre ciertos grupos Hindúes y partidos políticos. Esto ha resultado también en una persecución violenta y odiosa contra los Cristianos en ciertas partes de la India, con respuesta ocasional por parte de los Cristianos. Esto tiene sus repercusiones en los procesos interreligiosos, porque ambas partes tienden a mantenerse apartados y recelosas una de la otra.

En la diáspora, especialmente en sitios donde hay muchos hindúes, se hacen esfuerzos laudables por parte de algunos jesuitas para sostener relaciones interreligiosas a diferentes niveles. El estudio académico del Hinduismo en instituciones dirigidas por jesuitas, y cursos de yoga, y otras formas de espiritualidad Hindú ayudan a crear un acercamiento positivo y apreciable a lo Hindúes.



Arriba: puja, ceremonia ritual hindú. En la página anterior: un grupo de diálogo interreligioso entre hindúes y católicos organizado por el Pontificio Consejo de Roma en Puna, India, en noviembre de 2011.

A pesar del fundamentalismo creciente, Cristiano e Hindú, la gran masa de Hindúes y Cristianos están abiertos entre si y quieren vivir en paz y armonía. Esto promete un futuro positivo en las relaciones interreligiosas. Nuestro General pide a los Superiores de la Compañía que fomenten la formación de jesuitas en relaciones interreligiosas y también que se comience la formación permanente interreligiosa de los jesuitas que trabajan en otros apostolados.

A través de relaciones interreligiosas sinceras podemos trabajar juntos para tender puentes de amistad y armonía y sanar así nuestro mundo quebrado. Si somos capaces de unir nuestras manos, nuestras cabezas y nuestro corazones, para crear un mañana mejor, gradualmente pero con paso seguro caminaremos hacia la meta distante, a la que alude el dicho sánscrito de que toda la tierra es una familia: *vasudhaiva kutumbakam*.

Noël Sheth, S.J.
Traducción de Francisco de Solís Peche, S.J.

A lo largo de numerosos siglos, las sociedades europeas se han identificado en gran manera con la tradición cristiana. En esta situación de “cristiandad” tan homogénea, aquellos que creían de otra manera no formaban parte de la vida social cotidiana. Algunas pequeñas comunidades judías pervivían discretamente en algunos barrios en las ciudades, mientras que el universo del Islam, en la otra orilla del Mediterráneo, cortaba el horizonte al mundo cristiano occidental. Durante la Edad Media y hasta el siglo XIX, el conjunto del conocimiento europeo percibía a duras penas la existencia de religiones lejanas y diferentes. Un niño cristiano de Oriente Medio o de la India, por ejemplo, no puede ignorar la existencia de vecinos y de compatriotas que tienen otras maneras de creer. Aunque las conozca mal, aunque no tenga ganas de conocerlas, es consciente de que existen otras fiestas, otros lugares de culto, otras costumbres alimentarias... Sin embargo, un niño o un adulto europeo no tenía casi

experiencia en ese dominio.

A medida que la situación se fue modificando aparecieron las carencias en cuanto a las referencias y las maneras de actuar. Ahora bien, la situación ha dado un giro y todo ha cambiado. Los estudios sobre las culturas y religiones de Asia se multiplicaron a partir del siglo XIX, aunque solo estaban al alcance de unos pocos. A partir de la II Guerra Mundial nuestras imágenes del mundo cambiaron, gracias a la independencia política de numerosos países, primero de Asia y luego de África. Frente a la superioridad europea establecida hasta entonces, la fundación de la UNESCO simboliza el reconocimiento de todas las culturas y civilizaciones, así como la voluntad de favorecer los intercambios en base a la igualdad. De igual manera, la suposición de superioridad del cristianismo se pone en tela de juicio.

Debido principalmente a razones comerciales, económicas o políticas, las familias asiáticas se están estableciendo en Europa. Además, las guerras y las situaciones de

extrema necesidad provocan flujos migratorios. En términos religiosos, los hindúes y los sijes se encuentran principalmente en Gran Bretaña, mientras que los budistas, originarios de Vietnam y de Camboya principalmente, aunque también de Laos y otros países, se han dispersado en Francia, Bélgica y

En su trabajo diario, más o menos en toda Europa, los jesuitas están en contacto con personas y familias asiáticas que profesan otra fe religiosa, especialmente el hinduismo y el budismo.



por toda Europa. En primera instancia, estos inmigrantes necesitan atención de los países anfitriones a nivel económico, mientras que se mantienen muy (¿demasiado?) discretos en lo que se refiere a la vida cultural y religiosa de sus comunidades. Los jesuitas, en su trabajo diario en toda Europa con refugiados y demandantes de asilo, se encuentran en contacto con personas y familias asiáticas que profesan una fe religiosa diferente.

Pero tal y como sabemos ya, el interés de los europeos por las tradiciones espirituales de Asia supera enormemente la presencia de población asiática inmigrante. Probablemente debido a un cierto aislamiento político y a la falta de libertad dejada a la iniciativa de los individuos o de los grupos, las tradiciones chinas de sabiduría y espiritualidad, como el confucianismo o el taoísmo siguen sin estar muy presentes en el panorama europeo. Hasta el momento, todas las miradas se han puesto en el hinduismo y especialmente en el budismo. En

cuanto al hinduismo, algunos grupos de europeos se reúnen de vez en cuando como discípulos de un mismo gurú, aunque lo más habitual es que la influencia sea difusa y no suscite la formación de comunidades organizadas. Sin embargo son notorias actividades como el yoga o el modelo de acción no violenta de Gandhi. Se ha observado que el hinduismo tiene ciertas dificultades al alejarse del tipo de sociedad y de cultura indios.

Sin embargo, el budismo ha manifestado desde hace ya tiempo en Asia su voluntad de romper, desde la India hasta Japón, las fronteras de la lengua y la cultura. Este movimiento de difusión y expansión es el que sigue ahora en Occidente y en todo el mundo. Aunque la mayoría de los europeos interesados en el budismo sean afines a una escuela particular (birmana, tibetana, japonesa...), la cuestión de la interculturalidad budista empieza a asentarse en Europa.

Europeos de convicción cristiana encuentran en algunas enseñanzas y

prácticas del hinduismo o del budismo una inspiración y un apoyo para su propia reflexión y vida cotidiana. Además, muchos europeos que ya no tienen (o que nunca han tenido) identidad cristiana, buscan en las tradiciones de la India y del Lejano Oriente una dimensión espiritual y una fuente de sentido que el universo de la ciencia, la técnica y la competencia económica no parecen prometerles. La llegada a Occidente de gurús, monjes y maestros hindúes y budistas los ayuda en esta búsqueda. Podemos encontrar ahí una inversión del movimiento misionero cristiano que durante siglos partió de Europa hacia el resto de continentes.

En la época del Concilio Vaticano II (1962-1965), estas cuestiones empezaban a plantearse vagamente. La declaración sobre "la actitud de la Iglesia ante las religiones no cristianas" (*Nostra Aetate*) –uno de los documentos más innovadores de este Concilio- contribuyó mucho, ya lo sabemos, a que evolucionaran las reflexiones de los católicos dentro de un espíritu de diálogo y de colaboración. Siguiendo la estela del Vaticano II, la Compañía de Jesús se vio obligada a ver todo eso como una de sus prioridades. Evidentemente estas cuestiones no se plantean de la

En esta página y en la anterior: dos instantáneas de las actividades en el campo interreligioso de la "Casa del Encuentro", en Suiza, dirigida por el P. Rutishauser (abajo a la derecha de la foto).





misma manera en España o en Inglaterra que en India o en Corea. Los jesuitas europeos no estaban especialmente preparados para enfrentarse a estos retos. Además, la mayoría de los misioneros en Asia, preocupados por encima de todo por anunciar el mensaje evangélico, no se habían interesado ni lo más mínimo porque se conociesen las tradiciones y religiones asiáticas en sus respectivos países europeos.

Fueron unos pocos los que contribuyeron de manera importante en este sentido. Un jesuita alemán, el P. Hugo Lassalle (Enomiya-Lassalle) se inició en Japón a la meditación budista según la escuela Zen. Gracias a los retiros que dirigió, así como a sus libros, fue uno de los pioneros en descubrir esta espiritualidad a los ojos de los occidentales, además de esforzarse en demostrar que esta práctica es compatible con una vida de oración cristiana y puede ser beneficiosa para ella. La casa de ejercicios espirituales de Bad Schönbrunn, en la suiza alemana, es uno de los lugares en los que esta tradición está muy arraigada. Por su parte el P. Yves Raguin, jesuita francés activo especialmente en Taiwán y Vietnam, gracias a sus retiros y su dirección espiritual, sus conferencias y libros, sensibilizó en gran manera a los cristianos de Occidente con las tradiciones espirituales del budismo chino y del taoísmo.

Tuvieron precursores cuya memoria podemos honrar, tales como el luxemburgués Pierre Johanns y el belga Georges Dandoy, que en los años 1920 eran misioneros en Calcuta. Sus numerosas

publicaciones sobre el pensamiento religioso hindú, destinadas en un principio al público cristiano y no cristiano de la India, despertaron el interés sobre estas doctrinas por parte de numerosos católicos europeos. Volviendo a la actualidad, durante estos últimos años, Bernard Senécal (París, más tarde Seúl) y Javier Melloni Ribas (Barcelona) nos han aproximado al funcionamiento de los *Ejercicios Espirituales* y las espiritualidades de Asia.

En una metrópolis cosmopolita como Londres, que alberga numerosas comunidades hindúes, sijes y budistas, el estudio de las religiones de Asia no se puede disociar del aprendizaje concreto del encuentro y el diálogo con las comunidades. En la facultad de teología del Heythrop College, un pequeño equipo desarrolla programas para el estudio y la formación en esta perspectiva. En Bruselas, el centro "Voies de l'Orient" –Vías de Oriente-, para el que colabora la persona que firma estas líneas, se esfuerza desde hace treinta años por la sensibilización del público occidental con las espiritualidades de India y del Lejano Oriente, a la vez que se propone ayudar a los cristianos europeos a encontrar una posición respecto a estas tradiciones, en lo relativo a la reflexión de la fe y de la práctica. Además, más o menos cada tres años, unos "congresos europeos" han reunido a cristianos de numerosos países europeos para tratar temas como el cuerpo y sus lenguajes, la "doble pertenencia", las energías...

La pluralidad de religiones –

judaísmo e islam, por supuesto, pero también hinduismo, budismo y unas cuantas más– interroga al cristiano hasta lo más profundo de su fe.

¿Cuál es el lugar y qué valor pueden tener estas religiones en la historia de la salvación? ¿Cuál es la relación que hay que reconocerles respecto a Cristo y la Iglesia? ¿Cómo podemos entender y vivir la relación entre el anuncio del evangelio y el diálogo interreligioso? Antes y justo después del Vaticano II, compañeros jesuitas como Henri de Lubac y Karl Rahner contribuyeron decisivamente a esta "teología de las religiones". Más cercano a nosotros, Jacques Dupuis, que trabajó durante mucho tiempo en la India antes de ser profesor de la universidad Gregoriana de Roma, fue una de las voces más importantes en este debate que todavía sigue vigente.

El estudio de las doctrinas del hinduismo y del budismo, la exploración concreta de sus caminos espirituales, el encuentro y el diálogo con sus discípulos asiáticos y europeos, el acompañamiento y la formación de cristianos que descubren estas espiritualidades son labores importantes que han sido incluso reconocidas como prioridades, y sin embargo no han comportado la fundación en Europa de instituciones o grupos de jesuitas especializados. No obstante, a través de la enseñanza y las publicaciones, en el terreno social o cultural, en el plano teológico o espiritual, los compañeros jesuitas desde España hasta Europa Central, de las Islas Británicas a Italia, aportan su pequeño grano de arena. Aprovechando las múltiples maneras de crear vínculos con sus hermanos que trabajan en Asia, pueden entrar junto con otros cristianos u otros creyentes en las redes de colaboración. En un mundo en el que las identidades y las "pertenencias" son cada vez menos claras, esta presencia y este trabajo, no siempre muy visibles, serán más necesarios que nunca.

Jacques Scheuer, S.J.
Traducción de Daniella Persia

BUDISMO



«El diálogo con los budistas permite a los cristianos unirse a ellos para abordar la frustración básica hoy tan sentida y para afrontar juntos los problemas de justicia, desarrollo y paz. Además invita a los cristianos a redescubrir la riqueza contemplativa dentro de su propia tradición» (CG34, d. 5, 15).

El Budismo, la primera religión *misionera*, se desarrolló a partir de un núcleo *monástico*. Es la mezcla del celo misionero y del testimonio monástico, la que explica su éxito inicial en Asia, donde ha echado hondas raíces en unos veinte territorios políticos. Lo que hicieron mucho más tarde en Europa los monjes benedictinos, fue ya anticipado por los monjes budistas en Asia, varios siglos antes. Las primeras Iglesias de Rito Oriental, que iniciaron sus misiones en el Oriente Medio y en el lejano Oriente de Asia, lo habían ya realizado, y el *monaquismo* era la llave del alma de Asia. Los visitantes de la Europa Medieval al lejano Oriente, como Marco Polo y William de Rubruk, se hubieran quedado asombrados al darse cuenta del muy cercano parecido de los misioneros Nestorianos con los monjes budistas, en ayunos, vestimenta y régimen de vida.

En este marco histórico se comprende que el diálogo inter-monástico, que suscitó Thomas Merton en Bangkok en 1968, era algo ya esperado en las iglesias Romana y en otras occidentales, que trabajan en Asia. El monje cisterciense Bernard de Givè (que había sido jesuita), comprobó que la vida monástica es el terreno más propicio para que la semilla del diálogo Budista-Cristiano creciese y floreciese. Con su inmersión espiritual en el Budismo Tibetano ha demostrado que las diferencias doctrinales insalvables entre las dos religiones podrían reflejar una existencia anterior de monjes de ambas religiones, y que podrían ofrecer hoy una *alternativa sana* al consumismo y al estilo de vida derrochadora, que ahora se está extendiendo incluso por Asia.

El otro punto más significativo del diálogo es el fuerte énfasis que tanto las Escrituras Budistas como las Cristianas, ponen en la *conciencia* como centro de la práctica espiritual. Y aquí incluso los que no son monjes pueden participar en ser herederos de una herencia común. Conciencia es la palabra clave que se usa en la espiritualidad budista tanto como en los discursos escatológicos de Cristo y en la doctrina central del Antiguo Testamento, sobre la Alianza de mutuo “recuerdo” entre YAHWE y el Pueblo judío. Recordar siempre a Dios, que siempre nos recuerda a nosotros, es una actitud básica de oración, recomendada por la Biblia, como nos advierte a nosotros San Basilio. Las reflexiones profundas sobre el ejercicio del recurso a la Conciencia, que se encuentran en las enseñanzas Budistas, (no superadas en la historia de las religiones) es un don providencial para los Cristianos, que están llamados a una actitud de oración ante la presencia de la Palabra de Dios dirigida a nosotros.

Los Cristianos que viven en un ambiente Budista y no asimilan esta práctica espiritual única, podían ser comparados a la cuchara que nunca prueba la salsa curry, en la cual se inserta, para usar una comparación de la enseñanza Budista. Nos alegra saber que algunos jesuitas sensibles, que han probado esta espiritualidad, nos han invitado a unirnos a ellos. Lo más conocidos entre ellos son Enomiya Lasalle (RIP), Kaichi Kadowaki, Thierry Robouam y Jerome Cusumano, en Japón, y Anna Arokya Samy en India. Más abajo mencionamos otros nombres.

El tercer campo donde florece el diálogo Budista-



Monjes budistas enseñan a los fieles la doctrina del Buda. En la página siguiente: la parte más alta de un templo budista con los banderines que se agitan como símbolo de las oraciones que los fieles elevan al Buda.

Cristiano es la confluencia de la espiritualidad central del Budismo con la *espiritualidad beatitudinal* fomentada por Jesús. Buda la llama *appicchata*, por estar satisfecho con el mínimo necesario, y la iguala al *santutti* (contento, satisfacción, gozo, ausencia de ansiedad), y lo opone a la acumulación (guardar bienes, *bahubandika*). Buda anticipa así varios siglos antes, la felicidad (beatitudo), que Jesús asociaba con la pobreza evangélica, la vida sin guardar (“recoger en almacenes”) y sin padecer ansiedad, a la manera de los pájaros en el aire. Un retorno a la simplicidad del Evangelio por parte de la Iglesia de Asia es descubrir la plataforma más común sobre la cual los Cristianos pueden dialogar con los Budistas, que también necesitan que se les recuerde la llamada de su Maestro a esa misma espiritualidad. Un mismo entusiasmo mutuo por la práctica de esta espiritualidad común es más que un mero diálogo, es una especie de mutua evangelización.

Esta misma forma de diálogo tiene también una dimensión política. En este punto se necesita una forma más radical de colaboración Budista-Cristiana. Según Jesús la confianza absoluta en las criaturas (“la acumulación de bienes”) y la falta de confianza en Dios (“ansiedad”), son una violación directa del primer mandamiento: *Sólo Dios, ningún otro dios*. Es *idolatría*. En Col. 3:5, Pablo identifica *eidololatría* (adoración de la criatura) con *Pleonexia* (avaricia), que es lo que el Budismo llama *tanha* y reconoce como la raíz de todo mal. La avaricia institucionalizada, expresada en términos Cristianos, es *idolatría organizada*; y constituye hoy el reto más importante para los Budistas y los Cristianos. Porque estamos tratando con el capitalismo global “*Mammonolatría*”, que aunque se ha mostrado con pies de barro en estos tiempos, permanece todavía como un obstáculo común para Budistas y Cristianos en su intento de que su espiritualidad común *transforme* al género humano en una comunidad de amigos iguales.

Los esporádicos esfuerzos de muchos grupos interreligiosos para crear “mini estructuras sociales”, donde el despilfarro de los avarientos y las necesidades de los pobres se reduzcan al mínimo, lo han intentado sin ningún resultado dramático en la economía nacional o global. Merece la pena intentar esos experimentos y que resulten fallidos, como los intentos de los primitivos

EL BUDISMO Y SUS VARIAS MODALIDADES

Siddhartha Gautama (566-486 a.C.), conocido después como Buda, comenzó a practicar la negación a sí mismo a la edad de treinta y cinco años, pero el impacto del Budismo creció con fuerza, hasta llegar a ser una religión mundial, sólo después de la intervención del emperador Ashoka el Grande en el tercer siglo a.C. Los numerosos cismas y movimientos bajo la amplia sombra del paraguas Budista, se originaron principalmente porque no existen unos límites específicos doctrinales por parte de Buda que concreten su movimiento como una nueva religión, y eso permite a sus seguidores adoptar diferentes perspectivas y prácticas.

Sin embargo los principios esenciales de todas las escuelas Budistas se centran en las enseñanzas clásicas de Buda sobre la existencia, causa, y eliminación del dukkha (sufrimiento), descritas en “Las Cuatro Verdades”:

1-El sufrimiento es universal; 2-La causa del sufrimiento es el deseo; 3-El sufrimiento puede eliminarse; 4-Hoy un camino para que el sufrimiento cese.

El astanga marga (ocho caminos) recomendado por Buda, para que suscite en los individuos el movimiento hacia el Nirvana (liberación de la rueda de Karma, y renacimiento y entrada en la Felicidad eterna) consiste en: 1- mirada acertada (*samma-ditthi*); 2- propósito acertado (*samma-sankappa*); 3- hablar acertado (*samma-vaca*); 4- acción acertada (*samma-kammanta*); 5- vida acertada (*samma-ajiva*); 6- esfuerzo acertado (*samma-vayama*); 7- pensamiento acertado (*samma-sati*); 8- Concentración acertada (*samma-samadhi*).

Entre las varias Escuelas, Theravada (algunas veces llamada Hinaya o Southern Buddhism) es la Escuela Budista más antigua que sobrevive. Fue fundada en la India y permanece fiel a las enseñanzas y prácticas originales de Buda, y así el término Theravada se refiere a las “Enseñanzas de los Ancianos”. Los países donde se practica el Budismo Theravada incluyen a Sri Lanka (70% de la población), Camboya, Laos, Myanmar, Tailandia, SE de China, Vietnam, Bangladesh, Malasia e Indonesia.

Mahayana apareció mucho más tarde, probablemente hacia el siglo primero en India. Significa “gran vehículo”, en contraste con Hinayana, que significa “pequeño vehículo”. Algunos describen Mahayana como una evolución del Budismo con ideas más amplias que el Theravada, pero los maestros notables de Mahayana, como el Dalai Lama y Thich Nhat Hanh no aprueban esa modalidad. En el curso del tiempo, el Budismo Mahayana se extendió desde la India a otros países de Asia, como China, Japón, Vietnam, Corea, Singapur, Taiwan, Nepal, Tibet, Bhutan y Mongolia. Las tradiciones más importantes del Mahayana actual incluyen Zen/Chán, Pure Land, Tiantai, y Nichiren, como otras modalidades: el Budismo Esotérico (conocido también como Tantric Buddhism, Tantrayana, Mantrayana, Secret Mantra, y el Diamond Vehicle), Tendai y Tibetan Buddhism.

La diversificación del Budismo se debe también al impacto socio-político que le afecta en localidades diferentes. El Budismo Newar, practicado en Kahmandú, por ejemplo, es de tipo no-monástico, con origen en

la tradición y practica un sistema de casta única, por eso que en la India, muchos de los activistas del sistema anti-castas abrazan el Budismo como rebelión contra las castas Hindúes.



**A cura di Roy Sebastian
Nellipuzhayil, S.J.
Traducción de Francisco de
Solís Peche, S.J.**

cristianos en vivir una vida común, porque nos hacen caer en la cuenta de la necesidad muy positiva de soñar en un futuro libre de avaricia o idolatría. Porque nunca podemos soñar en lo imposible. De ahí que los intentos de algunas Comunidades de Base, en las que Cristianos y Budistas viven y trabajan juntos, intentando proyectar un futuro posible que está caracterizado por la “participación” o *samvibhaga* (el antídoto de Buda a la avaricia), no sean una utopía.

Una de las áreas más concretas de diálogo, y a la cual no todos están llamados, es la “*intelectual*”. Un profundo conocimiento académico y un acceso sistemático a las fuentes primarias del Budismo por parte de los Cristianos es una valiosa contribución al entendimiento mutuo. Por desgracia muchos intelectuales cristianos, de los dos siglos últimos, estudian el Budismo para despreciar su doctrina y demostrar la superioridad del Cristianismo. Esta especie de apología ha hecho más mal que bien a las buenas relaciones Cristiano-Budistas, dejando una estela de agrias memorias de los “intelectuales Cristianos estudiosos del Budismo”. Algunos jesuitas han intentado reparar el daño y compensarlo a través de una intelectualidad que sea dialogante en lugar de polémica.

Uno de ellos fue el ya desaparecido John Lock, jesuita americano en Nepal, y especialista en Budismo, con Gregory Sharkey, también de USA, que ahora sigue sus pasos. El jesuita francés Eugene Denis (difunto) fue un intelectual Pali, amigo muy popular y consejero de los jóvenes Budistas y Cristianos en Bangkok. El jesuita tailandés Paul Kriangyot y el jesuita indonesio Petrus Puspobinatmo se preparan para sucederle. En Japón Heinrich Dumoulin, jesuita alemán (difunto) contribuyó singularmente al entendimiento intelectual del Budismo Zen. Hoy dos coreanos, Mark Koo Chung-mo en Japón y Johann Young-Seog en Corea, junto con el canadiense Bernard Senecal en Corea, están dedicados a la investigación y estudio, mientras que Joseph In-gun Kang, también de Corea, se especializa académicamente en Budismo Chino para continuar el trabajo de investigación exploratoria, comenzado por el ya difunto Yves Raguin y Albert Pullet-Mathais.

En Sri Lanka el estudioso metodista Dr. Lynn de Silva (difunto) y su colaborador inseparable Aloysius Pieris SJ, han trabajado juntos para inaugurar y continuar el intercambio intelectual de alto nivel con expertos Budistas, publicando la revista internacional *Dialogue*, ya en su año 38°. En India viven Noel Sheth y Rosario Rocha, mientras que Lawrence Soosai está todavía en formación. El indonesio Paulus Agung Wijayanto y el filipino Aristotle Dy se han unido también al grupo de especialistas del Budismo.

Hay también una segunda área de diálogo, que es más delicada, a saber los estudios comparativos. El Cristianismo está llamado también a descubrir y participar de las posibles afinidades y discrepancias, de tal modo que se respeten las identidades irrepetibles de cada religión. El ejercicio requiere mucha sabiduría para descubrir y preservar la *singularidad* de cada religión, en lugar de diluirla en un ambiente de falso irenismo. La singularidad

sin embargo no significa absolutismo o superioridad. El autor de este artículo ha iniciado lo que se conocería hoy como lectura comparada o estudio inter-textual. Esto exige una inmersión total en las fuentes primarias de cada religión a través del conocimiento perfecto de las lenguas originales y una familiaridad con los diferentes contextos socio-históricos, y al mismo tiempo con las tradiciones exegeticas de cada religión. Deben evitarse con todo cuidado las deducciones fáciles y las comparaciones odiosas. Este esfuerzo ha logrado un mutuo entendimiento y aprecio entre especialistas en las fuentes primarias de cada religión.

Todavía hay otra tercera área de diálogo, que sin embargo está poblada por muchos riesgos. Hay jesuitas aventureros que se atreven a sumergirse en las profundidades de la espiritualidad Budista y sitúan mentalmente sus propias creencias religiosas dentro del pensamiento y experiencia Budista. El libro “Cristología Budista” del jesuita indio Ama Samy es un ejemplo de este esfuerzo. Los primitivos misioneros Nestorianos en China intentaron varias veces este campo de diálogo. Su fin era la conversión de los Budistas al Cristianismo. Pero el fin de personas como Ama Samy no es la conversión sino una conversación con los Budistas sobre Cristo, que nunca ha sido y nunca podrá ser una amenaza a ellos.

Finalmente el *Tulana Centre for Dialogue and Encounter* (Centro para el Diálogo y Encuentro) ha reemplazado el sistema de la misionología tradicional, decir a los Budistas quién es Cristo, por la misionología de invitar a los Budistas a que nos digan, a nosotros Cristianos, quién es Cristo. El diálogo tiene lugar en el curso de estudio de las Escrituras Cristianas junto con las Budistas. Tenemos hoy una galería de cuadros, escrituras y murales, y también dos dramas, de autores Budistas. En estas obras de arte ellos nos han revelado lo que ellos creen que es único en Cristo y en el Cristianismo. Siempre *son otros* los que nos descubren a nosotros nuestra propia identidad.

Además nos han enseñado el lenguaje propio en el cual Jesús comunicaba su propio ser y su mensaje desde su nacimiento, y también el lenguaje apto que nosotros debemos adoptar antes de hablar de Él, incluso a nosotros mismos. Un experto Budista, muy alabado, ha escrito un drama de la Pasión, que ha publicado el Ministerio Estatal de Cultura. Después de invitarnos a nosotros a editarlo, el mismo Ministerio ¡lo ha distribuido gratis a todas las bibliotecas del país! Un drama de Navidad ha sido escrito por el mismo experto Budista, a petición nuestra, y el texto y acompañamiento musical, también a petición nuestra, ha sido compuesto por un famoso músico Budista del país. Estas dos obras de teatro son parte de una nueva generación de literatura Cristiana, que ha usado un nuevo vocabulario Cristiano para presentar la persona y el mensaje de Cristo en clave asiática. Esto es una clase de diálogo en el cual nosotros somos los agradecidos beneficiarios y ellos nuestros apreciados tutores en Cristología Asiática.

Aloysius Pieris, S.J.
Traducción de Francisco de Solís Pêche, S.J.

DIÁLOGO CON LOS BUDISTAS DE CHINA

CHINA

Descubrí la importancia del Budismo en 1961-63, cuando hacía mis estudios de lengua china en Taiwán. Un descubrimiento que coincidió con el Concilio Vaticano II, y la apertura de la Iglesia al mundo. La necesidad de diálogo con los no creyentes y los no cristianos se me hizo evidente, y vino a ser la brújula segura de mi acción en China, a pesar de las inevitables

El autor del artículo, el P. Christian Cochini (a la izquierda) con el venerable Daoci, abad del templo budista de Putuoshan, en China.

incomprensiones. A lo largo de los años, tuve a menudo ocasión de visitar templos, en Taiwán, Japón, China Continental y en otros países de Asia. El universo budista se me fue haciendo más y más familiar, aunque no tenía más que un conocimiento superficial. En la universidad Sophia de Tokio, donde residí por los años 90, tuve la oportunidad de vivir en compañía de los PP Hugo Enomiya-Lassalle y Heinrich Dumoulin, dos especialistas del Zen de renombre internacional, y de otros Jesuitas expertos en cultura budista, que mantuvieron en mí, de manera indirecta, el interés por el Budismo,

El autor de este artículo es un jesuita francés que ha hecho de China su segunda patria. Actualmente vive en Hong Kong y se consagra a las relaciones entre cristianos y budistas, sobre todo en China.



y más concretamente para el diálogo interreligioso. No obstante, fue sólo después de haber dejado Japón y regresado a China que las circunstancias permitieron que me consagrara enteramente a ello. Con el patrocinio del Instituto Ricci de Macau, pude llevar a cabo, a finales de 2003, una investigación sobre la situación del Budismo en China, que, a partir de la política de reforma y apertura iniciada por Deng Xiaoping en 1978, ha tenido un renacimiento espectacular. Entre más de 13.000 templos que existían en el continente, había que hacer una selección. Una lista oficial de los más importantes hecha en 1983, me sirvió de hoja de ruta. Visité así, uno tras otro, 157 grandes monasterios de la nacionalidad Han, recorriendo la China, durante cuatro años, de Norte a Sur y de Este a Oeste, entrevistándome con los monjes, y recogiendo la abundante documentación que sirvió para que redactara una *"Guía de los templos budistas de China"*, cuya edición francesa apareció en París en 2008, y la siguió, en 2009, una versión inglesa ilustrada, publicada por el Instituto Ricci de Macau.

Aprendí multitud de cosas durante esta larga investigación. Una de las más notables fue constatar que el diálogo interreligioso en China era no sólo posible sino muy deseable. Debo confesar que comencé mis visitas con cierta desconfianza, preguntándome qué acogida podrían dar los Budistas de un país regido por el Partido comunista a un sacerdote católico extranjero. Mis temores se disiparon con los primeros contactos, ya que se me recibió con mucha simpatía y cordialidad. Esta acogida me animó no sólo a proseguir mi investigación, sino a forjar lazos de amistad con monjes y monjas, y a profundizar en mi conocimiento de la historia y las doctrinas del Budismo. La amistad sincera para con el pueblo chino, estoy convencido que es la clave para abrir hoy muchas puertas,

como lo fue para Matteo Ricci.

Pude también constatar in situ que el Budismo forma parte esencial de la cultura china. Con el Confucianismo y el Taoísmo, forma una trilogía indivisible. La ideología que reina es todavía el marxismo-leninismo, pero, habiendo dejado atrás la Revolución cultural, la China, nuevamente orgullosa de su patrimonio milenario, vuelve a exaltar su cultura tradicional, en la que el progreso económico y la promoción cultural se daban la mano en el proyecto de influencia internacional del antiguo Imperio del Medio. El gran número de institutos de Confucio en el mundo es prueba de ello. Dan prueba también, en cuanto al Budismo, las inversiones considerables del Gobierno en la restauración y la construcción de templos suntuosos, así como en el mantenimiento y acondicionamiento de los lugares budistas de fama mundial, como Dunhuang, Yungang y otros. Bajo las alas de la gran potencia que China está en trance de ser, el Budismo, con su cultura reconocida oficialmente como parte del patrimonio nacional, conocerá en los próximos años, un desarrollo creciente en numerosos países. Dialogar hoy con los Budistas de China es al mismo tiempo una misión de inculturación indispensable.

Una tercera cosa importante fue la de constatar que, para los intelectuales y los responsables Budistas chinos, el Budismo es indiscutiblemente un ateísmo, cuyo primer punto fundamental es la negación de la existencia de un Dios creador. El diálogo interreligioso puede situarse por tanto, preferiblemente, a nivel ético, ya que la elevada moral del Budismo implica numerosos puntos de similitud, o incluso de sintonía profunda, con la moral cristiana. La frase que resume la enseñanza de Buda, - y que aparece escrita en las paredes de la mayoría de los templos -, está en consonancia con el

Evangelio: "Evita el mal, y hace el bien. Purifica tu espíritu y tu corazón. He aquí todo el Dharma". Toda la ética budista es, por tanto, una llamada a salir de uno mismo. Cabe preguntarse si este salir de sí, en sus formas más elevadas, no es una búsqueda del Absoluto cuya trayectoria, más allá de los límites que parecen imponerle su ateísmo y sus imágenes, orienta al Budista hacia un "Misterio" cuyo nombre le es aún desconocido.

Querría contar aquí brevemente algunos de mis encuentros más recientes.

*El 14 de julio de 2010, me invitaron a dar una conferencia en el Longquan Si (el templo de la fuente del Dragón), uno de los principales monasterios budistas de Pekín, cuyo Abad es el Ven. Xue Cheng, Vicepresidente y Secretario General de la Asociación budista de China, y prior de cuatro monasterios. Contento y emocionado de poder dirigirme en mandarín a una comunidad a más de 300 monjes y laicos budistas, di las gracias al Ven. Xue Cheng por su amistosa acogida, y, después de haberme presentado destacué la importancia, a mis ojos, del diálogo entre el Budismo y el Cristianismo: "No soy budista, sino sacerdote católico desde hace más de 50 años. Hay diferencias entre nuestras dos religiones, pero tengo un gran aprecio por la moral budista, que es muy elevada. Mi investigación me ha hecho comprender hasta qué punto el Budismo es parte integrante de la cultura china. De las cinco grandes religiones de China, el Budismo es claramente la más importante. Taixu, el gran reformador del Budismo chino, decía que tenía un sueño, el de ver todas las nuevas civilizaciones, antiguas y modernas, occidentales y orientales, fusionarse en una civilización mundial. Ahora bien, la cultura china juega, y puede jugar hoy, un gran papel en la construcción de esta civilización mundial... Es necesario que todas

las religiones contribuyan juntas a la armonía y a la paz del mundo. El Cristianismo es, en Occidente, la religión más importante; el Budismo es, en Asia, la religión más importante. Tenemos que respetarnos mutuamente, dialogar cordialmente y colaborar para un mundo mejor. Ustedes dicen a menudo: “La armonía de la sociedad comienza por un cambio de los corazones”; a mi me gustaría decir también: “el diálogo interreligioso comienza por la amistad”, ya que la amistad nos libra de los malentendidos, los prejuicios, y todo lo que impide que nos comprendamos... Es preciso que seamos “abiertos” mutuamente, en pro de la paz y del progreso de la sociedad mundial...” Un aplauso caluroso y el comentario elogioso del Ven. Xue Cheng me demostraron que me habían entendido. Y, a partir del día siguiente, la publicación *in-extenso* de mi charla en la web de Longquan SI en Internet, fue una señal aún más evidente de que había superado el reto. Salí aquel día del monasterio entre grandes signos de amistad, y confortado en mi empeño por la causa del diálogo interreligioso en China.

*Una semana más tarde, visité a la Ven. Ru Rui, Abadesa del Instituto de Estudios Budistas de Wutaishan, en la provincia del Shanxi. Cofundadora y directora del Instituto, esta mujer notable es conocida por su obra en el ámbito de la formación religiosa y por su acción social en favor de los niños pobres y de los ancianos. Una asociación suiza la escogió entre las candidatas al Premio Nobel propuestas a la famosa institución escandinava en el 2005. Hacía años que yo la conocía y la tenía en gran estima. La Ven. Ru Rui me llevó a un gran vestíbulo, donde ya se habían reunido más de 300 jóvenes bikkhunis (monjas), vestidas de gris, divididas en dos grupos a ambos lados de la sala. Como en Pekín ocho días antes, comencé por mostrar mi interés por el Budismo y luego hablé



**Fieles budistas en oración
delante de un templo.**

bastante de la necesidad de desarrollar relaciones amistosas entre las religiones, en particular, entre el Budismo y el Cristianismo, a fin de contribuir a la armonía de la sociedad y a la paz mundial. Ante esta audiencia femenina, hice también hincapié en el papel de primer rango que las mujeres han de tener hoy en la sociedad moderna, y en la importancia de la formación que estas jóvenes budistas reciben ahora en su Instituto. “Soy soltero, religioso como ustedes, y considero a las mujeres como hermanas mías. La armonía comienza por el corazón de cada uno, tanto budistas, como cristianos u otros, unidos todos por un mismo ideal y un mismo amor...” La Ven. Ru Rui dio su aprobación y luego tomó la palabra, para destacar la urgencia de la unión de los corazones en nuestro mundo que se ha hecho cada vez más pequeño gracias a los medios de comunicación. Invité luego a hacer preguntas a quienes lo desearan. Hubo unas cuantas.

En junio pasado, hice un viaje a

la provincia de Henan, para visitar al Ven. Yongxin, Abad famoso del templo Shaolin, muy conocido como templo ancestral del Budismo Chan (Zen) y cuna de las artes marciales. El Ven. Yongxin es Presidente de la Asociación Budista de la provincia de Henan, representante en la Asamblea Nacional Popular, y miembro de la Federación nacional de la Juventud. Figura controvertida, ya que no se libra totalmente de los riesgos de la comercialización y porque un éxito tan manifiesto como el suyo atrae críticas. Es uno de los monjes de China más en primer plano y goza de una amplia reputación internacional. Tuvimos dos largas conversaciones cara a cara. Muy abierto al diálogo y deseoso de que las relaciones entre China y el Vaticano puedan normalizarse pronto, me habló con gran aprecio del cardenal Etchegaray, que visitó China hace unos años. Me permití decirle que en mi humilde opinión China lo ganaría todo con el establecimiento de buenas relaciones con el Vaticano, ya que el Papa tiene una inmensa influencia en el mundo, cosa que él aprobó sin



P. Cochini, en el centro, con muchachos aspirantes a monjes cerca del templo de Shaolin.

reservas.

Hay que desear que se puedan tener reuniones entre los Budistas de la China comunista y las organizaciones cristianas comprometidas en el diálogo con las grandes religiones del mundo, como son el Consejo Pontificio para el Diálogo interreligioso o las numerosas sociedades religiosas o laicas que hay en Europa o en los EE.UU. No parece que sea posible por ahora. Pero, mientras tanto, las conversaciones privadas como las que acabo de mencionar pueden ser útiles para crear una red de amistades, disipar prejuicios, y ayudar a una apertura mutua cada vez mayor.

Querría resaltar todavía la importancia de la amistad en las

relaciones humanas en China. Matteo Ricci lo había comprendido; él no apostaba por una estrategia abstracta de inculturación de la fe, sino que se dejaba llevar por los acontecimientos, por los encuentros y las experiencias que realizaba. En cada ocasión que se le presentaba, anudaba amistades que luego se revelaban preciosas. Su ejemplo sigue siendo de actualidad, ya que la amistad sincera, probada con hechos, sigue siendo la condición previa y el clima indispensable para los encuentros fructíferos en una sociedad en que las virtudes propias del Confucionismo siguen vivas.

Teniendo en cuenta que el Budismo continúa siendo un componente esencial de la cultura china, el diálogo con los budistas viene a ser un empeño por la inculturación que afecta al conjunto de la cultura china. En contraste con los tiempos de Ricci, este empeño de inculturación no puede hacerse

hoy sin tener en cuenta la contribución del Budismo. Dialogar con él en si mismo, además de contribuir a elevar el nivel moral y espiritual de la sociedad china, es también participar en la irradiación de la cultura china a nivel internacional y promover de alguna manera la civilización mundial deseada por todos los espíritus enamorados de la paz y la fraternidad universal. Los Jesuitas en el ocaso de los Ming y el nacimiento de los Qing fueron los pioneros del intercambio de conocimientos entre la China y Europa, llevando a China sus conocimientos de matemáticas, astronomía, cartografía y otras artes. El papel de sus sucesores en el siglo XXI será quizá, en sentido contrario: ayudar al Occidente cristiano a revivificarse aportándole valores tomados de las fuentes más ricas de la cultura china, y naturalmente, también del Budismo.

RELIGIONES AFRICANAS TRADICIONALES



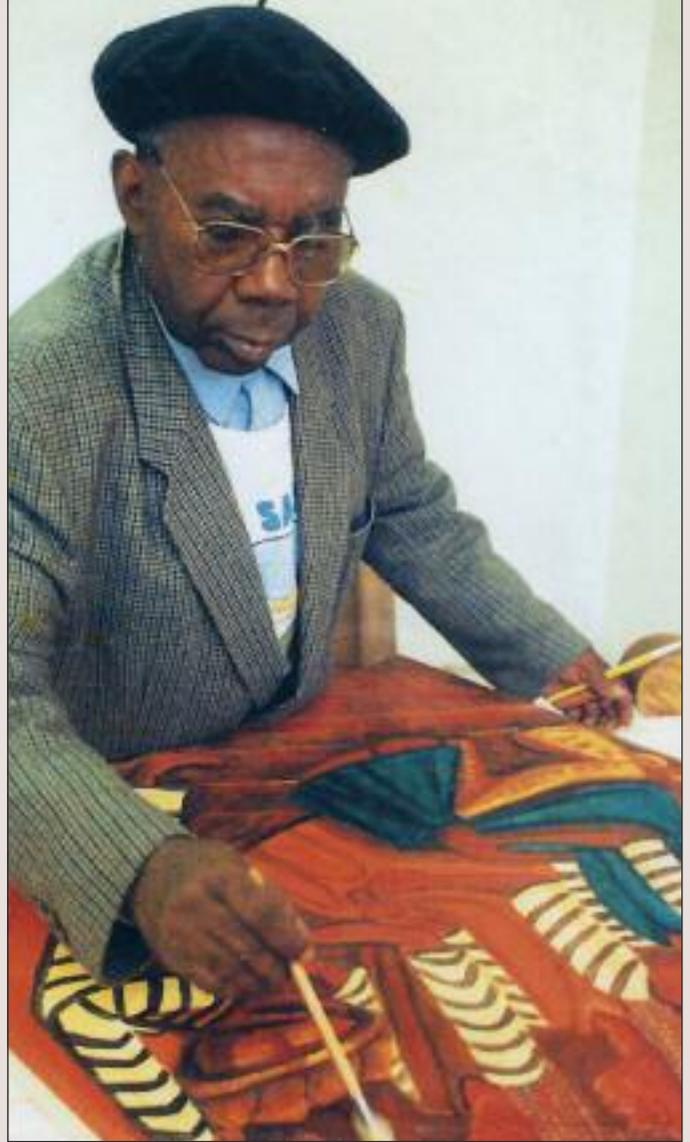
Desde hace siglos, las culturas tradicionales han influido profundamente en la espiritualidad y la cultura de África. Mpay Kemboly, jesuita congoleño, explica el significado del enfrentamiento cristiano con estas creencias y el compromiso de la Compañía de Jesús, en este ámbito, desde hace años.

Antes de abordar la cuestión del diálogo, cabe definir de manera somera las religiones africanas tradicionales. (1) Las religiones africanas tradicionales son originarias del África milenaria y variada. Son lo que nos mueve a nosotros, los africanos, y lo que todos nosotros llevamos dentro. Determinan nuestra manera de estar en este mundo, de relacionarnos con los seres, las cosas y las palabras. (2) El fondo de las religiones africanas tradicionales es tan significativo en el seno de los grupos místicos, los diversos movimientos religiosos y las Iglesias independientes de África, que podríamos considerarlas como la mutación o la supervivencia de religiones tradicionales africanas a distinto nivel. (3) Algunos arquetipos de religiones africanas tradicionales se encuentran presentes en las religiones afroamericanas. (4) Las religiones africanas tradicionales son numerosas. Sin embargo, podemos clasificarlas, gracias a ciertos aspectos comunes, de manera general. Se encuentran más o menos presentes en África, América y Europa y en todos los lugares en los que viven africanos.

La Iglesia africana ha mantenido un diálogo constante con estas religiones desde los orígenes del cristianismo. Vamos a abordar las formas recientes de este diálogo, marcado por el Concilio Vaticano II y las asambleas sinodales para África de 1994 y 2009. En cuanto a la Compañía de Jesús, cabe mencionar las Congregaciones Generales 34 y 35.

La Iglesia de África privilegia la inculturación como forma de diálogo entre el cristianismo y las culturas o religiones africanas (*Diálogo y Anuncio* n° 45; *Ecclesia in Africa*, 59; *Africae Munus*, 36). De este modo, la Iglesia africana se ha implicado a fondo en algunas investigaciones teológicas y pastorales, entre las que algunas merecen ser mencionadas.

(a) En 1988, Roma aprobó el "rito congoleño" de la misa. En este "rito", podemos observar, por ejemplo, que la piel de leopardo que lleva el sacerdote en ciertas ocasiones durante la misa, lo convierte en el centinela de su comunidad, un iniciado, un maestro de iniciación



Arriba: el P. Engelbert Mveng que se ha dedicado a la promoción de una vida religiosa de estilo africano. Abajo: un fiel en "trance", el fenómeno es interpretado como señal de la posesión del espíritu del mal que, en este caso, se tiene que exorcizar.



espiritual y del discernimiento de espíritus. En esta ceremonia también se expresa la adoración como lenguaje del cuerpo.

(b) La Iglesia de Burkina Faso inventó el ritual Mooré de sacramentos de iniciación cristiana, partiendo de ritos de pasaje y de iniciación de la tradición Mossi. La Iglesia de Nigeria cristianizó la ceremonia en la que se da un nombre o nombres al recién nacido cristiano, inspirándose en el modelo tradicional Yoruba, así como los ritos tradicionales *Igba Ndu* de la tribu Igbo para remediar las crisis entre las personas y las relaciones sociales.

(c) En la República Democrática del Congo, el Cardenal Malula (1917-1989) fundó una congregación religiosa, erigida canónicamente en 1967, para formar a religiosas auténticamente africanas y realmente cristianas. Adoptó el atuendo africano como traje

religioso y la formación religiosa se inspiró un poco en la iniciación africana tradicional. Mgr. Matondo Kwa Nzambi, CICM (1932-2011) creó en 1975 el movimiento *Bilenge ya Mwindi* inspirándose en la iniciación tradicional Ngbaka para formar a jóvenes con una gran pasión por Cristo.

(d) El Centro de Estudios de Religiones Africanas (CERA) se creó en 1967 dentro de la actual Universidad Católica del Congo. El Abad Barthélemy Adoukonou inició el *Sillon Noir* en 1970 con un grupo de intelectuales católicos de Benín, un proyecto muy audaz que se nutre de la iniciación tradicional de la cultural Aja-Fon de Benín y de Togo (*Sillon Noir* es un movimiento de inculcación tiene como fin confrontar el mensaje evangélico con las tradiciones ancestrales africanas para poder presentar a Dios de la mejor manera posible al pueblo, *n.d.r.*).

La Compañía de Jesús forma parte de este diálogo de manera modesta a través de distintos ministerios. Citaremos algunos jesuitas que se han distinguido en este ámbito.

En Camerún, destacan tres nombres. El Padre Engelbert Mveng (1930-1995) se involucró en la promoción de una vida religiosa africana inspirándose en las religiones africanas tradicionales y en la creación de un arte cristiano a base de motivos de arte africano. El Padre Meinrad Hegba (1928-2008) se posicionó en primera línea de combate contra el mal y sus diversas manifestaciones. El Padre Eric de Rosny (1930-2012) se implicó también en la lucha contra el mal entrando en diálogo con la terapia tradicional africana.

En la República Democrática del Congo, el Padre Boka de Mpasi (1929-2006) funda la Revista teológica *Telega* en 1975 y se involucra en la teología africana. Cabe destacar los trabajos de investigación y de enseñanza de la Facultad de Filosofía de la Compañía Saint-Pierre Canisius de Kimwenza. Los Padres René De Haes (1923-2005), Léon de Saint Moulin y Johan Allary contribuyeron a los trabajos de la escuela teológica de Kinshasa y al dinamismo de la Iglesia de Kinshasa. El Padre Nghenzi Lonta elaboró en 1970 una regla de vida cristiana *W'athu*. El Padre Matungulu Otene (1946-1999) era un apasionado de la coherencia de la vida religiosa en el contexto de la espiritualidad del África negra. Los Padres Alain van der Beken y Hubert Van Roy reunieron los materiales culturales del pueblo yaka.

El Padre Claude Sumner se implicó durante mucho tiempo en la búsqueda y la enseñanza de la cultura antigua de Etiopía y de Eritrea.

En Madagascar, debemos destacar a cuatro compañeros jesuitas. Mgr. François Xavier Tabao (1927-1999), obispo de Mananjary, que intentó inculcar la fe sirviéndose de su talento como músico y compositor. El Padre Adolphe Razafintsalama (1930-2000) que forjó todo el vocabulario indispensable para la antropología malgache y se implicó en la elaboración de una teología cristiana inculcada de los ancestros. El Padre Robert Dubois que se empeñó en unas investigaciones mayores en una región poco cristianizada y el Padre François



Una máscara que en la tradición yoruba de Nigeria representa a los antepasados.

Noiret, al igual que el Padre Dubois, que estudia y enseña antropología malgache.

En la isla de Réunion, el Padre Stéphane Nicaise trabaja en el estudio y el diálogo con la religión criolla, mientras que el Padre Arul Varaprasadam, miembro fundador del Grupo de Diálogo Interreligioso en 1999, dialoga con los cristianos de Réunion de tradición hindú.

Muy poco numerosos son los jóvenes africanos que siguen los pasos de los ilustres compañeros jesuitas que acabamos de mencionar. El Padre Ntima Nkanza (R.D. Congo) trabaja en la búsqueda de vías africanas para la cristología, así como en la inteligencia de la búsqueda de lo divino en África. El Padre Orobator Agbonkhanmeghe (Nigeria) se inspira en la literatura del simbolismo africano para una teología africana pertinente. El Padre Ludovic Lado (Camerún) estudia el ministerio de la renovación carismática católica en contraposición con el mundo de la enfermedad y de las tinieblas. También es un atento observador de las paradojas de las culturas africanas. El Padre Lusala (R.D.



La casulla vestida por este sacerdote simboliza la piel de leopardo, que hace de quien la viste un protector de la comunidad y un maestro de la iniciación espiritual.

algunos de sus aspectos esotéricos desconcertantes o de demonizarlas completamente. Algunos de aquellos que se involucran son tan irracionalmente codiciosos de conocimiento íntimo de estas religiones que corren el riesgo de acabar desilusionados y desencantados. Cometiéndolo la misma reducción y dándose cuenta de esos riesgos, otros cristianos están terriblemente asustados y cortan cualquier contacto con las religiones africanas. Algunos son muy ignorantes en cuanto a estas religiones y muchos parecen no estar interesados en absoluto y desaniman o desilusionan a los que quieren adentrarse en ese mundo. Los adeptos de algunas religiones africanas tradicionales o de movimientos religiosos y fraternidades místicas de África acusan a los cristianos africanos de traición.

Por todo esto es muy importante que todos aquellos que se interesan en el diálogo con las religiones africanas tradicionales sean personas de ciencia, de virtud, de buen juicio y que ejerzan el discernimiento de espíritus, que trabajen en equipo para asegurar la supervisión mutua y una mayor visibilidad de su apostolado. En esta perspectiva queremos organizar próximamente un encuentro panafricano de jesuitas involucrados en el diálogo con las religiones y culturas africanas.

La Compañía de Jesús tiene que preparar y animar más a los jóvenes jesuitas africanos para que adquieran la formación apropiada en el ministerio del diálogo con las religiones y las culturas. La creación de un centro de estudios africanos pluridisciplinares en un futuro cercano, o un programa de especialización en religiones y culturas africanas en nuestras Instituciones de enseñanza superior, podrían ayudar a la Compañía de Jesús a contribuir eficazmente en este diálogo.

La Compañía de Jesús tiene que estar, sobre todo en África, cada vez más convencida de que las religiones africanas tradicionales están presentes en una gran parte de la Humanidad. No sería justo por lo tanto ignorar a esta Humanidad, ya que Dios mantiene un perenne diálogo también con ella (CG 34, 5.5). Desde entonces, “el diálogo interreligioso es un elemento integral de nuestra misión” (CG 34, 5.9), incluyendo la de África.

Congo) trabaja en el estudio de los prototipos de religiones africanas locales a la luz del cristianismo.

Todos estos esfuerzos son consecuencia en gran parte del proceso de inculturación. No sólo ha permitido la liturgia y todo lo cultural, sino también otras cuestiones importantes. Debe continuar profundizando para llegar al corazón de las personas, comunidades y culturas para confrontarlas con la radicalidad y la novedad del Evangelio, hasta conseguir llegar a los diferentes niveles de irracionalidad y de inconsciencia que todos tenemos.

Además, en el centro de este paradigma de inculturación aparecen otras formas de diálogo con las religiones africanas tradicionales, especialmente el diálogo de vida en el seno de las familias.

El diálogo con las religiones africanas tradicionales no es una tarea fácil, especialmente a nivel de intercambios teológicos y de experiencias religiosas. La dificultad está ligada a la naturaleza de estas religiones y a otros parámetros. En cuanto a estos parámetros, cabe destacar, por ejemplo, que muchas personas cometen el error de reducir todas las religiones africanas tradicionales a

Mpay Kemboly, S.J.
Kimwenza, R.D. Congo
Traducción de Daniella Persia

UN DIOS CON ROSTRO DE INDIO



Xavier Albó, en Bolivia desde muchos años, explica los secretos, la belleza y las dificultades del encuentro entre la fe cristiana y las religiones indígenas de América Latina.



El P. Xavier Albó, S.J. nacido en España y enviado a Bolivia cuando era novicio jesuita, es ahora ciudadano de Bolivia. Antropólogo y lingüista, trabaja por lo general con las poblaciones quechua e aymara. En 1971 fue co-fundador del Centro de Investigación y Promoción del Campesinado, un centro promovido por los jesuitas de Bolivia y que ahora se ocupa principalmente de aplicar los derechos que la Constitución de 2009 establece para los pueblos indígenas. Colabora también en *Quarto Intermedio*, la revista de análisis socio-político publicada por la Compañía de Jesús. Para entender mejor qué son las religiones indígenas y cómo comunicarse con ellas le hicimos algunas preguntas.

Antes de todo, pide explicar que se entiende por “religiones indígenas de Latinoamérica” ¿Cuales sus principales características? ¿Cual es sus difusión hoy?

“Hablamos de más de 300 pueblos o grupos étnicos con unos 20 millones de indígenas. Los de Guatemala y Bolivia constituyen incluso la mayoría de la población tanto en el campo como en muchos centros urbanos; en el otro extremo, en Brasil son apenas grupos diversos y minoritarios salpicados por diversas partes, muchos de ellos con menos de mil o incluso cien miembros. Hay además quizás un centenar de pequeños grupos aún sin contacto.

A los dos siglos del descubrimiento y conquista de aquellas tierras, la inmensa mayoría de los pueblos ubicados en el corazón de las áreas conquistadas y ocupadas por españoles y portugueses, ya habían aceptado el bautismo, unos como parte de la ya inevitable situación colonial, que incluía como uno de sus componentes ideológicos la conversión de aquellos indígenas; otros gracias a la presencia de misioneros excepcionales que más bien lograban frenar la presencia militar, como el dominico fray Bartolomé de Las Casas entre los mayas de Chiapas y Guatemala. Más tarde, las misiones jesuíticas del Paraguay y bastantes otras siguieron un modelo semejante en otras regiones periféricas, como presenta, por ejemplo, la película *La Misión* (1986).

Desde fines del siglo XIX se añadió la presencia de misiones evangélicas, con una amplia gama de propuestas y algunos con un notable impacto, por ejemplo entre los mayas de Guatemala. Algunos pueblos, como los mapuches de Chile y muchos guaraníes del Chaco boliviano, se resistieron militantemente a la conquista y evangelización hasta que fueron recién conquistados por las armas a fines del siglo XIX.

En los numerosos grupos minoritarios de contacto tardío la evangelización ha dejado una impronta menor, a veces por parte de misioneros católicos, pero otras muchas por grupos evangélicos, incluyendo algunos especializados en este sector, como las misiones Nuevas Tribus y el Instituto Lingüístico de Verano. Hasta la mitad del siglo XX prevaleció en ambos un estilo proselitista y “civilizador” que



Ofrendas preparadas para ofrecer a la Madre Tierra y a los antepasados. En la página anterior: Chichicastenango (Guatemala), una anciana maya esparce incienso fuera de una iglesia.

incluía internados para que las nuevas generaciones no sólo fueran cristianas sino vivieran también de forma <civilizada>”.

Hablar de dialogo con religiones indígenas significa hablar de un camino que empezó, de manera traumática, con el “descubrimiento” de las Américas. ¿Cual es hoy la situación de este camino? ¿Cuáles son las principales luces y sombras?

“En los pueblos indígenas de cristianización temprana pero con los traumas de haberla adoptado dentro del sistema colonial y después neo-colonial, hay, por una parte, un proceso mucho más intenso de sincretismos no sólo religiosos sino también en todos los demás aspectos de su vida. Su vida comunitaria y forma interna de gobierno, por ejemplo, incorpora y combina elementos propios ancestrales pero también muchos de Castilla. Sus expresiones de identidad comunal e indígena coinciden con frecuencia con celebraciones religiosas que reflejan aquella evangelización pero reinterpretada en función de sus propias cosmovisiones ancestrales en toda una gama de sincretismos. Un ejemplo entre miles: en los Andes es frecuente identificar a la Virgen María con la Madre Tierra o Pacha Mama.

En pueblos de contacto más reciente aquel esquema previo de los internados fue cuestionado por los propios misioneros y desapareció o fue objeto de notables modificaciones internas, tendientes a un mayor reconocimiento de los valores propios. Por ejemplo, en las misiones salesianas entre los Shuar de la Amazonía

ecuatoriana, los egresados de esos nuevos tipos de internado pasaron a ser los principales líderes de la emergencia shuar de las últimas décadas. Al mismo tiempo, la brutal penetración de latifundistas y grandes empresas para apoderarse de sus territorios y recursos naturales hizo muy presente en todos ellos la buena nueva presentada en clave de solidaridad con ellos. Por ello la Compañía ha tenido allí ya varios mártires como el P. Brunier y el H. Cañas en la Amazonía Brasileira.

En ambas situaciones la primera gran sombra sigue siendo la situación de subordinación y falta de aceptación de esos pueblos indígenas por parte tanto de la sociedad dominante como de muchos sectores [neo]coloniales de la iglesia. Muchos de estos pueblos han ido quedando expoliados de su territorio ancestral por terratenientes y el agronegocio o sufren un serio deterioro ambiental por explotaciones mineras, petroleras u otras.

Las principales luces favorecidas por el Concilio Vaticano II de alcance mundial, son dos: la mayor conciencia pública sobre la necesidad de promover la justicia con esos pueblos tan marginados y explotados; y la mayor apertura a su modo de ser y de creer distinto”.

¿Qué diferencia hay entre dialogo e inculturación?

“Diálogo, en su sentido pleno, es compartir y enriquecernos mutuamente entre los que somos distintos sin renunciar cada parte a su identidad ni pretender imponerla a la otra. Entre las muchas acepciones de

inculturación, retomo la más común entre los misioneros que llegan desde otra cultura. Es insertarse y adoptar la cultura y lengua de la gente a la que uno ha sido enviado, con sus valores, alegrías, sueños y angustias. Es un nacer de nuevo, siendo ya adultos, en esa nueva cultura. Cuando más profunda sea esa inculturación, más probable es que incluya un profundo diálogo inter-religioso. Pero el mero hecho de adoptar la lengua y las maneras de un determinado pueblo no da todavía una plena garantía de que haya ya una actitud de diálogo con el otro. Podría ser simplemente una estrategia para ganárselos para la “única” verdad del misionero. El dicho de San Pablo “hacerme todo a todos para ganar a algunos para Cristo” (I Cor 9,22) podría interpretarse en uno u otro sentido”.

Ud. es conocido por sus obras y reflexiones sobre la “teología indígena”: puede explicarnos que es la “teología indígena”.

“Más se la llama “india”, en ese sentido latinoamericano de indígena. Nació sobre todo entre los pueblos indígenas con larga tradición cristiana en Mesoamérica y los Andes. En un momento inicial se la llamaba así, en singular, porque lo más sensible y palpable era su asociación con la teología de la liberación, por cuanto todos pueblos indígenas seguían oprimidos no sólo en lo socioeconómico y político sino también en el ámbito de sus vivencias y prácticas religiosas. Incluso dentro de la iglesia solían tener un rol subordinado más receptor que actor.

Pero a medida que se ganaba una mayor autoestima de las maneras particulares con que cada pueblo vive y practica sus propias espiritualidades y cosmovisiones más la amplia gama de sincretismos provenientes de las culturas europeas, en las que hasta ahora se había expresado y codificado la fe cristiana, esta diversidad ha pasado a un primer plano, incorporando todos los pueblos indígenas en su diversidad. Por eso se habla ya más de las teologías indias, en plural. Y, a la vez, se toma conciencia de cómo estas cosmovisiones pueden dar importantes aportes a la iglesia y a la humanidad. Se va pasando de la protesta a la propuesta, como dice uno de sus principales teólogos, el presbítero zapoteco (México) Eleazar López.

Obviamente la reflexión teológica y misionológica pasa entonces también por el viejo debate de sobre cómo articular lo uno y lo múltiple; una misma fe y sus múltiples expresiones locales. El diálogo deviene entonces más importante que el proselitismo. ¿Será más importante difundir las creencias, devociones y prácticas religioso-culturales codificadas y traídas de Europa a esos otros continentes tan diversos y religiosamente tan ricos, o más bien, saber escuchar y aprender de esas tradiciones, en pie de igualdad? ¿Es posible un diálogo genuino de otra forma?”.

¿Cómo es considerada actualmente la teología india desde la Iglesia oficial y desde la Iglesia de base?

“Hay toda una gama de posiciones, que ilustraré con lo ocurrido en el Estado de Chiapas, México, con

presencia indígena pero muy ambicionado por sus recursos naturales. Desde que en 1960 Samuel Ruíz (+2011) fue designado obispo de Chiapas casi sin conocer a esos pueblos mayas, fue evangelizado y seducido por ellos y éstos, a su vez, lo acogieron como su *tatic* (padre) y fueron también evangelizados por él. Comían juntos y charlaban en sus lenguas, compartiendo sueños y problemas. Les dio una sólida formación tanto religiosa como social, de la que brotó una vasta red de diáconos casados. Algunos sectores conservadores le achacaban su cercanía con el movimiento zapatista surgido en 1992 y presionaron también a Roma para que lo sacaran. Pero a la hora de la verdad al *tatic* Samuel todos lo necesitaban y se convirtió en el principal negociador entre el gobierno y los zapatistas.

El año 1995 se le nombró a un obispo auxiliar con derecho a sucesión, Mons. Raúl Vera O.P., que tenía otra línea pastoral más conservadora. Pero pronto don Raúl empezó a sintonizar plenamente con las transformaciones hechas en la diócesis, de modo que, cuando finalmente en 1999 se aceptó la renuncia del *tatic* Samuel Ruíz, a don Raúl ya no se le ratificó como su sucesor sino que se le envió a otra diócesis en el otro extremo del país. Su sucesor en Chiapas fue más bien Felipe Arizmendi, que ha tenido un proceso semejante pero aún más acelerado. Apoya al ya mencionado P. Eleazar, al que otros obispos querían alejar de su rol protagónico en la teología india”.

¿Podría hacer algún ejemplo práctico de experiencia de dialogo entre catolicismo y religiones indígenas?

“Me parece muy común la experiencia que se ha llamado “los evangelizadores evangelizados”. Mi compañero jesuita Pepe Henestrosa (+2004) la vivió intensamente, desde que en 1972 logró insertarse con los aymaras. Sólo pudo hacerlo a medias, en parte porque, pese a sus repetidos intentos nunca logró dominar la lengua aymara; al final algo se consolaba pensando que con esa limitación fue más fácil dejar que ellos mismos hallaran su camino. En su diario también se preguntaba cuándo ellos podrían compartir plenamente la profundidad de la Eucaristía, cuándo algunos podrían ser verdaderamente aymaras y a la vez jesuitas...”

Pasados varios años comunarios de Qurpa le invitaron a uno de sus rituales propios; el yatiri (su celebrante principal) le hizo sentar a su lado y le fue explicando el sentido de cada gesto y símbolo. Dejó registrado en su diario lo mucho que aquello le marcó. Desde entonces, poco a poco, aprendió a “prestarse” la espiritualidad y la fe de ellos, aun sin comprenderla mucho. Cuando años después se ordenaron varios diáconos casados, la noche antes, él pidió y preparó para ellos uno de esos rituales más andinos para que sintieran también la protección de la Madre Tierra y de los antepasados achachilas en su nueva tarea. Después de su muerte, uno de ellos me comentaba: <él sí nos entendía>”.

Xavier Albó, S.J.

DESDE EL MUNDO DE LOS JESUITAS



«En un mundo que abrumba a la gente con una multiplicidad de sensaciones, ideas e imágenes, la Compañía busca mantener viva la llama de su inspiración original, de manera que ofrezca luz y calor a nuestros contemporáneos» (CG35, d. 2, 1).



Los Jesuitas en el Concilio Vaticano II

“Una noticia sorprendente”: fue el lacónico e inesperado comentario que en el periódico *La Croix*, en julio de 1960, el jesuita y teólogo francés Henri de Lubac hizo de su nombramiento como perito de la Comisión preparatoria del Concilio Vaticano II, por parte de Juan XXIII; una sorpresa para el Padre de Lubac, que significó para él la rehabilitación de sus teorías teológicas, de su defensa del pensamiento de Teilhard de Chardin y, en cierto sentido, el fin de un destierro y una censura de sus escritos por parte de la Iglesia y de la Compañía.

La designación del P. de Lubac como perito del Concilio, después de la implícita condena de la *Humani Generis* de Pío XII a muchos de sus escritos, representó sobre todo el

reconocimiento de su estilo y modo de hacer teología, de su redescubrimiento de los Padres de la Iglesia. Una rehabilitación, la del jesuita de Lubac, que era visto con sospecha por el Santo Oficio sobre todo por su obra *Surnaturel*. Una situación muy parecida a la de aquel otro exponente de la llamada *Nouvelle Théologie*, el dominico francés Yves Marie Congar, obligado también al silencio y amigo fraternal del jesuita de Lyon, nombrado perito ese mismo año por el Papa Roncalli.

Probablemente “esta noticia sorprendente” de un jesuita nombrado perito del Concilio suscitó el mismo estado de ánimo y ansiedad en los más de 35.000 jesuitas esparcidos en el mundo, guiados entonces por el belga Juan Bautista Janssens, llamados desde

aquel momento a rezar y a prepararse para que este memorable acontecimiento eclesial representara un éxito y un viraje, según los auspicios del Papa reinante en aquel tiempo: Juan XXIII.

La convocatoria del Concilio Ecuménico (el 11 de octubre de 1962) ciertamente representó para la Compañía un pequeño “congreso jesuítico” por los muchos padres y también obispos que fueron llamados a participar en él: junto a los dominicos, los hijos de San Ignacio fueron de los más numerosos, pero sobre todo fueron los *ghostwriter*, redactores de borradores, esquemas preparatorios o de documentos más importantes del Vaticano II, como, por ejemplo, *Gaudium et spes*, *Nostra Aetate*, *Dignitatis Humanae*.

A 50 años del Concilio Vaticano II, queremos recordar lo que, para la Compañía de Jesús, fue una cita de gran importancia por los muchos Padres que fueron llamados a participar en él, como expertos o consultores, y que contribuyeron a la redacción de documentos particularmente significativos.



Los obispos del Concilio reclutaron a muchos padres de la Compañía de Jesús como peritos o teólogos privados de universidades católicas como Lovaina, Fourvière (Lyon), Innsbruck, Sankt Georgen (Fráncfort). En el curso de las cuatro sesiones conciliares se alojaron a lo largo de las dos orillas del Tíber, los grandes nombres de la así llamada y apresuradamente definida “teología de vanguardia” de aquel tiempo: entre los jesuitas, Jean Daniélou, Karl Rahner, Gustave Martelet y Henri Rondet, de los dominicos, Marie-Dominique Chenu y Edward Schillebeeckx, el redentorista Bernard Häring, el suizo Hans Küng, el alemán Joseph Ratzinger, el belga Gérard Philips.

Un “foco teológico”, según una feliz definición del historiador Giuseppe Alberigo, que apostó por el redescubrimiento de los manantiales patrísticos y bíblicos, el relanzamiento del movimiento ecuménico, y la salida de una cierta intransigencia romana en campo doctrinal.

La parte del león en las comisiones doctrinales del Concilio la llevaron obviamente los grandes exponentes y paladines de la teología romana y del magisterio de Pío XII, como el jesuita holandés de la Universidad Gregoriana y secretario de la comisión teológica, Sebastian Tromp, hombre de confianza del cardenal Alfredo Ottaviani, o como su compañero español Ramón Bidagor, experto en la disciplina de los sacramentos y hombre de confianza del cardenal Benedetto Aloisi Masella.

En aquellos años, tanto la Universidad Gregoriana como el Instituto Bíblico o el Oriental representaban para la Santa Sede el depósito privilegiado donde reclutar expertos, destinados a ofrecer su servicio de estudiosos en la redacción de muchos documentos, desde Charles Boyer a Edouard Dhanis, consultor belga del Santo Oficio, fuertemente crítico respecto a la teología de de Lubac, al canonista alemán Wilhelm Bertrams, (elegido por Pablo VI para redactar la *Nota Praevia* del esquema *De Ecclesia*), al



P. Henri de Lubac recién creado cardenal, junto al cardinal Lustiger. En la página anterior: una imagen del Concilio Vaticano II en la basilica de S. Pedro, en Roma. Página siguiente: P. Karl Rahner, otro gran teólogo del Concilio.

bibliista canadiense Roderick Mac Kenzie, a los italianos Paolo Molinari, Alberto Vaccari y Paolo Dezza.

También participó en el Concilio el jesuita ecuatoriano Pablo Muñoz Vega primero como perito (había sido, entre otras cosas, Rector de la Gregoriana) y luego como padre conciliar, cuando en 1964 fue nombrado por Pablo VI obispo coadjutor de Quito.

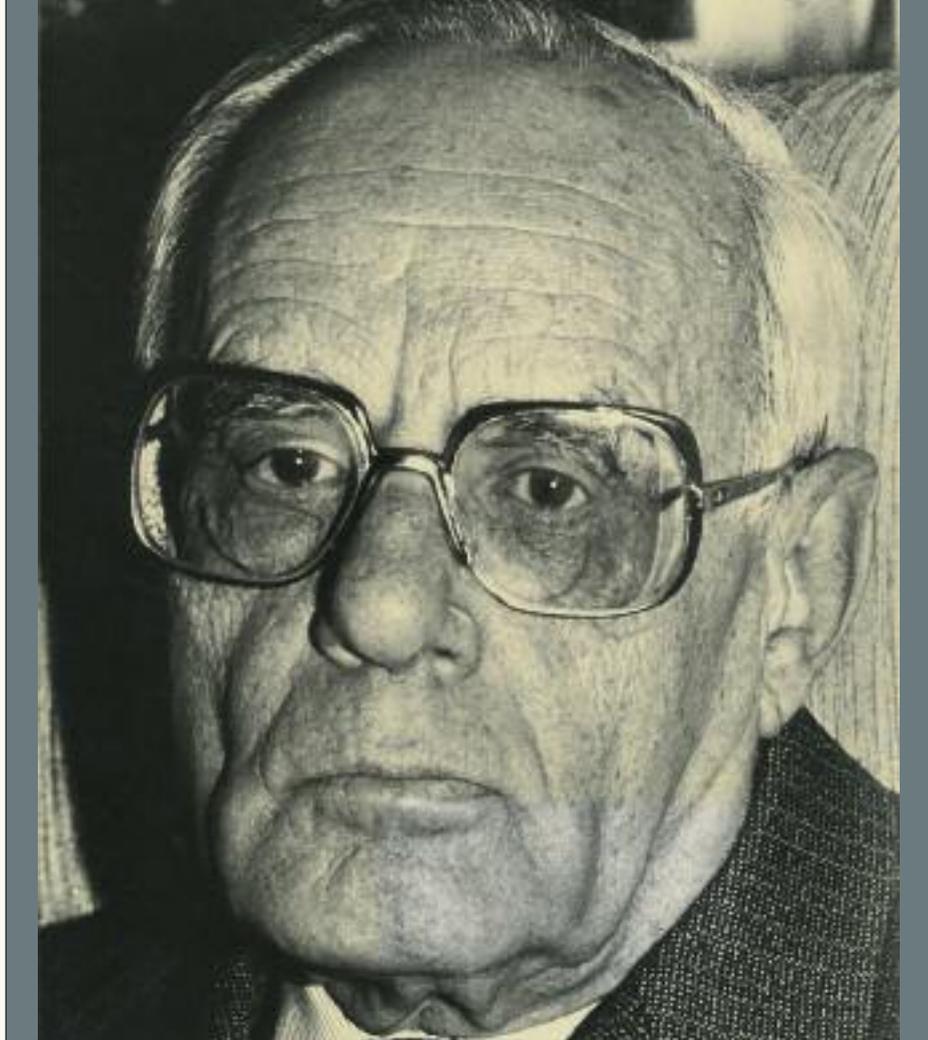
Contribuciones de jesuitas procedentes de universidades no romanas serían durante el Concilio, por ejemplo, las del cristólogo Alois Grillmeier, de Friedrich Wulf, (el principal *ghostwriter* de muchos discursos del cardenal Döpfner) o del chileno Juan Ochagavía.

En el campo de la comunicación representaron una fuente privilegiada y acreditada para entender la verdadera dinámica de los trabajos conciliares (de las votaciones de los esquemas preparatorios, de las discusiones o rechazos de textos por parte de los obispos) sobre todo para los periodistas y los especialistas, las crónicas escritas por Giovanni Caprile en *La Civiltà Cattolica* o las

redactadas en francés por Robert Rouquette para *Etudes*. El jesuita Roberto Tucci, director por entonces de *La Civiltà Cattolica* y perito del Concilio, fue quien mantuvo una relación directa con la prensa internacional e italiana, durante las cuatro sesiones conciliares.

La contribución de los expertos de la Compañía, durante el periodo conciliar (1962-65), fue transversal y polifónica en los varios campos del magisterio y dio voz y espacio a las diversas instancias de los Padres del Concilio divididos, en cierto sentido, entre los innovadores y los contrarios a la renovación pedida por Juan XXIII y Pablo VI. Piénsese en el papel que jugó el P. Tromp en la redacción del esquema *De Ecclesia* o el P. Rahner en el *De fontibus Revelationis*, donde emergió, también con el impulso del episcopado alemán, la cuestión sobre la relación Escritura-Tradición que vio, en aquella delicada situación, la provechosa colaboración de Joseph Ratzinger con el jesuita sesentón de Friburgo.

Está comprobado por la investigación de muchos estudiosos, que probablemente la constitución



dogmática *Dei Verbum*, sobre la divina revelación, recibió la impronta teológica de Rahner, así como la de de Lubac; la inspiración del jesuita de Fourvière, al decir de muchos estudiosos del post-concilio, prevalecerá en otro documento fundamental para la historia de la Iglesia contemporánea: la *Lumen Gentium*.

La firma de un jesuita será puesta también por el francés Jean Danielou en la redacción de la *Gaudium et Spes*; igualmente será fundamental su aportación en la elaboración del “esquema XIII”; según muchos, el influjo del futuro Cardenal y académico de Francia, gracias a su gran competencia en el campo de la antropología bíblica, estará en el haber hecho entrar el pensamiento personalista en la redacción de esta Constitución pastoral.

Y todavía le tocará a un hijo de San Ignacio, el estadounidense John Courtney Murray, cubrir un papel clave en la redacción de la declaración sobre la libertad religiosa, la *Dignitatis Humanae*, de la

que será su redactor principal. Todo el episcopado de los Estados Unidos, la patria del pluralismo religioso, fue el que defendió en el aula este documento (el más controvertido y contrastado en el ámbito conciliar, sobre todo por parte de los obispos españoles y del cardenal de Génova, Giuseppe Siri).

No es cierto el hecho de que según una confidencia, recogida por el periodista del *Corriere della Sera* Alberto Cavallari en 1965, la *Dignitatis Humanae*, a los ojos del cardenal Agustín Bea, representó un punto de inflexión porque, por vez primera, lanzaba la Iglesia de Pablo VI a la “tierra desconocida de la libertad”.

Fue, en cambio, el biblista P. Agustín Bea, quien tejió durante las sesiones conciliares, en calidad de primer presidente del Secretariado por la Unidad de los Cristianos, la enredada tela diplomática del diálogo en el campo ecuménico y con el mundo judío. Muy concreta fue su incansable acción de “embajador de la unidad” de los cristianos, en

particular con los observadores de las Iglesias ortodoxas y de las comunidades anglicanas y protestantes en el Concilio (piénsese sólo en una de las figuras más eminentes como Óscar Cullmann). La impronta y el influjo del cardenal jesuita fue también básico en la redacción del decreto conciliar *De Oecumenismo*. La obra maestra de Bea en el Concilio será ante todo la huella dejada por él en la declaración *Nostra Aetate*, en la que se condena cualquier forma de antisemitismo y se liberaba implícitamente al pueblo judío de la acusación de deicidio respecto a Jesús.

El Concilio también significó para los jesuitas el paso del belga Juan Bautista Janssens (fallecido en 1964) al vasco Pedro Arrupe (elegido en 1965) en la guía de la Compañía. Tocaré al prepósito recién elegido tomar la palabra en el aula conciliar el 27 septiembre de 1965. Su relación fue interpretada por la prensa como “demasiado papista” y basada en una lucha sin cuartel, por parte de la Iglesia y en particular de las órdenes religiosas, al ateísmo dominante. La intervención de Arrupe fue seguida y aceptada, más allá de las fantasiosas reconstrucciones periodísticas y de ciertas críticas (como la de Yves-Marie Congar dentro de las sesiones, con gran profundidad y respeto) calificada, en cambio, por De Lubac en sus Diarios como “rica y oportuna.”

La gran herencia del Vaticano II (fue la reflexión final con que el P. Henri de Lubac cerró sus Diarios sobre el Concilio) sobre todo estuvo en la “necesidad de fundamentar la puesta al día (‘aggiornamento’)” de la Iglesia e, indirectamente, de la Compañía, “sobre las dos grandes constituciones dogmáticas: la *Lumen Gentium* y la *Dei Verbum*”. Una advertencia ésta del P. de Lubac orientada al futuro, completamente actual, y ciertamente no sin interés hoy día, dadas las tareas que esperan la Compañía de Jesús en el Tercer Milenio.

Filippo Rizzi,
Periodista de “Avvenire”
Traducción de
Juan Ignacio García Velasco, S.J.



Integración de las Provincias



“¿De cinco a una?”. Para quienes conocen la Compañía de Jesús y saben cómo se organiza, les resulta impensable el plan de los jesuitas en España de hacer desaparecer nada menos que cinco Provincias de una vez y convertirlas en una sola. No convence que se diga que la nueva Provincia será realidad sólo dentro de unos años. Las dudas persisten: “¿Cómo van a coordinar las más de cien instituciones apostólicas que tienen –entre centros de educación primaria, secundaria y profesional, universidades, obras de apostolado social, de pastoral juvenil y de servicio de la fe (ministerios sacramentales, espiritualidad, diálogo fe-cultura, medios de comunicación)...–? ¿Es posible que más de mil jesuitas lleguen a conjuntar sus fuerzas? ¿De qué modo piensan acompañar a los varios de miles de colaboradores directos que ahora son coprotagonistas de la actividad apostólica que realizan?”

Tamaño plan no ha sido fruto de una idea repentina. Su gestación ha necesitado mucho tiempo. En 1989 y 2004 se produjeron en España dos fusiones de Provincias, pero sólo afectaron a algunas de las entonces existentes. Aquellas fusiones parciales anunciaban que era necesario proseguir el camino de una integración todavía mayor y definitiva. Avisaban de ello tanto condicionantes internos a la Compañía –sobre todo, la persistente escasez de vocaciones– como externos –una Iglesia española en creciente situación de diáspora dentro de una sociedad de larga tradición católica–.

Para que el P. General aceptara iniciar el viaje hacia la Provincia única, hubo que presentarle varios instrumentos que lo convencieran. El P. Nicolás nos había indicado que no valía todo y que no procediéramos de cualquier manera. Puso una condición: nuestra integración debía ser una “reestructuración con Espíritu”... La

Grupo de jóvenes de Magis, la organización juvenil de los jesuitas europeos que ha sido protagonista en España durante la Jornada Mundial de la Juventud de 2011.

La nueva Provincia no sería una fotocopia reducida de todo lo que son y hacen las Provincias actuales. Había de ser efectivamente “nueva”, según esa novedad de la que es capaz el Espíritu y que no es resultado deducible del presente.

nueva Provincia no sería una fotocopia reducida de *todo* lo que son y hacen las Provincias actuales (Aragón, Bética, Castilla, Loyola y Tarraconense). Había de ser efectivamente *nueva*, según esa novedad de la que es capaz el Espíritu y que no es resultado deducible del presente.

Con esas premisas, decidimos que el primer puente hacia el futuro sería un proyecto apostólico único para las cinco Provincias. El segundo, tan importante como el anterior, fue un programa de renovación espiritual, comunitaria y apostólica que dispusiera a los jesuitas y a nuestros colaboradores a arrostrar el desafío. Junto a ello diseñamos una estructura de gobierno adecuada a una Provincia de grandes dimensiones, llamada a incardinarse en la llamativa diversidad social de España. Por último, secuenciamos el proceso. Sólo así el P. General aceptaba en 2010 que afrontáramos la aventura de constituirnos como una única realidad apostólica. Nos puso un plazo máximo de seis años. 2016, a más tardar, sería la fecha del lanzamiento de la Provincia de España.

Desde que el P. General diera su visto bueno hasta el momento en que nos hallamos, las Provincias

avanzan por un camino inexplorado, semejante a una peregrinación, a lo largo de la cual cada día se manifiesta como una oportunidad de aprender. Porque aunque disponemos de una hoja de ruta para confluir en la meta de la única Provincia, la travesía nos depara incidencias que no habíamos previsto.

El hecho es que únicamente vemos mejor en la medida en que nos atrevemos a tomar opciones; nunca, sin ellas. Una de esas primeras opciones tuvo lugar en 2010. Era necesario construir el edificio por la base y, por esa razón, pasaron a depender del Provincial de España los jesuitas de las cinco Provincias que se encontraban en las distintas etapas de Formación. El futuro de la Compañía española se colocaba así en manos de una instancia común de gobierno. Y se puede decir que, con antelación suficiente y según los criterios que determina el proyecto apostólico único, están discerniéndose los ministerios de la generación de jesuitas que asumirán muchas responsabilidades en la nueva Provincia.

Otra opción de envergadura ha consistido en transferir al Provincial de España el liderazgo sobre varios sectores apostólicos. En 2011 fue el

caso de Educación, el sector mayor de cuantos tenemos. Lo componen 68 centros educativos, que acogen a unos 150.000 alumnos. También se le ha responsabilizado de la Pastoral Juvenil y Colegial. Para cuando se publique este anuario, la red de centros universitarios se hallará igualmente bajo el gobierno del Provincial de España. El apostolado social y diferentes áreas de ministerios pastorales –entre otros, Espiritualidad ignaciana, Fe-Cultura-Justicia y Pastoral Universitaria– se sumarán, cuando sea procedente, a esta cadena de transferencias sucesivas.

Pero el plan es organizar la Compañía no sólo desde la lógica de los sectores y las obras apostólicas. No pretendemos apuntalar mejor algo así como una empresa de servicios jesuítos e ignacianos, catalogados según departamentos especializados e independientes entre sí. Con otras palabras: nuestra preocupación no es únicamente que la nueva Provincia, por ejemplo, sea capaz de lograr que un colegio funcione bien desde el punto de vista pastoral-educativo o que una casa de Ejercicios Espirituales ofrezca un programa novedoso de espiritualidad ignaciana. Al menos, deseamos algo más que eso.

Nos reestructuramos con el fin de que sea visible la Compañía de Jesús como vida religiosa apostólica en la Iglesia española y en la sociedad a la que esa Iglesia quiere servir. Nuestro *negocio* principal como jesuitas es testimoniar el Evangelio a través de nuestra vida personal, comunitaria y apostólica, tales y como quedan configuradas por el carisma ignaciano. En nuestro contexto religioso y cultural, eso exige, por un lado, impregnar de tono evangelizador nuestras acciones apostólicas –cualesquiera que sean, fuera o dentro de nuestras instituciones–. Por otro, pide igualmente que compartamos nuestra espiritualidad, que conectemos dentro de la Compañía nuestros ministerios y que colaboremos con todos los agentes eclesiales.

Todo este empeño lo creemos

Abajo: la página de inicio del nuevo sitio de los jesuitas españoles, que pronto formarán una sola Provincia de la Compañía de Jesús. En la página siguiente: la entrada al ICADE, el instituto de Administración y Dirección de Empresa de la Universidad Pontificia Comillas.



posible si tejemos en la nueva Provincia espacios de encuentro – locales, zonales e, incluso, territoriales–, donde confluyan las muy diversas manifestaciones con las que directa o indirectamente tiene que ver la Compañía de Jesús. Queremos construir una nueva Provincia, en la que nuestros empeños apostólicos se miren entre sí, intuyan que pueden complementarse y experimenten cómo se enriquecen mutuamente si se atreven a ello. La integración de Provincias no está impulsada por la preocupación por *hacer todavía más*, sino por el deseo de responder, *desde la realidad que somos hoy como Cuerpo apostólico*, a lo que Dios nos pide afrontar como mayor servicio a favor de los más necesitados. Eso puede significar que quizás tengamos que hacer *menos* y, en cualquier caso, *juntos*. Sobre todo, esto último.

A esos espacios de encuentro los hemos llamado *plataformas apostólicas (locales y territoriales)*. ¿Son Viceprovincias? No. ¿Son Regiones? Tampoco. Nos mantendremos jurídicamente como *una* Provincia. Pero favoreceremos la conexión intensa entre jesuitas y colaboradores, comunidades y obras apostólicas, sectores y presencias apostólicas individuales..., justamente en aquella ciudad, zona o territorio donde todos ellos están actuando apostólicamente. Eso supondrá, para que no sea un sueño, elaborar un mapa con un número limitado de *plataformas apostólicas*. Y ha de estar listo para el arranque de la nueva Provincia.

Un cambio tan profundo necesita tiempo para ser imaginado, comprendido y, sobre todo, asumido. De ahí que socializar el proceso de integración no ha dejado de ser una preocupación constante de los Provinciales. Estamos viviendo en España el tránsito hacia una Compañía bastante distinta a la que actualmente existe. La sensación de vértigo y la tentación de la inhibición nos merodean frecuentemente. Se están ofreciendo a los jesuitas oportunidades que propicien su implicación, desde



Ejercicios Espirituales de carácter interprovincial hasta jornadas de reflexión presentadas por los mismos Provinciales. Y no sólo para conocer los detalles organizativos del proceso de integración, sino también para tener experiencia del *espíritu* comunitario y apostólico que ese proceso guarda dentro de sí para profundizar en nuestra ayuda a los demás.

Sin embargo, la socialización del proceso de integración ha de continuar buscando otros objetivos distintos al del mero anuncio. Será necesario aclarar más varios de los aspectos organizativos de la nueva Provincia que suponen mayor dificultad de imaginación y comprensión; habrá que resaltar más la dimensión de servicio como la nervadura profunda de todo este esfuerzo corporativo en el que nos hallamos; es necesario explicar mejor el proceso de integración a nuestros colaboradores y amigos; debemos diseñar una política informativa adecuada.

El proceso de integración, en la medida que nos adentramos en él, va avisando de su complejidad. No

son escasas las cuestiones que se abren y que reclaman tratamiento simultáneo. Son muchos los equilibrios a mantener por medio del discernimiento: entre lo organizativo y lo apostólico, entre unos sectores y otros, entre lo sectorial y lo local, entre la diversidad de nuestra misión y la inevitable selección de ministerios y obras, entre lo institucional y las presencias apostólicas no institucionalizadas, entre la continuidad de la actividad apostólica y la disminución contundente del número de jesuitas... Sin embargo, también es cierto que, aun en medio de su complicación, la integración de nuestras Provincias nos está viniendo acompañada de gracia. Es esa gracia que Dios tiene a bien conceder cuando nos mueve a abrazar, sin negarlas, nuestras propias circunstancias... Lo paradójico es que Dios consigue mostrarnos que esas mismas limitaciones están llenas de *llamada*.

Francisco José Ruiz Pérez, S.J.



Cincuenta años de presencia jesuita

La Provincia Jesuita de Sri Lanka ha celebrado este año (2011-2012) sus Bodas de Oro, recordando los años pasados desde que recibió el grado de Vice-Provincia en 1962. El 26 de agosto del 2011 se inauguró el Año Jubilar en la *Casa de Ejercicios Fátima*, Lewella, Kandy, con un triple objetivo: 1) agradecer a Dios todas las oportunidades que ha tenido la Provincia; 2) evaluar nuestra vida y Obras presentes en este tiempo crucial de la vida de Sri Lanka, y continuar el Discernimiento y Planificación Apostólicas de agosto del 2009, para conocer dónde quiere Dios que estemos; 3) renovar nuestro compromiso con un mejor conocimiento de nuestro carisma y visión, y ser así mejores instrumentos en las manos de Dios. Con esta ocasión se han realizado varias actividades, incluyendo un equipo que lidere el proceso de visión hacia el futuro de la Provincia, en el espíritu del discernimiento continuo y de la anotación 19ª de los Ejercicios Espirituales, que ya ha comenzado actuar con eficaz diligencia en toda la Provincia.

Esto ha sido una bendición de la gracia de Dios, y un tiempo de renovación para toda la Provincia. Los cincuenta años pasados no han sido fáciles. Los retos con los que se ha enfrentado el pueblo de Sri Lanka, en el terreno político, económico, social, ético, y religioso, han sido siempre una preocupación para los jesuitas. Han motivado y condicionado la respuesta jesuita en estos tiempos tan cruciales. Enviados a la misión de amar a Dios en nuestros hermanos y hermanas, los jesuitas han optado por un crecimiento económico sostenible y justo, un régimen político transparente, una renovación

espiritual de los fieles, y por el cuidado de los desesperados y marginados. A través de los signos de los tiempos Dios ha movido a la Provincia a buscar la Voluntad de Dios y ha llamado a los jesuitas a dedicarse a nuevos aspectos de la misión y servicio del pueblo de Dios donde más lo necesita. Por ello, en este contexto, la Celebración Jubilar quiere por una parte recordar y estimar la fidelidad a Dios, a lo largo de la historia de este país, y por otra parte recordarnos la misión que tenemos por delante.

La Vice-Provincia de Sri-Lanka fue creada el 15 de agosto de 1962, aunque la primera llegada de jesuitas al país, entonces conocido como Ceilán, nos remite al tiempo de San Francisco Javier. La segunda era jesuita comenzó con la apertura del Seminario Papal en Kandy, y la creación de dos diócesis de Trincomalee (este) y Galle (Sur). Las dos diócesis fueron encomendadas a la Compañía de Jesús, y en ellas trabajaron jesuitas de dos Provincias jesuitas Europeas (Champagne-Francia, y Bélgica). Estas dos misiones provinciales (aunque más tarde se intercambiaron con otras Provincias, Nueva Orleans y Nápoles-Italia), se amalgamaron en una Vice-Provincia, que con el tiempo dio lugar a la Provincia Sri Lanka de la Compañía de Jesús.

Varias décadas antes de la creación de la nueva Provincia fuimos testigos de una llegada de misioneros de distintas partes del mundo, especialmente de Francia, Bélgica, USA e Italia, para trabajar en Sri Lanka. Estaban en distintas estaciones misioneras y en instituciones jesuitas en el país. La composición de la Provincia era, pues, multi-cultural, multi-étnica, y

multi-nacional. La sabiduría y la previsión de los jesuitas al crear una sola Provincia, en lugar de dos misiones aparte, ha dado a los jesuitas la oportunidad de ser testigos claros de unidad, paz y armonía. Hoy consideramos esta oportunidad como dada por Dios y como una llamada a trabajar por la paz y reconciliación.

Desde el tiempo de su creación como Vice-Provincia los jesuitas de Sri Lanka han trabajado en varios ministerios con muchas personas. El ministerio de la Educación estaba ya consolidado como el mayor compromiso de los jesuitas en Sri Lanka. En la diócesis de Galle el *Colegio de San Luis* era uno de los mejores no sólo en el Sur sino en todo Ceilán. En el Este el *Colegio de San Miguel* también consolidado se distinguía por su nivel académico,

Los cincuenta años de nuestra Provincia no han sido fáciles. Los retos con los que se ha enfrentado el pueblo de Sri Lanka, en el terreno político, económico, social, ético, y religioso, han sido siempre una preocupación para los jesuitas.

por sus deportes y por su laboratorio de ciencias, que era la envidia de otros centros de la isla. Este Colegio y el *Colegio de San José*, en Trincomalee, eran de los centros católicos más admirados en la isla, y de ahí salieron alumnos excelentes, que han servido al país en las áreas políticas, educativas y sociales. En 1970, debido principalmente a problemas económicos, los tres colegios jesuitas, que habían mantenido unida a la Provincia, fueron entregados al Estado. Desde entonces ha habido una parada en el apostolado propio de Educación de los jesuitas en Sri Lanka. Sin embargo algunos jesuitas continuaron, después de la entrega de los Colegios, como profesores y capellanes de las Universidades estatales del Gobierno en Peradeniya, Jaffna y Batticaloa. Y, aunque el Seminario Papal fue trasladado desde Kandy a Puna

(India) en 1955, los jesuitas continuaron enseñando en el nuevo Seminario Nacional, contribuyendo así a la formación del clero de Sri Lanka.

A pesar de que los jesuitas han dejado sus Colegios, han comenzado nuevas iniciativas en la esfera de la educación técnica y en las Academias Inglesas. La *Cholankanda Youth Training Centre* (CYTC) se fundó para orientar y formar a los jóvenes, que encontraban dificultades para seguir estudios de más alto nivel. El Centro quiere darles formación vocacional y ayudarles a encontrar empleo. Son beneficiarios de este Instituto los jóvenes rurales Sinhalese y los de las plantaciones Tamiiles, que por unas causas u otras abandonaron su educación. Las Academias de Galle, Batticaloa y Trincomalee y el *Eastern Technical Institute* (ETI), Batticaloa, intentan capacitar a la juventud rural pobre para que logre mejores

empleos, a través de su formación en la lengua inglesa y en informática. En 2010 la Provincia comenzó el proceso de fundación de una High School jesuita en Galle. Después de obtener el necesario permiso y aprobación, *Mount Calvary High School* comenzó su primer año académico con 36 alumnos en el primer grado. Se irán aumentando anualmente los grados a medida que los alumnos vayan progresando en sus estudios.

Una de las injusticias que causan vergüenza y envenenan la vida del país es la crueldad manifiesta que se ejerce con los Tamiiles en las plantaciones del te. Su situación es lastimosa. Se le niegan los derechos de ciudadanos, viven como animales en miserables condiciones en las plantaciones. Reciben algo de alimento como salario. Esta vergüenza debe terminar. Algunos jesuitas trabajan entre los

Abajo: inauguración del jubileo de la Provincia, el 15 de agosto de 2011.

Página siguiente: Fatima Retreat House, la residencia de los jesuitas en Kandy.



trabajadores Tameses, ayudándoles a ser conscientes de su dignidad humana y a vivir como seres humanos. Gracias a este heroico esfuerzo de los jesuitas, nuevo en las plantaciones, han mejorado algo las condiciones de vida de esos trabajadores. Se han comenzado escuelas y centros de recreo que ayudarán a los jóvenes a salir de la miseria y humillación en las que sus vidas están envueltas. El centro de encuentros, *Sathyodaya* se dedicó a la causa de los marginados en las plantaciones, con la idea de fundar centros en diferentes partes de la provincia, que trabajen para aliviar la condición de los trabajadores, y para mejorar su nivel de vida.

El *Centre for Social Concern (CSC)*, Hatton, busca mejorar la vida de los pobres de las plantaciones a través de la educación, de programas de salud, ambiente de paz, convivencia y ayuda legal. El *Centre for Promotion and Protection of Human Rights* en Trincomalee tiene como objetivo ofrecer ayuda legal y servicios sociales a los que han perdido hasta la dignidad humana. El *Shanthi Community Animation Movement* se dedica a los que viven en las orillas del Canal Wellewatte-Dehiwala. El interés del Centro se fija en mejorar las facilidades sanitarias, atender a la educación de los niños, ofrecer servicios médicos y en concienciar a las personas para que formen comunidad. Estos centros sociales tiene como objetivo a los marginados pobres, víctimas de la guerra, que deja tras si viudas, jóvenes y niños, y en general a perjudicados política y ecológicamente. La *Jesuit Frontier Mission* en el Sur y en el Norte llega ya a miles de personas, que necesitan ayuda urgente. Son budistas, musulmanes, hindúes y cristianos, y se les ayuda en las áreas de educación, ayuda de dinero y cuidado pastoral.

La Provincia tiene dos casas de Ejercicios: *Fatima Retreat House* en Kandy, y *Manresa Retreat House* en Batticaloa. Los programas que se siguen en estos centros de retiro buscan el desarrollo total e integral de la persona. Con vistas a promover el diálogo Budista-Cristiano se fundó el

Tulana Research Centre que trabaja en la reconciliación entre las dos creencias, en un diálogo del más alto nivel. En el campo del Apostolado intelectual los jesuitas toman parte en conferencias a nivel universitario y en publicaciones varias que siguen saliendo. Una contribución extraordinaria son los 17 volúmenes que recogen la traducción de documentos de los períodos portugués, holandés y británico de la historia de la Iglesia en Sri Lanka.

Y en 1956 los jesuitas de Sri Lanka fueron bendecidos con la oportunidad de abrir una residencia en Colombo, capital del país. Al comienzo sirvió para los conferenciantes en *Aquinas*, escuela de estudios superiores, que ya tiene concedido el rango universitario. La residencia es también ya un Centro de Servicio para todos los jesuitas de la Provincia que tienen que viajar a la capital por diversos motivos. Nuestra presencia reconocida en la archidiócesis nos da la oportunidad a lo largo de los años de participar en diferentes campos apostólicos, y hasta hace poco sirvió también como residencia del Provincial, que ahora se ha trasladado a Negombo, a unos 30 Km de la capital.

Durante las décadas de conflictos étnicos otra iniciativa de los jesuitas fue las *Lilies of the Field* en Batticaloa. Se convirtió en el hogar de varios excombatientes, que estaban en rehabilitación. El centro ofrece a jóvenes traumatizados y a niños, la oportunidad de volver a sus casas para vivir una vida normal. Otra nueva obra es la *Butterfly Peace Garden* para niños afectados por la guerra, establecida como independiente, donde los jesuitas trabajan. De su programa se han beneficiado muchos niños. Intenta cuidar a niños traumatizados y afectados por los conflictos. Un centro profesional de atención psicológica en la ciudad de Batticaloa también cuida de niños afectados por varios años de guerra.

La Misión de Paquistán fue encomendada a la Provincia de Sri Lanka el 22 de abril de 1988. Por entonces había dos jesuitas de Sri Lanka trabajando en Lahore en

actividades pastorales. La Misión de Paquistán era responsabilidad de la Provincia de Australia, pero por falta de personal la Provincia de Australia decidió cerrar la Misión. Fue entonces cuando el Padre General encargó la administración de la Misión a la Provincia de Sri Lanka. De las cuatro instituciones educativas, comenzadas entonces, hay todavía dos activas actualmente. Al correr de los años el apostolado educativo es hoy una de las obras importantes de los jesuitas en Paquistán. Se han dado cuenta los jesuitas de que en un país como Paquistán donde los católicos son minoría, pertenecientes a las clases más bajas de la sociedad, la educación es un poderoso instrumento para generar cambio y estabilidad en la Iglesia y en las familias. Además una contribución muy significativa es la biblioteca especializada sobre el Islam, para fomentar el diálogo islámico-cristiano. No es mera coincidencia que la Misión paquistaní celebra también este año sus Bodas de Oro, desde la llegada de los primeros jesuitas desde la Provincia de Calcuta.

La tarea futura de la Provincia de Sri Lanka es grande y difícil. El país necesita líderes que puedan guiar a su pueblo hacia los valores del reino, la justicia y la paz. Exige dedicación total y compromiso firme. La pregunta que nos hacemos constantemente es si estamos preparados, o mejor, deseosos de sacrificar nuestras vidas dedicándolas a una tarea crucial para el bienestar de nuestro pueblo, y un medio para reparar nuestra rota relación con Dios, con nuestros vecinos y con la naturaleza. Además, no podemos de ninguna manera estar contentos sólo con las glorias del pasado. Lo que ya hemos logrado como Provincia nos da motivos para el *Magis*. Y nuestros fallos individuales y colectivos, deben reactivar nuestra ceguera y nuestra dejadez. Las Bodas de Oro Jubilares parecen ser el momento apropiado para esto, a Mayor Gloria de Dios.

Provincia Jesuita de Sri Lanka
Traducción de
Francisco de Solís Peche, S.J.



Investigando a favor de la Justicia Social

El objetivo del Centro Nororiental de Investigación Social de Guwahati (Assam) es combinar la tarea intelectual con el trabajo en red de los agentes e investigadores de campo para lograr cambios en las políticas a favor de los pobres.



Una de las recurrentes calamidades de esta zona son los aluviones, a menudo desastrosos. En esta foto, las personas de las aldeas sumergidas por las aguas son puestas a salvo por el ejército.

Cuando la Congregación General XXXIII amplió a todos los apostolados la preocupación por extender la justicia social supuso un desafío para los jesuitas del *Instituto Social Indio* de Nueva Delhi. Allí había trabajado durante 22 años Walter Fernandes antes de venir a Guwahati, en Assam, para fundar el primero de marzo del año 2000 el *Centro Nororiental de Investigación Social (North Eastern Social Research Centre – NESRC)*. Allí los indígenas de las comunidades tribales de la zona se habían convertido en las principales víctimas del desarrollo. El avance de la industria convirtió los bosques, su medio de vida natural, en la materia prima para sacar beneficios. Estas comunidades son sólo el 8,2% de toda la población de la India, sin embargo son el 40% de los aproximadamente 60 millones de personas que han tenido que

desplazarse a causa de los proyectos de desarrollo desde la independencia de la India en 1947. Los *Dalits* (antiguamente llamados *intocables*) fueron los que más sufrieron el empobrecimiento por un desarrollo que sólo beneficiaba a las otras castas, siendo las mujeres de estas comunidades el grupo más afectado.

Toda investigación y tarea intelectual para ser significativa, tenía que convertirse en una herramienta para la justicia. Así descubrieron enseguida que no existía ningún estudio que explicara el papel que jugaban los bosques en la vida tribal. Casi no había datos que constataran el número y tipo de personas que habían sido desplazadas. Para movilizar a las comunidades y promover en equipo una defensa

legal de sus derechos sobre las tierras era necesario crear una base de datos potente y seria. La respuesta fue organizar una base de datos que reuniera información sobre los bosques y las tribus, que destacara el papel de la mujer en la economía forestal y así destapara el número y tipología de las personas que habían sufrido el impacto de los proyectos de desarrollo. Entonces, la sociedad civil tomó estos estudios como base para la defensa legal de una nueva política forestal y de rehabilitación de los desplazados.

Este proceso continuó cuando Walter Fernandes se mudó a Guwahati para abrir el NESRC, que sería el Centro Nororiental de Investigación Social de la región jesuita de Kohima. Este centro está destinado a combinar el

trabajo intelectual con el desarrollo de equipos y redes de agentes de campo e investigadores que colaboren para cambiar las políticas a favor de los más pobres. Por ello su prioridad son las personas de las tribus, la promoción de la mujer y el mantenimiento de los medios de subsistencia centrados en la tierra. Los desplazamientos por la adquisición de las tierras ha sido una amenaza para los más débiles que se ha intensificado con la globalización. La mitad de los 25 millones de hectáreas de donde se han sacado a más de 60 millones de personas eran tierras de propiedad comunitaria, el hábitat natural de las tribus indígenas, pero la ley sólo reconoce la propiedad individual. Así la mayoría de los dalits se sustentan trabajando en servicios en las tierras que otros poseen. Cuando el estado vende esas tierras no les reconoce a ellos como los que las pierden. Y también otras comunidades rurales y pobres que vivían gracias a la pesca y al trabajo en canteras sin poseer la tierra, perdieron sus medios de subsistencia cuando otros compraron su tierra al estado, resultando así su empobrecimiento.

El NESRC avanza en el proceso de estudiar todos los desplazamientos desde 1947 hasta hoy en 21 de los 28 estados de la India. Para ello combinan los estudios con la publicidad que les prestan los medios de comunicación al organizar encuentros y talleres en los que logran reunir a representantes de los pobres, de la sociedad civil, de los agentes sociales y legales, así como de los investigadores, para reflexionar sobre la cuestión: ¿qué tipo de desarrollo pueden apoyar los pobres? Con ello, se genera un diálogo con los que toman las decisiones políticas y administrativas. Se trata de una manera de difundir y publicar a bajo coste los resultados de las investigaciones y de proveer de herramientas de análisis a las personas amenazadas de ser desplazadas. Así se establece una alianza entre los desplazados, los agentes sociales, los activistas legales y los investigadores para mejorar su propia defensa legal. Para ello, una de las mejores ayudas es una biblioteca bien equipada en la que se ha reunido una enorme documentación a partir de recortes de periódicos y otros materiales



Cambio de director del Centro: del P. Walter Fernandes al P. Melvil Pereira. En la página siguiente: una manifestación en favor de los derechos humanos.

a lo largo de doce años.

Otra de las principales áreas de investigación son las tradiciones orales del derecho consuetudinario de las tribus del noreste de la India. Estas tradiciones han alcanzado el reconocimiento jurídico en muy pocos casos, pero son el mayor condicionamiento para la vida en las tribus de un amplio territorio. Con las tradiciones es fácil administrar justicia porque resulta muy barato y buscan más la reconciliación de las partes que el estar centrados en la concreción del proceso judicial. Aunque la mayoría de esas tradiciones son patriarcales y niegan los derechos políticos y de propiedad a las mujeres. El NESRC está tratando de hacer que el sistema sea más comprensivo, por un lado utilizando los informes de los profesionales para argumentar la defensa y mejorar el reconocimiento ante el estado, y por otro utilizando los informes del pueblo para abogar ante los líderes tribales y así impulsar los cambios que mejorarán los problemas de género y de equidad de las clases sociales.

Otra de las áreas de participación social es el cambio climático. El nordeste Indio está frágilmente asentado en los Himalayas Orientales bajo la amenaza del deshielo de los glaciares, las inundaciones, los corrimientos de tierra y con una escasa concienciación de su peligrosidad. El enfoque del NESRC se acerca más a la justicia climática que a la preocupación por el cambio climático – los pobres dejan su huella ecológica con el uso del carbón pero están pagando

un precio muy alto por los cambios que produce en sus vidas el consumo excesivo que hacen los ricos en India y Occidente. El director actual, Melvin Pereira, está desarrollando un estudio indio-bangladeshí sobre el impacto del cambio climático en la seguridad alimenticia. El NESRC también organiza talleres de concienciación para jóvenes y profesores con el fin de comprometerse en luchar contra las amenazas más importantes que sufre el medio ambiente en general y la biodiversidad de la zona en particular. El noroeste de la India es la sexta región del mundo entre las 25 zonas con mega-biodiversidad.

Esta región ha sido testigo de las luchas nacionalistas y los conflictos étnicos que van asociados a la escasez de la tierra debido a causas como el aumento de inmigrantes, la erosión y las inundaciones. En medio de las estrecheces, cada comunidad reescribe su propia historia para presentarse a sí misma como los primeros habitantes de un área concreta y así poder reclamar sus derechos sobre ella. En medio de las tensiones que surgen, de los asesinatos y de los bloqueos económicos el NESRC está comprometido con investigaciones por la paz y el estudio de los conflictos con epicentro en la posesión de las tierras. Incluso está facilitando el diálogo entre los líderes en Manipur donde un grupo que impone un bloqueo económico, está conduciendo a una crisis más profunda para todos. Estos diálogos no siempre son exitosos. Hay que intentar encontrar nuevas vías. Cuando fracasó el diálogo, los líderes pidieron ayuda para hacer un estudio de una parcela en la capital del estado, donde muchas comunidades viven en paz, pero donde también conviven con la amenaza de ser desalojados por la construcción de un hotel de cinco estrellas. Piensan que la lucha común es más constructiva que el diálogo. Bajo la guía de un notable jesuita llamado Alphonsus D'Souza, el NESRC está ayudando a los agentes de paz a estudiar sus métodos tradicionales para la resolución de conflictos y así actualizarlos según las necesidades actuales. Los artículos que producen tanto en inglés como en las lenguas locales, ofrecen

buenas herramientas de análisis a los activistas por la paz. En otras partes también escriben y usan estos informes de manera que cada vez son más populares. Por ejemplo, los informes sobre las leyes sobre las tierras y su enajenación fue publicado en ocho lenguas tribales.

Como es lógico, la colaboración con otros es fundamental para todas estas tareas. Los estudios sobre los desplazados se realizan conjuntamente con departamentos universitarios y grupos de la sociedad civil. Los estudios sobre la justicia climática se realizaron en coordinación con la *Red India para la Ética y el Cambio Climático*. Incluso el seguimiento se da en colaboración, cuando salió el estudio sobre los desplazados en Assam el NESRC convocó una rueda de prensa con la ayuda del grupo mediático *Panos*. Así se convirtió en la noticia principal en toda la prensa local. Unos escribieron editoriales, dos cadenas de televisión lo presentaron mediante debates y elevaron así sus preguntas a los gobiernos federales y estatales. Los sindicatos de estudiantes y los movimientos de agricultores conocieron por primera vez la extensión del problema de los desplazados y se pusieron en contacto con el NESRC. Hoy son la vanguardia de la oposición a las 48 represas proyectadas para la región y a las 120 pensadas para el futuro. La mayoría de las tierras que invadirán son tierras comunales tribales pero según la ley son propiedad del estado.

Es necesario ir más allá de la mera oposición para buscar alternativas no destructivas. La inversión en trabajo en la región es baja y la pérdida de tierra para inmigrantes es alta. Por ello, es necesario un desarrollo que no conduzca a un empobrecimiento mayor. Éste es el objetivo de los talleres para personas desplazadas, agentes sociales, investigadores y funcionarios. Juntos quieren reflexionar sobre un desarrollo alternativo que proteja los medios de vida de la gente al tiempo que inviertan en los proyectos de generación de empleo a un precio bajo.

En este trabajo han tenido algunos éxitos pero saben que el impacto no se mide inmediatamente. En el año



2007 el Gobierno de Assam esbozó una política del agua que repercutía sobre las presas y la puso en el dominio público para debatirlas. El Dr. Gita Bharali del NESRC estuvo más de un año en diálogo con el Gobierno desde los encuentros llevados a cabo en los distritos y así reunió un equipo capaz de presentar una alternativa a su plan. El Estado aceptó cerca del sesenta por ciento de las sugerencias, incluyendo el derecho de las gentes sobre las tierras comunales, pero no abandonó el proyecto de las presas más grandes. Más de 25.000 personas sin-tierra llegaron a una manifestación en Nueva Delhi en enero de 2008 para reclamar sus derechos sobre las tierras. En respuesta a sus reivindicaciones el Gobierno de la India constituyó el *Comité Nacional para la Reforma Territorial* y un *Consejo para las Reformas Territoriales* que tenía al Primer Ministro como portavoz y como miembro del último a Walter Fernandes. El informe de Gita Bharali acerca de la tierra en el Noreste se convirtió en el punto de partida para los trabajos del Comité. Sin embargo, no se convocó una reunión del Consejo hasta 2011, y aunque no se notara mucho la diferencia de antes a después era un paso al frente en la dirección correcta.

El 22 de junio de 2011, tres personas fueron asesinadas cuando la policía abrió fuego contra los manifestantes contra los desalojos de Guwahati. Los líderes de las familias amenazadas por el desalojo llegaron al NESRC pidiendo ayuda para reunir un banco de datos con sus datos legales y su estatus social. El NESRC llegó a completarlo con una publicación que resumía todas las leyes acerca de la tierra y las políticas que les atañen y defienden. En el 2002 la

Misión por la Alfabetización Total pidió al NESRC un estudio sobre la educación infantil en los más de nueve millones de trabajadores de las plantaciones de te estimados en Assam. Ellos eran la comunidad más desfavorecida y explotada de la región. Pero abrir una brecha en el muro de su pobreza resultaba difícil dado el crecido interés de otros por mantener su miseria. Dos de los informes que presentó la Comisión de Planificación India usaron las investigaciones del NESRC para mostrar que las luchas maoístas de India Central provenían de la incautación de tierras y los desplazamientos de gentes. Incluso el Ministro Federal para el Desarrollo Rural llegó a citar estos estudios en su discurso.

El NESRC no está asentado en el estudio de campo pero es una institución que apoya los investigadores y activistas en los campos del mantenimiento, problemas de género y demás asuntos de las tribus entre los que son fundamentales los referidos al cambio climático y el derecho consuetudinario sobre la tierra. Su objetivo es marcar una diferencia a favor del sostenimiento y desarrollo de los pobres, en especial de las comunidades tribales. Las instituciones citadas demuestran que existe un reconocimiento del Centro como una voz autorizada en todos estos conflictos. Seguramente no pueda presumir de muchos éxitos pero el trabajo tiene que continuar si sirve para contribuir a ensanchar la justicia y el derecho de las personas a vivir como seres humanos.

Walter Fernandes, S.J.
*Traducción de José de Pablo
Martínez de Ubago, S.J.*



Cincuenta años con los marginados

La historia del *Indian Social Institute*, Bangalore, (ISI-B), es sin duda la historia del espíritu jesuita en su más alto nivel: la opción por los pobres y la aspiración al *Magis*. Inspirado por el espíritu audaz de su fundador, P. Henry Volken, y mantenido por una serie de líderes jesuitas y sus colaboradores seculares, el Instituto cumple cincuenta años de su dedicación a los marginados. Hoy el Instituto se declara como una organización de Recursos, basada en el Derecho, junto con otras personas de la misma mentalidad, y de grupos que acompañan a los marginados en su reclamación del derecho a una vida digna en una sociedad justa.

Mirando atrás a los 50 años ya transcurridos de la vida del ISI-B (1963-2013), el sueño que impulsó a su equipo fue el “nacimiento de un orden social justo”. Documento tras documento, y programa tras programa, han reafirmado el compromiso del Instituto con la Justicia. Concretando el compromiso del ISI-B, ya en 1980, y reafirmando después muchas veces, declara que el orden social por el cual trabajamos es un “orden universal justo” que abarca a todo el universo.

El comienzo del ISI-B fue el equipo de formación del *Indian Social Institute*, Delhi, por iniciativa de gran alcance y visión de los Jesuitas Indios en 1951. El liderazgo del P. Jerome D’Souza SJ, educador de renombre, y muy activo en la sociedad civil en los días de la independencia, fue el impulsor de la idea. Tenía el don de mediador entre el Vaticano y Nehru, para lograr el

fin del control portugués sobre la Iglesia de la India, y era miembro de la Asamblea India Constituyente, y fue cuatro veces delegado a la Asamblea General de la Naciones Unidas. Su sueño era, como el de otros jesuitas, que nosotros podíamos contribuir al nacimiento de la nueva India independiente como una democracia consolidada y una nación justa.

Por eso la formación de trabajadores sociales profesionales se concretó como prioridad. Junto con otros centros jesuitas por todo el país, el ISI-B se convirtió en un centro activo para la formación de agentes sociales. Dirigido por los PP. Henry Volken SJ, Stan Lourduswamy J. Duarte Baretto, John Descrochers, H. Archibald Cordeiro SJ, muchos otros grupos de jóvenes y adultos, y religiosos no-sacerdotes, llenaban el Instituto. Permanecían tres meses para aprender el proceso del Análisis Social y las tácticas de movilización social. El resultado sobrepasa lo imaginable.

Docenas de grupos de acción que surgieron en los cuatro estados sureños de la India, tenían en sus

El Instituto Social Indio, Bangalore, inspirado por el audaz espíritu de su Fundador, P. Henry Volken, y sostenido por una serie de líderes jesuitas y sus colaboradores seculares cumple cincuenta años en su dedicación a los marginados.

filas hombres y mujeres formados en el ISI-B. Un ejemplo notable fue el Movimiento de Pescadores en Kerala, que influyó en el diálogo entre la teología de la liberación y la acción por la justicia en los 1980s. Los líderes del movimiento habían aprendido sus lecciones en los locales del ISI.B. Actualmente, al encontrar grupos de acción por el Sur de la India, escuchamos siempre esto: “el ISI-B nos enseñó las bases de la acción social”.

La fortaleza del Instituto ha sido, y continúa siéndolo, su base ideológica, las técnicas analíticas, y el contacto con los más marginados en todos los estados, incluso después de la autonomía en 1993. El Instituto ahora trabaja con sus claros



objetivos como los Derechos Humanos, Igualdad de Géneros, temas de condiciones de vida, y temas de Secularismo y Ecología. Los grupos prioritarios para el ISI-B son los *Dalits* (los más marginados en la India, comprendiendo a los indígenas, castas inferiores, los más pobres en medios económicos, casi el 30% de la población) ISI-B trabaja a través de varias Unidades: Unidades de Formación y Derechos Humanos, Unidad de la Mujer, Unidad de Investigación, Biblioteca y Documentación, Programas Externos en los estados de Andhra Pradesh, Karnataks, Kerala y Tamilnadu.

A lo largo de los años ISI-B ha sido parte de una amplia red de Organizaciones (CBOs) con base en las comunidades, Organizaciones del Pueblo, Red de ONGs, ONGs individuales, Universidades, Centros de Investigación, y otras Organizaciones de la Sociedad Civil. Un punto central en las actividades del Instituto ha sido mantener un carácter secular. Afectada como está la India por la discriminación por religiones y castas, el ISI-B intenta con todo interés mantener sus puertas abiertas a todas las religiones, a todas las castas, y evitar todo tipo de discriminaciones en sus actividades.

Actualmente la Unidad de Formación continúa la tradición de ISI-B, formando activistas sociales en varios estados de la India y a veces de Sri Lanka y Nepal. Los programas más importantes son el Análisis Socio-Cultural, preparar formadores para jóvenes *Dalit* y preparación para enfoque, basado en el Derecho, del desarrollo del activismo. La Unidad de Derechos Humanos organiza periódicamente programas para formar Mujeres del Servicio Doméstico, un curso en Recursos legales para la acción social, delegación de poderes legales, grupos de abogados, grupos de trabajo sobre abogacía, Lobbies y Redes, Seminarios sobre emigrantes y sus problemas. La Unidad de la Mujer se centra en programas para la formación de formadores, Sensibilización de Géneros, grupos



El P. Peter-Hans Kolvenbach, ex-Superior General de la Compañía de Jesús, visitando el Instituto Social de Bangalore. En la página anterior: el actual P. General, P. Adolfo Nicolás, planta un árbol en el patio del ISI.

de trabajo sobre la Mujer y sus derechos legales, sobre la Mujer y la seguridad de los alimentos y la nutrición, Sensibilización de Géneros para alumnos de colegios, formación de la mujer para formar representantes elegidos, etc.

La documentación ha sido una de las prioridades de los Institutos Sociales Indios. Bajo la dirección del P. Paul de la Gueriviere SJ, ya difunto, el ISI-B ha desarrollado una amplia Unidad de Documentación, que envía periódicos informes sobre material de análisis social y acción social. Incluso después que el P. Paul se trasladó al ISI-Delhi, el ISI-B sigue con el centro de documentación, que ofrece material para formación e investigación. La biblioteca especializada atiende a las mismas demandas. La publicación de una carta periódica, de algunos libros y folletos sobre temas que son importantes para los activistas sociales, continúa siendo una prioridad del ISI-B.

La Unidad de Investigación es relativamente una nueva iniciativa. Las peticiones de elementos de investigación por parte de los que están en formación, y de los activistas, nos han movido a iniciar

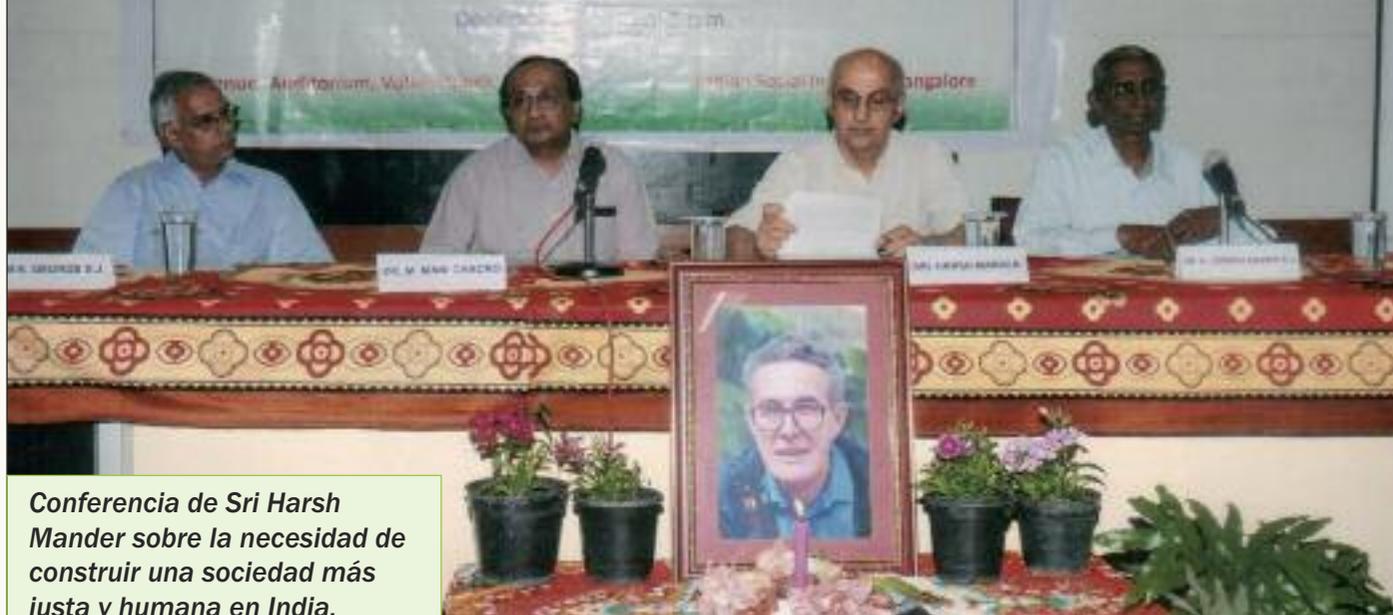
unos aspectos de la formación sobre Metodología en Investigación Científica Social, con especial atención a la ayuda legal. Una publicación reciente sobre "Comunidad y papel del estado en Karnakata" (2011), tuvo como base un estudio del ISI-B bajo la dirección del P. V. Joseph Xavier SJ, con referencia concreta a los crecientes ataques contra los cristianos en el estado de Karnataka. Estudios similares en preparación responderán a las peticiones, por parte de activistas, de información basada en la investigación, para su trabajo de intervención en favor de la transformación social. Una de las primeras publicaciones "Desplazamiento Fomentado por el Desarrollo" (2003), es un ejemplo de cómo la actual realidad de las personas origina nuestros estudios y reflexiones.

El ISI-B ha sido crítico de sí mismo durante su crecimiento. En 1980 y 1990 se prepararon dos informes que ayudaron al Instituto a repasar y re-orientar su crecimiento. En 2006 se realizó una evaluación externa y en el 2011 se reunió un grupo de trabajo para la Planificación Estratégica. Esos

FIFTH HENRY VOLKEN MEMORIAL LECTURE

'BUILDING A JUST, SECULAR, PEACEFUL AND HUMANE SOCIETY IN INDIA'

Sri Harsh Mander
Writer and activist



Conferencia de Sri Harsh Mander sobre la necesidad de construir una sociedad más justa y humana en India, tenida con ocasión del quinto encuentro en memoria del P. Henry Volken, fundador del instituto Social indiano.

documentos revelan dos características del ISI-B : inclinación a examinarnos críticamente en relación con nuestra misión "construir una sociedad justa, humana democrática y secular", y re-orientar nuestras actividades y programas de acuerdo con nuestras objetivos. Y esto nos lleva a preguntarnos ¿hacia dónde vamos de ahora en adelante?

Dos contradicciones se nos presentan en nuestro camino. La primera que el actual orden global guiado por el neo-liberalismo y el mercantilismo, ha generado una expansión de los límites por una parte , y por otra la dislocación y desintegración de las comunidades. Hay una "India Brillante" , notable por un boom económico de dos cifras, y otra "India Oscura", caracterizada porque casi el 30% de su población vive por debajo del nivel de pobreza. La segunda contradicción es que la política en

este país promueve los intereses de las elites, castas y clases dominantes. El resultado es el fundamentalismo religioso, comunismo, consumismo, enfrentamientos, Naxalismo, división de castas y géneros, y diferentes formas de discriminación, y crueldad.

El ISI-B y sus colaboradores son conscientes de la realidad socio-política compleja que está surgiendo en este país. ¿Cómo nos enfrentamos e intervenimos en este escenario confuso y dominante? Creemos que el único medio es la promoción de un marco de reflexión sobre los procesos de crecimiento y desarrollo, de la política y de la cultura, y facilitando la formación de cuadros de trabajadores que puedan mover al pueblo para que luche contra las fuerzas de la injusticia. La investigación, los medios legales y la presión (lobbying), son esenciales para generar puntos de vista críticos de la realidad. Nueva concepción, nuevos enfoques y revisiones de la realidad, nuevos pensamientos e ideologías transformadoras de la realidad, serán instrumentos socio-

políticos para la acción-reflexión-acción, dentro del paradigma ignaciano en nuestra estrategia para hacer que nuestra visión (ideal) se haga realidad.

El R.P. Adolfo Nicolás, durante su visita al Instituto en el 2011, plantó simbólicamente un árbol en el campus del ISI-B, y nos retó a ser más y más activos en la respuesta al contexto socio-político y cultural del país, y responder con fuerza en el auténtico espíritu de la Congregación General y los mandatos de la Compañía de Jesús. Nos sentimos ante un reto y nos confirmamos en nuestra misión al entrar en nuestro año 51°.

M.K. George, S.J.

*Director, Indian Social Institute,
Bangalore - www.isibl.org;
divisibir@yahoo.co.in*

*Traducción de
Francisco de Solís Peche, S.J.*



Un puente entre la Iglesia y la juventud

En este año 2013 un acontecimiento muy especial tendrá lugar para todos los jóvenes de todo el mundo. Se tendrá en Río de Janeiro, Brasil. Para un buen número de gente joven, los relacionados con la Compañía de Jesús, la palabra “Magis” les vendrá a la memoria. “Magis” es el programa ignaciano de experiencias pastorales y personales que quiere atraer a los jóvenes peregrinos de las instituciones jesuíticas en su preparación para el Día Mundial de la Juventud (DMJ).

El Día Mundial de la Juventud reúne a jóvenes de todo el mundo. Se reúnen para celebrar y profundizar su

fe. Se celebra cada tres años en una ciudad diferente. El DMJ ha sido el primer acontecimiento en el que la Iglesia ha llegado a la gente joven. Por medio del DMJ la Iglesia proclama el mensaje de la fe a la juventud y expresa su preocupación por ella. El Papa Juan Pablo II inició el DMJ en los años 1980 y el actual Pontífice ha continuado esta tradición.

El dinamismo, la movilidad y la energía han caracterizado siempre las actividades y las actitudes de la juventud. En el 2011 el P. General escribió sobre la “Juventud” en su respuesta a las cartas “ex officio” de 2010. Él hacía la pregunta: ¿cómo

Desde 1970 los jesuitas están en Surakarta (Indonesia) para atender a varios grupos de jóvenes que están estudiando en diversas universidades. El St. Francis Xavier Center trata de poner su atención en la formación intelectual, espiritual y en la amistad.

Un momento de encuentro en el Centro de Surakarta, Indonesia.



podemos los jesuitas ser mediadores y verdaderos “puentes” entre la Iglesia y la gente joven? El principal contacto de la Compañía con la juventud es a través de sus instituciones educativas. Pero el P. General también ponía de relieve el reto y la preocupación de muchos. “Muchos en la Iglesia no hablan el lenguaje de los jóvenes o entienden su cultura, y al revés. ¿Cómo podemos estar más presentes a los jóvenes, cómo podemos compartir el don del Evangelio de modo que realmente les hable a ellos y a su experiencia y a su búsqueda de sentido, de orientación y de amor...?”

En los años 1970, como parte del acuerdo entre la Provincia de Indonesia y la Archidiócesis de Semarang, un grupo de jesuitas fue enviado al “St Francis Xavier Student Center” en Surakarta City. El Centro intenta ponerse a punto en tres aspectos básicos de la formación: la formación intelectual, en la amistad y la formación espiritual. Al principio, el Centro estuvo enfocado hacia el trabajo social, concentrándose en clínicas y abogacía. Pero después de unos años, la triple dimensión indicada más arriba pasó a primer plano en relación con los estudiantes.

El Centro ha sido siempre un lugar para la discusión y el debate. En los primeros tiempos su famosa biblioteca se conocía en la ciudad como *Papustakan Mahasiswa Surakarta* (*permata* significa “jade” en inglés). La biblioteca albergaba revistas y periódicos extranjeros, y una buena colección de periódicos nacionales. Había un dicho: “Ve al Centro de Estudiantes si quieres encontrar o confirmar cualquier referencia social”. Algunos maestros enviaban a sus estudiantes al Centro para preparar sus “reseñas de libros”. El acceso a la biblioteca no estaba restringido al personal de la universidad, sino abierto para todos. Estudiantes adolescentes de la escuela utilizaban la biblioteca no para tomar prestado libros, sino para buscar ayuda para sus trabajos de clase y de la casa de parte de los mayores. Niños pequeños venían con sus padres para aprender a leer. Los más mayores utilizaban la biblioteca para estar al día con las

noticias locales e internacionales.

En la actualidad hay cuatro departamentos básicos en el Centro. Clase Católica, Radio, Multimedia y Arte, y la Biblioteca (indicada más arriba). El desarrollo de la amistad y la formación espiritual se cultiva implícitamente en los cuatro. El sacerdote jesuita que es capellán de los estudiantes, tiene dos tareas principales en el área de “Clase católica”. Expone el curso de “Religión Católica”, uno de los cursos básicos en la *Sebelas Maret University*. Esta universidad es una de las más acreditadas de las universidades públicas de Indonesia. Este curso se da todos los viernes por la tarde, mientras los estudiantes musulmanes tienen su *shalat*.

Por el gran número de personas interesadas en este curso, el capellán coordina a un buen número de profesores católicos y otros estudiantes que ofrecen sus servicios para exponer estas clases.

Antes de comenzar el semestre el capellán y sus ayudantes se reúnen en una conferencia para discutir y preparar el módulo o tema que va a exponerse durante el semestre. El módulo se basa en las “Directrices básicas” de la Archidiócesis de Semarang, un documento que se revisa cada cinco años. Durante el curso mismo, hay una constante reflexión y evaluación. Al final del curso académico, un retiro de tres días para los estudiantes pone fin a la actividad de “Clase Católica”.

Otra tarea del capellán de estudiantes es coordinar la “Información católica” en unas diez universidades privadas de la ciudad de Surakarta City. Cada semestre unos veinte profesores se reúnen para preparar conjuntamente y evaluar los materiales para esta formación.

En conexión con el servicio prestado por el Departamento de Radio, los estudiantes van a dos emisoras privadas de radio de la ciudad. Durante varios años ha habido en estas dos emisoras “Programas Espirituales”, que han tenido su origen en el Centro. También para estas emisiones se han utilizado las “Directrices básicas” de la Archidiócesis. Algunos de los

presentadores de la radio se han convertido en profesores ayudantes de la actividad “Información católica” y su material para la radio y para las clases coincide. Este módulo forma presentadores para ser buenos comunicadores que sean capaces de hacer entender sus temas.

Los estudiantes y los jóvenes tienen que familiarizarse con toda clase de multimedia y con los equipos de la tecnología de la información. En la actividad de “Multimedia y Arte”, los estudiantes practican el manejo de las cámaras de mano, y la preparación real de un “bite” digital de sonido o de video. Cooperan con la actividad “Información Católica” para preparar material para las clases (*power points* y videos cortos). Los cortos video-clips que ellos preparan mejoran las clases.

Los estudiantes de “Multimedia y Arte” se ocupan también en teatro y música. Practican cómo expresarse mejor mediante la canción y la actuación. Con frecuencia sus trabajos tienen una reflexión social y un análisis de los temas. Un buen número de veces sus actuaciones han sido en público.

Hay otras muchas actividades alrededor del Centro. Para los estudiantes el Centro se ha convertido en su “segundo hogar”. Un buen número de alumnos y alumnas del Centro están ahora trabajando en departamentos de investigación social, y en iniciativas para jóvenes en varias diócesis. El Centro de Estudiantes se ha convertido en una base dinámica para la gente joven en Surakarta City.

Surakarta City misma es bien conocida por su herencia cultural. Es una ciudad hermanada con Montana (Bulgaria, desde 2007), Bilbao (España) y Argel (Argelia, desde 2011). Surakarta City se llama comúnmente “Solo”, con el eslogan: “Solo: El Espíritu de la isla de Java”. En 2006, Surakarta City se hizo miembro de la organización de Ciudades del Patrimonio Mundial.

Vicentius Haryanto, S. J.
Traducción de
Antonio Vargas-Machuca, S.J.



La Misión de Tipling

Era un mes después de nuestra llegada a Tipling. Jiju y yo nos dirigíamos a la escuela local del gobierno donde habíamos empezado a enseñar. Un hombre desgastado por el tiempo en sus últimos años 70 nos paró en medio del sendero y preguntó: ¿“Bueno, Padres, cuanto tiempo van a estar con nosotros?” Fascinado por su sonrisa desdentada, le pregunté en

“A mayor gloria de Dios Nuestro Señor, lo que principalmente se pretende por nosotros predicar, confesar y leer, enseñando a muchachos, dando ejemplo, visitando pobres en hospitales, y exhortando a los próximos...a devoción y oración”

(S. Ignacio a los jesuitas al Concilio de Trento).

El escolar jesuita Ayar enseña a los muchachos de Tipling, la nueva misión de los jesuitas al norte de Kathmandu, en Nepal, situada a más de dos mil metros de altura.



mi incipiente Tamang: ¿Cuánto piensa que deberían quedarse los Padres? Su cálida sonrisa se ensanchó: “Tanto cuanto puedan rezar por nuestros enfermos en la aldea y educar a nuestros niños aquí”, respondió.

No he vuelto a ver a aquél hombre sabio por los caminos, pues él, como la mayoría de los hombres y mujeres sanos de la aldea, están en el *goth* (un refugio móvil para el ganado construido con cuatro postes y una lona impermeable) la mayor parte del año ocupándose del ganado de la familia y de las ovejas. Pero le estoy agradecido por haber resumido las razones de nuestra presencia en Tipling, una de las partes más escarpadas de Nepal.

Tipling está situado al norte de Kathmandu y junto con sus cuatro aldeas hermanas Lapdung, Phyang, Puru y Lingyo se extiende a una altura de 6.500 a 8000 pies, a la sombra del impresionante macizo de Ganesh Himal. Aunque en línea

recta la distancia entre Kathmandu y Tipling es solamente de unas 50 millas, para llegar hasta allá hay que aguantar un viaje de cuatro horas en autobús a Dhanding Besi, y desde allí un camino de dos o tres días, dependiendo del tamaño de la carga y de la estación. En la estación seca se puede utilizar un peligroso camino de jeep que atraviesa la montaña, y así reducir el camino medio día.

Tipling es el lugar de origen de uno de los grupos más al noroeste de Tamang (la comunidad étnico-tribal más grande de Nepal). En la actualidad, hay alrededor de 463 familias, que forman una población de unas 3.500 personas. En gran parte sin tocar por lo moderno, los habitantes de estas aldeas son agricultores de subsistencia, que viven al día. Las patatas, los cereales y las alubias que cultivan y comen mantienen el fuego encendido en sus hogares la mayor parte del año. El arroz, alimento más barato y más

común en el resto de Nepal, es aquí una delicadeza, algo que solo unas pocas familias más ricas pueden permitirse de vez en cuando.

La relación del pueblo de Tipling con nosotros comenzó cuando el P. Casper Miller subió hasta Tripling en octubre de 1989 para sus investigaciones antropológicas. Allí encontró un grupo de etnia nepalesa abierto a recibir para el Evangelio. Durante siglos los habitantes de estas aldeas habían practicado una mezcla de Budismo Tibetano con elementos de Hinduismo animista, pero por aquel tiempo muchas familias en Tipling habían abrazado el Cristianismo por el discreto ministerio de algunos predicadores ambulantes protestantes. Dadas las condiciones políticas y sociales de aquel tiempo, el P. Miller, cariñosamente llamado *Meme* (abuelo) por los aldeanos, dio ampliamente testimonio de su fe con su presencia amable y compasiva durante dos años.

Después de volver a Kathmandu el P. Miller se encontró con que mucha gente de Tipling había emigrado a medias a un suburbio llamado Baalaju y se estaban ganando la vida a duras penas como trabajadores de día. Su deseo de practicar la fe cristiana nos animó a interesarnos pastoralmente por ellos en un tiempo en que las conversiones estaban constitucionalmente prohibidas.

En la mitad de los años 1990, comenzamos una residencia de estudiantes para los hijos de aquellos emigrantes que iban a las escuelas locales del gobierno para continuar su educación. En un decenio construimos un salón multipropósito donde se tenían misas regularmente y otras actividades catequéticas para aquellas familias de Baniyatar en los alrededores de Kathmandu. Cientos de personas venían buscando nuestro cuidado pastoral. En 2005 la misión de Baniyatar fue declarada cuasi-parroquia bajo el patronato de S. Ignacio de Loyola.

Cuatro años más tarde, el P. Sanjay Boniface Ekka S.J., entonces párroco en funciones fue





En esta página y en la anterior: chicos y mujeres llevan pesadas piedras para construir la casa. Muchos de ellos trabajan después de las clases para ganar alguna rupia y comprar lo necesario para la escuela.

brutalmente acuchillado y abandonado a la muerte por un grupo de estudiantes descontentos, que estaban bajo nuestros cuidados. Este incidente nos abrió los ojos.

El P. Sanjay sobrevivió y la sangre que él derramó no fue en vano. Mientras sus atacantes andan todavía sueltos, la misión continuó floreciendo pero con un enfoque diferente. Cerramos la residencia, pero continuamos con nuestro compromiso con la educación de aquellos estudiantes, dándonos cuenta que es preferible ir a sus casas en la aldea para obtener un mayor resultado. Y así nació la misión de Tipling.

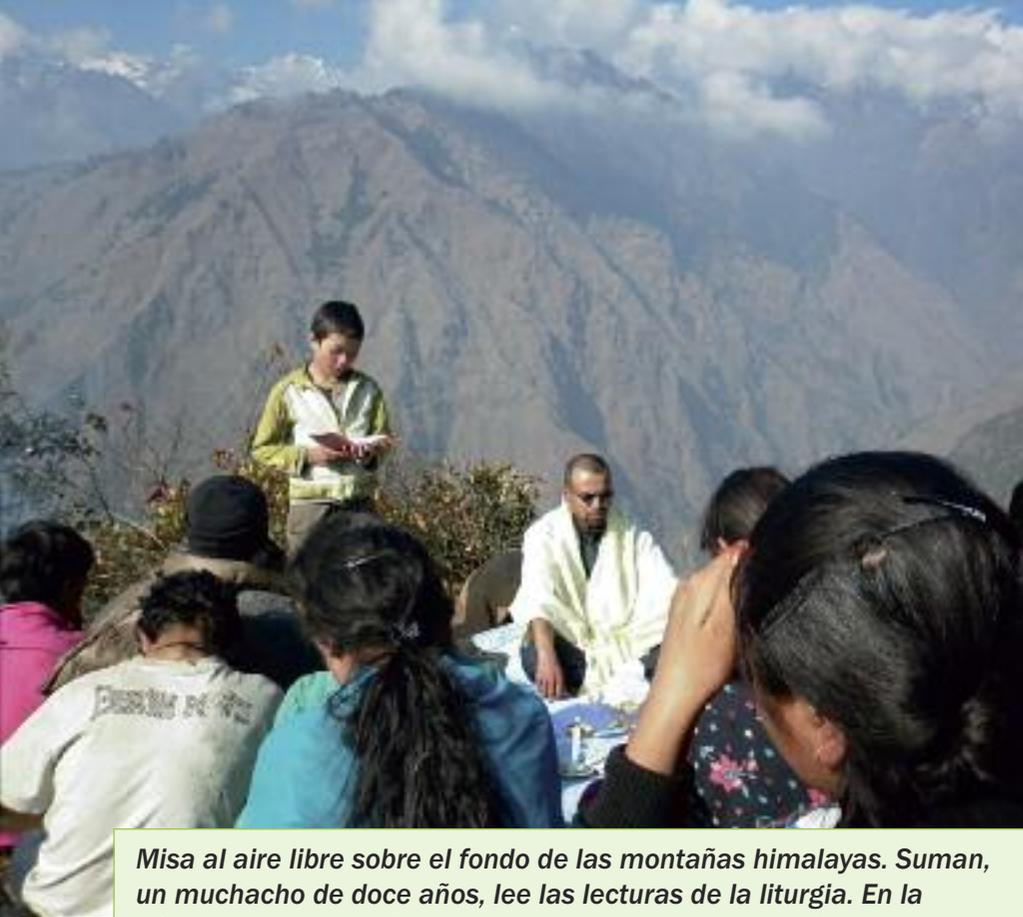
Cuando el P. Jijo fue por primera vez a Tipling el 27 de mayo de 2011, aun antes de entrar en la casa donde

iba a vivir, una madre llevando a su niño en brazos corrió hacia él y le pidió que rezara por su pequeño. Este incidente, de alguna manera, ha definido nuestra presencia allí. La gente, ya sean budistas, protestantes o católicos nos para en los caminos, nos invita a sus casas y nos pide noche y día que recemos por ellos.

Nuestro cuidado pastoral se extiende no solamente al puñado de católicos que han mantenido su fe a pesar de la falta de un sacerdote y de los sacramentos aquí, desde que abrazaron la fe cristiana. Es también para todos los otros que han ido viniendo en grandes grupos por las tardes para asistir a nuestras misas diarias y otras actividades de nuestra fe. Estas actividades tienen lugar en una de las casas construidas

en piedra en la aldea, donde vivimos nosotros. Esta casa es también el epicentro de los programas de mayor alcance que llevamos a cabo para la juventud en la aldea.

El agotador plan de trabajo que exige la aldea y la falta de una atmósfera de estudio en sus casas de una sola habitación, ocasiona que la mayoría de los estudiantes abandonen la escuela cuando tienen unos once años. En un esfuerzo por apoyar su educación, hemos invitado a estos chicos a nuestra casa y les ofrecemos nuestras habitaciones con suficiente luz, para que puedan sentarse y estudiar en las horas después de clase. Además inculcándoles mejores hábitos de estudio, esta iniciativa ha guardado a los estudiantes de otras



Misa al aire libre sobre el fondo de las montañas himalayas. Suman, un muchacho de doce años, lee las lecturas de la liturgia. En la página siguiente: el P. Jiju dirige la asamblea de la mañana antes de comenzar las clases.

actividades inconvenientes a las que son muy vulnerables en un lugar donde el puesto de policía más próximo está a una buena hora de camino.

También hemos comenzado con una pequeña sala de lectura, *The Meme Cap Pusthakalaya*, en nuestra casa, que está abierta hasta las 10 de la noche. Esperamos que esto facilite un ambiente alternativo de tiempo educativo a la multitud de jóvenes marginados que merodean de noche por la aldea. Conseguimos el dinero para comenzar esta biblioteca cantando villancicos durante las Navidades de 2011, cosa que se hacía por primera vez en la aldea.

También tenemos una clínica muy elemental en nuestra casa. Distribuimos medicinas para tratar las enfermedades comunes. Aunque hay un centro de primeros cuidados sanitarios en la aldea, llevado por una agencia privada, la gente prefiere venir a nuestra casa porque saben que además de suministrarles las pastillas les imponemos nuestras manos y rezamos por ellos.

Hay una escuela del gobierno en la aldea que se estableció hace unos 35 años. Sin embargo, como en la mayoría de las otras escuelas del gobierno del país, se hace poco en lo que concierne a las actividades educativas. Nosotros tres prestamos servicio voluntario en la escuela sin remuneración; dos de nosotros enseñamos los grados seis a diez y el escolar Ayar, enseña en la escuela primaria. Nuestra participación en la escuela ha causado un gran impacto. Además de enseñar una materia en las aulas, formamos las mentes y los corazones jóvenes, y los capacitamos para descubrir sus propios valores y aptitudes, aunque esto sea tan sencillo como darles ánimo.

La historia de Prem Ghale es un ejemplo. Prem, una estudiante del grado séptimo, apareció en nuestra casa una fría mañana. Ella pidió ver al profesor de su clase, P. Jiju; tratando sin éxito de cubrir su cara con su *saal* (una pieza de tela atada a la cintura) que se enrolla en torno a ella. Jiju notó que algunas lágrimas iban cayendo por sus mejillas.

Alarmado le preguntó qué le pasaba “No puedo ir hoy a la escuela... mi *abe* (padre) quiere que yo vaya hoy al *goth*”, dijo entre sollozos Prem. Prem que solía ir a la escuela solamente una o dos veces por semana antes de nuestra llegada, ahora lloraba porque tenía que faltar la escuela un solo día.

La educación ya no es un pasatiempo que ocupa a los estudiantes cuando están relativamente libres de las desagradables exigencias de la vida de la aldea. En vez de ello, la educación se está haciendo una actividad importante, si no la más importante. Como resultado, los jóvenes han empezado a soñar con un futuro más allá de los límites de la aldea y de sus ocupaciones tradicionales de una agricultura de subsistencia y de apacentar el ganado.

Ellos ya han comprobado, que si se dan las oportunidades, son capaces de grandes logros. Cuatro meses después de nuestra llegada aquí, se seleccionó un grupo de veinte niños menores de once años y se les entrenó en fútbol durante dos meses. Muchos de estos niños estaban jugando al fútbol por primera vez en su vida, pues la escuela no tiene ningún campo; ninguno de ellos había visto en su vida un auténtico partido de fútbol. Les enseñamos las reglas en la pizarra, y los ejercitamos en las técnicas básicas usando una parcela de unos treinta metros que había por debajo de la escuela y les enseñamos videos de Messi y Ronaldo en nuestros ordenadores portátiles. Después de dos meses los llevamos a Kathmandu para participar en el torneo de fútbol por invitación *Father Moran Memorial*, organizado por los jesuitas; el único de su género en Nepal para niños menores de once años.

Los niños han realizado un sueño, derrotando a tres equipos de los mejores con tres victorias seguidas encabezando su grupo con nueve puntos, uno de los dos únicos equipos que consiguieron esta hazaña. Aun cuando finalmente fueron eliminados en los cuartos de



final, consiguieron el premio de equipo más prometedor, y ganaron muchos corazones, con los periódicos locales aclamando su increíble hazaña.

Más que las habilidades futbolísticas, lo que más nos impresionó fue la formación de carácter que estos niños realizaron en los dos meses bajo nuestra dirección. Muchos de estos niños se han convertido en líderes en sus clases, y modelos de conducta, de disciplina, de limpieza, de asistencia regular, de respeto a los maestros y personas mayores y de trabajo duro en la escuela.

En lo que respecta al futuro de la misión aquí, prevemos en adelante un camino duro aunque prometedor. Esperamos continuar enseñando en la escuela del gobierno al menos tres años más, antes que comencemos a “construir” algo nuestro; deseamos establecer un mejor ambiente de aprendizaje, y con ello hacer posible a los estudiantes que desarrollen sus grandes capacidades.

Al mismo tiempo nuestro principal centro de atención es la formación de la fe. Esperamos formar una comunidad católica,

compartir nuestros valores y enseñanzas católicas con los jóvenes chicos y chicas que están viniendo a nuestros servicios, y establecer algunas prácticas religiosas católicas en la comunidad. Tener una iglesia propia nos ayudaría mucho. Sin embargo, por ahora no tenemos ningunos planes inmediatos para construir un edificio de iglesia. Nuestra prioridad es formar una fuerte comunidad de fe que practique sus creencias sin complejos ni miedos.

Mientras tanto estamos buscando maneras de ayudar a un grupo de chicos y chicas que son marginados de la escuela. Muchos de los chicos están involucrados en actividades negativas y son una responsabilidad para sus familias y para la aldea. Queremos ayudarles enviándolos a diversos cursos de capacitación basados en la habilidad práctica. Las chicas, por otra parte, con frecuencia son forzadas a casarse y a criar hijos a la edad de 14 años. Queremos comenzar un grupo de autoayuda para ellas, educarlas en sus derechos y darles fuerza para resistir contra las presiones sociales injustas. Puesto que este “fortalecimiento” de

las mujeres se realiza más eficazmente por otras mujeres, hemos enviado a unas cuantas mujeres de la aldea a Kathmandu para que se entrenen en esta tarea.

Aunque tenemos grandes esperanzas para el futuro, sabemos que es el ministerio de la presencia el que tiene mayor impacto. La gente nunca pensaba que vendríamos aquí y viviríamos entre ellos, por la dura vida que ellos soportan. Nuestro estilo de vida simple y comunitario, una alternativa de sus propias vidas de familia, les ha sorprendido e impresionado agradablemente. ¿Cómo pueden estos hombres dejar sus familias y su casa y venir a vivir entre nosotros, como uno entre nosotros; trabajar por nosotros y no pedirnos nada? Son preguntas que hemos oído susurrar aquí en muchas casas. Como el Padre Ignacio quería, sus corazones se han movido a la oración y a la devoción. Esta es nuestra mayor satisfacción.

P. Jomon Jose, S. J.
Traducción de
Antonio Vargas-Machuca, S.J.



La Madre de Dios Eterno

El primero y único icono en todo el mundo de la Virgen y el Niño, procedente de la Costa Salish, estuvo a punto de no ser pintado. Cuando le pidieron a la iconógrafa, Mary Katsilometes, que pintase un icono de María como nativa de América, dijo secamente :¡no!

Los jesuitas de la Provincia de

Oregón y la Archidiócesis de Seattle tenían grandes planes para la pequeña parroquia de San Pablo, que tiene a su cargo la Reserva Swinomish, el pueblo de la Costa Salish, que vive alrededor de la bahía Puget, cerca de Seattle, estado de Washington en los Estados Unidos de América. La

Es la historia de un icono de la Virgen pintado en el estilo de la cultura de los Indios de la Parroquia de San Pablo en la Costa Salish, y después confiada a los jesuitas de la Provincia de Oregón (Estados Unidos).



Archidiócesis de Seattle soñaba que San Pablo, Swinomish, podría ser un día el centro del Catolicismo inculturado en la Costa Salish.

San Pablo, Swinomish, era ya la única parroquia católica en el mundo donde la lengua de la Costa Salish, el Lushootseed, podía escucharse en la celebración dominical de la Misa: en el Signo de la Cruz, El Kyrie, aclamaciones, Santus, y el Ave María. En los funerales el Ave María se rezaba en esa antigua lengua.

Por ello cuando el Arzobispo de Seattle, Alexander Brunnet, pidió a las parroquias que participaran en un Programa Nacional Católico de Evangelización, Beverly Peters, administrador nativo de la parroquia y el P. Jerry Graham SJ consideraron que el proyecto era una oportunidad para la inculturación. Ambos decidieron que la Costa Salish necesitaba su propia forma inculturada de evangelización.

El P. Jerry Graham pidió entonces



En esta página y la anterior: dos momentos de la entronización de la imagen de la Virgen en la parroquia de San Pablo de Coast Salish. El icono está pintado al estilo de la cultura de los indios del lugar.

a la experta iconógrafa, Mary Katsilometes que pintase un icono de la Virgen María como doncella de la Costa Salish. Ella pensó que quizás “era arrogante para una greco-católica hacer una obra de espiritualidad de Costa Salish”. Por ello la respuesta fue: ¡no!

Pero entonces ella tuvo un sueño. En él ella estaba dentro de su casa, cuando oyó que llamaban a su puerta de entrada. Abrió la puerta y se encontró con una mujer joven de la Costa Salish, de cabellos blanco-azulados que sostenía a un niño en sus brazos. Ambos vestidos de

colores ocres brillantes. La joven india lloraba mientras pedía a Mary latas de alimentos en conserva. En su sueño Mary fue a su alacena y los sacó para la joven y su hijo.

Cuando se despertó la iconógrafa, se preguntaba qué podía significar que la joven pidiera alimentos en latas de conserva. Mientras rezaba se le ocurrió la idea de que alimentos en lata eran cosas que se conservan. Al fin decidió que lo que la joven de la Costa Salish quería era algo que durase, algo que no se perdiese, algo que no podía llevarse de allí. Y decidió llamar al

P. Graham para decirle: “Creo que debo hacer el icono”.

El jesuita entonces le dio un montón de libros (tres pies de alto) sobre el arte, cultura e historia de la Costa Salish para que pudiese investigar sus símbolos, arte y costumbres religiosas, como la sacralidad del salmón y del cedro. Estudió la tradición tejedora de la Costa Salish, que mezclaba el pelo de algunas especies (ahora ya desaparecidas) de perros lanudos, con mechones de pelo de cabra, que este animal perdía en los matorrales, al ir saltando entre ellos. Estudió



Al lado: detalle de la imagen de la Virgen. Arriba: la pintora. Las fotos son de Cec Shoeships.

también cómo la corteza de los cedros podía golpearse para hacerla más suave y más dúctil para poderla coser en las faldas largas y en las capas. Y prestó especial atención a las imágenes tradicionales y contemporáneas del salmón sagrado.

Después de esa investigación pudo pintar un prototipo simple de imagen para presentarla a la comunidad Swinomish después de la Misa dominical. Y dijo al P. Graham: estoy preparada para que el pueblo diga 'no queremos que usted toque nuestras imágenes'. Sin embargo explicó al pueblo cómo el proceso de pintar un icono es un

proceso de oración, y que ella estaba allí para pedir su ayuda con sus oraciones, en la pintura de la imagen. El pueblo respondió con sugerencias de cambios que podían hacer a la imagen ser más auténtica. Le dieron también una foto de la nieta de Beverly, Hilary, para usarla al pintar los rasgos faciales de la joven de la Costa Salish. Y entonces la hija de Beverly, Darlene, besó las manos de María y la envió de vuelta a completar su icono.

Para completarlo necesitó María extender 30 o 40 capas de pasta de tempura de huevo, en proceso que dura seis meses, orando al mismo tiempo intensamente. El último paso

es poner nombre al icono. María decidió que el nombre debía ser "La Madre de Dios de Las Cosas Perdurables" (podemos traducir las Cosas Perdurables como alusión a la Eternidad de Dios). La Virgen María en el icono es una doncella joven, descalza, como una joven de la Costa Salish, con el cabello negro azulado, que tiene en sus brazos al Niño Jesús indio. La Madre y el Niño llevan vestidos de colores ocres brillantes. La Madre tiene una falda larga con rayas de corteza de cedro cosidas. Ambos están envueltos en la manta tradicional, tejida con pelo de perro, y de cabra de las montañas. Y los dos están rodeados de agua corriente y salmones que saltan.

El icono fue descubierto y bendecido por el P. Jerry Graham SJ, y por la comunidad Swinomish de San Pablo, en una alegre Misa de Pentecostés, el 23 de mayo del 2010.

Los jesuitas del Noroeste tienen todavía grandes planes para San Pablo, Swinomish, Santuario de la Madre de Dios Eterno. Mary Katsilometes trabaja ahora en un icono de siete pies de alto de la venerable Kateri Tekakwitha, que esperan llevar a Roma cuando sea beatificada.

Jerry Graham, S.J.
Traducción de
Francisco de Solís Peche, S.J.



Una gota en el inmenso océano

Kirguistán es un país poco conocido en el mundo, e incluso en Asia Central. Surgido tras la desaparición de la Unión Soviética, este hermoso país está sometido a la influencia de Rusia, USA, China, Turquía, y del mundo islámico. Está cambiando rápidamente, pero no es fácil decir en qué dirección.

Hay una mezcla de culturas, soviética, europea occidental, nomádica e Islámica, que puede observarse en la vida diaria. En pocos años anteriores ha sufrido dos revoluciones y una guerra civil

La Iglesia Católica en Kirguistán es muy pequeña: unos 500 fieles en un país de 5 millones de habitantes. En 1997 el Papa pidió a la Compañía de Jesús que se hiciese cargo de esta Iglesia. Hoy somos cinco jesuitas, un sacerdote diocesano y cuatro religiosas.



étnica, que han creado profundos problemas sociales, económicos, humanos y espirituales. Desde el siglo diecinueve Kirguistán ha estado bajo el control completo de la Rusia Zarista, y después de la revolución Bolchevique, bajo el régimen soviético. En realidad este traspaso último de poder no ha supuesto grandes cambios porque los Rusos han estado siempre dominando: en el ejército, en la administración, la educación y la industria. Hacia el fin del Comunismo, el pueblo Kirguiso era sólo el 10% de los habitantes de la capital del país - Frunze (ahora llamada Bishkek) -. Ahora son el 50%. Después de la caída del Comunismo, la mayoría de los rusos abandonó el país, especialmente los intelectuales y los obreros cualificados. Hoy el pueblo Kirguiso es el 65% de la población y supervisan todos los aspectos de la vida: la política, la administración, la policía, etc. Nunca antes han sido un Estado propio, y no siempre están preparados para organizarlo y dirigirlo. Este escenario es semejante a los tiempos post-coloniales,



cuando los europeos salieron de muchos países, dejando a los nativos solos con sus problemas.

Es muy difícil organizar un Estado contemporáneo, cuando la mayoría de la gente depende tan estrechamente de la mentalidad tribal. Muchos Kirguises piensan sólo en el bienestar de su inmediata familia y parientes. Aunque hablan mucho de patriotismo, en general solo se preocupan de su familia cercana, aprovechando cualquier oportunidad para obtener dinero— es la causa más fuerte de la

corrupción total y de la falta de responsabilidad. Los miembros de la policía, profesores de universidad, médicos. todos usan su posición para pedir comisiones. Puedes haber obtenido altas calificaciones en tus estudios en Japón o en Usa, pero si no tienes conexiones, eres un don nadie en tu propio país. La Educación y las cualidades personales no son tan importantes como las relaciones familiares, y los amigos, en especial si quieres ocupar un buen puesto en el sector público. La degeneración más total se observa en la educación. Puedes encontrar estudiantes que, después de 5 años en la Facultad de Inglés sólo pueden decir frases simples como “Good morning” y “Thank you very much”. Yo he hablado con estudiantes que ni siquiera pueden decir correctamente el nombre de la Universidad y Facultad donde están estudiando, porque han pagado al profesor (a través de varios amigos) para no tener que asistir a clase más que una vez al año. A consecuencia de esta crisis, probablemente más del 20% de la población (especialmente jóvenes de la etnia



Al lado: un chico kirguiso preparado para la competición de caballos. Arriba: algunas familias de las víctimas de la guerra civil a Dzalalabad en 2010. En la página siguiente: muchachos kirguisos.

Kirguisa y Uzbek) ha abandonado el país para trabajar en ciudades rusas, que están experimentando un grande y rápido desarrollo, donde encuentran trabajo duro pero sencillo. Muchos buscan la ciudadanía rusa, y esto es algo muy malo para el futuro de Kirguistán.

La Iglesia Católica en el país es muy pequeña, unos 500 en un país de 5 millones de habitantes. El 15% son ortodoxos. Sin embargo, para la mayoría de los rusos, la Iglesia Ortodoxa es más un símbolo de identidad que una religión. Durante los últimos veinte años. Muchas iglesias protestantes (la mayoría de USA y Corea del Sur), han comenzado sus actividades en Kirguistán. Han sido muy activos en la evangelización y continúan teniendo muchas conversiones entre los nativos.

Los primeros católicos (alemanes,

polacos, ucranianos, coreanos, etc..) fueron enviados por Stalin como resultado de la persecución. A finales de 1950s, el P. Shishkavichius, jesuita de Lituania, intentó por primera vez fundar una parroquia normal en Kirguistán. Muy pronto fueron detenidos, tanto él como sus primeros parroquianos. A comienzos de los años 1970s, el P. Michail Keller, ex prisionero de un campo de concentración soviético, edificó oficialmente una pequeña capilla en Bishbek. Hasta comienzos de los 1990s los miembros de la parroquia eran solo alemanes. Desde entonces los parroquianos alemanes se han marchado, y ahora nuestras comunidades católicas son multi-nacionales. La comunidad estaba bajo el control total de la policía secreta soviética y de la administración comunista. El párroco y la comunidad estaban sin contacto con la Iglesia Universal y

no aceptaban el Concilio Vaticano Segundo. El Padre Nikolay Messmer, joven jesuita nacido en Kazakhstan, vino a finales de los años 1980s a Bishbek como párroco y comenzó lentamente a cambiar la liturgia. Ahora, él es el primer Obispo de Kirguistán. En 1997 el Papa pidió a la Compañía que fuera responsable de la Iglesia en Kirguistán. Y hoy somos 5 jesuitas, un sacerdote diocesano y cuatro religiosas. El P. Janez Michelcic, nuestro Superior, vive en Bishkek, y enseña japonés. El P. Alexander Kahn está solo y es párroco en Talas, ciudad aislada en el oeste de Kirguistán.

En 2005 yo vine con el Padre Krzysztof al sur de Kirguistán para iniciar una nueva parroquia en Jalalabad y Osh - dos de las mayores ciudades de Kirguistán, después de Bishbek. En ese tiempo había solo unas pocas familias alemanas y





P. Krzysztof Korolczuk y H. Damián Wojciechowski, autor del artículo, ambos ocupados en el trabajo apostólico en Kirguistán, un país con predominio musulmán. Abajo: un paisaje. Del punto de vista panorámico el país es muy bonito.

polacas, que eran visitadas por un sacerdote desde Bishbek, cada varias semanas o incluso meses. Primero vivimos en una casa de amigos: la casa de una familia católico-musulmana. Más tarde alquilamos una casa para tener nuestra propio domicilio. El reto más dificultoso en los comienzos es que no teníamos nada que hacer, nadie nos necesitaba. A veces sólo una persona asistía a la Misa dominical. Comenzamos nuestro trabajo de caridad, visitando casas para minusválidos, adultos y niños, huérfanos, ancianos y prisioneros (asistimos a personas con problemas de drogas y alcoholismo). Después de la guerra civil étnica del 2010, visitamos con las Misioneras de la Caridad a más de 1400 familias, que habían perdido sus hogares, e incluso a familiares. A través de este trabajo caritativo enseñamos a la gente lo que el Cristianismo y la





Iglesia Católica son realmente.

Aunque el trabajo caritativo es muy importante, comprendimos que lo podían hacer las agencias de la ONU, la Cruz Roja y otras organizaciones. Los problemas sociales y económicos aquí son el resultado de una crisis moral, y la moralidad está relacionada con la espiritualidad. Lo más importante que nosotros podemos hacer aquí es predicar la Buena Nueva, que puede cambiar el corazón de las personas, y a través de esto, cambiar el país.

Aunque la población de Kirguistán es en su mayoría musulmana, tenemos muchas oportunidades de evangelizar de alguna manera. Comenzamos con actividades diferentes con los jóvenes, como cursos de inglés. Los jóvenes son muy abiertos y les interesan. En el 2010 terminamos la construcción de un Centro de Espiritualidad, que es un lugar admirable para retiros junto al lago Issyk Kul, paisaje realmente

hermoso. Este centro nos da la posibilidad de organizar campamentos de verano, no sólo para estudiantes católicos, sino también para estudiantes musulmanes, para huérfanos y niños minusválidos. El pasado verano tuvimos 700 participantes. Este trabajo del Centro de Retiros ha sido posible solo por la ayuda de jesuitas y de voluntarios, que han venido de todo el mundo. Para muchos de los habitantes del país estos campos y las clases de inglés han sido su primer contacto con el Cristianismo.

Otro trabajo importante que hacemos es establecer relaciones con los protestantes nativos. Son buenos cristianos, pero les falta una formación más profunda y conocimiento teológico. En algunas pequeñas comunidades protestantes se pueden observar doctrinas extrañas o conflictos internos. Poco a poco vamos conociendo a más y más pastores, que paso a paso están interesados en visitarnos, hablar o

participar en nuestra labor caritativa. Rápidamente olvidan sus malas opiniones sobre los católicos que han tenido hasta ahora.

El obstáculo principal para nuestro trabajo es la falta de jesuitas. Otro obstáculo es interno nuestro: después de muchos años de estudios, no estamos preparados para evangelizar al pueblo—algo que los protestantes comienzan a hacer a los pocos meses de recibir el bautismo. Toda nuestra liturgia, tradiciones y mentalidad son europeas, y no tienen nada que ver con la cultura y tradiciones nativas. Esta es una de las razones por qué hay tan pocos Kirguises católicos en nuestras comunidades. En resumen, Kirguistán es todavía un reto para nosotros, jesuitas.

H. Damian Wojciechowski, S.J.
Traducción de
Francisco de Solís Peche, S.J.

Página filatélica



■ **MONACO.** Para celebrar el Año de la Astronomía en 2009, el Principado de Mónaco eligió al Padre **Francesco Maria Grimaldi** (1618-1663) ilustrando un sello emitido en esta ocasión. Jesuita italiano de Bolonia, Grimaldi es de hecho uno de los astrónomos eminentes cuyos nombres aparecen en el mapa de la luna: el "*Grimaldus*" es uno de los mayores cráteres de la Luna (410 km de diámetro). Así nos lo muestra el sello. Pero como hombre de ciencia Grimaldi es más físico que astrónomo. La ciencia óptica le debe la observación y la descripción precisa del fenómeno de la difracción de la luz. Su tratado "*Conocimientos físicos sobre la luz, los colores y el arco iris*", publicado en 1665, le coloca en un lugar destacado en la historia de la óptica. En su "*Optiks*" escrito en 1704 rinde homenaje a Isaac Newton. ¿Por qué un jesuita italiano en un sello de Mónaco? Probablemente por asociación con la familia principesca de Mónaco, cuyo apellido es "*Grimaldi*".

■ **CROACIA Y VATICANO.** Si su nacionalidad es a veces objeto de controversia, su estatura como eminente hombre de ciencia nadie la pone en duda. **Roger Boscovich** (1711-1787) (o Ruder Bošćović o Ruggiero Boscovich ...) nació en Ragusa, en la costa dalmata, entonces una república independiente (en la actualidad Dubrovnik, Croacia). Entró en el noviciado de los jesuitas en Roma, y le destinaron a enseñar matemáticas y astronomía en la Universidad Gregoriana. Ingeniero, fue invitado por el Papa Benedicto XIV, para comprobar la estabilidad de la cúpula de la Basílica de San Pedro (1742). Filósofo, obtuvo que los escritos de Copérnico fueran eliminados del Índice (1757). Viajero, viajó por toda Europa desde 1759 hasta 1763, siendo elegido miembro de varias academias científicas (San Petersburgo, Londres y otras). Cuando la Compañía de Jesús fue suprimida (1773) se fue a Francia y como supervisor de la óptica marina fue "sujeto del rey de Francia". Este gran hombre europeo y de ciencia, sin precedentes, muere durante una misión científica en Milán. Esta emisión de sellos combinados Vaticano-Croacia, con motivo del tercer centenario de su nacimiento, recordaba su trabajo realizado para estabilizar la cúpula de San Pedro.



■ **INDIA.** En 2008, el colegio "**Saint Joseph Boys School**", Bangalore celebró su 150 aniversario. En 1854 Clemente Bonnard, obispo de Misiones Extranjeras de París, abrió una escuela-seminario en Bangalore. Su afiliación con la Universidad de Madrás en 1858 sobre la creación del mismo, se considera fecha de fundación. En 1937 la universidad fue confiada a los jesuitas italianos de Venecia. Los jesuitas indios de Karnataka se hicieron cargo y bajo su liderazgo las dos instituciones se han desarrollado por separado: las facultades de la universidad de San José (7783 estudiantes) y el Colegio San José (2778 estudiantes). Es curioso comprobar que todas las provincias jesuitas de la India tienen al menos una universidad dedicada a San Francisco Javier, a excepción de Karnataka. San José se impone...

■ **ECUADOR.** La ciudad de Quito (Ecuador) fue en 2011 la "Capital Americana de la Cultura", siendo ésta la oportunidad para dar a conocer sus siete maravillas. Entre ellas destaca la **Iglesia de la Compañía de Jesús**. Ecuador, país generoso en filatelia jesuita, ha celebrado dos veces ya la fachada: en 1947 y 2001. Este sello de 2011 nos muestra el crucero del transepto, bajo la cúpula, dando de forma imperfecta la impresión de opulencia creada por paredes y pilares cubiertos con hojas de oro. La iglesia forma parte de un conjunto que incluye el colegio, la universidad (San Gregorio) y la biblioteca con 20.000 volúmenes, y durante dos siglos ha sido el centro de las actividades apostólicas de los jesuitas en América Latina. Las obras de construcción empezaron en 1605 y terminaron en 1765 (¡160 años!). Es un excelente ejemplo de estilo barroco en su decoración que incorpora muchos aspectos de la cultura regional.



■ **LITUANIA.** La **Iglesia de San Juan Bautista y San Juan Evangelista**, ubicada en el centro histórico de Vilnius, está catalogada como patrimonio cultural mundial. Se trata de una antigua iglesia gótica de 1387 confiada a los jesuitas cuando abren su escuela en Vilnius. Fue reconstruida (1571) y su interior adaptado a los requisitos de la reforma litúrgica del Concilio de Trento, en particular, a la importancia de la predicación. Una campana (no visible en el sello) se añadió en el siglo XVII. El colegio se convierte de inmediato en universidad (1572) y su iglesia se utiliza para muchas ceremonias solemnes: debates filosóficos y teológicos, defensa de tesis, canonización, etc. Su prestigio le da un carácter casi oficial. Recibe con frecuencia a los gobernantes de Polonia y Lituania. Permaneció al servicio de la Universidad después de la supresión de la Compañía de Jesús (1773) y el régimen soviético la transformó en "Museo de la Ciencia". Devuelta al culto en 1991, es llevada por dos jesuitas, capellanes de la universidad.

■ **VATICANO.** **Christophorus Clavius** (1538-1612) es uno de los matemáticos y astrónomos más brillantes del Renacimiento. De origen alemán **Christoph Klau** era profesor en la antigua Universidad Gregoriana (Colegio Romano), cuando, en 1579, el Papa Gregorio XIII le pidió que emprendiera la reforma del calendario juliano, que acusaba entonces un retraso de diez días respecto al tiempo real. En 1582, se eliminan diez días del calendario pasando así al "calendario gregoriano", que toma como medida los movimientos del sol. Cuando este calendario celebró su cuarto centenario (1982) Alemania y el Vaticano rindieron homenaje a este destacado científico y gran servidor de la Iglesia, que fue también un valioso apoyo a Galileo.



■ El centenario del hundimiento del Titanic, el mayor desastre naval de los tiempos modernos (1912), hizo salir de la sombra a **Francis Browne** (1880-1960), jesuita irlandés y excelente fotógrafo. Armado de su cámara y un boleto de viaje pagado por su tío, se encuentra en el Titanic en abril de 1912, y pasa de Cherbourg (Francia) a Cobh, cerca de su ciudad natal de Cork, Irlanda. Un par de ricos de América se ofrecieron a pagarle la travesía hasta Nueva York. Pide permiso por cable al provincial. La respuesta es breve e imperativa: "Baje de esa nave. Provincial ". Así, la obediencia salvó la vida a un jesuita ... y guardó para la

posteridad una colección enorme y única de fotos de la vida a bordo del ¡Titanic! Con la ciudad de Cobh (con su catedral) como telón de fondo, el sello muestra el famoso barco y a la izquierda (sin denominación) la efigie del Padre Francis Browne con la cámara en la mano.

Étienne N. Degrez, S.J.
Traducción de Daniella Persia